



Facultad de Ciencias - Departamento de Biología

Universidad Autónoma de Madrid

Programa Interuniversitario de Antropología Física (UAM-UCM-UAH).

TESIS DOCTORAL:

**“EL DESARROLLO DE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA ESPAÑOLA EN EL
CONTEXTO DE LA HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA Y LAS
TEORÍAS BIOANTROPOLÓGICAS EUROPEAS Y AMERICANAS: UNA
HISTORIA DE CONTACTOS, DESARROLLOS PARALELOS Y
CONVERGENCIAS”**

Doctorando:

Rafael Pablo Tomás Cardoso

Directores de la Tesis:

Dr. Carlos Varea González

Dra. Marisa González Montero de Espinosa

Tesis presentada para acceder al Grado de Doctor dentro del Programa de Doctorado en Antropología Física.

Madrid, 2015

INDICE:

Agradecimientos.....	9
Índice de abreviaturas.....	11
1. INTRODUCCIÓN.....	13
1.1. Objetivos generales.....	16
Figuras del capítulo 1.....	18
2. MÉTODO Y MATERIALES.....	19
2.1. Técnicas de investigación histórica e historiográfica.....	19
2.2. Metodología sociológica.....	23
2.2.1. Técnicas aplicadas para elaborar un panorama de la disciplina.....	24
2.2.2. Materiales.....	25
2.2.2.1. Encuesta 2005-2006 al colectivo de antropólogos físicos.....	25
2.2.2.2. Encuesta correspondiente al curso 2013-2014.....	28
2.2.2.3. Cuestionarios a estudiantes universitarios de la UAM.....	30
2.2.2.4. Entrevistas con especialistas.....	32
Tablas y figuras del capítulo 2.....	34
3. EL DESARROLLO DE LAS ANTROPOLOGIAS EUROPEA Y AMERICANA COMO MARCO DE LA ESPAÑOLA.....	37
3.1. La investigación antropológica en el ámbito de la Historia Natural: primeras Escuelas (S. XVIII).....	39
3.2. Estilos y corrientes en Europa y América (S. XIX-1ª mitad S.XX).....	40
3.3. Replanteamiento de la Antropología Física/Biológica.....	43
3.4. Tendencias en la investigación internacional.....	47

Tablas del capítulo 3.....	50
4. LA GÉNESIS DE LA ANTROPOLOGIA EN ESPAÑA (1865-1953).....	57
4.1. Antecedentes históricos (1865-1939): de la Historia Natural del Hombre a la institucionalización de la disciplina.....	58
4.2. Su progreso en la posguerra y el primer franquismo (1939-1953)....	66
4.2.1. Los autores del periodo: sus planteamientos.....	68
4.2.2. El Instituto Bernardino de Sahagún como eje vertebrador de la Antropología española.....	79
4.2.3. La Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria...	85
4.2.4. Declive del proyecto de José Pérez de Barradas.....	87
4.2.5. Los estudios sobre etnogénesis de las poblaciones peninsulares (e insulares) y su vinculación con la ideología franquista.....	95
4.2.6. Expediciones científicas en el periodo 1939-1953: prácticas colonialistas e investigación.....	98
4.2.7. Los antropólogos españoles en el exilio.....	100
Figuras del capítulo 4.....	103
5. LA MODERNA ANTROPOLOGÍA FÍSICA COMO RESPUESTA A LA TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA (1953-1978).....	105
5.1. Nuevos contextos sociales y políticos.....	107
5.2. La reforma universitaria de 1953 y sus efectos.....	108
5.3. La escuela catalana.....	111
5.4. La Antropología Física madrileña en los años sesenta y setenta.....	118
5.5. El panorama universitario en la década de los setenta.....	120
5.6. Intentos integradores en la Antropología española y su término en la escisión de disciplinas.....	121

5.7. Extensión y especialización de las corrientes modernas en la Antropología Física española.....	131
5.7.1. La Paleoantropología española: un caso particular.....	134
5.7.2. El pensamiento evolucionista.....	137
5.7.3. Trascendencia de la Antropología española fuera de nuestras fronteras.....	140
Tablas y figuras del capítulo 5.....	146
6. LA RECIENTE ANTROPOLOGIA FÍSICA ESPAÑOLA: INVESTIGACIÓN DOCENCIA Y DIFUSIÓN (1978-2015).....	153
6.1. El ambiente social y político en los años ochenta y noventa.....	154
6.2. Los cambios universitarios de 1984 y sus consecuencias.....	155
6.3. El cambio del siglo: de los noventa hasta la actualidad.....	158
6.4. Principales áreas de estudio encuadradas en el campo antropológico.....	166
6.4.1. Los estudios sobre Evolución Humana.....	166
6.4.2. La Primatología.....	168
6.4.3. Paleopatología y Antropología Osteológica y Forense.....	169
6.4.4. Biología de Poblaciones Humanas, Ecología Humana y Adaptabilidad.....	170
6.4.5. La investigación sobre diversidad genética humana.....	172
6.6. La combinación con otras disciplinas.....	173
Tablas del capítulo 6.....	179
7. PERSPECTIVA ACTUAL DE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA/ BIOLÓGICA EN ESPAÑA.....	181

7.1. El oficio de antropólogo físico.....	181
7.1.1. El colectivo especializado.....	181
7.1.2. La práctica de la Antropología Física fuera del ámbito académico...	184
7.2. Panorama institucional.....	186
7.2.1. Datos generales.....	187
7.2.2. La Sociedad Española de Antropología Física.....	188
7.2.3. El Área de Conocimiento.....	190
7.2.4. Departamentos, centros y grupos de investigación.....	193
7.2.5. La enseñanza.....	198
7.2.6. Difusión de la producción científica: revistas y publicaciones.....	206
7.3. El contexto social: análisis DAFO.....	209
7.4. Auto-percepción dentro del colectivo especializado.....	211
7.4.1. Resultados de la encuesta durante el curso 2005-2006.....	211
7.4.2. Resultados de la encuesta correspondiente al curso 2013-2014.....	215
7.4.3. Comparación entre las dos encuestas.....	226
7.5. Conocimiento de la disciplina en el ámbito universitario.....	228
7.5.1. Cuestionario a los estudiantes universitarios de la UAM.....	228
Tablas y figuras del capítulo 7.....	236
8. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	257
8.1. Discusión.....	257
8.2. Conclusiones.....	279
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	283

10. OTRAS FUENTES DOCUMENTALES Y DE INFORMACIÓN.....	323
10.1. Fuentes documentales.....	323
10.2. Fuentes directas: entrevistas y comunicaciones personales.....	325
11. ANEXOS.....	327
Anexo I: cronograma (Time-Line) del desarrollo histórico de la Antropología Física en España.....	329
Anexo II: modelo cuestionario 2005-2006.....	341
Anexo III: modelo cuestionario 2013-2014.....	343
Anexo IV: definiciones de la disciplina (encuesta al colectivo de antropólogos físicos 2005-2006).....	353
Anexo V: definiciones de la disciplina (encuesta al colectivo de antropólogos físicos y afines 2013-2014).....	355
Anexo VI: relación de centros, entidades e instituciones vinculadas a la Antropología Física y el estudio de la Evolución y Biología Humana en España.....	361
Anexo VII: publicaciones derivadas de este trabajo de Tesis.....	367

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer el esfuerzo, dedicación y empeño de las personas que han colaborado en este estudio, ofreciendo su tiempo, talento y atención. Sin ellos, no hubiese sido posible realizar y llevar a término esta Tesis.

Especialmente, quiero agradecer a los profesores Carlos Varea y Marisa González, por su constante ayuda y apoyo como directores de Tesis, y por la dedicación de parte de su tiempo para que esta Tesis siguiese adelante, su disponibilidad, sus valiosos consejos y orientaciones en cada uno de los pasos del prolongado periodo de investigación. Y porque a pesar de las dificultades y retrasos, continuaron confiando en mi capacidad para realizar y llevar a término este trabajo de investigación. Por todo ello, en gran medida, esta Tesis es resultado de su labor y su constante ánimo para mantener el empeño en continuar este largo proceso de trabajo, a pesar de las dificultades vividas para compatibilizar las obligaciones laborales y familiares con la investigación durante este tiempo.

A la profesora Lola Marrodán por sus consejos y sus ánimos para llevar a término esta Tesis.

A la Sociedad Española de Antropología Física y su presidenta la Dra. Esther Rebato por su disposición y contribución a colaborar en la realización y difusión de la encuesta distribuida entre el colectivo de socios a lo largo del periodo 2013-2014.

Y por último, aunque no menos importante, quiero dar las gracias a mi familia (mi esposa Patricia y mis hijos Carla y Nacho) por el tiempo robado de dedicación, o por el que os he dedicado cansado y poco centrado en las tareas, a causa de las pocas horas de sueño.

Rafael Tomás Cardoso

Madrid, noviembre de 2015.

Índice de abreviaturas

Universidades:

UA	Universidad de Alicante
UAB	Universidad Autónoma de Barcelona
UAH	Universidad de Alcalá de Henares
UAM	Universidad Autónoma de Madrid
UCAM	Universidad Católica de Murcia
UC	Universidad de Cantabria
UCM	Universidad Complutense de Madrid
UB	Universidad de Barcelona
UBU	Universidad de Burgos
UGR	Universidad de Granada
UIB	Universidad de Islas Baleares
UM	Universidad de Murcia
UNED	Universidad Nacional de Educación a Distancia
UNILEON	Universidad de León
UNIOVI	Universidad de Oviedo
UNIZAR	Universidad de Zaragoza
UNEX	Universidad de Extremadura
URV	Universitat Rovira i Virgil
USAL	Universidad de Salamanca
USC	Universidad de Santiago de Compostela
UOC	Universitat Oberta de Catalunya
UPF	Universidad Pompeu Fabra
UPV	Universidad del País Vasco
UV	Universidad de Valencia
UVIGO	Universidad de Vigo

Instituciones:

AEAOF	Asociación Española de Antropología y Odontología Forense
AEEH	Asociación para el Estudio de la Ecología Humana
AEGH	Asociación Española de Genética Humana.
AEP	Asociación Española de Paleopatología
APE	Asociación Primatológica Española
ARMH	Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica
CCAA	Comunidades Autónomas
CNIEH	Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana
CSIC	Consejo Superior de Investigación Científicas
EEES	Espacio Europeo de Educación Superior.
EIPEH	Escuela Interuniversitaria de Posgrado en Evolución Humana
IBP	International Biological Program / Programa Biológico Internacional
IBS	Instituto Bernardino de Sahagun de Antropología y Etnología
ICP	Institut Catalá de Paleontología Miquel Crusafont
IIIPC	Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria
IPHES	Institut Catalá de Paleoecologia Humana i Evolució Social
JAIE	Junta de Ampliación de Estudios e Investigación Científicas
MAC	Museo de Arqueología de Cataluña
MAN	Museo Arqueológico Nacional.
MARQ	Museo Arqueológico Provincial de Alicante
MCN	Museo de Ciencias Naturales
MNA	Museo Nacional de Antropología
MNE	Museo Nacional de Etnología
MNCN	Museo Nacional de Ciencias Naturales
REAB	Revista Española de Antropología Biológica
REAF	Revista Española de Antropología Física
RSEHN	Real Sociedad Española de Historia Natural
SEAB	Sociedad Española de Antropología Biológica
SEAF	Sociedad Española de Antropología Física
SEAEF	Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria

1. INTRODUCCIÓN

La revisión bibliográfica de las obras disponibles que describen el desarrollo, historia, escuelas y autores de la Antropología Física española no ofrece en la actualidad más que un limitado conjunto de notas biográficas, artículos sobre periodos breves y referencias sobre determinadas situaciones o sucesos puntuales. En consecuencia, existe un importante vacío en el estudio y descripción sistemática de la historia y devenir en el tiempo de la Antropología Física (desde el año 2000, como Área de Conocimiento) en nuestro país, así como en el panorama institucional actual de la disciplina y en sus relaciones con el contexto social en el marco de las condiciones académicas, políticas y socioprofesionales del nuevo siglo.

Como respuesta a estas carencias, esta investigación presenta una aproximación a la historia reciente de la Antropología Física en nuestro país y a su situación actual. Con un carácter general y descriptivo aborda los procesos particularidades y las características del desarrollo moderno de esta ciencia en España, así como el panorama de su situación presente en las instituciones de investigación y docencia (universitarias o no). Para ello, se analiza, con carácter fundamental, un intervalo de tiempo que abarca desde la mitad del siglo XX hasta la actualidad, si bien se hace alusión, en tanto que encuadre del periodo objeto de estudio, a una contextualización de este proceso de consolidación moderna de la disciplina dentro de un marco mayor, donde se incluyen los antecedentes previos a la disciplina (los inicios durante el siglo XIX, la Antropología en la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas y durante la denominada “Edad de Plata” de la ciencia española: 1907-1939), siendo además éste un periodo con una mayor amplitud de trabajos historiográficos y bibliográficos en nuestro país. Del mismo modo, el proceso señalado de modernización y formalización de la disciplina en nuestro país se presenta, con carácter general, en el desarrollo de las corrientes internacionales de la disciplina, tanto como planteamiento de partida como a través de las influencias e interacciones de los procesos formativos particulares de dicha ciencia en España.

Frente a la situación ya señalada, en la que se parte de materiales caracterizados por el carácter fragmentado y parcial de los trabajos disponibles y de datos escasos e inconexos sobre los procesos de formalización y consolidación de la Antropología Física en España, ha sido necesaria una tarea de revisión, recuento e interpretación de los mismos. De este modo se da sentido y coherencia, dentro de una secuencia histórica y sus marcos de desarrollo, a los datos biográficos, los acontecimientos específicos y los hechos temporales puntuales. Así, el trabajo de síntesis realizado ha implicado la tarea de ordenación y secuenciación de las series temporales de eventos, junto a su contextualización social.

Como referencias teóricas de esta estrategia metodológica, dirigida al compendio de las series temporales de eventos históricos y su interpretación en el marco de sus contextos sociales, hemos adoptado una perspectiva convergente con las tendencias actuales de la Historia Social de la Ciencia (Bernal 1979 y 1979b; Bowler y Morus 2007; González Blasco *et al* 1979; Lakatos 1982; Mateos y Salamanca 2009; Peset 1983; Sánchez Ron 1988, 2000 y 2007) y la Historia Social del Conocimiento (Jeréz 1975; Burke 2012), en las que se incorpora un elemento de interpretación sociológica con una perspectiva moderadamente crítica (Foucault 1966, 1979 y 2007) y sociocultural (Stocking 1968 y 1988). A partir de ellas son interpretados los desarrollos teóricos, la construcción de los discursos y producciones científicas, así como las prácticas personales de los científicos en sus contextos sociales, culturales y políticos.

Junto a estos referentes teóricos, el análisis se apoya en otros trabajos previos fundamentales para la construcción de los esquemas básicos de interpretación de los procesos socio-históricos de configuración de la disciplina, en tanto que esquemas descriptivos de series temporales en la evolución de las Ciencias Antropológicas. Del mismo modo, se muestran las etapas y contextos generales en que surgen y se desarrollan las disciplinas antropológicas en el marco de las sociedades occidentales y se presentan las fuentes de información secundarias procedentes de distintos estudios sobre los desarrollos particulares, corrientes teóricas, escuelas y figuras principales en la Historia de la Antropología general (Alcina 1975; Aguirre Baztán 1986 y 1992; Lisón 1977; Ortíz 1996 y 2001;), de la Antropología Física (Calderón, 1996; 2003 y 2010; Calderón y Rebato 1997; Calvo 1990 y 1997; Galera, Puig-Samper y Pelayo 1984; Ortíz 1984 y 1987; Pons, 1989;

Puig-Samper y Galera, 1983) y de la Prehistoria y Arqueología en España (Quero y Pérez, 2002; Reimond, 2009; Casanovas, Rovira y Sanmartí, 2010; Ayarzagüena, 1993). Los datos convergentes de las distintas fases históricas han sido puestos en relación y comparados entre sí, tanto por su génesis común (en el siglo XIX) como por los vínculos, flujos e intercambios que las diferentes disciplinas antropológicas han mantenido (con mayor o menor intensidad) a lo largo de los desarrollos paralelos. Tales nexos entre diferentes enfoques han ayudado a completar la información relativa a las secuencias y los procesos de las distintas etapas y series históricas, contribuyendo a definir los contextos de influencia en las distintas fases de progreso y formalización de la citada disciplina en nuestro país. De acuerdo con este planteamiento, el trabajo de síntesis e integración de los datos de las *Antropologías* y sus contextos permite completar secuencias (etapas, hitos, sucesos...) y marcos sociales (estructuras y transformaciones sociales, económicas y políticas) e intelectuales (teorías, corrientes, producciones científicas...) en el desarrollo, institucionalización y modernización de la especialidad.

Con la aplicación de este enfoque integrador, se combina una aproximación a las dimensiones históricas, sociales, teóricas y biográficas de la disciplina y de sus actores (los antropólogos) como elementos para la articulación de una perspectiva histórica externalista e internalista, macrosocial y microsocia de la ciencia (Figura 1.1.). De este modo, el enfoque interno focalizado en los autores, escuelas y teorías es puesto en relación con la perspectiva externa de los contextos sociales de avance de las disciplinas científicas. Al tiempo, ambos panoramas son abordados tanto en el plano de los datos generales como en el nivel de las particularidades de la experiencia y práctica cotidiana del científico. Con este objetivo, la presente Tesis combina una aproximación historiográfica y sociológica al desarrollo y el panorama actual de la Antropología Física en España.

Esta perspectiva complementaria y multidisciplinar de los procesos formativos y el panorama actual de la Antropología Física en España, asume los presupuestos teóricos desarrollados en las corrientes recientes de la Sociología de la Ciencia (Figura 1.2). Desde ella se postula la conveniencia de abordar tanto los aspectos normativos y funcionales de la ciencia (Barnes *et al.* 1980; Iranzo *et al.* 1994; González 1979; González García *et al.* 1996; Lamo de Espinosa *et al.* 1996; Merton

1985; Valero 2004) como las perspectivas centradas en las prácticas y los procesos microsociales de construcción del conocimiento científico (Latour y Woolgar 1995; Woolgar y Latour 1986). De este modo, la investigación social de la ciencia logra articular los niveles de análisis del concepto de la ciencia, en tanto que institución social (funciones y relaciones con las demandas sociales), con aquellos niveles más profundos (microsociales), en los que se amplía su objeto de estudio.

Esta perspectiva microsocial desciende al dato individual (desde los pormenores históricos e institucionales) como forma de sondear y comprender lo que los protagonistas hacen o dicen acerca de su disciplina científica, cómo se perciben y cómo entienden que el público profano se represente la disciplina en la sociedad (Ziman 1986; Segura y Moreno 2005). De acuerdo con este objetivo, la investigación completa los horizontes de análisis de revisión histórica y de la panorámica social e institucional de la disciplina. Igualmente se ubica la Antropología Física española, en sus contextos sociales y marcos de referencia generales (España, Europa, corrientes internacionales...); y con la aproximación sociológica se incorporan las concepciones que tiene de esta ciencia el propio colectivo de antropólogos físicos y los estudiantes universitarios. Todo lo cual puede servir, a modo de apunte, para conocer las representaciones que de esta ciencia y de sus producciones posee el propio colectivo especializado y la sociedad general.

1.1. Objetivos generales

El propósito fundamental de la Tesis es enmarcar las particularidades socio-históricas del proceso de institucionalización y modernización de la Antropología Física en España. Pero además, complementariamente a lo anterior, también se persigue

- Revisar el panorama actual de la investigación y docencia de esta disciplina científica en el momento actual en nuestro país.
- Analizar la perspectiva o visión que el colectivo especializado de antropólogos físicos expresa de sus posiciones, actitudes y percepciones de la misma.

- Explorar las representaciones sociales de la disciplina a través del discurso de los estudiantes universitarios.

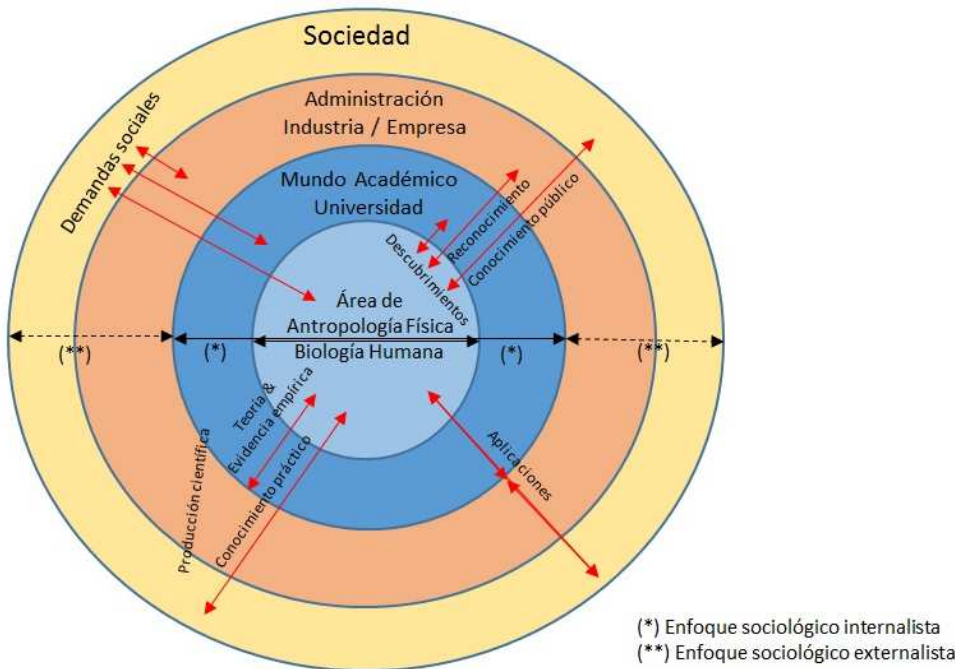
De acuerdo con el esquema descrito, la investigación repasa los procesos institucionales en la disciplina, los cambios en los planteamientos teóricos, las estrategias metodológicas, las concepciones estructurales y el actual panorama español de esta ciencia y las trayectorias personales de los antropólogos, tanto en el pasado como en el momento actual. En función de estas metas se hace un repaso de las tendencias, los cambios e innovaciones en las direcciones de la disciplina, desde una perspectiva general o macro (políticas, instituciones, estructuras sociales...). A lo que se suma una aproximación a los datos focalizados de las posiciones y representaciones que los encuestados -dentro del colectivo especializado en la disciplina- expresan con relación a su práctica profesional, sus concepciones de la misma y sus direcciones actuales. Todo ello suma una amplia información sobre el estatus y las dinámicas actuales de las teorías bioantropológicas, sus componentes estructurales dentro de la ciencia normalizada y las posibles rutas hacia cambios en los paradigmas científicos de la disciplina (Kuhn 1975, 1982, 1994) y/o en el marco general de las Ciencias Naturales (Pascual 2004; Ruse 1983).

Figuras del capítulo 1

Figura 1.1. Enfoques externalistas e internalistas en Historia de la Ciencia descritos en un ámbito ampliado de sus aspectos macro y micro



Figura 1.2. Aproximaciones externalistas e internalistas al estudio sociológico de la Antropología Física



2. MÉTODO Y MATERIALES

Con objeto de poder completar el esquema de base, la investigación combina técnicas e informaciones de carácter histórico-documental con los datos obtenidos a través de la aplicación de una serie de encuestas al colectivo de antropólogos físicos y a una muestra de estudiantes universitarios.

2.1. Técnicas de investigación histórica e historiográfica

En el trabajo de revisión histórica e historiográfica de los procesos de formalización y desarrollo de la Antropología Física en España se ha aplicado un método de reconstrucción histórico-social a partir de técnicas de recopilación de informaciones documentales, producción historiográfica disponible y uso de fuentes orales directas de manos de informantes clave (Alia 2005; González Blasco *et al.* 1979). Las comunicaciones y resultados obtenidos han sido articulados en una descripción del proceso de construcción de la historia (nacimiento, desarrollo y madurez) de esta ciencia en nuestro país. En este análisis se han combinado los datos relativos a los momentos, instituciones, escuelas y autores más significativos para la disciplina (perspectiva internalista), junto con su interpretación enmarcada en los contextos y procesos sociales y culturales de los periodos analizados (perspectiva externalista). Así, el planteamiento propuesto se distancia de los modelos estrictamente internos centrados en los autores, métodos e instituciones con amplia tradición en las Ciencias Naturales (Jahn, Lothar y Senglaub 1990; Valls 1980b) y en la Medicina (Laín 1978), y de aquellos centrados en los esquemas de una secuencia temporal de eventos o *Time-Line History* (Parker 2007).

El método de investigación empleado como estrategia para esta parte de la Tesis apuesta por la interpretación de la información histórica e historiográfica disponible, con una visión ampliada de las etapas históricas, desarrollos y autores más significativos de la disciplina, enmarcados en sus contextos sociales, temporales y sus proyecciones internacionales (Almenara *et al.* 2003; Gomis 1991; Peset 1983). En este esquema metodológico, la amplitud y combinación de las informaciones de fuentes históricas e historiográficas alimentan la descripción de los momentos, desarrollos y autores más significativos en el proceso de formación, institucionalización y consolidación de la disciplina. Todo ello, enmarcando los

procesos internos de la disciplina en sus contextos sociales e interpretando el impacto de factores externos (sociales, políticos, culturales, científicos...) en el devenir y las dinámicas internas de la disciplina, las corrientes en la investigación, orientaciones teóricas y metodológicas, etc.

A tal efecto, las técnicas utilizadas se han basado en la recopilación de datos a partir de fuentes secundarias (bibliografías especializadas, catálogos, informes bibliométricos, archivos y bases de datos), complementados con la información aportada por informantes clave (profesores e investigadores) del ámbito universitario (español y latinoamericano), a través de entrevistas y conversaciones no estructuradas sobre la historia de la disciplina. Tal y como se analiza en otras partes de la Tesis, los antecedentes empleados para trazar el progreso reciente de la Antropología Física española se han recopilado mediante la combinación del recurso a fuentes directas (entrevistas con antropólogos expertos y profesores del Área, información administrativa...), junto con la consulta de otras secundarias (bibliográficas y documentales, archivos, internet...).

En su conjunto, los documentos recopilados con relación al periodo de estudio abordado han sido estructurados en una serie temporal de etapas, que son delimitadas en torno a hitos históricos clave (ver Tabla 2.1.). Dichas fases vertebran este periodo histórico, desde el comienzo y los antecedentes de la disciplina (a finales del siglo XIX), logrando su institucionalización y modernización hasta alcanzar la situación actual. Esta serie histórica de la formación de la disciplina, en tanto que momentos descriptivos de los distintos procesos de conformación, formación, institucionalización, modernización y consolidación instauración académica, son enmarcados en contextos sociales claves como los marcos socioeconómicos, políticos y culturales fundamentales (restauración, Edad de Plata, franquismo, transición española e inicio del siglo XXI), para la historia reciente de la ciencia española en general, y de la Antropología Física en particular.

La estrategia aplicada para la estructuración y vinculación del conjunto de la información recopilada, se ha orientado a la localización de nexos y procesos mediante la interpretación de éstos como elementos enmarcados dentro de contextos socio-históricos de la ciencia en España. Dichos condicionantes

contribuyen a dar sentido a la secuencia histórica y muestran la continuidad de los procesos de desarrollo del pensamiento y las teorías bioantropológicas producidas en cada uno de los momentos y etapas del proceso analizado. Paralelamente, e insistiendo en el enfoque externalista de la Historia de la Antropología Física, se revisan los procesos sociales generales (industrialización, modernización socioeconómica, cambios en la estructura social y demográfica en España, transición política...) en que se enmarcan el nacimiento y desarrollo de la disciplina en nuestro país, que presenta un importante retardo respecto a los países de su entorno europeo. Estas transformaciones de las estructuras sociales y de la ciencia en España han sido abordadas desde los referentes teóricos sociológicos de la Ciencia, como la teoría de los paradigmas (Kuhn 1975, 1982 y 1994), el funcionalismo (Merton 1985) y el constructivismo social (Berger y Luckman 1968; Bijker, Hughes y Pinch 1989; Latour y Woolgar 1995), que definen una visión contextualizada, práctica y social de la Ciencia.

El acercamiento a la historia de la Antropología Física en España, desde esta perspectiva externalista (Bynum, Browne y Porter 1986; Moro 2007) combinada con el enfoque de un moderado constructivismo (Ferreira 2001, 2004, 2006, 2007 y 2007b; Fernández Zubieta 2009; Myers 1985), constituye una formulación para el estudio de la Historia de la Ciencia. Esto facilita la interpretación de los datos desde sus aproximaciones histórica y sociológica, vinculando a sus contextos cada etapa estudiada (Bernal 1979 y 1979b; Burke 2012; Mateos y Salamanca 2009), para considerar la creación del conocimiento antropológico como una actividad socialmente condicionada y condicionante de la realidad social (Luque 1990; Marks 2009).

La interpretación socio-histórica de los procesos estudiados, adopta un enfoque sociocultural y constructivista, en consonancia con las corrientes dominantes en la Historia de Antropología anglosajona durante las últimas décadas del siglo XX y comienzos del XXI (Gee 2013; Landau 1991; Marks 1995, 2000 y 2000b; Stocking 1968 y 1988), una perspectiva crítica y social de los desarrollos históricos de la ciencia que ha sido incorporada a revisiones recientes de la Historia de la Arqueología (Domínguez-Rodrigo 2014; Moro 2007; Ruíz, Sánchez y Bellón 2006), la Paleoantropología (Agustí 1994 y 2003; Delisle 1995 y 2007; Stoczkowski

2002), la Antropología Social y General (Martínez Veiga 2010; Moreno Feliu 2010 y 2014) o la Antropología Física (Bouza 2002; Lalueza 2002; Lasker 1999; Name 2012; San Martín 2013; Sánchez Arteaga 2007). Tales enfoques adoptan una aproximación crítica en su interpretación del devenir histórico de las disciplinas en sus contextos sociales, culturales, ideológicos, políticos y socioeconómicos. El conjunto de perspectivas de estudio de la disciplina y sus desarrollos históricos muestran las influencias de teorías sociales como el constructivismo social (Berger y Luckmann 1968), el estudio crítico de las ciencias como interpretación de las relaciones entre poder, conocimiento y discursos (Foucault 1966, 1970 y 2007) y la apuesta por la vigilancia epistemológica del sociólogo Pierre Bourdieu (Bourdieu y Wacquant 1995; Bourdieu, Chamboredon y Passeron 2004).

Con estos marcos teóricos y esquemas operativos se ha abordado el núcleo de esta investigación en el periodo histórico vinculado con la modernización de la Antropología Física en España, que podríamos situarlo entre los años siguientes a la posguerra y el primer franquismo, los años sesenta y setenta del siglo XX, en los que alcanza su madurez, consolidada ya en las últimas décadas del siglo y culminada su formalización como disciplina con el nuevo siglo. El estudio de este amplio periodo supone una revisión de los principales hitos, autores y procesos vinculados con las transformaciones y cambios sociales de estas etapas, en las que procesos histórico-sociales como el franquismo, la transición española o la globalización (en el cambio de siglo), influirán y tendrán claros impactos y efectos sobre las etapas formativas de la disciplina.

A lo largo de este recorrido mencionado anteriormente, han sido estructurados de modo operativo los periodos fundamentalmente en tres a fin de aproximarnos a los desarrollos recientes de la Antropología española. Así, cabe señalar una primera etapa correspondiente al periodo de posguerra y primer franquismo (1939-1953), marcado por la crisis académica y científica que supuso la salida del país de gran número de figuras destacadas de la Antropología española (Comas, Barandiarán, Bosch Gimpera, Obermaier, etc.), la depuración académica, la desarticulación de las instituciones y la vinculación ideológica de los principales autores del periodo al régimen franquista (Gracia Alonso 2003, 2008 y 2009; Tomás 2008, 2012 y 2012b). Una segunda fase sería la que da comienzo con la

reforma universitaria de 1953, como efecto del aperturismo durante el tardofranquismo, en el ámbito científico y académico. Este tramo quedaría enmarcado en el entorno socio-político de la última parte del franquismo y de la primera transición socioeconómica y política española (1953-1978). Resulta éste un contexto de cambios sociales en el que la Antropología Física alcanza su desarrollo moderno en el marco de la rápida modernización social, económica y política del país (Calderón 1996, 2003 y 2010; Garralda 1997 y 2010; Garralda y Mesa 1984; Tomás 2008, 2012 y 2012b).

Por último, definimos un tercer momento enmarcado en los años finales del siglo XX y el cambio de siglo hasta la actualidad (1978-2015), en el que se alcanza la madurez de la Antropología Física española en los ámbitos académico, investigador y profesional, con sucesos tan decisivos como la creación de la Sociedad Española de Antropología Biológica en 1978 (desde 2003, Sociedad Española de Antropología Física), el reconocimiento del Área de Conocimiento de Antropología Física en el año 2000, y la creación de programas específicos de posgrado para la formación profesional e investigadora de antropólogos físicos.

Este recorrido por los avances de la Antropología Física española a través de los periodos de la posguerra y primer franquismo, el tardofranquismo, la transición española y el cambio y comienzo del siglo XX, han sido definidos en sus límites más concretos haciendo uso de unos hechos referenciales con una marcada significación en la historia de la disciplina o en la social de España. Dichos sucesos sirven para señalar puntos de inflexión en las direcciones de la disciplina, que estarían relacionados con cambios en los contextos sociales, políticos y académicos. Estos acontecimientos tendrán repercusiones e impactos importantes en el devenir de la Antropología (Física), en sus orientaciones en la investigación, en sus referentes teóricos (nacionales e internacionales) y en su producción científica, a lo largo de dichos periodos (Tabla 2.1.).

2.2. Metodología sociológica.

La parte de la investigación dedicada a la situación actual de la disciplina ha utilizado técnicas de investigación social, para el estudio del panorama de la materia en nuestro país. Las técnicas aplicadas incluye la revisión de fuentes

documentales e institucionales a través de datos descriptivos de los centros, departamentos universitarios y otras instituciones dedicados a la enseñanza y/o la investigación. Estas informaciones se han obtenido, fundamentalmente, por las páginas web de las diferentes instituciones, de su documentación administrativa y de la difusión de sus documentos. Junto a los datos generales de dichos organismos vinculados con la disciplina, se han realizado dos encuestas en diferentes momentos, una durante el curso 2005-2006 y otra en el 2013-2014. La primera de ellas, con un carácter piloto, fue prospectiva, se realizó durante el periodo de la investigación dirigido a la obtención de la Suficiencia Investigadora y se distribuyó entre el colectivo de docentes e investigadores adscritos al Área de Conocimiento de Antropología Física (Tomás 2013). Posteriormente, se efectuó la segunda con el apoyo de la SEAF, que inicialmente fue dirigida a los socios de la misma y posteriormente extendida a un colectivo más amplio, en el que se incluyeron investigadores —no necesariamente adscritos a la Sociedad— del ámbito de la Antropología Física, Evolución Humana y áreas afines.

La metodología utilizada en este trabajo, tal y como puede percibirse en las líneas anteriores, responde a un esquema de triangulación de las técnicas de investigación (Figura 2.1.), cuyo objetivo era lograr una perspectiva multidimensional macro (Ayarzagüena *et al.* 1996; Gómez y Canales 2013; Merton 1985; Sanz Menéndez 1997) y microsociológica (Fernández de Rota 2012; Latour y Woolgar 1995; Olivé 2004; Woolgar 1992). Por ello se han combinado las informaciones institucionales, administrativas y estadísticas relativas a la disciplina con la actividad investigadora/docente, mediante las entrevistas realizadas a los informantes individuales, de los que se han obtenido datos relativos a la situación actual y futura de la disciplina, a sus estrategias, líneas de investigación, orientaciones metodológicas y actitudes frente a diferentes definiciones de esta materia científica.

2.2.1. Técnicas aplicadas para elaborar un panorama de la disciplina

La parte del análisis dedicado a obtener una visión social de la disciplina se ha centrado principalmente en el examen detallado de las fuentes de documentales y administrativas de los centros y estamentos dedicados a la docencia e investigación en Antropología Física y a sus ramas cercanas. Los resultados

obtenidos se han extraído a partir de estas entidades, utilizando fundamentalmente las principales páginas y portales institucionales de las diferentes universidades, museos, Comunidades Autónomas (CCAA), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), etc. Además también se ha recabado información de los documentos de carácter informativo y/o administrativo de dichos centros, como por ejemplo las memorias anuales, folletos, informes, etc.

Para complementar este horizonte se ha realizado asimismo una interpretación cualitativa de la situación estructural de la disciplina en nuestro país. Todo ello desde la evaluación de sus contextos sociales y factores intrínsecos, como condiciones para su adaptación al entorno. Se ha utilizado una herramienta que analiza la situación de la Antropología Física española desde dos puntos de vista o vertientes, la interna y la externa y se denomina técnica DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) (Learned *et al.* 1969; Carrillo 2005).

2.2.2. Materiales

2.2.2.1. Encuesta 2005-2006 al colectivo de antropólogos físicos

En la primera de las entrevistas realizadas a los profesionales adscritos al Área de Conocimiento de Antropología Física, se aplicó un cuestionario cuyo objetivo fundamental era obtener datos que mejoraran el grado de autoconocimiento del colectivo analizado. Perseguida asimismo conocer aquellos rasgos con los que dicho grupo se perciben, como se representan y, por último, de qué manera se identifican como grupo. Como punto de partida se ha buscado ahondar en la información sobre sus características, composición y perfiles profesionales. Este es un formato de análisis que sigue el modelo de trabajos e informes realizados en el ámbito anglosajón y básicamente en los Estados Unidos de América (Fiske *et al.* 2010; Turner 2002). Respecto a la exploración de cuestiones más subjetivas como las representaciones, la identidad construida y la autopercepción de la disciplina, se ha utilizado como referencia previa el ya clásico estudio de Comas *et al.* (1971), que consistió en una entrevista dirigida a los principales antropólogos del momento, en el contexto americano y europeo de la época. El planteamiento del trabajo mencionado sirvió de base para elaborar en la presente Tesis un

cuestionario social entre los antropólogos físicos españoles, ya que perseguían similares fines.

Esta primera encuesta se planteó como una experiencia piloto para el estudio del colectivo profesional de los antropólogos físicos en España, al tiempo que ofreció unos datos preliminares sobre el autoconocimiento y percepción de la disciplina expresada entre los encuestados. Los entrevistados fueron el colectivo de antropólogos adscritos como profesores/investigadores universitarios a departamentos con unidades docentes de Antropología Física, en distintas facultades de Biología o de Ciencias (sección Ciencias Biológicas) españolas. En los casos de las UPF y la UA se interrogaron a miembros de departamentos de facultades de Biología en los que se impartían materias de Antropología Física y/o se desarrollaban investigaciones en el Área, aunque no se dispusiera de unidades específicas vinculadas a la mencionada Área de Conocimiento. De acuerdo con este criterio la encuesta fue dirigida a la totalidad de la población de docentes universitarios de la disciplina, en las universidades españolas. El colectivo preguntado tenía que presentar las siguientes condiciones:

- a) Adscripción a unidades docentes de Antropología Física, en planes de licenciatura, grado de Biología y Biología Humana y programas de posgrado en Antropología Física, Antropología Biológica, Biología Humana, etc.
- b) Que los docentes tuvieran fundamentalmente formación básica en el campo de las Ciencias Biológicas y especialización doctoral y de posgrado en Antropología Física. Y, en menor grado, que su aprendizaje tuviera un perfil médico o no, pero con especialización antropológica a nivel doctoral y/o de posgrado.
- c) La distribución geográfica del grupo entrevistado abarca la totalidad del territorio español, si bien dicha población está principalmente concentrada en las regiones del norte peninsular y Madrid y, en menor medida, en las regiones del Levante y en Granada. No hay representantes de este colectivo en las zonas de sur y suroccidente de la península.

De acuerdo con los datos disponibles en las páginas de internet de los distintos departamentos, en el momento de análisis de los resultados de la encuesta (año

2012), la muestra estaría compuesta por 77 personas adscritas a las unidades docentes de Antropología Física, repartidas entre 31 hombres (40%) y 46 mujeres (60%). Si añadimos además a la UA y la UPF, que no disponen formalmente de unidades docentes adscritas al Área, contabilizaríamos un total de 83 profesores (docentes-investigadores), de los cuales 36 son hombres (43%) y 47 mujeres (57%). Si se compara la composición del colectivo estudiado en el momento de realizar la encuesta (2006) y la situación en el 2012, que es cuando se analizaron los datos, se observa que el número de individuos era ligeramente menor cuando se distribuyó la entrevista. Así mientras que en el 2006 se contabilizaron un total de 71 profesores adscritos al Área de Conocimiento, 36 hombres (51%) y 35 mujeres (49%) y, si se incluyen la UA y la UPF, esta cifra se incrementaría en el 2012 a 74 personas, de los cuales 39 pertenecían al sexo masculino (53%) y 35 al femenino (47%). Esto implica que en éste último año mencionado es mayor la presencia masculina, mientras que en el 2006 es más grande la femenina. Finalmente el cuestionario fue remitido a un total de 72 personas con correo electrónico disponible, sobre los 74 identificados. Se recibió la respuesta de 14 individuos (19%). El periodo del envío y recepción de las respuestas se correspondió con el curso académico 2005-2006 (con carácter residual se recibieron algunas respuestas durante el curso 2006-2007).

Respecto al cómputo de cuestionarios recibidos (Figura 2.2) cabe señalar que se recibieron cuatro respuesta de la UCM, dos de la UAM, dos de la UV, uno de la UAB, uno de la UPV, uno de la UNILEON, uno de la UGR, uno de la UM y uno de la UA. De esta forma, estaban representados los núcleos con mayor tradición en historia de la Antropología Física en España. No se logró obtener respuesta de los encuestados adscritos a la UAH, UB, UPF, USC, UVIGO, UNIOVI y USAL.

Respecto a las características de edad y sexo de los individuos que han contestado se comprueba que existe mayor respuesta de varones (diez), correspondiente a 71% del total, que de mujeres (cuatro) que supone el 29%. La edad media de la muestra final de participantes en la encuesta sería de 48 años, siendo el grupo de edad más representado entre los participantes el comprendido entre los 45 y 59 años.

Con relación al perfil formativo de los sujetos que respondieron, se corrobora una representación mayoritaria de los antropólogos físicos, con una formación inicial como biólogos (71%).

2.2.2.2. Encuesta correspondiente al curso 2013-2014.

La intención fundamental de este segundo cuestionario (Tomás 2013) fue ampliar los datos iniciales obtenidos y mejorar el grado de autoconocimiento del propio colectivo de antropólogos físicos españoles, la percepción e identificaciones que manifiestan como grupo, la imagen que tienen de la disciplina y sus referentes (designación, ámbito, objeto, método, etc.) e incluso la apreciación que manifiestan sobre el futuro de esta materia. Con estos fines, esta nueva entrevista mejoró y amplió los ítems dirigidos al conocimiento de las características del colectivo profesional, su identidad, autopercepción como profesión y como disciplina en el contexto español.

El perfil sociodemográfico y profesional de los encuestados (Tabla 2.2.) tuvo mayor amplitud y diversidad que los de la primera entrevista, durante el curso 2005-2006. La muestra estuvo integrada por 42 personas, con una distribución paritaria de sexos. Con respecto a la edad, mayoritariamente (55%) fue media, después avanzada (29%) y, por último, los menores de 35 años (17%). Esto implica que la media de edad de los participantes fue mayoritariamente alta.

A diferencia de la encuesta piloto, dirigida al colectivo delimitado de los equipos docentes universitarios del Área de Conocimiento, en este nuevo cuestionario no tiene sentido calcular un porcentaje de respuesta, dado que, en unos casos, los destinatarios tienen una dedicación parcial o tangencial con la Antropología Física y áreas afines o, en otros, ocupan puestos en más de una de una institución (como puede ocurrir con los socios de la SEAF, que al tiempo son miembros de un departamento, centro y/o grupo de investigación, o son profesores universitarios que también desarrollan actividad investigadora en centros o grupos también consultados). Se consultó a los encuestados sobre donde desarrollan su actividad profesional, su adscripción al Área de Antropología Física, o afines y se comprobó (Tabla 2.3) que en la mayoría de los casos (50%) la profesión de antropólogo se

desarrollaba en el ámbito de la Antropología Física, un 43% en áreas afines y, solo un 7%, en otros campos de actividad no relacionados con la citada ciencia.

Si se analiza ahora el tipo de instituciones o centros donde los participantes desarrollan su actividad profesional principal puede constatar (Tabla 2.4.) que la mayoría lo realizan dentro de un departamento universitario (67%) y, en menor medida, en centros de investigación (7%) o museos (7%). Igualmente al interrogar acerca de la titularidad de la institución en la que trabajaban respondieron mayoritariamente que era pública. El itinerario formativo fundamental de los participantes (Tabla 2.5.) se vincula con el perfil tradicional del antropólogo físico en nuestro país que está caracterizado por la formación básica en Biología o Ciencias Naturales (o en Medicina, en el menor de los casos) y con posgrado y/o doctorado en la especialidad de Antropología Física o Biología Humana. Sobre la muestra total de participantes (42 sujetos), un 50% de éstos son socios de la SEAF, y un 74% lo son de otras sociedades científicas vinculadas con la Antropología, Primatología, Biología Evolutiva, Antropología Forense, Paleopatología, etc.

En consecuencia, como resumen de todo lo analizado anteriormente, añadiremos que el colectivo estudiado se caracteriza por los siguientes rasgos:

- a) Adscripción mayoritaria a unidades docentes de Antropología Física, dentro de planes de licenciatura y grado de Biología y Biología Humana y de programas de posgrado en Antropología Física, Antropología Biológica, Biología Humana, etc.; eso no implica que también puedan los individuos pertenecer a otras áreas afines, como Medicina Forense, Prehistoria, Primatología, etc.
- b) Una formación básica, fundamentalmente en el campo de las Ciencias Biológicas, y especialización doctoral y de posgrado en Antropología Física, y, en menor grado, con perfiles de formación médica o de otro tipo, pero con especialización antropológica a nivel doctoral y/o de posgrado.
- c) Una distribución geográfica del colectivo de investigadores-docentes de Antropología Física a lo largo de la totalidad del territorio español, con una marcada concentración en las regiones del norte peninsular y Madrid.

2.2.2.3. Cuestionarios a estudiantes universitarios de la UAM.

El objetivo del estudio realizado era sondear los conocimientos, valoración y expectativas que tenían los jóvenes universitarios de la Antropología Física. Al mismo tiempo, con esta entrevista, se podía también analizar la percepción y el conocimiento social que tiene la sociedad española de esta disciplina. La entrevista fue planteada a los alumnos de la asignatura de “Antropología Física” (de carácter obligatorio), al inicio del segundo curso del grado de Antropología Social y Cultural en la UAM. Abarcaba una cuestión única y general y fue expuesta en los siguientes términos: “¿Por qué crees que se debe estudiar una asignatura de Antropología Física en el grado de Antropología Social y Cultural?”

Los resultados fueron analizados en dos niveles de interpretación cualitativa. En primer lugar, se realizó una codificación y categorización de las respuestas, distinguiendo en ellas determinadas características, como el tipo de respuesta expresada, el grado de interés mostrado por la Antropología Física o alusiones explícitas a enfoques (de tipo ecológico o sistémico) en las descripciones y definiciones expresadas por los alumnos sobre dicha ciencia. En segundo lugar, se analizó el discurso mediante la identificación de tópicos, prejuicios y estereotipos en torno a la disciplina. Igualmente se examinaron las actitudes, opiniones, críticas y juicios de valor emitidos con relación a la Antropología Física, la Biología Humana y la Evolución Humana.

De esta manera, el primer análisis cualitativo de la respuesta valoró el grado de aceptación de la asignatura. Para lo cual, las contestaciones fueron codificadas de acuerdo con el tipo de expresiones y valoraciones y se clasificaron en tres tipos:

- a) Receptivas: abiertas e interesadas por la disciplina. Criterio de codificación: se manifiesta interés por una formación holística, se utilizan términos y expresiones del tipo: “necesaria”, “apropiada”, “complementaria”, etc.
- b) Pasivas o neutras: expresan un interés cauto y expectante ya que, al hacerse la entrevista al inicio del curso, se desconoce lo que puede aportar la materia. Criterio de codificación: se admite que proporciona la materia una formación “interesante”, aunque no imprescindible. Se utilizan expresiones del tipo “aporta una perspectiva más amplia”, “debemos tener una base”, etc.

- c) Resignadas: expresan una aceptación conformista y/o un desinterés manifiesto por el contenido de la disciplina. Criterio de codificación: se acepta pero se percibe como una imposición y aparece teñida de prejuicios negativos, utilizando expresiones del tipo “no me motiva”, “nos obligan a...”, “quieren que estudiemos...”.

En el segundo paso se analizó el grado de inclinación mostrado por la asignatura, el cual aparecía implícito en los comentarios, opiniones y valoraciones de la misma. El interés expresado en los textos fue clasificado en base a las variaciones discursivas en la estimación y las actitudes expresadas. En virtud de estas premisas, las respuestas se clasificaron en tres niveles:

- a) Interés claro y explícito por la disciplina y por sus contenidos, mostrando una aceptación por la Antropología Física como parte de su aprendizaje básico y/o de su formación/investigación futura. Criterio de codificación: se expresa motivación por la materia, por campos afines como la Antropología Forense, o por determinadas dimensiones de la disciplina, como las interacciones biología-cultura y los procesos de adaptación hombre-entorno.
- b) Indiferencia, con posturas y actitudes neutras a la espera de conocer el programa de la materia: no se tiene claro el papel de la Antropología Física dentro de su formación ni en sus ámbitos futuros de investigación y/o ejercicio profesional. Criterio de codificación: se considera el aprendizaje de la Antropología Física como una visión complementaria al enfoque socioantropológico, aunque no se le reconoce un interés claro o definido.
- c) Desinterés o escaso apego por la materia: se manifiesta indiferencia o distanciamiento frente a las distintas líneas de estudio de la Antropología Física o la Biología Humana. Criterio de codificación: se expresa predilección e incluso rechazo, con expresiones del tipo: “nos obligan”, “no me motiva”, etc.

De modo complementario se analizó también en las respuestas la presencia de ciertas alusiones directas a la inclinación mostrada hacia esta asignatura, como materia vinculada al proceso de adaptación de los grupos humanos al ambiente. El criterio de categorización empleado se basó en la alusión —en las definiciones— de lo que ellos entienden por “Antropología Física” asociada a procesos

adaptativos, interacción ecológica o interacciones entre poblaciones humanas y entorno.

Por último, se realizó una interpretación del discurso a través de los textos generados, lo que facilitó un conjunto de ideas referenciales, como argumentos, conceptos, etc., definiciones a modo de descripciones u oposiciones asociadas a prejuicios y representaciones populares, a modo de estereotipos e imágenes. En todo ello se manifiestan valoraciones y actitudes respecto a la Antropología Física como disciplina y a la Biología y Evolución Humana, como temas clave vinculados a nuestra materia objeto de estudio.

El conjunto de sujetos participantes en el estudio estuvo compuesto por una muestra total formada por 107 estudiantes (Tabla 2.6). La cuestión fue formulada en tres cursos académicos. En el primero, en el 2012-13, fueron entrevistados 30 alumnos; en el segundo, la entrevista fue efectuada en el 2013-14 y contó con la colaboración de 38 estudiantes y por último en el tercero, hecha en el 2014-2015, fueron interrogados 39 alumnos.

2.2.2.4. Entrevistas con especialistas.

Como técnica adicional de investigación del contexto social de la disciplina y de la situación del colectivo profesional de antropólogos en nuestro país se utiliza la información procedente de las entrevistas semiestructuradas y no estructuradas desarrolladas con especialistas de la Antropología Física y áreas afines a lo largo de los años de desarrollo de la investigación.

A través de las entrevistas desarrolladas se mantuvo una vía de comunicación regular con profesores del Área, investigadores del CSIC, Centro Nacional de Investigaciones sobre Evolución Humana y el Centro Mixto UCM-ISCIH de Evolución y Comportamiento Humanos; así como contactos y conversaciones puntuales sobre las temáticas de interés con especialistas de otras universidades (nacionales e internacionales) con ocasión de encuentros, jornadas y congresos vinculados a la disciplina y sus especialidades.

La aplicación de la técnica de entrevista abierta (semiestructurada o no estructurada) explora la información cualitativa aportada por el discurso de informantes clave a

través del uso de preguntas abiertas de aproximación a temas generales, como estímulo catalizador de tópicos e informaciones de interés (Callejo 2010; Corbetta 2003; Val y Gutiérrez 2006). De este modo, las comunicaciones y entrevistas semiestructuras (con profesores e investigadores en reuniones formales y prefijadas, con un guion abierto previo de preguntas o temas clave) o no estructuradas (informales, espontáneas, exploratorias y no programadas), representaron oportunidades productivas en las que se orienta y pregunta al informante -de forma abierta y no directiva- animando a éste a expresarse y extenderse sobre temas y subtemas relevantes a los objetivos de la investigación.

Tablas y figuras del capítulo 2

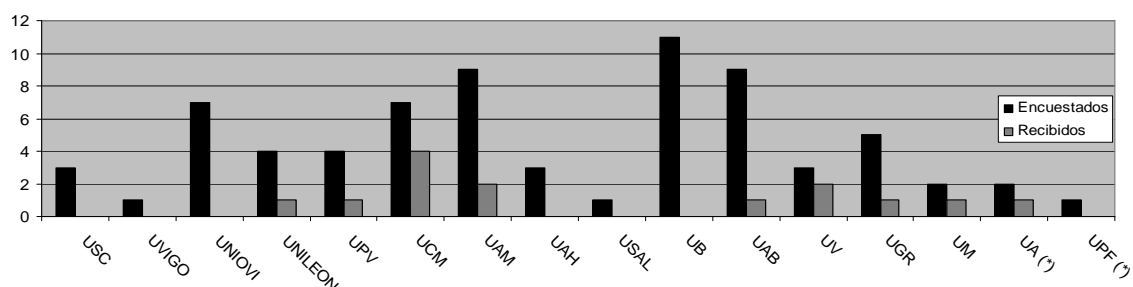
Tabla 2.1. Principales sucesos de los periodos estudiados

Etapa	Justificación metodológica
1865-1938	1865: año de creación de la Sociedad Antropológica Española. Signo de la aparición en España de una práctica y difusión de la emergente Antropología científica europea.
1939-1952	Fin de la guerra civil española e inicio de una crisis social, política e institucional. Tiene efectos sobre el mundo científico y académico con la depuración y exilio de figuras destacadas y fundamentales de la ciencia española.
1953-1977	1953: reforma universitaria y de los planes de estudios, como reflejo del cambio en la política franquista del modelo nacionalista-autárquico al aperturismo, la tecnocracia y las políticas de desarrollo.
1978-2015	1978: fundación de la Sociedad Española de Antropología Biológica. Emiliano Aguirre inicia los trabajos en el complejo de Atapuerca. Culminación de la transición política democrática, aprobación de la Constitución Española e inicio del nuevo Estado de las Autonomías. 2015: nueva reforma universitaria dirigida a una convergencia con el Espacio Europeo de Educación y el acuerdo de Bolonia, aunque con efectos no conocidos sobre el futuro de la Antropología en España.

Figura 2.1. Niveles de análisis macro y microsociológico de la ciencia



Figura 2.2. Participación y respuesta por departamentos universitarios encuestados (encuesta 2005-2006)



Departamentos adscritos al Área de Antropología Física

*Departamentos no adscritos formalmente al Área

Tabla 2.2. Perfil sociodemográfico de la muestra (encuesta 2013-2014)

Variables sociodemográficas	n (%)
Grupo de Edad	
≤ 35 años	7 (17)
36-55 años	23 (55)
≥ 56 años	12 (29)
Sexo	
Hombre	22 (52)
Mujer	20 (48)
Nivel educativo	
Doctor	35 (83)
Licenciado	7 (17)
Total	42 (100)

Tabla 2.3. Actividad principal de los encuestados (encuesta 2013-2014)

Actividad profesional	n (%)
Antropología Física	21 (50)
Áreas afines: Biología Humana, Evolución Humana, Prehistoria	18 (43)
Otros campos	3 (7)
Total	42 (100)

Tabla 2.4. Lugar de trabajo de los participantes (encuesta 2013-2014)

Lugar de trabajo de los encuestados	n (%)
Departamento universitario	28 (67)
Centro de Investigación	3 (7)
Laboratorio	1 (2)
Museo	3 (7)
Otros	5 (12)
No contesta	2 (5)
Total	42 (100)

Tabla 2.5. Perfiles formativos de los participantes (encuesta 2013-2014)

Perfil formativo	n (%)
Biología, Ciencias Naturales	27 (64)
Medicina	5 (12)
Ciencias de la Actividad Física	2 (5)
Antropología Social, Arqueología, Prehistoria	6 (14)
Otros (Psicología, Primatología)	2 (5)
Socios SEAF	
Sí	21 (50)
No	21 (50)
Total	42 (100)

Tabla 2.6. Participantes en el estudio con estudiantes UAM (años 2012 a 2015)

Curso	Mujeres	Hombres	Sin datos	Total
	n (%)			
2012-2013	9 (30)	5 (17)	16 (53)	30 (100)
2013-2014	18 (47)	4 (11)	16 (42)	38 (100)
2014-2015	27 (69)	12 (31)	0 (0)	39 (100)

3. EL DESARROLLO DE LAS ANTROPOLOGÍAS EUROPEA Y AMERICANA COMO MARCO DE LA ESPAÑOLA

La evolución particular de la Antropología Física en España solo puede ser entendida y descrita en el contexto de las teorías bioantropológicas dominantes, en cada etapa de la disciplina. Por ello se adoptó una perspectiva comparativa entre esta disciplina en nuestro país y el resto de las Antropologías europeas que surgen en la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Igualmente se consideró también la convergencia del desarrollo de esta ciencia con las corrientes científicas a nivel internacional y se ha observado, lo mismo que en otros aspectos de la modernización española, que existe un marcado retardo respecto de los ritmos y fases de cambios de la disciplina fuera de nuestro país.

Para ubicar la descripción de la historia de la Antropología Física en España, la cual se desarrolla en posteriores capítulos, se revisó el proceso histórico general de la Antropología Física/Biológica internacional, el contexto y sus etapas principales. En este recorrido se ha destacado el modo en el que el pensamiento bioantropológico ha mostrado un importante impacto en las sociedades occidentales, la influencia cultural sobre las concepciones de la diversidad humana, y las prácticas sociales relacionadas con determinadas ideas, como el darwinismo social, la eugenesia, las políticas migratorias, etc.

Para contextualizar el desarrollo de esta materia en nuestro país se ha repasado su el camino desde sus precursores en el marco de la Historia Natural y la Anatomía Comparada (siglos XVII y XVIII) (López Piñero 1992; Radl 1988; Puig-Samper 1991) a su consolidación como disciplina autónoma a lo largo del siglo XIX, dentro de las bases epistemológicas del positivismo y las metodológicas de la Antropometría y Biometría. Se han abordado como principales temas de estudio el origen de variación humana (debate monogenismo-poligenismo), la Raciología (clasificaciones raciales) y la emergente Prehistoria y Paleontología Humana (Pelayo 1991, 2004, 2008 y 2010; Rupp-Eisenreich 1989). El avance de la disciplina a lo largo del siglo XX supondrá en primer lugar la crisis y cuestionamiento de la Craneometría y de la Raciología como ejes del estudio de la variación humana en la Antropología clásica; en segunda lugar, la sustitución del pensamiento tipológico por el estadístico-poblacional, ligado a la influencia de la

Genética y de la teoría neodarwinista (Lasker 1982; Leslie y Little 2003; Washburn 1951, 1953 y 1965); y, por último, un fuerte progreso de los hallazgos relativo al origen y la evolución humanos (Delisle 1995 y 2007; Leakey y Goodall 1973). En el campo metodológico el siglo XX supone el paso desde el dominio de los enfoques morfológicos al énfasis en las aproximaciones genéticas y moleculares y además trae consigo una ampliación y diversificación de las técnicas de investigación, que dan lugar al surgimiento de la Antropología Genética y Molecular, la Biología de Poblaciones Humanas, la Antropología Nutricional, la Antropología Forense y un largo etcétera.

El panorama historiográfico de la disciplina en España, tal y como ya se comentaba en apartados anteriores, ofrece un grupo disperso de notas biográficas, artículos breves y referencias puntuales en diccionarios o enciclopedias temáticas (Ortiz y Sánchez 1994; Riquet 1978). Además, también se encuentran referencias a la Antropología Física, pero dentro de textos sobre Historia de la Antropología General (Augstein 1999; Bestard y Contreras 1987; Eriksen y Nielssen 2013; Haddon 1910; Harris 1993; Kuklick 2008; Lowie 1981; Mercier 1969; Palerm 1982 y 1982b; Penniman 1935; Pino Díaz 1994). Asimismo, existen un grupo contado de obras especializadas en historia de la Antropología Física pero que presentan siempre un énfasis especial en sus desarrollos norteamericanos (Stocking 1968 y 1888; Spencer 1982, 1988 y 1997). En resumen, hay un escaso número de publicaciones que describan sistemáticamente la historia y devenir de la Antropología Física, tanto a escala nacional como internacional.

De acuerdo con esta visión es innegable la necesidad de investigaciones en este campo y la descripción de los hechos históricos relevantes en el curso del desarrollo de la materia objeto del presente trabajo. Incluso dicha necesidad se hace mayor respecto al analizar los procesos sociales vinculados al desarrollo de los principales conceptos y teorías bioantropológicas. Todo ello, invita a la reflexión sobre la historia de la disciplina y el desarrollo del pensamiento bioantropológico, desde su nacimiento, a finales del siglo XVIII, hasta la actualidad. La aportación de la presente Tesis es la revisión e interpretación de los principales datos relativos a la configuración de la Antropología Física española en el marco de las sociedades occidentales y estableciendo las principales etapas

correspondientes a su formación, consolidación y maduración como Ciencia. Dichas fases aparecen caracterizadas y definidas por una serie de eventos que definen los cambios de dirección en la disciplina, las cuales van unidas a los procesos sociales y culturales asociados a cada período.

3.1. La investigación antropológica en el ámbito de la Historia Natural: Primeras Escuelas (S. XVIII)

Los antecedentes y primeras aportaciones al desarrollo de esta disciplina hay que buscarlos entre los estudiosos de la Historia Natural y de la Anatomía Comparada, que fueron configurando ideas y conceptos para una aproximación empírica y taxonómica al estudio de la Biología y la variación humana (Harvey, Bay, Tyson, De La Chambre, Meiners, White, Linneo, Lamarck y Cuvier, entre otros.). Esta Antropología Física pionera nace por el interés de las clases ilustradas y de los naturalistas del siglo XVIII en entender la “Naturaleza” y, por extensión al “Hombre”, desde las perspectivas de la Historia Natural, la Anatomía Comparada y la Sistemática Clasificatoria. Como principales figuras de este periodo cabe destacar, entre los naturalistas, a Linneo, Lamarck y Cuvier, entre los filósofos a Kant, quienes participaron de esta preocupación empírica y científico-naturalista por el origen y la variación humana (Rostand 1985; Fernández Santarén 2015).

A partir del siglo XVIII, en el contexto del desarrollo de las Ciencias Naturales en la Europa de la Ilustración, surge la curiosidad por el conocimiento de lo humano desde el Imperio de la Razón y aparecen autores que se ocupan de forma expresa del hombre, como objeto de estudio de la Historia Natural. En este entorno destacan las aportaciones pioneras de Linneo, como precursor de la concepción científica de la llamada Historia Natural del Hombre, designación que entonces tenía la Antropología. Por otro lado, hay también que subrayar las figuras de Georges Louis Leclerc conde de Buffon (1707-1788), creador de la escuela Francesa e introductor del concepto de “raza” en el estudio de la variedad humana, y de Johann Friedrich Blumenbach (1752-1840), cabeza de la escuela Germana que emplea por primera vez el término “Antropología” no en un sentido filosófico, sino ya biológico o naturalista (Lalúeza 2002; Gould 2007; Graves 2008; Montagu 1942 y 1964).

3.2. Estilos y corrientes en Europa y América (S. XIX-1ª mitad S.XX)

La centuria decimonónica supondrá la institucionalización de la Antropología Física, en el marco académico y profesional europeo y norteamericano. En este siglo se produce la creación de cátedras para su enseñanza universitaria, el desarrollo de escuelas nacionales y la aparición de diversos campos y especialidades en los que diferentes autores, o los mismos pero abarcando distintos campos, dan lugar a nuevas vías que van a configurar las modernas *Antropologías*. Sobre la base epistemológica del positivismo y los fundamentos metodológicos de la Craneometría y la Raciología (Tabla 3.1), como pilares de la nueva Ciencia Antropológica, se va logrando su sólida reputación en el mundo científico y en la sociedad de la segunda mitad del siglo XIX (Conklin 2013; Fabian 2010; Gould 2007; Marks 1995). Este reconocimiento también servirá como fuente de argumentos en la construcción de ideologías sociopolíticas de la época, como el movimiento eugenista, el racismo y el darwinismo social. Estos planteamientos se verán materializados en las prácticas sociales, legales y políticas de numerosos países.

En el contexto cultural e intelectual del positivismo decimonónico y del notable interés por la ciencia y el progreso, heredado de la Ilustración y la Revolución Industrial, la naciente Antropología logra una fuerte aceptación e impacto en los sectores cultos, políticos e intelectuales, de la sociedad. En este periodo se producirá también la institucionalización de la Antropología en la universidad y su profesionalización a través de las Antropometrías Militar, Escolar o Criminal (Caro Baroja 1991; Pacho 2005; Peset 1983). Este prestigio conseguido llevará a la exportación de las ideas bioantropológicas a las Ciencias Sociales y al pensamiento político. En esta etapa central en el desarrollo y consolidación de la materia, se pueden indicar las siguientes características:

- a) Un continuado desarrollo de las técnicas antropométricas y craneométricas como fundamento metodológico para la consolidación de esta ciencia en el seno de la filosofía positivista y del empirismo naturalista.
- b) Un intenso debate teórico entre las corrientes monogenistas y poligenistas sobre el origen único o múltiple de la humanidad, en el que se mezclan argumentos científicos con creencias religiosas e ideologías sociopolíticas.

- c) La escuela francesa constituye un referente internacional de la *Nueva Ciencia* para las escuelas nacionales y Sociedades Antropológicas, que van creándose en países europeos y norteamericanos.
- d) El fuerte impacto de Charles Darwin y de su teoría de la evolución por selección natural en la disciplina durante el cambio de siglo, que ejerce un efecto especial en los debates y teorías sobre el origen y evolución del hombre. A su vez, se van generando nuevos planteamientos en el seno de la Antropología, que también se extenderán a las Ciencias Sociales y Humanas.

Este avance de la Antropología Física clásica a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX coincide con su creciente aceptación en los círculos políticos e intelectuales de la época, que vieron en ella un corpus de teorías basado en las ideas y objetivos de los grupos dominantes de la sociedad industrial, burguesa y neocolonial (Fernández Moreno 2009, Gould 2007; Peset 1983). Así, el pensamiento bioantropológico emergente tendrá un fuerte impacto en el mundo occidental y en la dinámica de sus relaciones internacionales (Gould 2007; Peset 1983; Royne 2014). Entre sus implicaciones sociales podemos destacar:

- a) El apoyo de los argumentos raciológicos y del pensamiento tipológico a las ideologías racistas de la época, las cuales definieron relaciones entre naciones y entre clases de estructuras sociales multiétnicas.
- b) La influencia del evolucionismo en el desarrollo de idearios, como el denominado “darwinismo social” que ofrecía argumentos a las políticas sociales de las naciones industriales y a las neocolonialistas de las naciones europeas y del capitalismo norteamericano.
- c) El desarrollo —sobre las bases teóricas aportadas por la Antropología y la Eugenesia— del movimiento y las políticas eugenistas orientadas a alcanzar el control en la reproducción de las poblaciones y la mejora de las “razas nacionales” y pueblos en Europa (Alemania, Suecia, Noruega, Dinamarca, etc.) y América (EEUU, Argentina, Cuba, etc.). Estas ideas fueron acompañadas de determinadas medidas, como las esterilizaciones masivas

de “no aptos”, políticas migratorias restrictivas o la regulación legal de los matrimonios.

- d) El aporte de análisis “científicos” a la construcción de ideologías y a la emergencia de biopolíticas que estaban basadas en ideas importadas de la Eugenesia, el Darwinismo Social y las teorías racistas. Esto desembocó en la aparición de Estados Racistas, leyes discriminatorias en base a la raza, o prácticas genocidas, etc.

Son también destacables las relaciones cooperativas entre Antropología y autoritarismo político durante este periodo, como es el caso de la Alemania nazi. Allí, determinados antropólogos protagonizaron un triste capítulo de colaboración de la Antropología con las ideologías y el poder; entre ellos está Hans Günther, con sus contribuciones al programa racial del régimen nacionalsocialista, Lenz que fue un teórico del problema racial, Bruno Beger que dirigió la expedición al Tíbet en busca de los orígenes de la “raza aria”, Fischer, experto en eugenesia, y Adolf Würth, Gerhard Stein y Sophie Ehrhardt que estudiaron los linajes alemanes. Del mismo modo, destaca el papel del Instituto de Antropología Kaiser Wilhelm (1927-1945) que constituyó la principal institución antropológica vinculada al proyecto nazi (Barkan 1988; Evans 2010; Hutton 2005; Proctor 1988; Weiss-Wendt 2013). Otro ejemplo de colaboración de antropólogos con el régimen fascista lo encontramos en el caso del francés Montandon, quien desde su rol de antropólogo emitía certificados de “arianidad” en la Francia ocupada.

No obstante, más allá del caso del “Estado racial alemán”, las ideas eugenistas tuvieron una presencia generalizada en los ambientes intelectuales y políticos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Estos planteamientos eugenésicos influyeron en medidas políticas y legislativas de numerosas democracias liberales europeas (Gran Bretaña, Alemania, Suecia, Noruega, Dinamarca y Francia) y americanas (Estados Unidos, Canadá, México, Cuba, Argentina). Todo esto entre episodios de convivencia entre Antropología Física y poder, como el jugado por biólogos humanos como Raymond Pearl o Charles Davenport —con sus investigaciones sobre los inmigrantes llegados a la Isla de Ellis, en el *Cold Spring Harbor Laboratory* y la *Eugenics Record Office de Long Island*— o por el controvertido antropólogo físico Hooton, por sus valoraciones sobre las

características de los grupos de inmigrantes llegados a EEUU y su defensa pública del determinismo biológico y racial. Ambos fueron influyentes organizadores del movimiento eugenista norteamericano durante las primeras décadas del siglo XX y aportaron ideas sobre la política migratoria norteamericana que progresivamente fue más restrictiva para los no anglosajones o nórdicos y más limitante para los inmigrantes de Europa meridional y oriental, los cuales eran valorados como inadecuados para la salud racial de Norteamérica (Gould 2007; Hammond 1988; Lalueza 2002; Marks 1995, 2000 y 2000b; Peset 1983).

3.3. Replanteamiento de la Antropología Física/Biológica

Tras la II Guerra Mundial y los hechos políticos relacionados con esta (nazismo, genocidios, segregaciones, etc.), se inicia un proceso de crisis en las teorías y conceptos bioantropológicos y de replanteamiento epistemológico y general de la disciplina. Esto es el resultado de la influencia que, en el terreno político y social, había alcanzado la Antropología en las sociedades europeas y americanas, durante los años anteriores a la guerra (Baker 1998; Gershenhorn 2004, Lieberman, Kirk y Corcoran 2003, Montagu 1942 y 1964; Roberts 1966). En algunos casos se había producido incluso un abuso de las ideas bioantropológicas, por parte de los partidarios de legislar medidas biopolíticas, que ejercieran un control sobre las poblaciones de sus países. Así, citados de nuevo la rémora de la Alemania nazi (como “Estado Racial”), las políticas eugenésicas de numerosas sociedades europeas y americanas y el incipiente proceso de descolonización. Esto conducirá a un replanteamiento de la disciplina en lo epistemológico (objeto, unidad de análisis, etc.) y en lo metodológico (técnicas y métodos de investigación). En resumen, todo lo anterior llevará, a la consolidación de la Antropología Física como ciencia formal y que irá acompañado de una mayor complejidad y diversificación de sus técnicas y especialidades.

En realidad, este proceso de reconsideración y cambio de paradigma en esta Ciencia se venía gestando desde comienzos del siglo XX, en concreto al cuestionarse sus principales fundamentos metodológicos (Cartmill 1998; Caspari 2003; Little y Kennedy 2010; Reynolds y Lieberman 1996), primero de concepto de Índice cefálico a partir de los datos sobre la plasticidad somática de las poblaciones humanas, y, segundo, del concepto de raza como criterio de

clasificación tipológica, a partir de los resultados aportados por la Genética y el estudio de los grupos sanguíneos dentro y entre las poblaciones. A este declive de los métodos y conceptos clásicos de la Antropología Física contribuyeron los trabajos de Franz Boas (1872-1942) que mostraban la plasticidad del fenotipo de las poblaciones, por ejemplo de los inmigrantes, en función de los cambios de sus condiciones ambientales. Contrariamente a lo esperado por la Antropología clásica, los migrantes presentaban cambios en aquellas características somáticas asociadas a sus tipos raciales. Así, Franz Boas rompía con concepciones dominantes en la Antropología, como el determinismo biológico “raza-psicología de los pueblos” y los tipos raciales como formas estables. De la misma manera mostraba la plasticidad somática y conductual observable en las poblaciones que cambiaban de entorno y manifestaba la ineficacia de ciertas medidas antropométricas para hacer clasificaciones etno-raciales, como el Índice cefálico.

Los desarrollos de metodologías y tecnologías específicas, para la investigación y especialización, condujeron en Europa a un progresivo divorcio entre las vertientes biológicas y socioculturales de Antropología. Del mismo modo, consolidaron en EEUU una diversificación integrada que, en el modelo americano, mantenía vinculada (dentro de los departamentos y planes de estudios universitarios) a la Antropología Física y Cultural, la Arqueología Prehistórica y la Lingüística Antropológica, según el esquema “boasiano” durante las primeras décadas del siglo XX (Little y James 2005; Little y Kennedy 2010; Spencer 1982 y 1997). En el caso del modelo europeo la escisión entre Antropología Física, Prehistoria y Etnología llevará a su consolidación, como disciplinas formales. Cada una de ellas se enmarcará dentro de distintas ramas de conocimiento, en concreto la primera en el ámbito de las Ciencias Naturales y, las otras dos, en el marco de las Humanidades (Spencer 1997; Tomás 2010). En Gran Bretaña, el esquema de la disciplina adopta una forma mixta bajo la influencia de ambos modelos (europeo continental y estadounidense), escindido en el ámbito académico pero con importantes interacciones entre autores e campos de investigación (Tabla 3.2.).

Entre los avances y nuevas vías de la Antropología Física, que llevarían a impulsar la crisis y replanteamiento del periodo de posguerra, hay que destacar los progresos en Genética en las primeras décadas del siglo XX y los datos sobre la

distribución de los primeros Sistemas de Grupos Sanguíneos descubiertos (ABO y Rh). Estos nuevos hallazgos mostraban patrones continuos y graduales de variación en las poblaciones humanas, según gradientes o clinas que resultaban incompatibles con las clasificaciones tipológicas cerradas de la Raciología clásica.

Después de la II Guerra Mundial surgió en el ámbito académico europeo el deseo de evitar sucesos de inmersión de la Biología Humana en el campo de los asuntos sociales y políticos. Esto condujo a una reacción de la Antropología de posguerra que estuvo comprometida a centrar su área de estudio exclusivamente en aspectos biológicos, es decir, la Biología humana y su variación espacio-temporal, rehusando los aspectos socioculturales en la investigación bioantropológica (Tabla 3.3.). Por ello, sus trabajos estuvieron orientados, desde un modelo biologicista, a campos caracterizados por métodos y técnicas de investigación emergentes, como la Genética, Bioquímica, Biodemografía, etc.

En este replanteamiento de la disciplina, irán conformándose las nuevas escuelas europeas de Antropología a lo largo de la segunda mitad siglo XX, con sus líneas de trabajo definidos en: el cambio del objeto y unidad de estudio por enfoques de tipo poblacionales, en la tendencia de las teorías y métodos hacia el evolucionismo y el empleo nuevas tecnologías en diferentes campos de la Biología (Inmunología, Genética de Poblaciones, Bioestadística, Biología Molecular, Biología de Poblaciones, Biodemografía, Biología Humana, Auxología, etc.). Entre sus principales figuras destacan Olivier, Coppens, Ruffie, Jacquard, (Francia), Mourant, Weiner, Young, Harrison, Tanner (Inglaterra), Correnti, Parenti, Messeri, Chiarelli, Alciati, Cavalli-Sforza (Italia) y, por último Alcobé, Valls, Pons en España.

Dentro de este nuevo panorama internacional destacan nuevas escuelas como la denominada “Nueva Antropología Física norteamericana” (Washburn 1951, 1953 y 1965) (Tabla 3.4.), que surge en Estados Unidos a partir de la década de los cincuenta frente a la Antropología Física tradicional (Nott, Morton, Agassiz, Hrdlicka, Hooton, etc.) con planteamientos teóricos y metodológicos a los que se adscribirán la mayoría de los antropólogos físicos anglosajones de la segunda mitad del siglo XX: Montagu, Washburn, Hulse, Birdsell, Howells, Shapiro, Beals, Simpson, Lasker, Binford, Le Gros Clark, entre otros. En este enfoque renovador se produce una consolidación de la Antropología norteamericana de la concepción

boasiana e integradora de la Antropología general, junto a una apertura e incorporación a la disciplina de los métodos y técnicas de otras Ciencias Biológicas y Sociales: Eto-ecología de Primates, Ecología Humana y Cultural, Genética de Poblaciones, etc. (Tabla 3.5.). Junto a esta corriente surge la posterior revisión hecha de dichos planteamientos de la mano de Stanley Garn (1922-2007) en la denominada como “Renovada Nueva Antropología Física” (*The Newer Physical Anthropology*) (Garn 1962 y 1963), en la que la visión de los nuevos desarrollos biológicos de la disciplina (estudios genéticos, bioquímicos, nuevas técnicas paleoantropológicas) cuestiona la viabilidad del modelo “boasiano” clásico y postula un mayor acercamiento hacia las disciplinas biológicas y biomédicas.

En segundo lugar, el desarrollo de la mencionada ciencia que estudia los primates como disciplina asociada a la Antropología Física, a partir del segundo tercio del siglo XX, determina un cambio de orientación en el estudio de los primates, desde los trabajos tradicionales de Anatomía Comparada a las investigaciones sobre Ecología y Comportamiento. En este periodo, la Primatología se consolida como disciplina y está respaldada por sus trabajos de campo que contribuyeron a enriquecer la información sobre el origen y la evolución humana (Carpenter, Zuckerman, Washburn, Kummer, Fossey, Goodall, Galdikas, Washburn, De Vore, etc.). A los pioneros estudios de Carpenter o Zuckerman siguen las investigaciones de Kummer, Simons, Lancaster, De Vore o Washburn o Reynolds, lo que permite un incremento del conocimiento de la ecología y comportamiento social de los primates no humanos abriendo su aplicación a los modelos sobre la evolución de los homínidos. A ellos hay que sumar los estudios de los macacos japoneses de la Isla de Inuyama (Miyadi, Imanishi, Itani, Konishi, Nishida...).

Además, en este periodo, resaltan las investigaciones sobre homínidos no humanos promovida por Louis Leakey y encarnadas en las figuras de fuerte personalidad de Dian Fossey, Jane Goodall y Birute Galdikas, que logran incrementar a partir de los sesenta el conocimiento sobre la ecología, comportamiento y cognición de nuestros más próximos parientes, gorilas, chimpancés y orangutanes, respectivamente. A esto se sumarán a partir de los ochenta nuevos trabajos como los de Barbara Smuts con babuinos africanos, y otros experimentales sobre cultura y cognición en primates (Galbany 2014; García-Raso 2012).

En tercer lugar, hay que resaltar el sostenido incremento en avances y hallazgos en Paleoantropología. A lo largo del siglo XX se fue logrando un mayor conocimiento de los orígenes humanos, a través de un ampliado registro fósil (Haraway 1988; Hublin y Tillier 1999). Son destacables los primeros hallazgos europeos de neandertales y *sapiens*, y los trabajos pioneros de Eugène Dubois, Franz Weidenreich, Ralph Koenigswald o Davidson Black sobre los homínidos fósiles en Asia, todos ellos seguidores de Darwin y Haeckel. Algo más tarde surgen los debatidos descubrimientos africanos de mayor antigüedad, con paleoantropólogos de la talla de Raymond Dart y Robert Broom, y posteriormente del matrimonio Leakey, Louis y Mary, todo lo cual supuso una ampliación del registro fósil y complicó el trazado de los esquemas filogenéticos.

Finalmente, el desarrollo y auge de la Antropología Genética y Molecular a partir de los estudios sobre sistemas de grupos sanguíneos permitió reevaluar la variación humana frente a los tradicionales indicadores morfológicos. Aunque los primeros marcadores serológicos prometían aportar un refuerzo al pensamiento tipológico (al poder soportar las críticas basadas en la influencia ambiental), el resultado fue muy distinto: los resultados aportados por estos marcadores describieron un panorama muy distinto de la diversidad humana, definido no por tipos humanos cerrados, sino por complejos continuos de variación para cada uno de los caracteres estudiados (Agustí 2003; Lalueza 2002).

3.4. Tendencias en la investigación internacional

La diversificación y aparición de nuevos campos de investigación y aplicación de la Antropología Física condujo a una creciente especialización dentro de la disciplina. Así, las últimas décadas del siglo XX muestran una variación de las técnicas y campos de utilización de la materia y un incremento en sus investigaciones de aspectos biosociales y bioculturales. Esto hace que se vayan creando subdisciplinas como las Antropología Ecológica, Médica, Nutricional o Forense, además de los estudios sobre Crecimiento y Desarrollo, Biología de Poblaciones Humanas y la Ecología Evolucionista del Comportamiento Humano (Birx 2010; Curnoe 2010; Fedigan 2000, Khongsdier 2007; Tomás 2010). También entre los nuevos desarrollos de la Antropología Física destaca el campo emergente de la

Antropología Molecular a partir de la década de los sesenta, cuyos autores pioneros fueron Zuckerkandl, Goodman, Sarich y Willson.

A continuación, y gracias al desarrollo de nuevas técnicas, como *Restriction Fragment Length Polymorphism (RFLP)* y *Polymerase Chain Reaction (PCR)*, se inicia la denominada “Revolución Molecular” en la Antropología Física. Tales aportaciones técnicas supusieron el reemplazo de los marcadores clásicos (antígenos, proteínas y enzimas) por el estudio de nuevos polimorfismos moleculares, por ejemplo *Single Nucleotide Polymorphism (SNPs)*, *Restriction site polymorphisms (RSPs)*, inserciones y deleciones, secuencias de ADN, etc. De modo que, a partir de la década de los noventa, se alcanza un desarrollo espectacular de los estudios sobre los polimorfismos del ADN (Willson y Cann, Stoneking, Underhill, Sykes, Pääbo, Wells, etc.), que muestran un potencial de información genética para el estudio de los orígenes y la evolución humana (O’Rourke 2003; Relethford 2003) y, al mismo tiempo, llevan a nuevos replanteamientos de la diversidad y variación humana (Foster y Sharp 2015). A diferencia de la Antropología Física clásica, la cual estaba centrada en los polimorfismos morfológicos (índices craneales y cefálicos, morfotipológicos, etc.) de las poblaciones actuales e históricas, se incrementa a lo largo del siglo XX el interés por los polimorfismos genéticos y moleculares.

La creciente preferencia por otros indicadores de la variabilidad humana fue cobrando fuerza ya que, a diferencia de los morfológicos y somáticos, podían resistir los cuestionamientos efectuados a otros indicadores de la variación humana sometidos a plasticidad ambiental, por no estar directamente condicionados por la influencia del entorno. Paradójicamente, el efecto de estas nuevas líneas de estudio, lejos de apoyar a las teorías tipológicas, precipitó su sustitución por los modelos estadístico-poblacionales. Los orígenes de este campo de investigación hay que buscarlos en los estudios sobre Genética de Poblaciones, que fueron desarrollados a partir del descubrimiento de los primeros sistemas de grupos sanguíneos (Tabla 3.6.) y se aplicaron a la investigación antropológica, en trabajos pioneros sobre variación genética en poblaciones locales (Brues, Livingstone, Robert, Crawford, McKusick, Cavalli-Sforza). A partir de los datos acumulados sobre marcadores clásicos, el genetista italiano Cavalli-Sforza o el

británico Mourant comenzarán a trazar la distribución geográfica de esa variación genética. Así, el mismo Cavalli-Sforza junto al británico Edwards, inicia la confección de árboles filogenéticos de la variedad registrada en las poblaciones humanas.

En esta diversificación de la Antropología Física (Tabla 3.7.), destacan también los avances teóricos y metodológicos en diferentes campos, como la Ecología Humana, la Antropología Nutricional, la Biología de Poblaciones Humanas y los estudios sobre Crecimiento y Desarrollo (Lasker, Mascey-Taylor, Frisancho, Ulijaszek, Bogin, entre otros) (Fedigan 2000, Goodman y Leatherman 1998; Tomás 2013 y 2014; Tomás y Varea 2014; Varea y Bernis 2013). Por su parte, la Paleoantropología, con un desarrollo explosivo debido al continuo incremento del registro fósil, tendrá en las últimas décadas del siglo XX, un nuevo periodo de replanteamiento de modelos y teorías debido a la creciente complejidad del registro fósil y su complementación con las aportación de la Antropología Genética y Molecular (Chiarelli B. 1992; Eldredge y Tattersall 1986; Scott M. 2007 Scott 2007). Destacan, durante el periodo de finales del siglo XX e inicio del siglo XXI, las aportaciones de Leakey, Johanson, y más recientemente, Lewin, Relethford, Wolpoff, Thorne, Foley y Tattersall.

Para concluir, en el ámbito de las Antropología Forense y Esquelética, y de la Paleopatología se ha producido asimismo una importante evolución en las técnicas y métodos de trabajo. Destacan, en concreto, los avances en procedimientos de identificación en situaciones de desastre y conflictos bélicos (Stewart, Maples y Ubelaker), metodologías posteriormente aplicadas a casos de violencia social y violación de los derechos humanos (desapariciones forzosas, crímenes de guerra, genocidios, etc.) por Snow, Burns y Doretti, en Argentina (Charles 2007).

Tablas del capítulo 3

Tabla 3.1. La Antropología Clásica. Siglo XIX y primera mitad del Siglo XX

Principales corrientes y líneas de investigación
Raciología y clasificaciones raciales
Craneometría y Antropometría
Biometría
Evolucionismo y Darwinismo en Antropología
Prehistoria y Paleontología Humana
Principales temas y debates de la Antropología Clásica
El debate monogenismo-poligenismo
Auge y declive de la Antropometría y Craneometría
Auge y declive de la Raciología y el pensamiento tipológico

Tabla 3.2. Modelos europeo continental, norteamericano y británico, durante la primera mitad del siglo XX

Modelo europeo (continental)	Modelo británico	Modelo norteamericano (boasiano)
Antropología	Antropología Física	Antropología Física
Etnología	Antropología Social	Antropología Cultural
Prehistoria	Arqueología Prehistórica	Antropología Lingüística
		Arqueología

Tabla 3.3. Diferentes paradigmas de la Antropología Física europea

"Antropología Europea Clásica vs Moderna Antropología Biológica"	
Antropología Europea Clásica	Antropología Biológica Europea
Objeto	
La "Historia Natural del Hombre": su variación y sus aspectos físicos, culturales y morales	Aspectos biológicos del hombre: su biología, variación y evolución
Orientación	
Descriptiva y clasificatoria (tipológica)	Evolucionista y explicativa
Unidad de estudio	
Individuo (cuerpo-organismo)	Población (como unidad de selección y evolución)
Técnicas y Métodos	
Antropometría y Craneometría Técnicas biométricas y estadísticas Clasificaciones raciales	Técnicas inmunológicas Sistemas de grupos sanguíneos Genética de Poblaciones Biodemografía
Líneas investigación	
Antropología Morfológica Osteología Raciología	Variación genética Distribución de grupos sanguíneos Evolución Humana y Paleoantropología moderna Estudios Biodemográficos

Tabla 3.4. Comparación entre los viejos y nuevos planteamientos de la Antropología Física

Comparación entre los planteamientos de la “Antigua” y “ Nueva” Antropología Física	
Antigua	Nueva
Objetivo	
Esencialmente, clasificación. Solución de problemas por clasificación y correlación. Es suficiente la descripción de las diferencias	Proceso de comprensión. La clasificación es un aspecto secundario, y es esencial la causa de las diferencias
Teoría	
Relativamente escasa y sin importancia; los hechos hablan por sí mismos	La teoría es fundamental, y uno de los principales objetivos es el desarrollo de hipótesis consecuentes, verificadas experimentalmente
Técnica	
Antropometría al 80 por ciento, ayudada de la comparación morfológica	La medición aproximada al 20 por ciento, complementada por una amplia variedad de técnicas adaptadas a la solución de problemas particulares
Interpretación	
Especulación	El objetivo esencial de la investigación es demostrar la validez de las hipótesis; la tarea fundamental empieza allí donde la antigua Antropología la abandona

Adaptado de Sherwood Larned Washburn (1965; pp. 123-124)

Tabla 3.5. Diferencias en la Antropología Clásica Norteamericana y la denominada Nueva Antropología Física

"Antropología Clásica vs Nueva Antropología Física"	
Antropología Física Clásica	Antropología Física Clásica
Objeto	
La biología del hombre, sus aspectos morfológicos, con alguna extensión en la etnografía	La biología humana, pero considerando al hombre como un fenómeno biocultural
Orientación	
Énfasis descriptivo (clasificadorio y estadístico)	Analítico e interpretativo, interesada por la evolución y la función (adaptativa)
Unidad de estudio	
El individuo y su cuerpo	Las poblaciones
Principales técnicas	
Antropometría y Craneometría Biometría del esqueleto humano Técnicas estadísticas y biométricas	Genética de poblaciones Estudios de campo en Primatología y Ecología Humana Nueva Arqueología
Líneas investigación	
Antropología morfológica Craneología Raciología	Genética de poblaciones humanas Evolución humana y adaptación Adaptaciones bioculturales Ecología Humana Eco-etología de Primates

Tabla 3.6. La Antropología del siglo XX. Principales tendencias en la investigación

Nuevos métodos estadísticos y biométricos son aplicados a la investigación en Antropología

Aportaciones a la Antropología de nuevos campos de las Ciencias Biológicas (Genética, Inmunología...)

Desarrollo de la Genética de Poblaciones y de la Teoría Sintética en Biología Evolutiva. Impacto de la Genética y del neodarwinismo en la Antropología Física

Crisis de la Raciología y del pensamiento tipológico. Cuestionamiento de las clasificaciones raciales

Enriquecimiento continuo de los datos sobre Evolución Humana: Paleoantropología (incremento del registro fósil), Paleopatología, Paleoecología Humana, Bioarqueología y estudios sobre Paleodietas

Desarrollo de la Primatología de campo y de modelos primatológicos aplicados al estudio de la evolución humana

Desarrollo de nuevas aproximaciones al estudio de la evolución y diversidad humana desde la Antropología Genética y Molecular

I mitad del Siglo XX

Marcadores clásicos. Primeros Sistemas de Grupos Sanguíneos (ABO, Rh...)

II mitad del Siglo XX

Nuevos polimorfismos enzimáticos, proteicos y serológicos

Finales del Siglo XX - Principio del Siglo XXI

Polimorfismos del ADN (mitocondrial y nuclear)

ADN mitocondrial y Cromosoma Y

Polimorfismos de secuenciación

Polimorfismos de restricción (RFLP)

Tabla 3.7. Evolución histórica del estudio de la variación humana

Siglo XIX

Caracteres morfológicos

Antropometría

Craneometría

Somatometría

Somatología

Siglo XX

Marcadores clásicos

Sistemas ABO

Sistema Rh

Otros sistemas de grupos sanguíneos (Diego, Kell, Lewis, MNSs, HLA)

Hemoglobinas

Proteínas plasmáticas

Isoenzimas y enzimas eritrocitarias.

Finales del Siglo XX - Principio del Siglo XXI

Polimorfismos del ADN

ADN nuclear

ADN mitocondrial

ADN de Cromosoma Y

Tipos de polimorfismos

Polimorfismos de secuenciación

Polimorfismos de restricción

Ecología Humana y Biología de Poblaciones Humanas

Sistemas bioculturales de adaptación en poblaciones humanas

Estrategias demográficas y reproductivas

Estrategias ecológicas y sistemas de subsistencia

Antropología Nutricional

Variabilidad del somatotipo en poblaciones humanas

Variabilidad de la composición corporal en poblaciones humanas

4. LA GÉNESIS DE LA ANTROPOLOGÍA EN ESPAÑA (1865-1953).

En la revisión histórica de las disciplinas antropológicas españolas haremos un recorrido que comienza en el siglo XIX desde su configuración como Historia Natural del Hombre (Pelayo 1996, 2004b y 1999; Puig-Samper 1991; Puig-Samper y Galera 1983 y 2002; Tomás 2008), prosigue con un lento proceso de institucionalización en la primera mitad del siglo XX (Pelayo 1998 y 2007; Puig-Samper 1998), se consolida como disciplina moderna a partir de los años sesenta, y logra recientemente su madurez con el reconocimiento oficial y profesionalización de la disciplina desde el punto de vista académico (Calderón 1996, 2003 y 2010; Garralda 2010; Monroy 2007; Tomás 2012 y 2012b; Vizcaino 2007 y Vizcaino, Monroy y González 2009). En este recorrido por la Historia de la Antropología Física española resulta especialmente relevante considerar la progresiva y tardía transformación de su interés por la Antropometría osteológica, la Craneometría y la Antropología Prehistórica hacia nuevos campos de investigación, como la Paleoantropología, la Antropología Genética o la Ecología Humana, que tuvo lugar a lo largo de la década de los setenta del siglo pasado. Un cambio con significación metodológica y epistemológica, ya que representa inéditas concepciones del objeto de estudio y nuevas perspectivas desde las que abordarlos.

Esta transformación de las modernas corrientes de la Antropología Física ha llevado a la redefinición de sus objetos y métodos de investigación, lo que ha provocado una ruptura y relativo distanciamiento con los precedentes clásicos de la disciplina, que estaban centrados en los análisis morfológicos y los enfoques clasificatorios y tipológicos. Frente a esta situación originaria, el panorama característico de la Antropología Física del siglo XXI está marcado por la especialización y diversificación de las técnicas y enfoques, poniendo el acento en nuevas perspectivas interpretativas y explicativas de la evolución y diversidad humanas, desde enfoques ecológico-evolutivos basados en las interacciones Biología-cultura, características de los procesos de adaptación de las poblaciones humanas (Calderón 1996, 2003 y 2010; Garralda 2010; Monroy 2007; Tomás 2012 y 2012b).

4.1. Antecedentes históricos (1865-1939): de la Historia Natural del Hombre a la institucionalización de la disciplina

El nacimiento de la Antropología en España tiene que ser entendida, en el momento de su génesis, como una Historia Natural del Hombre. En sus primeros pasos debemos destacar la labor pionera del médico y antropólogo Pedro González Velasco (1815-1882), fundador de la Sociedad Antropológica Española en 1865 y del Museo Antropológico en 1875 (Romero de Tejada 1977, 1982 y 1992; Sánchez Gómez 2014; Verde 1980). González Velasco se había formado como antropólogo en Francia con Broca, lo que le llevaría a la práctica de una Antropología con orientación morfológica y craneométrica, totalmente concordante con su formación inicial como médico y anatomista (Puig-Samper y Galera 1983). Otra figura central de esta primera etapa es el médico y profesor de Historia Natural en la universidad de Sevilla Antonio Machado y Núñez (1812-1896), fundador de la Sociedad Antropológica de Sevilla en 1871 y pionero difusor del evolucionismo en España (Galera, Puig-Samper y Pelayo 1984; Glick, Ruíz y Puig-Samper 1999; Núñez 1969; Tomás 2008).

La actividad de la recién creada Sociedad Antropológica Española sigue el modelo generalista común a la Antropología decimonónica europea (Ronzón 1991). De acuerdo con este modelo, la Antropología Física, Etnología, Prehistoria, Arqueología y Psicología Étnica y Comparada caminaban de la mano en sus debates internos, publicaciones, y trabajos, en los que participaban especialistas de distintas ramas antropológicas. Esta postura y enfoque integrado quedaba puesto de manifiesto, tanto en el perfil diverso de los miembros (con predominio de médicos y naturalistas) como en los temas y debates que protagonizaron en esta sociedad. De hecho, entre los fundadores de mencionada sociedad, hay que destacar el importante papel jugado por pioneros de la Prehistoria en España, como el naturalista Juan de Vilanova (1821-1893), el prehistoriador Francisco María Tubino (1833-1888), o de otros especialistas como Manuel Sales y Ferré (1843-1910). Este renombrado arqueólogo fue promotor de la Sociología en nuestro país, y con sus trabajos y publicaciones contribuyó, desde una perspectiva antropológica, a la difusión debate y conocimientos sobre el origen y la antigüedad

del hombre (Díaz Andreu *et al.* 2009; Gozalo, Pelayo y Salavert 2004; Hernández-Pacheco 1915; Pelayo 1996 y 2004b; Pelayo y Gozalo 2013).

Otra figura fundamental en el período de transición entre el XIX y el XX fue la del promotor de la Antropología General y Física en nuestro país, Manuel Antón y Ferrándiz (1849-1929). Este destacado naturalista se había formado en Francia, en concreto en el Museo del Hombre, bajo la tutela de Quatrefages y Verneau, con la influencia de la Antropología positivista de Broca y sus seguidores. Esta concepción será la que transforme la sección de Antropología (llamada posteriormente Antropología, Etnografía y Prehistoria) del Museo de Ciencias Naturales (MCN) y asignada a cargo del Manuel Antón. Dicha sección fue heredera del Real Gabinete de Historia Natural y en su seno Manuel Antón y Ferrándiz logró en 1885 la primera cátedra libre de Antropología, que dirigió. En ella formará desde su concepción de la Antropología positivista y morfométrica (Menéndez 2008; Ortiz y Sánchez 1994; Tomás 2008) a la primera generación de antropólogos españoles, entre los que encontramos a Luis de Hoyos Sainz, Telesforo de Aranzadi, Eguren y Bengoa, Barras de Aragón, Simancas, Hernández Pacheco y Salillas.

Tras varios intentos infructuosos, en 1892, Antón y Ferrándiz logra crear la primera cátedra universitaria de Antropología en la facultad de Ciencias de la universidad Central de Madrid. En dicha institución colaboraron con él sus discípulos Aranzadi y Barras de Aragón, una cooperación que culminó en la redacción de los primeros textos de referencia de Antropología en nuestro país (Antón 1892; Aranzadi y Unamuno 1889, 1900 y 1900b; Hoyos Sainz 1899 y 1900). La creación de la primera cátedra universitaria, el reconocimiento académico de la Antropología y la formación de la primera generación de antropólogos (primero en el MCN, y posteriormente en la facultad Ciencias de Madrid), condujo a esta disciplina a consolidar su institucionalización universitaria (Figura 4.1), su visibilidad pública —con una mayor presencia en los ambientes intelectuales y políticos que en los ambientes académicos— y a promover encendidos debates entre intelectuales de distintas ideológicas, en instituciones como el Ateneo de Madrid.

Las nuevas corrientes de la Antropología Física (incluida la Antropometría) siguen las mismas tendencias que en otros países europeos y americanos, y tienen su proyección en campos de aplicación como la Criminología de la mano de Federico Oloríz (1855-1912) y Rafael Salillas (1854-1923). Estos antropólogos participan y aprenden en la cátedra libre de Antropología del MCN con el profesor Antón, una relación que les llevará a colaborar en la creación de la Escuela Especial de Criminología de Madrid. Médicos como Luis Simarro (1851-1921), dedicado a la Neurología y la Psicología Experimental, también se orientan con especial interés a las vertientes aplicadas de la Antropología Física (Arquiola 1981; Goode 2009). Estas aplicaciones también abarcan al ámbito de la Pedagogía y la Antropología escolar, en la que destacan figuras de la Antropología de principios de siglo como Hoyos Sainz (Ortiz García 1984 y 1987), pedagogos como Rufino Blanco, y médicos como el citado Rafael Salillas. Todos ellos utilizarán los métodos antropológicos como herramientas innovadoras en el Museo Pedagógico Nacional y en la Escuela Normal de Maestros.

En este contexto social e intelectual de finales del XIX se produce el desarrollo inicial de la Antropología española, con un nacimiento temprano y común al de la Antropología Física internacional, dentro de los intereses generales centrados en la Antropometría y la Craneometría, si bien en la primera mitad del siglo XX el ritmo de desarrollo de la disciplina española vivirá una ralentización y retraso en su consolidación, respecto de los desarrollos y las corrientes internacionales fundamentalmente europea y norteamericana. Con un ritmo lento y con las dificultades propias de una sociedad como la española de principios del siglo XX —marcada por el conservadurismo y el recelo por las ideas nuevas— la siguiente generación de antropólogos españoles protagoniza una modesta institucionalización de la disciplina. En 1920 Francisco De las Barras de Aragón (1869-1955) sucederá a Antón y Ferrándiz, en la cátedra de Antropología de la universidad Central de Madrid (Ortíz y Sánchez 1994, Tomás 2008). Su otro destacado alumno, Telesforo de Aranzadi, ocupará oficialmente en 1920 la cátedra de Antropología en la facultad de Ciencias Barcelona, aunque ya venía desempeñando dicha función de forma interina desde 1917 (Goicoetxea 1985 y 1987; Medina 1996; Ortiz García 1987). De este modo, Aranzadi daba continuidad a las enseñanzas antropológicas que Julián Calleja y Juan Riera Letamendi

impartían en la cátedra de Anatomía de la facultad de Medicina de la ciudad condal, durante los últimos años del XIX y comienzos del XX.

De este modo quedaban consolidados dos focos claves para el futuro desarrollo de la Antropología Física española, en los núcleos universitarios de Madrid y Barcelona. La investigación antropológica, aunque no con la intensidad que otros países de nuestro entorno, da comienzo con esta primera generación de antropólogos. En este sentido, hay que destacar la investigación antropológica obtiene carta internacional con la concesión del Premio Paul Broca en 1894 al estudio de Telesforo de Aranzadi “Pueblo Euskalduna” (1899). Estos especialistas españoles de principios del siglo XX, especialmente a partir de la creación de la Junta de Ampliación de Estudios (JAE) (presidida por Santiago Ramón y Cajal desde su fundación y hasta su muerte en 1934) se promueve una participación regular en Congresos y Encuentros Internacionales de Ciencias Antropológicas y Antropología Prehistórica en el ámbito europeo y la realización de estancias formativas en centros universitarios europeos, con especial orientación hacia las escuelas germanas. Como principales focos de la producción científica, con repercusión nacional e internacional hay que destacar el papel jugado por Telesforo de Aranzadi (Goicoetxea 1985 y 1987; Medina 1996; Ortiz García 1987) quien, participando en distintas instituciones académicas, promovió el desarrollo de la investigación antropológica, etnográfica y prehistórica en Cataluña.

En el ámbito de las investigaciones sobre Antropología y Prehistoria vascas Aranzadi desarrolla numerosos trabajos junto a Barandiarán, Eguren, Jaureguiberry y Echeberry, y destaca su labor en la creación de la Sociedad de Estudios Vascos e incluso a nivel peninsular tuvieron mucha repercusión sus trabajos conjuntos con Luís Hoyos Sainz. Y en la universidad madrileña, Telesforo de Aranzadi colabora junto a Francisco de las Barras de Aragón (1869-1955), también discípulo de Antón y su sucesor en la cátedra de Antropología. Igualmente fue importante la labor del anatomista y antropólogo Federico Olóriz y Aguilera (1855-1912), procedente de la universidad de Granada, que realizó importantes aportaciones a la Antropología española junto al grupo de Antón y Ferrándiz (1855-1912) (Arquiola 1981). Así, cuando Oloríz y Aguilera se vincula en Madrid con el grupo del profesor Antón, inicia una importante línea de investigación

antropológica sobre Craneometría y Antropometría de las poblaciones peninsulares (Puig-Samper y Galera 1983). Destacan entre sus investigaciones un estudio pionero sobre la talla en España (Oloríz 1896), que sienta precedente sobre futuras líneas de investigación sobre crecimiento e incluso sustituye el interés tipológico y clasificatorio de la estatura (entendida como rasgo racial) por los aspectos ambientales del desarrollo y su expresión como muestra de la plasticidad de la biología humana.

Esta primera generación de antropólogos, si bien dio inicio a las primeras investigaciones sobre las poblaciones peninsulares, se mostró muy conservadora en sus posiciones teóricas. De este modo, alejados del pensamiento evolucionista, manifestaron su adscripción mayoritaria a las influencias de las teorías de la denominada escuela histórico-cultural alemana, con líneas de estudios centradas en la caracterización racial y etnogénesis peninsular. Efectivamente, en ese momento domina un especial interés por la caracterización antropológica (fundamentalmente antropométrica) de las poblaciones ibéricas y la etnogénesis de los pueblos peninsulares e insulares. A ello contribuirán las investigaciones de antropólogos y prehistoriadores conjuntas de Aranzadi junto a Barandiarán y Eguren sobre Arqueología y Prehistoria Vasca (Barandiarán 1980 y 2005), y los posteriores estudios de Bosch Gimpera y su discípulo Pericot sobre Etnología Prehistórica y Protohistórica (Bosch Gimpera 1925 y 1932; Pericot 1974). El reconocimiento a nivel nacional e internacional de estos autores tendría un papel central en la formación de las principales instituciones académicas y científicas ligadas a la implantación de la Antropología en España. Sin embargo, debido al volumen de trabajo y a la amplitud de su producción científica, en los primeros años del siglo XX, el protagonismo en investigación antropológica (paleoantropológica, prehistórica y etnográfica) estaría en manos del grupo formado por Aranzadi, Eguren y Barandiarán, así como en las colaboraciones de Aranzadi y Hoyos Sainz de carácter bioantropológico y etnográfico sobre poblaciones regionales peninsulares. Estos dos equipos de investigadores constituyen un referente fundamental para la Antropología en primer tercio del siglo XX.

La llegada del paleontólogo y prehistoriador alemán Hugo Obermaier (1877-1946), afincado en España a partir del comienzo de la I Guerra Mundial (Moure Romanillo 1996; Pelayo 2007), será fundamental en la promoción de nuevas prácticas modernas de investigación en nuestro país y en la divulgación de la últimas teorías y descubrimientos en Prehistoria internacional, a través de su célebre obra “El Hombre Fósil” (publicada en 1916 y reeditada en 1925) (Obermaier 1925). Su magisterio desde la cátedra de Historia Primitiva del Hombre y en el MCN supondrá la introducción en España de la más actual metodología de investigación y de las teorías importadas desde las escuelas alemanas. De este modo, la incorporación de Hugo Obermaier a la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas y al MCN de Madrid y la publicación en esta ciudad de su mencionada obra en 1916 supuso un apoyo y refuerzo importante a la actualización científica de la Prehistoria y la Antropología españolas, siguiendo las nuevas corrientes europeas (Lanzarote 2013). En este contexto, la creación de la cátedra de Historia Primitiva del Hombre, que ocupaba Hugo Obermaier en la facultad de Filosofía de la universidad madrileña (1922), combinada con la dirección de equipos del trabajo en el MCN y la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, representaron un fecundo puente para el diálogo entre antropólogos y prehistoriadores y un productivo campo de formación práctica y de campo para nuevas generaciones.

Dentro de estos mencionados grupos formados bajo la tutela de Hugo Obermaier hay que mencionar un nombre clave en la historia de Antropología española en los años siguientes a la guerra civil, José Pérez de Barradas (1897-1981). Este antropólogo, tras cursar estudios de licenciatura y doctorado en Ciencias Naturales, comenzó a trabajar bajo la tutela del prehistoriador de origen alemán en las áreas de la Prehistoria y la Arqueología, adscrito al MCN, y como técnico-director del Museo Prehistórico Municipal de Madrid. Bajo la tutoría de Obermaier, el joven Pérez de Barradas orienta su interés hacia la Prehistoria y Arqueología, primero madrileña y posteriormente, americana (Moure Romanillo 1996; Salas 2008). Después de la guerra civil, Pérez de Barradas sucederá a De las Barras de Aragón en la cátedra de Madrid. Paralelamente, en la universidad de Barcelona, Santiago Alcobé (1903-1977) ocupa la docencia (de modo provisional) de la cátedra de Aranzadi tras su jubilación en 1931, plaza que Alcobé consolida en

1941, tras la reorganización universitaria posterior a la guerra civil (Garralda 1997, Tomás 2008).

El camino de las instituciones durante las primeras décadas del siglo XX también sufre una ralentización frente al ritmo y entusiasmo con que surgieron en los últimos años de dicho siglo. El citado Museo Antropológico, creado en 1875 por el Doctor Pedro González Velasco, había quedado en una difícil situación tras su muerte (1882), y solo será recuperado del abandono con la adquisición por el Estado de sus fondos, que, unidos a los de la sección de Antropología, Etnografía y Prehistoria del MCN, formarán en 1910 el Museo Nacional de Antropología, Etnografía y Prehistoria, cuya dirección será encomendada al Profesor Manuel Antón y, posteriormente, a su sucesor De las Barras de Aragón (Ortíz y Sánchez 1994). En cuanto a la Sociedad Antropológica Española, creada en 1865 de la mano de González Velasco y que en 1880 había cambiado su nombre por Sociedad Antropológica y Etnográfica Española, tras sufrir un periodo de silencio será refundada en 1921 por iniciativa de Antón y Ferrándiz con el nombre de Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, lo que muestra su clara orientación de carácter generalista. Esta nueva sociedad, auspiciada por el veterano Antón, por antropólogos como Salillas y Barras de Aragón y por el prehistoriador Bosch Gimpera, muestra una marcada concepción integradora en su composición y en sus intereses hasta su disolución en 1951 (Ortíz y Sánchez 1994).

En este contexto característico de los años veinte y treinta del siglo XX, será donde convergerán los trabajos de Bosch Gimpera y su escuela arqueológica (Pericot 1974; Ripoll 1977; Gracia 2003b), los estudios de Juan Cabré sobre Prehistoria y Protohistoria española, las investigaciones de Aranzadi y Hoyos Sainz sobre Antropología Física y Etnografía y las investigaciones prehistóricas de Barandiarán y Eguren. También la labor de Hugo Obermaier en Madrid, como promotor de investigaciones prehistóricas y paleontológicas contribuirá a este productivo periodo para la Antropología y la Prehistoria española (Hoyos 1953). El mismo planteamiento integrador cabe observarlo en el marco regional de Cataluña, con la creación en 1922 de la *Associació Catalana de d'Antropologia, Etnologia i Prehistori* (Pericot 1975). Allí serán fundamentales el papel del antropólogo Telesforo Aranzadi y su discípulo Santiago Alcobé, de los etnólogos T Carreras y Artau y JM

Batista y Roca y los prehistoriadores Bosch Gimpera, J Calasanz, S Rafols y A del Castillo, A Durán y Sempere. El resultado de este fecundo periodo de trabajos se plasmó en el *Butlletí de la Associació Catalana de d'Antropologia, Etnologia i Prehistoria* como marco divulgativo de la institución hasta 1928. La actividad divulgadora de la Antropología y la Prehistoria durante estos años tendrá su máxima expresión en la publicación por Bosch Gimpera en colaboración con Trias de Bes, Rafols y Pericot de la obra enciclopédica "Las Razas Humanas", editada en Barcelona por Gallach en 1927 (Bosch Gimpera 1927). Esta publicación, que sigue las principales teorías y fuentes internacionales procedentes de los autores alemanes de la época (Gracia Alonso 2003b), recogería el estado de los conocimientos antropológicos del momento.

Como característica definitoria de este periodo de génesis e institucionalización de la Antropología española en los últimos años del siglo XIX y comienzos del siglo XX (en la que se sigue las pautas de la escuela francesa primero y alemana después), podemos señalar la preponderancia de la Somatología, Osteología, Craneometría y, en general, la Antropología Morfológica como eje de las primeras investigaciones sobre la variación de las características físicas externas de los sujetos, en tanto que representantes de formas tipo (razas y subrazas). La metodología fundamental vinculada a esta tendencia de los estudios bioantropológicos recurrió a técnicas antropométricas y osteométricas, y a la medición de otros rasgos somatológicos, como la pigmentación o los dermatoglifos. Sin embargo, aunque con una presencia residual a partir de los años treinta, especialistas como Hoyos Sainz comienzan a mostrar interés por las corrientes internacionales emergentes con enfoques genéticos y poblacionales; dando inicio a trabajos pioneros sobre los primeros marcadores genéticos de variabilidad humana basados en el estudio de la distribución de los sistemas sanguíneos humanos (Hoyos 1947). Por el contrario, y con carácter general, debido al efecto rupturista que supondrá la guerra civil, la reorganización de la universidad y las instituciones científicas, en los años de la posguerra la Antropología española retoma orientaciones y teorías sumamente conservadoras de influencia fundamentalmente alemana e italiana, con una perspectiva morfológica, racial y tipológica como ejes principales (Pelayo 2007; Tomás 2008).

4.2. Su progreso en la posguerra y el primer franquismo (1939-1953).

La situación social y política de la posguerra, marcada por la escasez, el hambre y la pobreza, el aislamiento político e intelectual del país, y el exilio voluntario o forzado de los principales científicos, filósofos e intelectuales del país, no conformaba el panorama más favorable para el desarrollo de un proyecto científico productivo y de calidad. Tal y como ocurriera en toda la sociedad española, la guerra civil y la proclamación del régimen franquista supusieron una desarticulación de las estructuras previas, y una pérdida de recursos y efectivos humanos (especialmente intensa entre los colectivos de intelectuales y científicos del país), de la que se tardaría años en salir y comenzar una recuperación y retorno a unas condiciones que permitieran la convergencia con las corrientes de la ciencia internacional (Otero 2001 y 2006; Otero y López 2012). Los procesos de depuración del profesorado universitario y el exilio de antropólogos como Juan Comas y maestros de la Prehistoria en España, como Pedro Bosch Gimpera y Hugo Obermaier, supondrán un freno importante al desarrollo de las Ciencias Antropológicas en general, y de la Antropología Física en particular, en los años de la posguerra española (Alcina 1979 y 1999; Gracia Alonso 2003 y 2011; Otero 2006).

En Madrid, tras la jubilación de Barras de Aragón en 1939, coincidiendo con el fin de la guerra civil y la toma de poder de los franquistas en la universidad madrileña, la cátedra de Antropología de la facultad de Ciencias de la universidad de Madrid será ocupada por José Pérez de Barradas (Ruíz Bremon 2008; Salas 2008). José Pérez de Barradas había pasado desde su dedicación universitaria inicial a las Ciencias Naturales y la Antropología a un interés central de sus investigaciones por la Prehistoria madrileña (de la mano de Obermaier en el MCN, y en el Museo Prehistórico Municipal de Madrid, del que será director) y la Arqueología americana (realizando dos estancias en Colombia en las que realiza trabajos dedicados al estudio de las culturas prehispánicas, la primera en 1936 y hasta su regreso a España en el año 1938, y un segundo viaje en 1946). Durante los años del primer franquismo el antropólogo José Pérez de Barradas y su amigo (durante los primeros años de la posguerra) el arqueólogo falangista Julio Martínez Santa-Olalla son las personas que dirigen y controlan las principales instituciones en el ámbito de la Antropología, Etnología y Arqueología (Sánchez Gómez 2008b),

conformando una estructura institucional de la Antropología y la Arqueología Prehistórica española al servicio de los intereses ideológicos y políticos del Estado franquista (Gracia 2008 y 2009; Sánchez Gómez 2008; Corbí 2009).

Por su parte, Pérez de Barradas obtiene la dirección del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología (IBS) y el Museo Antropológico (desde 1940, Museo Nacional de Etnología), y Martínez Santa-Olalla la presidencia efectiva de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria (SEAEP) y de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Sin embargo, este reparto de las principales instituciones antropológicas les llevará pronto a ambos a enemistarse por sus aspiraciones y ambiciones personales de obtener el máximo control sobre las instituciones y la investigación en los campos de la Antropología, la Arqueología y la Prehistoria en el nuevo contexto del Estado franquista.

El tándem Pérez de Barradas-Martínez Santa-Olalla estuvo marcado por su adscripción y compromiso ideológico con el régimen franquista. Por su parte, Martínez Santa-Olalla elabora una serie de teorías especulativas sobre la “etnogénesis” y orígenes étnicos de las poblaciones peninsulares con un claro sesgo nacionalista y filo-fascista (Martínez Santa-Olalla 1941, 1941b y 1946; Mederos 2004; Castelo, Cardito, Panizo y Rodríguez 1995). Y Pérez de Barradas orienta sus intereses y los de las instituciones que dirige hacia los objetivos de la eugenesia y la mejora racial de España durante estos primeros años de la década de los cuarenta (Sánchez Gómez 2008 y 2008b). Sin embargo, estas posiciones mostrarán un giro en sus posiciones teóricas e ideológicas a finales de la década de los cuarenta, siguiendo la estela de los replanteamientos de la Antropología europea tras la caída de los fascismos alemán e italiano. En el caso de José Pérez de Barradas, sus posiciones políticas y teóricas le llevaron a una polémica transfronteriza con el antropólogo español en el exilio en México Juan Comas (Ballesteros 1975 y 1979).

En el MCN los procesos descritos llevarán a la dirección del mismo al geólogo, paleontólogo y prehistoriador Eduardo Hernández-Pacheco (1872-1965). Hernández-Pacheco venía trabajando desde los años veinte dentro del equipo formado por Hugo Obermaier en el Museo (donde coincidiría con los mencionados Pérez de Barradas y Martínez-Santa Olalla). Con la salida del país de los *Bolívar*, el

prestigioso biólogo y profesor de la universidad madrileña Ignacio Bolívar — vinculado al krausismo y a la Junta de Ampliación de Estudios, entidad que presidirá desde el fallecimiento de Santiago Ramón y Cajal, junto con la dirección del MCN y el Jardín Botánico— (1850-1944) y su hijo, también reconocido biólogo, Cándido Luís Bolívar (1897-1976), con quienes Hernández-Pacheco mantuvo una conflictiva relación en el marco del Museo, éste encontró una situación favorable para su promoción en el nuevo contexto.

4.2.1. Los autores del periodo: Sus planteamientos.

En el marco del nuevo régimen autoritario se realiza una reorganización del panorama universitario de acuerdo con sus principios y objetivos a través de expedientes de depuración y expulsión de gran parte del profesorado y del personal investigador, considerados como no aptos por las nuevas autoridades educativas. Así, en una descripción de los principales rasgos que definen el panorama de nombres que van a protagonizar esta etapa de la historia de disciplina en nuestro país, hay que aludir al impacto que tuvo el exilio de figuras relevantes de la comunidad científica y los procesos de depuración administrativa realizada en la universidad española de la posguerra sobre la configuración y crisis de la ciencia española en general, y de la Antropología Física en particular durante estos años (Claret 2006; Gracia Alonso 2003; Otero 2006). Con el ascenso a los puestos destacados de personas cercanas ideológicamente al régimen franquista, cambia el paisaje de los protagonistas de la Antropología española durante este periodo de la posguerra.

Por todo lo anterior, resulta fundamental considerar el retroceso que estos hechos implicaron en el rumbo de la ciencia en España, e impacto negativo que sobre la modernización y convergencia de la Antropología española con las corrientes internacionales determinaron. A estas circunstancias hay que añadir el efecto de la implantación de un modelo de ciencia definido por el nuevo régimen, que estará articulado a través del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), y que frente a la “ciencia materialista y atea” (como se denominaba al modelo previo) planteaba el objetivo de recuperar un modelo de “ciencia cristiana” que habría sido abandonada por las influencias de la Ilustración, el positivismo y el materialismo. Una filosofía que fundamentaría la política científica del nuevo

régimen y que tendría un importante efecto en la configuración de la composición y las posiciones de los nombres que ocuparán los puestos clave en las distintas cátedras y universidades con actividad en la enseñanza de disciplinas antropológicas (Pérez de Barradas 1951; Sánchez Gómez 2008 y 2008b).

La reorganización institucional y científica de los años de la posguerra tendrá un especial impacto sobre la disolución de los equipos consolidados de investigadores durante las primeras décadas del siglo XX. Así, junto a la disolución de las importantes escuelas de investigación biomédica conformadas bajo la dirección de Santiago Ramón y Cajal y su escuela, se produce el desmoronamiento de los equipos y desarrollos alcanzados en el marco de las Ciencias Naturales por figuras tan destacadas como Ignacio y Cándido Bolívar (Gómez y Canales 2009; Gomis 1988; Gomis y Peña de Camus 2011; González Bueno y Baratas Díaz 2013). Equipos e investigadores que durante el periodo de la Edad de Plata de la ciencia española habían alcanzado un rápido desarrollo y una importante convergencia con el rumbo de la ciencia internacional, gracias al desarrollo por parte de la JAE de una infraestructura actualizada de centros y laboratorios, así como la promoción de estancias e intercambios para la formación a nivel internacional de los científicos españoles (López Sánchez 2003; Pelayo 2007; Puig-Samper 2007).

Sin embargo, en el ámbito académico en general, y en el campo particular de la Antropología española (considerada en un sentido amplio: Antropología Física, Etnología, Arqueología y Prehistoria), el exilio de un número importante de personalidades académicas y las depuraciones políticas en la universidad cercenaron el núcleo de la Antropología española con la salida de figuras como Comas, Bosch Gimpera, Barandiarán y Obermaier. Por otra parte, la permanencia en el país de otro grupo de autores tolerados pero mantenidos en situaciones periféricas y bajo sospecha dentro de la nueva organización institucional del nuevo régimen (que vino a llamarse el “exilio interior”) dará lugar a unas condiciones particulares de la Antropología española de los años cuarenta y principios de los cincuenta, que quedaría detenida en su desarrollo y aislada de los nuevos rumbos de la Antropología internacional, con una pobre producción científica y un panorama general marcado por la desorganización y precariedad (Alcina 1999; Otero 2001 y 2006).

De este modo, bajo el efecto de estos procesos internos y de las transformaciones sufridas en el ámbito universitario y científico español, el paréntesis de la guerra y la quiebra social de la posguerra modificarán el panorama de los antropólogos que van a definir el rumbo de las disciplinas antropológicas en nuestro país durante los años siguientes a la guerra civil. En este marco, José Pérez de Barradas será quien más claramente verá crecer su poder y control institucional durante los primeros años del régimen, con su nombramiento como director del Museo Nacional de Etnología (MNE) y del Museo del Pueblo Español (1939), del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología (IBS) del CSIC (1941), su acceso a la cátedra de Antropología de la universidad Central de Madrid (1941) y la recepción del premio nacional “Francisco Franco de las Letras” (1942) (Sánchez, 2008). Pérez de Barradas había sido alumno de Francisco de las Barras de Aragón en la facultad de Ciencias y de Hugo Obermaier en el MCN.

En el momento del comienzo de la guerra civil se encontraba dedicado a la investigación en el campo de la Arqueología americana en Colombia (Sánchez Gómez 2008 y 200b; Villarias-Robles 2008). A su regreso, en su ejercicio como titular de la cátedra de Antropología de Madrid, Pérez de Barradas actuará como el último representante académico de un enfoque integracionista característicos de la Antropología clásica, de acuerdo con el modelo decimonónico, en el cual la Antropología Física convive con la Etnología y la Arqueología Prehistórica (aunque no en un estatus de igualdad, sino con estas dos últimas como subsidiarias de la primera). José María Pérez de Barradas y Álvarez de Eulate (1897-1981), había nacido en Cádiz y estudiado Ciencias Naturales en la universidad Central de Madrid, donde consigue su doctorado en 1934. Discípulo de Barras de Aragón en la facultad de Ciencias, sin embargo, como becario del MCN, orienta tempranamente sus intereses hacia la Prehistoria bajo la dirección de Hugo Obermaier y Paul Wernet, quienes enfocan sus intereses hacia la Arqueología Prehistórica y la Etnología.

De este modo, Pérez de Barradas había recorrido distintos campos del saber, desde las Ciencias Naturales y la Antropología Física a la Prehistoria (como investigador de MCN y del Ayuntamiento de Madrid) y la Arqueología (que practica en varias expediciones en América), la Etnología y la Psicología Étnica (campo en el que

desarrolla su tesis doctoral). Como continuador del modelo clásico que aprendió de sus maestro Barras de Aragón, Hoyos y Obermaier, mantuvo una idea unitaria de la Ciencia Antropológica (heredera de la Antropología Clásica decimonónica), que él ahora ampliaba a una consideración de ésta como síntesis de los saberes científicos, filosóficos y teológicos, fundada en tres disciplinas, la Antropología Física, la Etnología y la Paleontología (Prehistoria), a las que había que unir la Antropología Filosófica y Teológica. En el plano metodológico mantuvo su rotundo rechazo de las teorías evolucionistas y materialistas, y su defensa del método histórico-cultural de las escuelas alemanas y austriaca de Fritz, Graebner y Schmidt. No hay que olvidar que Pérez de Barradas había realizado su Tesis para lograr el grado de Doctor en Ciencias Naturales sobre “El color en el arte y en la vida de los pueblos” (1933), un tema claramente vinculado a la Psicología Étnica o Psicología de los Pueblos, desarrollada dentro de la escuela histórico-cultural germana.

Su trabajo como director interino del Servicio de Investigaciones Prehistóricas del Ayuntamiento de Madrid (al que accede en 1929) y el puesto de vicepresidente de la SEAEP alimentarán su interés general por las distintas ramas de la Antropología. En su labor como investigador americanista Pérez de Barradas había viajado a Colombia en 1936, contratado como técnico de Arqueología y Etnología, de donde regresará en 1938. Y en 1946 volverá a Colombia ya en calidad de director del IBS, para crear en este país el Centro de Investigaciones Lingüísticas y Etnológicas de la Amazonía, como sección americana del IBS (Pérez de Barradas 1951; Sánchez Gómez 2008; Villarias-Robles 2008; Salas 2008).

Con su regreso a España en 1938 y tras pasar una estancia temporal en Tenerife, José Pérez de Barradas vuelve a Madrid con el final de la guerra, y recibe los cargos de profesor encargado de la cátedra de Antropología de la universidad Central de Madrid, secretario y después director del Museo Antropológico (a partir de 1940, Museo Etnológico) y del Museo del Pueblo Español (Sánchez Gómez, 2008). En el año 1941 consigue consolidar su puesto en la universidad obteniendo la cátedra de Antropología de Madrid. En este mismo año es nombrado director del IBS de Antropología y Etnología del CSIC. En definitiva, logra convertirse en el responsable de todos los centros e instituciones relevantes relacionadas con la

Antropología Física y la Etnología en España en los años de la posguerra y del primer franquismo.

Como enemigo declarado del evolucionismo y de las teorías materialistas y funcionalistas, Pérez de Barradas defenderá el método histórico-cultural de la escuela alemana de Wilhelm Schmidt, si bien más tarde, al final de su carrera académica, modera sus posiciones y aceptará los principios básicos del evolucionismo, al tiempo que acabará cuestionando los puntos débiles del método difusionista de la escuela histórico-cultural y del concepto de los “círculos culturales” en la propagación sucesiva de unidades étnicas diferenciadas. Al comienzo de la década de los años 40 del siglo pasado sus teorías y trabajos científicos en el marco del IBS estuvieron basados en las teorías de la mejora racial, el eugenismo y el fascismo (Sánchez Gómez 2008). En la memoria de actividades del Museo del año 1942, se indicaba al respecto: “El Dr. Pérez de Barradas ha dedicado su atención, preferentemente, en Antropobiología, al estudio de los métodos para un estudio completo del poder vital del pueblo español, que sirva para promover la regeneración de nuestra raza y evitar los factores degenerativos de la misma” (Sánchez Gómez 2008: página 405). Tal perspectiva antropológica constituirá un lastre para la posterior vida académica del profesor Pérez de Barradas y también para el rumbo futuro del IBS.

En esta época de los primeros años cuarenta el autor se mostraba preocupado por las tendencias de empobrecimiento vital y degeneración racial del pueblo español, por lo que define su proyecto del IBS siguiendo los ejemplos del Instituto Nacional Biotipológico Ortogénico de Nicolás Pende en Italia y su cátedra de Biotipología Humana en la universidad de Roma, para formar a los clínicos en la lucha por la mejora biológica del hombre italiano; del Instituto de Antropología Kaiser Wilhem creado en 1928 en Alemania o del instituto creado por Alexis Carrel en Francia. Con un objetivo aplicado, su intención era crear cursos de formación para un grupo honorífico de damas que actuarían como enfermeras “eugenésico-antropológicas” dedicadas a la identificación de casos con posibles alteraciones o degeneraciones por causas ambientales o hereditarias para derivar su diagnóstico a los facultativos médicos, así como un proyecto de Instituto Bioantropológico y para el mejoramiento de la raza, planificado junto al médico endocrinólogo Carlos Blanco

Soler, director del Hospital de la Cruz Roja de Madrid, para intervenir en esta línea de interés por las prácticas eugenistas. Tales proyectos no lograron llegar a materializarse, aunque sí que logra llegar a organizar una sección del IBS dedicada a la Antropología Médica en la ciudad de Valladolid, dirigida por el catedrático de orientación claramente eugenista Misael Bañuelos (Granda 1987; Sánchez Gómez 2008).

Sin embargo, cuando con el fin de la II Guerra Mundial y la derrota de los regímenes nazi y fascistas los biólogos y antropólogos europeos y americanos den un giro a sus posturas teóricas y epistemológicas, y de rechazo a las ideas eugenésicas y el racismo antropológico, también Pérez de Barradas se replanteará sus posicionamientos respecto a la eugenesia y la mejora racial. Con este giro científico (e ideológico), José Pérez de Barradas irá abandonando su idea de “mejora de la raza española” dirigiéndose a un nuevo planteamiento teórico donde funde elementos de la filosofía existencialista con reminiscencias de las teorías eugenistas del médico francés Alexis Carrel con restos de la ideología nacionalista-racial que defendía durante el periodo de la primera posguerra (Sánchez Gómez 2008).

El otro protagonista de este periodo de la posguerra y el primer franquismo, vinculado también con el proyecto de una Antropología al servicio del Estado franquista será el arqueólogo falangista Martínez Santa-Olalla, quien en el campo de la Arqueología y la Prehistoria de los años cuarenta, ocupará provisionalmente la cátedra de Historia Primitiva del Hombre, que había quedado desocupada por incomparecencia de Hugo Obermaier (quien no regresa a España, tras el final de la guerra civil). Julio Martínez Santa-Olalla ocupa con carácter provisional este puesto hasta que en 1953 la plaza le arrebatada en concurso por el profesor Martín Almagro Basch, quien además pasará a dirigir el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, hasta el momento también a cargo de Martínez Santa-Olalla (Gracia Alonso 2009; Sánchez Gómez 2001).

De este modo, Pérez de Barradas y Martínez Santa-Olalla se convierten en las principales figuras dentro de las disciplinas antropológicas que van a controlar las instituciones vinculadas a la Antropología española durante los primeros años de la posguerra. Desde posiciones ultra-conservadoras y filo-franquistas ambos

construyen un proyecto de “Antropología al servicio del Estado” franquista basado en una fundamentación teórica en torno al origen y el destino común de los pueblos de la Península Ibérica, las Islas Canarias y los territorios españoles en el norte de África con el objetivo de justificar la ideología españolista e imperialista del Estado franquista (Cruz 2008; Navarro 2008). Sus teorías antropológicas estarán condicionadas por este enfoque oficialista de la Antropología contraria a los modelos anglosajones y positivistas, en la que se renegaba del pensamiento evolucionista y se consolidaba la adscripción a las teorías de corte histórico-cultural y difusionistas.

En Barcelona, el sucesor de Telesforo de Aranzadi (1860-1945), su discípulo Santiago Alcobé (1903-1977), accede formalmente a la cátedra de Antropología de la universidad de Barcelona en 1941, tras fracasar en su intento de acceder a la plaza de Madrid (ganada por José Pérez de Barradas). De este modo, Alcobé verá consolidado su puesto como catedrático en Barcelona, donde lentamente logrará implantar un proyecto de una Antropología moderna, en competencia directa con el enfoque ultraconservador de Pérez de Barradas en Madrid (Sánchez Gómez 2008; Tomás 2012 y 2012b). Santiago Alcobé ya venía desempeñando la docencia de la Antropología en la universidad barcelonesa tras la jubilación de Telesforo de Aranzadi en 1931, a quien sustituye de forma interina primero y desde 1941 ya como titular de la cátedra de Antropología. De este modo, bajo la dirección de Alcobé, la Antropología (Física) en Cataluña logra una saludable continuidad y renovación con la figura de Alcobé, quien será además, el artífice de la reorganización y modernización de la Antropología Física española. Alcobé consolida en torno a su cátedra un nuevo foco para el desarrollo de una distinta orientación de la Antropología que dará lugar en la siguiente década a la formación de una nueva generación de antropólogos dentro de la denominada escuela de Antropología de Barcelona entre los que cabe destacar a Miquel Fusté, José Pons y Antonio Prevosti, a quienes orientará hacia nuevos campos de investigación como la Genética de Poblaciones, la Biodemografía, la Paleoantropología o los estudios sobre crecimiento y desarrollo, junto a líneas más tradicionales como los trabajos arqueo-antropológicos y las investigaciones antropológicas sobre poblaciones protohistóricas e históricas peninsulares. Igualmente, también hay que destacar la

labor que jugará Alcobé como re-introductor de la teoría evolucionista en la universidad española, a partir de la década de los cincuenta.

Un hecho importante en esta orientación de la Antropología en Cataluña será la obtención por parte de Alcobé de la dirección desde el año 1945 de la sección de Antropobiología del IBS, que tendrá su sede en Barcelona, un centro hacia el que irá logrando derivar progresivamente el núcleo de la investigación bioantropológica, de las publicaciones y de la actividad fundamental del IBS (Tomás 2008). De modo complementario, entre las líneas promovidas por Alcobé para el desarrollo de la disciplina se incluyen los trabajos y proyectos que promoverá y dirigirá fuera del país auspiciados por el Instituto de Estudios Africanos del CSIC, en cuyo marco Alcobé organiza una serie de expediciones científicas en los territorios el Sáhara Occidental y Guinea, en los que colaborarán junto a él prehistoriadores y etnólogos como Martín Almagro (quien le acompaña al Sáhara en 1944) y Augusto Panyella (que viaja junto a Alcobé a Guinea en 1948), desarrollando líneas de estudio complementarias a sus trabajos sobre Antropología Física y Paleoetnología de las poblaciones de las colonias españolas en África (Alcobé 1947 y 1947b; Alcobé, Pons y Turbón 1994; Almagro 1946, 1946b y 1968).

Respecto al otro foco con actividad histórica en la investigación antropológica en España, el ámbito del País Vasco, hay que señalar como este núcleo con una larga tradición durante el primer tercio del siglo XX (Calderón y Rebato 1997) sufrirá un periodo de inactividad por efecto de la disolución del principal equipo de investigadores de esta área, formado por Aranzadi, Eguren y Barandiarán, que queda disuelto con el inicio de la guerra civil, que les sorprende mientras realizaban trabajos de campo excavando en la Cueva de Urtiaga, en Itziar. Por su parte, el padre Barandiarán abandona España y se exilia en Francia hasta su regreso en el año 1953, mientras que Aranzadi se retira con problemas de salud a su residencia barcelonesa hasta su fallecimiento en 1945. Mientras tanto, Eguren sufre una difícil situación durante sus últimos años, sancionado por sus ideas políticas, de las que deberá retractarse ante el nuevo régimen franquista, sufriendo una situación de ostracismo académico hasta su fallecimiento en 1944.

Luís Hoyos Sainz (1868-1951), jubilado en 1938 de su cátedra de Higiene Escolar en la facultad de Filosofía y Letras y del cargo de director del Museo del Pueblo español durante el franquismo, será relegado a un plano secundario por su adhesión a la República. Sin embargo, su prestigio científico y reconocimiento internacional le servirán para ser designado director honorario del IBS, y durante estos años continúa publicando artículos y compilaciones de sus trabajos en la revista del IBS en temas que van desde campos clásicos como la Antropología Prehistórica a nuevas especialidades como la Seroantropología o la Biodemografía (Hoyos 1940, 1947, 1947b, 1952, 1952b y 1953). De este modo, cabe considerar que Hoyos representó un puente entre las primeras generaciones de antropólogos y la nueva Antropología que habría de emerger a partir de los cincuenta del pasado siglo. Merece ser destacada su función histórica de enlace entre las corrientes del primer tercio del siglo XX con el periodo de posguerra y las corrientes emergentes de la Antropología Física (fundamentalmente, en Barcelona) a comienzos de los años cincuenta (Ortiz García 1987), además de haber sido una figura innovadora y promotora de nuevas líneas de trabajo en la Antropología Física española al introducir en el país los nuevos campos de investigación emergentes en el contexto internacional (Ortiz, 1987 y 2001; Calvo 1990 y 1997). Así pues, Hoyos supone una línea de continuidad entre las primeras generaciones de antropólogos de orientación generalista como Antón o Aranzadi y la nueva Antropología emergente de Alcobé y su escuela en el panorama general de la brecha rupturista que supuso la guerra civil.

Frente al dominio de la Antropología morfológica protagonista hasta mediados del siglo XX, Hoyos Sainz había iniciado nuevas líneas de investigación en Antropología con trabajos sobre grupos sanguíneos y biodemografía, que no verán su expansión en nuestro país hasta los años sesenta y setenta. De este modo, hasta su fallecimiento en 1951, Hoyos promueve publicaciones en diversas y novedosas líneas de investigación como síntesis de su amplia obra (Hoyos 1940, 1947, 1947b, 1952, 1952b y 1953). Además de una recopilación de sus trabajos en Antropología Prehistórica en "Investigaciones de Antropología Prehistórica en España" (1953) y el texto sobre Etnología publicado con su hija Nieves "Manual de Folklore" (1947), publica los resultados de las investigaciones iniciadas en la década de los treinta en nuevos campos como la Seroantropología (con su libro "Distribución geográfica de

los grupos sanguíneos en España: Ensayo de Seroantropología” de 1947) y la Biodemografía (con su obra “La densidad de población y el acrecentamiento en España” de 1952).

En tanto que área afín a la Antropología, en relación a la Prehistoria observamos durante estos años como la escuela catalana (principal referente de la disciplina en las décadas de los años veinte y treinta) había quedado gravemente deteriorada con la salida del maestro y germen de la misma, Pedro Bosch Gimpera (a lo que se une la salida de Barandiarán, y el retiro de Aranzadi y Eguren), quedando su rumbo en manos de su discípulo Luís Pericot, que tras pasar por las universidades de Santiago y Valencia, en 1933 había accedido a la cátedra de Etnología en Barcelona, y desde 1954 ocupará también la de Prehistoria, tras la marcha a Madrid de Martín Almagro. La presencia de Luís Pericot en la universidad barcelonesa habría permitido dar continuidad a la Prehistoria y Arqueología de orientación científica promovida por su maestro. Durante estos años, Luís Pericot (al igual que Martín Almagro) colabora con la Antropología Física catalana y los proyectos de Alcobé, y apoya a la Etnología catalana con sus colaboraciones en *Arxiu* (Gracia Alonso 2003b; Pericot 1974). Pericot, principal discípulo de Bosch Gimpera, había regresado a Barcelona en 1933 con la creación de la universidad Autónoma, para impartir la asignatura de Etnología. En 1939, tras superar el proceso de depuración universitaria, logra seguir ocupando la cátedra de Etnología, pero no será hasta muy posteriormente, tras el traslado de Martín Almagro Basch a Madrid en 1953, cuando pudo ocupar también la cátedra de Prehistoria (junto a la de Etnología) hasta su jubilación en 1969.

De este modo, la labor de Luís Pericot en estos años supuso la continuidad de la escuela catalana de Arqueología y el apoyo a las colaboraciones entre las disciplinas antropológicas que promoviera su maestro, por una parte con sus contactos con la escuela catalana de Antropología Física de Alcobé, y, por otra, prosiguiendo con el trabajo de Tomás Carrera i Artau en el *Arxiu*, tras la muerte de éste en 1954, dando así continuidad a la ya consolidada presencia de la Etnografía en Cataluña (Tomás 2012b). Tal y como ya señalamos al hablar de la figura de Julio Martínez-Santa Olalla, la cátedra de Historia Primitiva del Hombre en la universidad Central de Madrid (que había quedado vacante con la salida de

Obermaier con ocasión de la contienda civil, su posterior incomparecencia y renuncia a la misma) es ocupada provisionalmente por el arqueólogo falangista, si bien será ganada y ocupada por Martín Almagro Basch en 1953.

En el campo de la Etnología, junto a Pericot en Barcelona, el joven Julio Caro Baroja (que fuera discípulo de Barandiarán en Etnología y Etnografía) comienza sus trabajos en el marco del MNE junto a Julio Cola Alberich (quien continuará su actividad en el Instituto de Estudios Africanos, realizando trabajo de campo etnológico en Marruecos, así como en Antropología Física de las poblaciones marroquíes, que le permitirá realizar su tesis de doctorado en Ciencias Naturales). También en Barcelona, habrá que destacar la figura de Augusto Panyella, que desde la Etnología irá derivando su vinculación, de manos de sus relaciones con Alcobé, hacia la Antropología Física y la Raciología (Sánchez Gómez 1997 y 2001).

Como síntesis de la producción científica de los antropólogos de este periodo, cabe describir esta etapa como unos años de investigación científica que, con escaso éxito y efecto, darán paso en la siguiente década de los años cincuenta a la progresiva consolidación y madurez de la moderna Antropología Física en España. En este momento, la lenta transición desde los enfoques clásicos de orientación morfológica y tipológica (con los escasos ensayos de estudios genéticos y poblacionales realizados con carácter pionero por Luís De Hoyos Sainz sobre grupos sanguíneos y dinámicas biodemográficas en las poblaciones españolas) a lo largo de los años treinta y cuarenta, servirán como puente a la aparición de las nuevas líneas de trabajo realizadas, fundamentalmente, por la escuela catalana del profesor Alcobé en sus primeros años en los campos emergentes de la Biología Humana: la Genética de Poblaciones Humanas, la Biodemografía y la Paleoantropología. El liderazgo del núcleo catalán de Antropología, como principal corriente modernizadora de la Antropología Física en España, difundirá las nuevas corrientes en Madrid y en diversas universidades españolas (Oviedo, León, Santiago y País Vasco) de manos de los más destacados antropólogos físicos formados en la escuela barcelonesa de Alcobé (Pons, Basabe, Varela...).

Sin embargo, las influencias ideológicas de carácter conservador y religioso-morales jugarían aún un importante papel reactivo, especialmente durante los años del primer franquismo (1939-1945), cuando la creación del IBS de

Antropología y Etnología plasmó la vinculación entre el CSIC, la Iglesia Católica y el régimen como eje para dirigir los estudios antropológicos de acuerdo con los intereses del momento, es decir, los temas como la eugenesia, la mejora racial y el estudio de la etnogénesis del pueblo español; una vinculación entre ciencia, ideología y religión que va a determinar una configuración particular de las teorías bioantropológicas y las ideas eugenésicas en este periodo de la posguerra por influjo de la moral católica y la ideología política dominante tanto entre los teóricos más cercanos al régimen (Álvarez Peláez 1985 y 1985b; Gómez y Canales 2009; Tóth 1949) como entre aquellos que mantenían versiones más positivistas, como el retornado Marañón, tras su exilio y hasta el año 1942 (Álvarez Peláez 2009; Romero 1986).

4.2.2. El Instituto Bernardino de Sahagún como eje vertebrador de la Antropología española.

Dentro del nuevo ordenamiento institucional de la universidad y otros centros asociados a la Antropología en España durante los primeros años del franquismo, hay que destacar la reorientación de la actividad que vivirán las principales instituciones españolas ligadas a la Antropología y la Etnología en España: el Instituto Bernardino de Sahagún (IBS) del CSIC, el MNE y el Museo del Pueblo Español (Sánchez Gómez 1992).

En estos años, el Museo Antropológico cambia su nombre en 1940, por el de Museo Nacional de Etnología —MNE— (Romero de Tejada 1977 y 1992). En su nueva etapa el MNE se orienta preferentemente hacia la exposición de colecciones de Etnografía de la Península Ibérica y los territorios de las actuales o antiguas colonias españolas. De este modo, Pérez de Barradas pretendía romper con la imagen del Museo decimonónico asociado a las colecciones osteológicas, los restos fósiles y otros objetos vinculados a las ideas evolucionistas y naturalistas. Sin embargo, en el caso IBS —que tendrá su sede durante su primera época en el Museo— la actividad se orienta principalmente hacia la Antropología Física. Una postura motivada por los objetivos marcados para dicho Instituto de atender a una necesidad urgente de estudiar al “hombre español” dentro de investigaciones con aplicaciones médicas y sociales que se orienten a poner freno a la degeneración

racial que (supuestamente) estaba sufriendo el pueblo español, y promover la “mejora de la raza” en España (Ortiz y Sánchez 1994: página 408).

El IBS se crea en el año 1941 en el marco del CSIC como centro de investigación especializado en las disciplinas antropológicas, y tendría su sede en el MNE en Madrid —hasta el año 1952, en que se produzca la escisión entre ambas instituciones— bajo la dirección de José Pérez de Barradas (Sánchez Gómez 1992). El IBS integraría sus colecciones y las del Museo Arqueológico Nacional. Dentro del área de la investigación del IBS dirigida a la Antropología Biológica se tenía previsto crear secciones de Raciología, Osteología, Herencia Humana, Tipología Constitucional y Antropología Femenina, si bien en la práctica la investigación bioantropológica estaría, finalmente, a cargo de la sección de Antropobiología creada con sede en Barcelona y asignada a cargo de Santiago Alcobé en 1944.

Todo el trabajo de JAE creada en 1907, a favor del desarrollo y modernización de la Ciencia española sería rechazado de plano por su vinculación con la Institución Libre de Enseñanza y con el pensamiento liberal y progresista, con la sustitución de esta institución por una nueva, el CSIC creado en 1939 (Puig-Samper 2007; Ortiz y Sánchez 1994) y cuyo objetivo sería renovar y recuperar la tradición científica española desde la unidad de las Ciencias con la Teología y la Religión. Tal unidad se habría perdido desde el tiempo de la Ilustración, con el liberalismo y el desarrollo de un modelo de “ciencias ateas y materialistas”. Este nuevo modelo de Ciencia debería vincular la tradición universal y católica con la modernidad, fundiendo la Ciencia con la Religión, un objetivo que estaría especialmente presente en los principios fundacionales del IBS, en los que se plasmaría mejor que en ninguna parte la unidad cristiana de las ciencias, en la unión de la vertiente social y humanista de la Etnología con el de los aspectos físicos en la Antropología Física, y de ambas con las dimensiones existenciales y espirituales de la Antropología Filosófica y Teológica (Sánchez Gómez 2008).

Uno de los principales objetivos en esta línea dentro del IBS sería luchar contra la degeneración racial de España, promoviendo medidas profilácticas y sociales para el mejoramiento de la raza a través de la formación de personal médico y sanitario, en un mejor conocimiento antropológico de los problemas humanos. El IBS debería abordar el estudio del pasado y presente del pueblo español, Marruecos y las

Colonias. Sus secciones abarcarían la Etnología, el Crecimiento Infantil, la Tipología Constitucional, la Hematoantropología y la Herencia. Si bien Pérez de Barradas tenía un interés más cercano a la Prehistoria y a la Arqueología que a la Raciología y la Antropología Física por motivos utilitaristas de la época, apostó por dar centralidad a una Antropología Física de corte racial y eugenista dentro del IBS en detrimento de la Etnología, y ello a pesar de que sus planteamientos teóricos siempre fueron histórico-culturales y no evolucionistas.

El IBS además de la sede madrileña crea una sección de Antropobiología (que tendrá su base en Barcelona y será dirigida por Alcobé desde 1944), una sección de Etnografía (también con emplazamiento en Cataluña), una sección de Antropología Médica (ubicada en Valladolid) y un Centro de Investigaciones Etnológicas (en la Amazonía Colombiana, derivado de la actividad de Pérez de Barradas en la Arqueología Americanista). Su revista Trabajos de Antropología y Etnología del IBS servirá de difusión a las investigaciones en España en los campos de la Antropología, Etnografía y Prehistoria hasta la década de los setenta. El IBS trabajará en la línea marcada por el CSIC de configurar una ciencia española católica, antimaterialista y antiliberal, y será precisamente el hecho de arrastrar el peso de esta marcada vinculación ideológica a los círculos del poder más conservadores del primer franquismo lo que supuso un problema para su continuidad posterior en los nuevos contextos institucionales de la universidad española, durante los años del tardofranquismo y la transición. Así, a partir de la crisis institucional de principios de los años cincuenta en la universidad y la organización del Estado, el MNE y el IBS irán diluyendo el proyecto ultraconservador con que fueron fundados una década atrás (Ruíz Bremon 2008; Sánchez Gómez 2008 y 2008b). De este modo, siguiendo el proyecto centralizador de la investigación científica española que perseguía la organización del CSIC, el principal marco de promoción de la investigación y difusión de los trabajos realizados en el campo de la Etnología y Antropología en España durante estos años será el IBS, en cuyo marco se edita su mencionada publicación (Sánchez Gómez 2008).

Siendo el principal marco institucional de la Antropología española de la posguerra, el IBS, como organismo adscrito al CSIC tendría como objetivo

fundamental “[e]l estudio del hombre español sano y normal, sus variaciones regionales y sus relaciones con países vecinos, para acometer empresas de alto valor nacional como la del mejoramiento de la raza” (Sánchez Gómez 2008: páginas 403-404). Precisamente, este interés principal por la mejora racial conducirá al predominio del área antropobiológica sobre la etnológica en la actividad del IBS (Ortiz y Sánchez 1994). Como objetivos específicos el IBS estaría dedicado al “estudio antropológico del pueblo español, tanto en el pasado como en el presente, y tanto en el individuo vivo como sobre su esqueleto” (Sánchez Gómez 2008: página 403). Para cuyo fin se habrían de crear secciones de crecimiento infantil, Tipología Constitucional y Endocrina, Hematoantropología y herencia, dentro del área de Antropología Biológica. Finalmente, el IBS debería prestar atención al estudio de las costumbres, artes y creencias populares de España, Marruecos y colonias, dentro del área de Etnología.

José Pérez de Barradas dirige el Museo hasta su escisión del IBS en 1952. En este primer periodo, trabajaron como sus principales colaboradores en el IBS, Caridad Robles Mendo como becaria de la sección de Bioantropología, y Julio Caro Baroja y Julio Cola Alberich como becarios de la sección de Etnología. En 1944 se incorporan Alcobé y Fernández Cabeza, colaborando en la dirección del IBS en su sede catalana. Alcobé será nombrado director del área de Antropobiología que, en ese año de 1944, se traslada a la ciudad de Barcelona, donde trabajan junto a él Prevosti, Fusté y Pons. En el año 1945, también se crea en la sede catalana del IBS una sección de Etnografía vinculada al *Arxiu d'Etnografia y Folklore de Catalunya* (Calvo 1990 y 1997), que centrará sus investigaciones, como en gran parte también lo estuvieron las del área de la Bioantropología, hacia las poblaciones y comunidades pirenaicas. Ese mismo año se crea otra sección del IBS, en este caso con sede en Valladolid, dedicada a la Antropología Médica y bajo la dirección de Misael Bañuelos, cuya actividad concluirá con la muerte de su director en 1956 (Granda 1987; Ortiz y Sánchez 1994). El IBS también tendrá su proyección en América, de manos del proyecto promovido por Pérez de Barradas, quien en 1947 crea una sección americana ligada al Centro de Investigaciones Lingüísticas y Etnológicas de la Amazonía Colombiana, en Sibundoy, bajo la dirección de Franciscano Marcelino de Castellví.

La época con mayor actividad del IBS será el periodo 1945-1952, especialmente en sus trabajos de Osteología, Morfología, Antropología Fisiológica y Grupos Sanguíneos, Crecimiento Infantil y Etnología, investigaciones donde la Antropología Biológica domina claramente, mientras que la Etnología se convierte en un apéndice de aquella. Los resultados de las investigaciones del IBS fueron divulgados a través de su publicación en la Revista *Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología*. Cuando, a partir de 1949, la edición de esta revista pasa al cargo de la sede de Barcelona, en Madrid se crea una nueva revista con el nombre de *Antropología y Etnología*, que será publicada anualmente hasta el año 1961.

La difícil relación del IBS con el MNE dificultará el funcionamiento de ambas instituciones hasta su separación en 1952. Además, hay que considerar que el MNE, creado por Orden Ministerial en 1940, siempre tuvo una orientación preferente hacia la Etnografía, dejando la Antropología Física en segundo plano y derivando las colecciones de Prehistoria y Arqueología al Museo Arqueológico Nacional. Frente a la postura del Museo, el IBS y, especialmente, su sección barcelonesa siempre mostró una clara orientación preferente hacia la Antropología Física.

En el año 1952, como resultado de las nuevas reorganizaciones administrativas, el Museo de Etnología será desvinculado como institución del IBS, lo que dará lugar a una fuerte crisis interna en la institución. De este modo, cabe señalar que la crisis del IBS se hace manifiesta con la separación del Museo Etnológico del mismo, momento en que dos personas clave en la gestión del IBS, Mercedes González Jimeno y Caridad Robles Mendo, abandonarán éste. Así, la crisis del IBS se hace especialmente patente en la sede de Madrid, donde a pesar de la ruptura administrativa con el Museo, ambas instituciones continuaron compartiendo el mismo edificio. Ello les que llevó a continuos roces y conflictos, hasta que finalmente su director (José Pérez de Barradas) traslada la sede del IBS en 1962 a unos locales en las dependencias de la facultad de Medicina de la universidad Central en la Ciudad Universitaria, pero adscritos a la cátedra de Antropología de la facultad de Ciencias, donde irá decayendo su actividad (Ortíz y Sánchez 1994).

Un rumbo diferente tomará el centro del IBS de Barcelona, donde Alcobé dirige la sección de Antropobiología y la revista *Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología*. Aquí, la intensa actividad de investigación ligada al grupo de Alcobé en torno a la cátedra de Antropología de la universidad de Barcelona dará gran vitalidad a la sede del IBS en Cataluña. Cabe destacar la aparición en 1945 de la mencionada publicación IBS, como la principal revista española dedicada, fundamentalmente, a la publicación de los trabajos realizados en nuestro país en el campo de la Antropología Física y la Antropología Prehistórica. De hecho, a lo largo de la historia de la revista, solamente se publicaron tres números dedicados a la Etnología: el número IV en 1946, el número VI en 1948 y el número IX en 1949. Como ya comentamos, aunque editada e impresa inicialmente en Madrid, a partir de 1949 pasó a publicarse en la sede de Barcelona por la sección de Antropobiología del IBS bajo la dirección de Alcobé, momento a partir del cual pasará a centrar definitivamente la orientación de los contenidos de la revista a los distintos campos de la Antropología Física (Ortíz y Sánchez 1994).

A pesar de los problemas y crisis sufridos durante la corta vida del IBS y su complicada vinculación con la Administración y las ideologías del Estado franquista, hay que reconocer su papel (especialmente, en su sección catalana) como importante paso en la consolidación institucional de la Antropología moderna en España, en la medida que representó la primera apuesta oficial por crear un centro de investigación (no museístico) en Antropología y Etnología que articulase las investigaciones en Antropología Física y Etnología. Posiblemente, fue la vinculación del IBS con el régimen franquista, en tanto que vinculación asumida desde la creación del IBS por Pérez de Barradas (quien acepta la encomienda del Estado de trabajar para alcanzar la “mejora de la raza” (Sánchez Gómez 2008: página 430) y la “creación de un nuevo hombre español” (*idem*: página 416), lo que lastrará e interfiera su consolidación posterior como una entidad con continuidad en los siguientes periodos dedicada a la investigación antropológica (Sánchez Gómez 2008 y 200b). El IBS desaparece formalmente en 1970 tras la jubilación de Pérez de Barradas (su director hasta el momento de su disolución) en el año 1968, quien mantuvo, aunque sin actividad, la dirección de la institución desde su cátedra en la universidad madrileña.

4.2.3. La Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria.

En tanto que sucesora de la Sociedad Antropológica fundada en 1865 por González Velasco, la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria (SEAEP) había sido creada en 1921 por iniciativa del profesor Antón, con el apoyo de Rafael Salillas y Francisco de las Barras de Aragón (y en la que José Pérez de Barradas será admitido en 1928) (Sánchez Gómez 1990). Durante los años que siguen a la guerra, la SEAEP estuvo dirigida por Julio Martínez Santa-Olalla, en calidad de Secretario de la misma. Con respecto a su orientación, en estos años la SEAEP irá marcando un retroceso en la presencia de la Antropología Física en el marco de la misma, a pesar de que dicha disciplina había sido el núcleo fundamental de la Sociedad desde su creación por iniciativa de antropólogos como Antón, Barras de Aragón, Alcobé y Salillas. Si bien en su etapa anterior (1921-1939) la Sociedad había centrado su actividad hacia la Antropología Física, promovida por su fundador Antón y otros antropólogos como Barras de Aragón, Salillas o Alcobé, durante los años en que estuvo dirigida por Martínez Santa-Olalla (1939-1951) tanto la Antropología Física como la Etnografía sufrirán un gran retroceso en la actividad de la SEAEP frente a la Prehistoria, que dominará durante este periodo dentro de la misma. Esta postura de Martínez Santa-Olalla supondrá un motivo añadido de conflicto durante los años de convivencia forzada de la sede de la SEAEP con el MNE (adscrito ahora al CSIC), situación que junto a otros conflictos ira minando su amistad y relación institucional con Pérez de Barradas, hasta enfrentarlos y conducirles a la ruptura y, finalmente, a la expulsión por parte de Pérez de Barradas de la Sociedad, así como de su secretario, Martínez Santa-Olalla, de las instalaciones del Museo (Martínez Santa-Olalla 1941; Sánchez Gómez 2008; SEAEP 1947).

Aunque la SEAEP era un organismo privado, había establecido su sede en una institución pública, el Museo de Antropología, por la vinculación histórica entre ambas instituciones y sus miembros. En 1940, se firma un acuerdo con la Sociedad y el CSIC para poder hacer uso de dichas instalaciones. Esta convivencia (y competencia) entre José Pérez de Barradas (director del Museo) y Martínez Santa-Olalla a cargo de la SEAEP como secretario de la misma, llevó a éstos a crecientes recelos, enfrentamientos y disputas que acabaron con su relación formal (y

personal) en 1942, momento en que Pérez de Barradas expulsa a la Sociedad y a su presidente del Museo. Despojada de sus escasos recursos y patrimonio (la Biblioteca de la Sociedad queda en el Museo), en los siguientes años la SEAEP languidece hasta su desaparición en 1951, junto con el declive académico e institucional definitivo de su secretario, Julio Martínez Santa-Olalla. Martínez de Santa-Olalla seguirá vinculado a la Sociedad hasta su disolución en el año 1951. De hecho, en sus años finales la Sociedad publicará entre los años 1946 a 1948 varios números de sus *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*. Concretamente los Tomos XXI a XXIII son publicados en homenaje a Julio Martínez Santa-Olalla (SEAEP 1947) y a su labor como su secretario de la Sociedad. Sin embargo, el auténtico sostén para la continuidad de la misma había sido la participación en su junta directiva del veterano Hoyos Sainz, lo que queda patente en el hecho de que la disolución de la Sociedad coincidirá con su fallecimiento en 1951.

Como ocurriera durante los primeros años de actividad de la Sociedad tras la guerra, el contenido de su publicación durante los últimos años de la misma continuará centrandose su orientación hacia trabajos en los campos de la Arqueología y la Prehistoria, dedicando un escaso espacio a los trabajos de Etnografía y Antropología Física (en la medida que los primeros ya eran publicados por estos años en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* del CSIC, y los segundos en el marco de los *Trabajos del IBS de Antropología y Etnología* como publicación especializada definitivamente en el campo de la Antropología Física). La ruptura entre Julio Martínez Santa-Olalla (como secretario de la SEAEP) y José Pérez de Barradas y el IBS queda manifiesta en el hecho de que los escasos trabajos publicados dentro del campo de la Antropología Física en las *Actas y Memorias de la SEAEP* no pertenecerán a miembros de los principales grupos de investigadores de Madrid y Barcelona (salvo contadas excepciones, como un trabajo de la antropóloga Mercedes González Gimeno adscrita al IBS de Madrid), sino que comúnmente pertenecen a médicos militares (generalmente destinados en África) o a antropólogos extranjeros (italianos, portugueses, etc.) (Ortíz y Sánchez 1994).

4.2.4. Declive del proyecto de José Pérez de Barradas.

Tal y como ya hemos descrito, en el nuevo modelo de ciencia bajo el franquismo, el caso particular de la Antropología se construye un proyecto al servicio del Estado, con el IBS como herramienta institucional fundamental sobre la que articular dicho proyecto durante este periodo (Sánchez Gómez 2008b). Tal proyecto científico-ideológico es liderado por el antropólogo José Pérez de Barradas (1897-1981), como nombre fundamental de la Antropología durante este periodo del primer franquismo, junto al arqueólogo Julio Martínez Santa-Olalla (1905-1972) y el médico Misael Bañuelos (1887-1954), quienes apoyarán la definición de una Antropología ajustada a los principios e intereses del régimen (Bañuelos 1941; Granda 1987; Mederos 2004; Reimod 2009; SEAEP 1947).

Francisco Barras de Aragón, el predecesor de Pérez de Barradas en la cátedra de Antropología de Madrid, no había sido destituido a pesar de su ideología debido a la coincidencia de su momento de jubilación con el final de la guerra civil, en 1939. Y esta circunstancia había dejado un lugar libre para Pérez de Barradas en la universidad, ya que la cátedra de Historia Primitiva del Hombre había sido ocupada de modo provisional por Martínez Santa-Olalla (por incomparecencia y posterior destitución por expediente de depuración de Hugo Obermaier) (García Santos 2008; Sánchez Gómez 2001 y 2008). Con respecto a la cátedra de Antropología, como en el Museo (de hecho, ambos puestos siempre habían ido parejos), la principal tarea de Pérez de Barradas sería borrar todas las notas evolucionistas y materialistas que habían dejado en ellos el paso de los sucesivos catedráticos (primero Antón y después su sucesor, Barras de Aragón). Pérez de Barradas no había mostrado durante su carrera demasiado interés por la Antropología Física, la Antropología Morfológica ni por la Raciología, pero el oportunismo de la posguerra le había llevado a cambiar su postura, y mostrar un mayor interés por estos ámbitos, que le podían permitir el acceso a puestos relevantes en el nuevo régimen de orientación fascista. Así, construye un proyecto antropológico basado en dos pilares: 1) la defensa de la mejora racial del pueblo español, y 2) la reivindicación del estudio etnológico de las colonias y pueblos de los territorios coloniales, como reivindicación de los logros históricos de la nación española en el marco del programa imperialista que pretendía definir el primer

periodo del franquismo, y todo ello, sobre unas bases antievolucionistas y la defensa de una Antropología Integral, que incluiría a la Antropología Física, la Etnología, la Antropología Filosófica y la Antropología Teológica (Sánchez Gómez 2008).

Entre los años 1939 y 1944 logra controlar todas las instituciones oficiales de rango estatal vinculadas a la investigación antropológica y etnológica, escapando tan solo a su control la cátedra de Historia Primitiva del Hombre, en manos de su amigo (hasta 1942) Martínez Santa-Olalla, y la SEAEP, dirigida por este último en calidad de Secretario. Desde su regreso a Madrid, José Pérez de Barradas había mantenido una fuerte amistad, de motivación instrumental, con el arqueólogo Julio Martínez Santa-Olalla, quien en los primeros años de la posguerra tenía una enorme fuerza dentro de la organización de las estructuras académicas e institucionales de la posguerra. Ambos establecieron un pacto implícito para el reparto de los puestos en el ámbito de la Antropología y Arqueología de la posguerra. Sin embargo, la ambición de los dos les llevó a un rápido enfrentamiento (con episodios de conflicto que llegaron a la agresión física) y a un distanciamiento personal y entre las instituciones que cada uno de ellos dirigían (Sánchez Gómez 2008).

El planteamiento de la pareja José Pérez de Barradas y Julio Martínez Santa-Olalla, desde una orientación ideológicamente posicionada con el régimen franquista para el estudio antropológico, etnológico e histórico del pueblo español, define los objetivos marcados para las instituciones y la investigación antropológica durante el periodo del primer franquismo. Sin embargo, los movimientos (y enfrentamientos) de Julio Martínez Santa-Olalla en el marco de los entramados políticos del régimen franquista junto con su difícil personalidad, fueron factores que condujeron a su confrontación con las principales autoridades académicas relacionadas con la Antropología y la Prehistoria española, una sucesión de conflictos que acabará derivando en su progresiva pérdida de poder, especialmente patente con el cambio de situación derivado del aperturismo que vive la universidad española a comienzos de la década de los años cincuenta, y que vendrá a facilitar una mejora en las posiciones académicas de algunos profesores

silenciados y relegados a posiciones periféricas en los años del primer franquismo (Pericot, Caro Baroja, Almagro Basch, Alcobé, entre los principales).

Este auge en el plano institucional y político de Julio Martínez Santa-Olalla y Pérez de Barradas durante los primeros años cuarenta no estuvo acompañado de un protagonismo parejo de su producción científica y labor académica, de escasa relevancia nacional y prácticamente nula proyección internacional (Ruíz Bremon 2008). Al final de la década de los cuarenta ambos autores y sus discursos (imperialistas y ultranacionalistas) fueron perdiendo poder con el progresivo relajamiento ideológico del primer franquismo y el ascenso a puestos de poder de los tecnócratas, con unos intereses bien distintos a los del primer fascismo de posguerra. Ello supuso un nuevo contexto político e ideológico en el que especialmente las posiciones extremas de Martínez Santa-Olalla le llevaron a una situación más conflictiva con los nuevos responsables de la política educativa y científica. Por su parte, Pérez de Barradas optó por una moderación de su discurso, que había construido más con unos objetivos utilitarios y personalistas (para aprovechar el nuevo contexto social y político que había encontrado) que sobre una auténtica convicción ideológica (Sánchez Gómez 2008 y 2008b).

De este modo, tras un periodo inicial lleno de expectativas, el proyecto de José Pérez de Barradas se irá debilitando con la progresiva pérdida de su poder institucional e influencias políticas, tras ser cesado como director del Museo del Pueblo Español en 1944, y del MNE en 1952, y con una creciente pérdida de influencias políticas como resultado de sus enfrentamientos con el Marqués de Lozoya, Director General de Bellas Artes. De modo sucesivo, con el trasfondo de la ruptura y enfrentamiento con Martínez Santa-Olalla y con la SEAEP (Sánchez Gómez 1990, 1997, 2001 y 2008), el emergente núcleo de la Antropología barcelonesa irá tomando protagonismo bajo el liderazgo de Santiago Alcobé, logrando la creación de una sección de Antropobiología del IBS en Barcelona en 1944 y el traslado de la publicación de la revista *Trabajos del IBS de Antropología y Etnología* a la sede barcelonesa en 1949, que a partir de esta nueva etapa centra su orientación en los trabajos de Antropología Física, en detrimento de la Etnología y la Prehistoria. Aunque desde 1945 la sede madrileña del IBS ya había caído en un progresivo declive, será el año 1952 el punto de inflexión que marque el auténtico

declive de la posición de Pérez de Barradas y de la actividad de esta institución en Madrid. Este declive del IBS en la capital vendrá marcado por el traslado de la publicación a la sede catalana en 1949 y, como golpe definitivo, la ruptura entre IBS y el MNE, sobre el que Pérez de Barradas pierde la dirección y el control sobre sus recursos (personal y colecciones) en 1952 (entregado, según palabras de Pérez de Barradas “a sus enemigos más manifiestos” (Sánchez Gómez 2008: página 415).

En el año 1944, Pérez de Barradas había creado una sección del IBS (de carácter unipersonal) en la ciudad de Valladolid dedicada a la Antropología Médica y coordinada por Misael Bañuelos García. Con ello, Pérez de Barradas intentaba compensar la balanza de poder respecto al núcleo emergente de Barcelona, pero la actividad de esta sección del IBS será muy limitada, desapareciendo pronto, en 1954, con el fallecimiento de Bañuelos (García y Sánchez 1994; Granda 1987). Con la muerte de Bañuelos, Pérez de Barradas sufre la pérdida de su último apoyo en el desarrollo en España de las teorías bioantropológicas, lo que le sitúa en una posición de soledad y descrédito académico (Ortíz y Sánchez 1994). De esta forma, los cambios en las estructuras políticas y administrativas de los primeros años cincuenta sitúan a Pérez de Barradas en una difícil situación, con un poder mermado en las instituciones que todavía dirigía y con unas posibilidades prácticamente abortadas de desarrollar la mayor parte de sus proyectos en el campo de la Antropología. Sin embargo, Julio Martínez Santa-Olalla tendrá aún peor suerte, cayendo en una situación de desgracia que le llevará a un plano académico totalmente periférico como resultado de su dura personalidad y su extremo posicionamiento ideológico, que le condujo a graves conflictos con los nuevos responsables de la Administración educativa y cultural del franquismo de la década de los cincuenta.

José Pérez de Barradas había regresado a una España controlada por sus cercanos ideológicos y vio la posibilidad de conseguir en este nuevo contexto las ambiciones anheladas que no había logrado en el periodo anterior. Durante los años previos a la guerra civil sus ambiciones se habían centrado en la Antropología del Paleolítico y la Arqueología Prehistórica en el marco del Museo Prehistórico Municipal, el Servicio de Investigaciones Prehistóricas y de la cátedra de Historia Primitiva del Hombre (creada en 1922) en la facultad de Filosofía y Letras, pero sus

posibilidades estaban limitadas por circunstancias burocráticas y políticas, y por el protagonismo de la gran figura de la Prehistoria en esta época, su maestro Hugo Obermaier, que le relegaba (en el mejor de los casos) a una posición subalterna (Moure Romanillo 1996). En 1930 había logrado acceder al cargo de director interino al Servicio de Investigaciones Prehistóricas del Ayuntamiento de Madrid (Salas 2008). Él nunca se había considerado a sí mismo como un antropólogo físico, ya que sus intereses fundamentales eran la Prehistoria española (y posteriormente la Arqueología y Etnohistoria americanista). Prueba de ello son sus escasas publicaciones en Antropología Física, limitadas a su “Manual de Antropología” (Pérez de Barradas 1946), que en realidad respondía a la tradición de editar su propio manual por parte de los titulares de la cátedra de Antropología de la universidad de Madrid (Sánchez Gómez 2008). Con su apoyo al proyecto científico del Estado franquista construye un discurso bioantropológico que recupera los planteamientos racistas y eugenistas europeos del momento (fundamentalmente tomada de autores alemanes e italianos, y de la obra de Carrel) orientadas al proyecto particular de la creación de un “nuevo hombre español” y “mejorar la raza hispana” (Ortiz y Sánchez 1994; Sánchez Gómez 2008).

Sin embargo, su interés y defensa de las teorías de la mejora racial responden más a un oportunismo personal que a una auténtica convicción ideológica (si bien su odio hacia los republicanos fue explícito, los comentarios racistas no lo fueron tan claramente en su obra y discurso ideológico). Así, el acercamiento a las ideas filofascistas de la España de la posguerra y su reivindicación de las obras de autores alemanes, italianos y franceses asociados a la Antropología racial y las prácticas eugenésicas será temporal, y a partir de 1945 cambiará su discurso parcialmente, aunque sin llegar a criticar a los antropólogos racistas europeos, a quienes sigue reconociendo como científicos de talla (Sánchez Gómez 2008). Desde el mismo posicionamiento utilitarista, con la derrota del nazismo alemán y de los fascismos en Europa, adoptará una nueva posición de rechazo de las teorías raciales y de crítica al racismo antropológico y a las ideas eugenésicas. Así, su postura ideológica de la Antropología de los primeros años cuarenta dará un giro en su discurso. Aunque Pérez de Barradas no había sostenido argumentos explícitamente racistas (aunque sí de carácter eugenistas), no sólo no había criticado los discursos y prácticas de los antropólogos y médicos racistas, sino que

había alabado y continuaba reconociendo la autoridad de los antropólogos racistas alemanes e italianos, así como de los eugenistas portugueses y franceses, especialmente a la figura del médico francés Alexis Carrel. Dentro de su proyecto eugenésico tenía entre sus proyectos la creación con la Cruz Roja Española en Madrid un Instituto Bioantropológico para el mejoramiento de la raza, en colaboración con el médico Carlos Blanco Soler, que no llegaría a materializarse.

El creciente enfrentamiento entre José Pérez de Barradas y Julio Martínez Santa-Olalla condujo al episodio final de agresión y expulsión de Martínez Santa-Olalla y de la Sociedad de las dependencias del MNE en 1942, en un momento en el que Pérez de Barradas se sentía encumbrado y henchido de poder tras recibir el reconocimiento del dictador (premio Francisco Franco de la Letras). Sin embargo, el declive de Pérez de Barradas no tardaría en llegar. Así, en 1944 será cesado como director del Museo del Pueblo Español, por el enfrentamiento con su patronato y su director Juan de Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya. En ese mismo año, se crea en Barcelona la sección de Antropobiología, que le será otorgada en su dirección al que fuera su competidor por la cátedra de Madrid Santiago Alcobé, quien tomará el testigo de la investigación bioantropológica del IBS.

El otro frente en el que Pérez de Barradas tenía aspiraciones de ganar la máxima cuota de poder en los ámbitos académicos e institucionales en la España de los cuarenta era la Arqueología y Etnología Americana (Villarias-Robles 2008). Con este fin, en 1946 regresa a Colombia e intenta fundar una sección Americana del IBS con la creación del Centro de Investigaciones Lingüísticas y Etnológicas de la Amazonía Colombiana dirigido por el religioso Marcelino Castellví, a quien propone en 1949 al CSIC como director para una nueva sección con sede en Barcelona, el Centro de Etnología Americana, para el que pide su apoyo a Alcobé y Pericot, quienes informan muy negativamente, con lo que fracasa el proyecto de Pérez de Barradas de hacerse un sitio en la Antropología americanista dentro del IBS. A pesar de ello, será a esta temática americanista a la que Pérez de Barradas dedique sus esfuerzos en los años cuarenta y cincuenta (Pérez de Barradas 1948), y en las que obtendrá sus principales reconocimientos y también críticas, como las

recibidas por parte de antropólogo español exilado en México Juan Comas (Pérez de Barradas 1945).

Aunque las instalaciones del MNE continuaron sirviendo de sede al IBS en Madrid hasta 1962, las relaciones entre ambas instituciones serán cada vez más conflictivas y difíciles, con continuos conflictos en los espacios del Museo que estaban forzados a compartir. En esta situación, la progresiva disolución del IBS era algo irreversible, a pesar de que se inicien nuevas investigaciones en Antropología Física, como las desarrolladas por su ayudante en la cátedra, Arturo Valls. En 1960 las autoridades habían pedido a Pérez de Barradas que el IBS abandonase las dependencias del MNE, si bien la marcha no se hará efectiva hasta 1962, año en que el Museo es transferido del CSIC a la Dirección General de Bellas Artes. Los restos del IBS trasladados a los despachos asignados a la cátedra de Antropología en el pabellón quinto de la facultad de Medicina en la Ciudad Universitaria, vivirán un lento languidecer hasta la jubilación de Pérez de Barradas en 1968, que supondrá el final del IBS en Madrid, poco después, en 1970.

La publicación del IBS, la revista *Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología*, publicada desde 1945, siempre tuvo una orientación claramente hacia la Antropología Física (con solo dos números dedicados a la Etnología). Su propio director, Pérez de Barradas, no publica trabajos en la misma y cuando lo hace, es con temas generales y no de investigación antropológica. Con el traslado de la publicación a la sección catalana en 1949, la sede madrileña pierde además el principal marco de difusión de la Antropología Física española, que continua publicándose hasta la disolución del IBS en Barcelona. La publicación posteriormente tendrá una nueva etapa, a partir de 1970 y hasta 1980, en la que la revista llevará el título de *Trabajos de Antropología del CSIC*, bajo la coordinación de la cátedra de Antropología de la universidad de Barcelona, desde 1973 ocupada por Pons. Para compensar la pérdida de este revista de difusión de los trabajos del IBS en Madrid, Pérez de Barradas realiza intentos de crear nuevas publicaciones como la revista *Antropología y Etnología* (en 1961) o la revista *Hombres y Tierras*, vinculada a la cátedra de Antropología de la universidad madrileña, creada en el año 1960, en colaboración con Arturo Valls, su adjunto en la cátedra de

Antropología). Sin embargo, ya por estos años, el centro innovador de la investigación en Antropología Física estaba claramente consolidado en Barcelona.

En sus nuevos proyectos de revistas antropológicas en Madrid, Pérez de Barradas volvía a insistir en los planteamientos iniciales del CSIC y el IBS del primer periodo de posguerra, reclamando una Antropología unificadora donde se integre a la Antropología Física con la Etnología, y a ambas con la Antropología Filosófica y la Antropología Teológica. Sin embargo, en la práctica la base de las nuevas publicaciones seguía siendo la Antropología Física (de mayor o menor calidad) con algún espacio menor dedicado a los trabajos etnológicos. Hay además que señalar que desde los años cuarenta ya habían surgido en el CSIC nuevas instituciones especializadas en el estudio de la Etnología Peninsular y de otros territorios como América o África, con sus publicaciones específicas. Así, desde 1944 la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* se había especializado en Etnografía y Etnología Peninsular, y la *Revista de Indias* en los temas americanistas. En la universidad madrileña se había creado la *Revista Española de Antropología Americana* en el año 1952 (si bien, no tendría una frecuencia de edición regular hasta 1969), especializada en los temas americanistas, a los que Pérez de Barradas querría haber podido dar más espacio dentro del IBS y de sus proyectos para la Antropología española. Así, el panorama de los años sesenta impedirá la consolidación de la revista *Antropología y Etnología* de Pérez de Barradas como la publicación generalista que él esperaba crear.

Cabe considerar como, a partir de los años cincuenta y más claramente en los sesenta, la posición institucional de Pérez de Barradas en la Antropología española había pasado de una situación central a otra claramente marginal, dedicado de modo prácticamente exclusivo a la enseñanza en su cátedra de Antropología de Madrid, la gestión de la sede del IBS en clara disolución de su actividad en Madrid, y sus actividades de investigación personal en los estudios americanistas. Al tiempo, los avances de la investigación en Antropología Física y en nuevos campos como la Genética Humana o la Biología de Poblaciones se abrían camino en el núcleo barcelonés, donde la calidad de sus investigadores (de Alcobé y su grupo) y los trabajos generados con alto rigor científico fueron tomando una posición

preponderante frente al estancado núcleo madrileño en la Antropología española de los cincuenta y sesenta.

4.2.5. Los estudios sobre etnogénesis de las poblaciones peninsulares (e insulares) y su vinculación con la ideología franquista.

El interés por la etnogénesis peninsular, que ya había constituido un tema central en las primeras investigaciones antropológicas de Hoyos (1952) o etno-prehistóricas de Pedro Bosch Gimpera (1925 y 1932), adopta un nuevo significado y sentido en el marco de la Antropología y Arqueología del periodo del primer franquismo, con una marcada carga ideológica como motor y fundamento de las interpretaciones de dichos estudios.

José Pérez de Barradas a su regreso a España en 1938, y con ocasión de su estancia en las Islas Canarias hasta el final de la guerra (dado que no podía volver a Madrid, donde vivía y trabajaba, por sus ideas claramente partidarias de los golpistas), trabaja en el Museo Canario y desarrolla desde los postulados teóricos de la escuela histórico-cultural germana y sus teorías sobre Antropología y Arqueología de las poblaciones aborígenes canarios (Cruz 2008). Estas teorías (posteriormente seguidas por otros autores) sostenían que el origen de las poblaciones prehispanas canarias estaría en una serie de migraciones e invasiones sucesivas llegadas como oleadas culturales desde el norte de África. Desde sus posiciones ideológicas de nacionalismo españolista y de adhesión al régimen franquista, Pérez de Barradas aprovechará de manera interesada estas teorías antropológicas para defender sobre bases supuestamente científicas la idea de un origen común (y un “destino” igualmente común) de las poblaciones peninsulares, de las Islas Canarias y de los habitantes de los territorios coloniales españoles en el norte de África. Para enmarcar el contexto en el que Pérez de Barradas desarrolla sus investigaciones sobre Arqueología canaria, hay que comentar el hecho de que había sido incorporado al Museo Canario de manos del falangista Jiménez Sánchez con la intención oculta de que le ayudase a controlar los riesgos asociados al Museo y sus investigadores, algunos de los cuales, eran considerados como potenciales disidentes del bando sublevado, y contar así con un investigador de su confianza dentro del personal científico del centro (Navarro Mederos, 2008; Cruz de Mercadal 2008).

El estudio de las características bioantropológicas de las poblaciones canarias prehispanicas había sido iniciado por los trabajos en el siglo XIX de Sabino Berthelot y su continuación en los trabajos del médico canario Gregorio Chil y Naranjo, del antropólogo francés René Verneu (1852-1938) y del alemán Felix Von Luschan (1854-1924), interesados todos ellos por los orígenes y la tipología racial de las poblaciones guanches y su relación con la entonces denominada “raza cromañón” .A inicios del siglo XX, el antropólogo norteamericano Earnest Albert Hooton (1887-1954) sistematizó el estudio de las poblaciones canarias originarias en su trabajo “Los primitivos Habitantes de las Islas Canarias” (1925) (Hooton 2005; reedición). Sin embargo, las teorías de José Pérez de Barradas sobre el origen de las poblaciones aborígenes canarias rompían con una esta larga tradición de investigaciones que se remontaba a los orígenes del Museo y de la Antropología canaria con los trabajos de Gregorio Chil y Naranjo (1831-1901) vinculado a la escuela francesa (con la que había establecido contacto a través de su formación en la escuela francesa de Antropología de Paul Broca) y de las teorías de Marcellin Berthelot (1827-1907), antropólogo y cónsul francés en Tenerife, sobre el origen atlántico de los canarios asociado a la caracterización antropológica del “tipo guanche” en relación con las poblaciones prehistóricas europeas. De este modo además, Pérez de Barradas rompía con las ideas evolucionistas de la Antropología francesa, y se apartaba de la ortodoxia de la prehistoria española, que ponía el énfasis en los aportes indoeuropeos como base de la etnogénesis peninsular, defendiendo que los pueblos que habían sido la base de la *nación* española serían mayoritariamente de origen africano. Rompía así con las teorías defensoras del atlantismo y el evolucionismo histórico, rechazando los estudios que vinculan los antiguos canarios con las poblaciones europeas, buscando su vinculación y unidad de origen con las poblaciones prehistóricas ibéricas y norteafricanas (Farrujia de la Rosa 2007).

Desde estas posiciones, Pérez de Barradas reniega de los tipos atlánticos identificados por el antropólogo francés René Verneau en los restos de aborígenes canarios, y le desacredita al considerarle un extranjero al servicio de ciertos intereses. De este modo, cuestiona la inviabilidad de sus teorías debido a la dificultad técnica de que existieran migraciones desde las poblaciones atlánticas europeas a la región canaria, planteando como mucho más plausible las

migraciones desde la costa atlántica africana de elementos del norte y centro de África, que explicarían los distintos tipos canarios identificados por el propio Verneau (Rodríguez y Martín 2009). Con independencia de plausibilidad de algunas de sus hipótesis, el sesgo ideológico de estas teorías residía en que estaban construidas como un argumento de justificación del origen (y destino) común entre España y sus últimos territorios fuera de la Península Ibérica. En apoyo de las teorías de Pérez de Barradas o de algunos de sus elementos vendrán a realizarse otros estudios posteriores, realizados sobre las poblaciones de los territorios coloniales españoles en el norte de África (Diego Cuscoy 1954). Desde posiciones menos sesgadas ideológicamente y con un mayor contenido científico, se pueden citar los trabajos de Martín Almagro Basch sobre prehistoria del norte de África y del Sáhara español, los de Antropología Física Sáharaui de Alcobé o el estudio antropológico de Cola Alberich sobre la Región de Lucus en Marruecos (Cola Alberich 1953). Alcobé había participado en una expedición junto a Almagro Basch en 1944 (Alcobé 1947 y 1947b; Alcobé, Pons y Turbón 1994), que dará inicio a una serie de trabajos posteriores sobre prehistoria del norte de África (Almagro Basch 1946, 1946b y 1968). En 1948 Alcobé realizará una nueva expedición científica (esta vez en compañía de Augusto Panyella) al Sáhara Occidental y a Guinea, dedicando especial esta vez mayor atención a los aspectos bioantropológicos de las poblaciones norteafricanas.

En este contexto, las principales razones para catalogar a la Antropología del primer franquismo de una orientación colonialista o imperialista se sustentan en el apoyo que supusieron a determinados objetivos de la ideología franquista y sus aspiraciones expansionistas en África, a través de la fundamentación en las teorías sobre un “pan-iberismo” ampliado a las posesiones coloniales y Canarias. De este modo, durante el periodo del primer franquismo, y ante la debilidad de las teorías sobre las aportaciones germánicas a la etnogénesis peninsular y sosteniendo la inferioridad racial de los pueblos preasiáticos y semíticos (fenicios, judíos y árabes), se apostó por unas teorías sobre la etnogénesis peninsular que se centraron en las sucesivas aportaciones de las poblaciones blancas norteafricanas, primero en periodos prehistóricos y protohistóricos, y posteriormente, durante la ocupación musulmana en la Edad Media, con la aportación demográfica berebere, en detrimento de un escaso aporte árabe. Sobre esta sobrevaloración de la

población eurooide africana, se construirán las teorías sobre el un origen común del África blanca occidental y la Península Ibérica, que alentaría las aspiraciones del Estado franquista.

A la justificación de esta creencia identitaria de un origen compartido de la región del Mediterráneo occidental (interesada para los fines imperialistas del primer franquismo) servirían también las teorías de Julio Martínez Santa-Olalla sobre el “difusionismo” y expansión regional de las culturas ibéricas durante el Neolítico, la defensa de un origen “camítico” (norteafricano) de gran parte de las poblaciones protohistóricas peninsulares, y los estudios de Martín Almagro Basch sobre la prehistoria del norte de África (Martínez Santa-Olalla 1941b y 1946). Sin embargo, será precisamente el lastre de esta imagen de vinculación entre las investigaciones africanistas españolas y la política colonialista franquista lo que dificulte la continuidad de las investigaciones del Instituto de Estudios Africanos del CSIC tras el final del franquismo, debido a esa fuerte asociación percibida entre las investigaciones que promovió (no sólo en Antropología, sino en estudios etnológicos, geográficos, históricos, botánicos...) y los intereses del Estado franquista. Aunque, parcialmente, sus teorías han sido confirmadas por estudios posteriores, el sesgo ultranacionalista y españolista sobre el que las construyó, en un intento forzado para justificar la unidad de los pueblos de España con los últimos bastiones coloniales del Norte de África y con las Islas Canarias, determinarán que hayan ignoradas por las posteriores generaciones de antropólogos españoles.

[4.2.6. Expediciones científicas en el periodo 1939-1953: prácticas colonialistas e investigación.](#)

La política científica del primer franquismo, articulada a través del CSIC y sus centros de investigación, incluyó entre sus actividades el proyecto de realización de expediciones fuera de nuestras fronteras, centradas en el estudio de las características y recursos naturales y humanos de las colonias españolas que entonces se mantenían o de aquellos territorios que en otro tiempo estuvieron vinculadas al histórico “Imperio español” (Sánchez Ron 1988 y 2000). La creación de Centros específicos dentro del CSIC como el Instituto de Estudios Africanos en 1945 (y la revista *Cuadernos de Estudios Africanos* en 1945) o la sección americana

del IBS en el Centro de Investigaciones Lingüísticas y Etnológicas de la Amazonía Colombiana en Sibundoy (Colombia), creada en 1947 bajo la dirección de Marcelino de Castellví, iban dirigidos a aprovechar las áreas de influencia política del Estado español para el desarrollo de trabajos de investigación, en gran medida con una finalidad práctica y aplicada —fundamentalmente en el caso africano— para la administración de los territorios coloniales del momento. Precisamente esta vinculación entre el Instituto de Estudios Africanos con la política e ideología del primer franquismo (tal y como vimos en el epígrafe anterior) y la marcada orientación colonialista de sus trabajos llevará a este Instituto a un lento languidecer, hasta desaparecer en 1975 con el final del franquismo y de los últimos territorios coloniales en África.

En el marco del Instituto de Estudios Africanos del CSIC en colaboración con el IBS cabe señalar algunas de las expediciones y trabajos de campo realizados en África, fundamentalmente en el Sáhara Occidental, Marruecos y Guinea Ecuatorial:

- La expedición a Guinea y Marruecos de Julio Martínez Santa-Olalla, dedicada a la Paleo-Etnología en la década de los cuarenta (1944).
- La expedición en el Sáhara Occidental de Martín Almagro junto a Santiago Alcobé en 1944, promovida por el Instituto de Estudios Políticos del CSIC, que dio origen a varios trabajos sobre la Prehistoria norteafricana y de Antropología de las poblaciones saharauis a lo largo de los años cuarenta.
- Los trabajos del Instituto de Estudios Africanos (también adscrito al CSIC) en Marruecos de manos de Julio Cola Alberich. Cola Alberich, inicialmente colaborador en el MNE de Julio Caro Baroja en el campo de la Etnografía peninsular, posteriormente realiza investigaciones en distintos campos de la Antropología Física y Etnografía de las poblaciones norteafricanas. También asociado al Instituto de Estudios Africanos, Carlos Crespo Gil-Delgado (abogado y Doctor en Ciencias Naturales) realiza investigaciones en Guinea sobre los bubis de Fernando Poo, abordando el estudio de sus caracteres somáticos y morfológicos, y aspectos étnicos y culturales a lo largo de la década de los cuarenta.
- En el marco de la escuela catalana de Antropología, se organiza una expedición a Guinea y al Sáhara Occidental dirigida por Santiago Alcobé (en el campo de la

Antropología Física) y en colaboración con Augusto Panyella (encargado del área de Etnología) en el año 1948.

- En el campo de la Etnología, Julio Caro Baroja recibe el encargo de realizar una investigación de campo sobre las culturas del Sáhara español, que se plasmará en su obra "Estudios Saharianos", publicada a principios de los cincuenta (1952).

Otro campo con proyecciones fuera de nuestras fronteras de la Antropología y Arqueología española, fueron los trabajos asociados al marco de nuestro pasado colonial en Latinoamérica. En este ámbito de estudios, durante la etapa del primer franquismo, cabe destacar los trabajos promovidos por varias instituciones como el IBS (a través de su proyecto de crear un centro en la amazonia colombiana), el Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo (del CSIC), la *Revista de Indias* (1940-1949) y la Escuela de Estudios Hispano-Americanos (1942-1946).

4.2.7. Los antropólogos españoles en el exilio.

Como en otros campos de la Ciencia española, la Antropología de la posguerra también vivió una situación marcada por una doble presencia, dentro del territorio español y, más allá de nuestras fronteras, en el exilio (Alcina Franch 1999). Entre los principales antropólogos españoles en el exilio hay que destacar al prehistoriador Pedro Bosch Gimpera (creador de la escuela catalana de Arqueología y colaborador de los principales proyectos de institucionalización de la Antropología en Cataluña y España), al paleontólogo y prehistoriador de origen alemán Hugo Obermaier (que tanto contribuyó al desarrollo de la Antropología Prehistórica española a través de sus cargos en la cátedra de Historia Primitiva del Hombre en la facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Madrid y como investigador del MCN) y, por supuesto, a la que será la figura principal de la Antropología Física española en el exilio, Juan Comas Camps.

Juan Comas (1900-1979), nacido en las Islas Baleares, inició su carrera en el campo de la Pedagogía y la Instrucción Escolar, que continuó con sus estudios de Ciencias Naturales y Antropología. Al inicio de la guerra civil marcha a Suiza, donde cursa estudios de doctorado en Antropología en la universidad de Ginebra bajo la

dirección de Eugène Pittard. En 1939 marcha a México, donde ingresa en 1940 como antropólogo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y profesor de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Fue uno de los profesores fundadores del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM junto a profesores europeos, mejicanos y estadounidenses, institución desde la que promovió la enseñanza y la investigación de la Antropología Física. Interesado por la Antropología Morfológica y la Osteometría, la Seroantropología, las relaciones raciales y el indigenismo, así como por la Historia de la Antropología Física, Comas logró un alto prestigio en el marco de la Antropología americana e internacional, ocupando importantes cargos en la Asociación Americana de Antropología y en la Unión Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas. Así, Juan Comas se convertirá en el maestro de toda una escuela de antropólogos físicos mejicanos, así como del antropólogo también de origen español y formado en la recién creada Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, Santiago Genovés, quien será su discípulo y colaborador más destacado (Alcina 1979; Hernández 1979; Esteva 2009; Gracia Alonso 2011; Palerm 1980; Pino Díaz 1978; Valls 1979; López Portillo 1999; Faulhaber 1980).

Desde la distancia, los ecos de la activa lucha indigenista y antirracista de Juan Comas llegaron hasta la universidad española, y sus posturas ideológicas le condujeron a una intensa polémica con José Pérez de Barradas en el marco de algunas publicaciones americanistas, fundamentalmente en la revista *América Indígena* y *Revista de Indias*. Entre 1951 y 1953 Comas mantendrá un intenso debate con Pérez de Barradas a raíz de la publicación por este último del libro "Los mestizos de América" en 1948 (Pérez de Barradas 1948), ya para entonces como consolidado como figura destacada dentro de la Antropología Americana y destacado promotor de la Antropología Física en México. De hecho, durante las décadas de 1950 y 1960 Comas realizará un severo cuestionamiento metodológico del concepto de raza, tanto desde los criterios de clasificación morfológica, como desde los datos genéticos y serológicos. Finalmente, a partir de 1964 y hasta su muerte en 1979, Comas tendrá oportunidad de regresar a España, acudiendo a varias reuniones científicas y congresos americanistas celebrados en el país en este periodo (Alcina 1979; Valls 1979).

Junto a las figuras principales como antropólogos exilados de Juan Comas y de su discípulo Santiago Genovés (hijo a su vez de exiliados españoles), otro antropólogo destacable en el exilio mejicano será Claudio Esteva Fabregat, quien en los años cincuenta regresa a España e inicia importantes proyectos para la promoción de la Antropología (General) en España (Alcina 1979; Esteva 2009; Gracia Alonso 2011; Hernández 1979; López Portillo 1999; Palerm 1980; Valls 1979;). También como parte del exilio del panel de investigadores vinculados a la Antropología en la España de anterior a la guerra civil hay que señalar al paleontólogo de orientación evolucionista y Director del Museo del Antropología, Etnografía y Prehistoria hasta el momento de su salida del país, José Royo y Gómez (1895-1961). Royo y Gómez desarrollará una importante labor en la enseñanza y la investigación en Venezuela, promoviendo la Antropología Física y la Paleontología de Vertebrados en este país, al igual que la también exiliada Adelaida de Díaz Ungria (1913-2003), pionera y promotora de la Antropología Física en aquel país, en el que funda la Escuela Venezolana de Antropología Biológica, siendo Directora de la sección de Biología Humana en el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la universidad Central de Caracas (Barona y Lloret 2000; López Sánchez 2003 y 2013 Pino Díaz 1978).

Figuras del capítulo 4

Figura 4.1. La Antropología dentro del Plan de Estudios de la sección de Ciencias Naturales en la universidad madrileña. 1900

Asignaturas del plan de estudios de la Sección de Naturales en 1900.

Primer año

- Complementos de Álgebra y Geometría
- Mineralogía y Botánica
- Química General
- Zoología General

Segundo año

- Física General
- Cristalografía
- Geografía y Geología Dinámica
- Técnica Micrográfica e Histología Vegetal y Animal

Tercer año

- Organografía y Fisiología Vegetal
- Organografía y Fisiología Animal
- Mineralogía Descriptiva
- Zoografía de Animales Inferiores y Moluscos

Cuarto año

- Geología Geognóstica y Estratigráfica
- Fitografía o Botánica Descriptiva
- Zoografía de Articulados
- Zoografía de Vertebrados

Periodo del Doctorado

- Antropología
- Psicología Experimental
- Química Biológica

Fuente: Baratas y Fernández, 1992

5. LA MODERNA ANTROPOLOGÍA FÍSICA COMO RESPUESTA A LA TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA (1953-1978).

Los hechos y procesos que van a caracterizar el periodo del tardofranquismo en que se consolidan las nuevas corrientes de la Antropología Física en España en convergencia con las direcciones emergentes de la disciplina en el ámbito internacional, son el impacto que la reforma universitaria de 1953 tendrá sobre los planes de estudios, y la reorganización de las plantillas de docentes en los departamentos y campos vinculados con la enseñanza de las disciplinas antropológicas. Al impacto de este cambio institucional en el ámbito de la universidad se unen las transformaciones que durante estos primeros años cincuenta se producen en otras instituciones de la Antropología española, en concreto la ya mencionada desvinculación entre el MNE respecto del CSIC y del IBS. Este conjunto de cambios tienen que enmarcarse en la serie de sucesos asociados al aperturismo del régimen franquista característico de estos años, ligado a la sustitución en el gobierno franquista de los altos cargos militares y falangistas por los denominados “tecnócratas”, que habrían de dar inicio al proceso de desarrollismo dentro de la nueva orientación internacional del régimen al inicio de la segunda mitad del siglo XX. Este proceso de cierto aperturismo político y de cambio en las Administraciones permitió el ascenso e incorporación a la universidad y a otras instituciones científicas de personas antes vetadas o relegadas a posiciones periféricas, lo que tendrá como efecto la difusión a nivel académico de ideas hasta entonces restringidas, como será el caso del evolucionismo.

En este contexto de fuertes cambios políticos y académicos, a los que seguirán importantes transformaciones socioeconómicas en la sociedad española, la escuela catalana de Antropología alcanzará un avance importante, liderando la modernización de la disciplina en España (Alcobé, Pons, Fusté, Prevosti, Font, Turbón, etc) (Calvo 1990 y 1997). Este núcleo catalán de la Antropología española, dirigido por Alcobé iniciará una intensa actividad en campos nuevos de la investigación antropológica en nuestro país (Genética de Poblaciones Humanas, Biología Poblaciones Humanas...), además de en otros más tradicionales como la Paleoantropología o la Antropología de Poblaciones Históricas y Protohistóricas.

De este modo, el núcleo de las tendencias de cambio y transformación de la Antropología española durante este periodo estará situado en Barcelona (Calvo 1990 y 1997). De hecho, será a partir del foco universitario dedicado a la Antropología Física en Cataluña desde donde se inicie un proceso de difusión y modernización de la disciplina en el conjunto del país bajo la influencia de antropólogos procedentes de la escuela catalana (Pons, Basabe, Varela) o que habían recibido la influencia de sus líneas de investigación (Valls). Siguiendo esta dinámica, durante los años setenta se logrará ampliar el número de núcleos dedicados a la Antropología Física en universidades españolas — fundamentalmente, del norte del país—, dirigidos por antropólogos formados en la escuela de Barcelona (Pons, Basabe, Varela, de nuevo) (Garralda y Mesa 1984; Calderón y Rebato 1997). En el núcleo madrileño, la estancia temporal de José Pons en la cátedra de Antropología de la universidad Complutense (entre 1968 y 1973), y el retorno de Barcelona de Arturo Valls (formado en las nuevas líneas de investigación) en el año 1973 establecerán las nuevas condiciones para el desarrollo de las modernas líneas de investigación en la Antropología madrileña.

De este modo, a finales de los años setenta, la Antropología Física había logrado consolidar los núcleos históricos de Barcelona y Madrid como focos de las nuevas corrientes de la Antropología Física, a las que habrá que añadir la expansión de estas en otras universidades del Estado con la creación de núcleos universitarios dedicados a la docencia e investigación en Antropología Física en las universidades de León, Oviedo y Santiago de Compostela, las cuales, junto con el laboratorio de Antropología de la facultad de Medicina en Granada (fundado en 1972), conformaban una base ampliamente difundida por la geografía peninsular, sobre la que se difundirán las nuevas líneas y madurez de la disciplina en las siguientes décadas.

El final de este periodo de crecimiento, expansión y modernización de la disciplina estará marcado por la definitiva escisión de las disciplinas antropológicas biológicas y socioculturales (Antropología Cultural, Arqueología y Prehistoria) tras la celebración de varias reuniones conjuntas de los antropólogos españoles de distintos campos (I Reunión de Antropólogos españoles celebrada en Sevilla en 1973, II Reunión de Antropólogos españoles celebrada en Segovia en 1974 y el I

Congreso Español de Antropología celebrado en Barcelona en 1977) y la creación (tras una toma de conciencia de la situación particular de la disciplina) de la Sociedad Española de Antropología Biológica, con su germen en la creación previa en 1976 del Grupo de Antropología Biológica en el seno de la Real Sociedad Española de Historia Natural (RSEHN) (Garralda 2010). Así, a lo largo de la década de los setenta, los intentos integradores de las distintas disciplinas antropológicas derivan en una situación de escisión académica y de formalización independiente de las mismas como disciplinas científicas autónomas.

5.1. Nuevos contextos sociales y políticos.

El marco social en el que cabe ubicar el desarrollo de la moderna Antropología Física española viene definido en lo político, por la orientación tecnocrática y de los Planes de Desarrollo del tardofranquismo, acompañada de los cambios en el plano ideológico del régimen, con un cierto aperturismo, al menos en el ámbito de intelectual y científico (Peset y Albiñana 1996). Estos cambios políticos se verán acompañados en los años siguientes por un rápido proceso de transformación y modernización de las estructuras demográficas y socioeconómicas. En este sentido cabe destacar la rápida transición demográfica, el éxodo rural, los intensos movimientos migratorios y de crecimiento urbano, la modernización de la estructura económica, y el crecimiento de nuevos sectores de actividad económica como la industria y el turismo, así como el cambio sociocultural, con una rápida transición desde una sociedad rural tradicional y conservadora, a una sociedad crecientemente urbana, con nuevos valores y hábitos de consumo, que transformaron las estructuras y las culturas de la mayoría de las poblaciones españolas, en las décadas de los sesenta y setenta.

Así, el lento giro aperturista del régimen franquista durante la década de los 50 y las reformas introducidas y dirigidas a suavizar la imagen internacional del país dará lugar a cambios dirigidos a la modernización de sus estructuras y de sus planes de estudio universitarios. En esta línea, la reforma universitaria de 1953 tendrá importantes efectos en la situación de la Antropología en la universidad española, permitiendo algunas reformas en los planes de estudios que facilitaron y consolidaron la presencia de disciplinas antropológicas (o afines) dentro de las ya tradicionales facultades donde se impartían dichas materias (Filosofía y Letras, y

Ciencias, fundamentalmente) y promoviendo ciertas reestructuraciones de las plantillas docentes que facilitaron la movilidad de algunos profesores desde posiciones marginales hacia puestos docentes e investigadores relevantes en el campo de las ciencias antropológicas. De este modo, en los siguientes años, el proceso de modernización inducido por el Estado, a través del acceso al poder de los tecnócratas y un cierto aperturismo ideológico, irá definiendo un nuevo panorama favorable al desarrollo de la moderna Antropología española. La tímida emergencia del pensamiento evolucionista, de manos de Emiliano Aguirre y Miquel Crusafont, y el desarrollo de las nuevas corrientes de investigación de la escuela catalana fueron promoviendo interesantes y novedosos trabajos de campo (especialmente con poblaciones vivas en los ámbitos de la Genética, la Biodemografía, el estudio de dermatoglifos, el Crecimiento, etc.), en el contexto de poblaciones en transformación a raíz de la incipiente modernización social, el cambio socioeconómico, el éxodo rural y la creciente urbanización del país (Calvo 1990 y 1997; Crusafont, Meléndez y Aguirre 1976; Pelayo 2009 y 2012).

5.2. La reforma universitaria de 1953 y sus efectos

En el ámbito académico, como principal efecto de la reforma universitaria de 1953 podemos señalar el proceso de reorganización de las plantillas docentes de los centros vinculados a la Antropología española. En este cambio de panorama, cabe destacar el declive de los principales protagonistas de la Antropología y Arqueología franquistas de la posguerra, Pérez de Barradas y Martínez Santa-Olalla, que durante los años cuarenta habían gobernado el rumbo de la investigación y la docencia a partir de enfoques teóricos y metodológicos muy conservadores (y superados a nivel internacional) y con un fuerte sesgo de sus planteamientos ideológicos. La crisis de la situación de control sobre la Antropología española por parte de Pérez de Barradas había dado comienzo con los cambios organizativos que en 1952 llevaron a la desvinculación del MNE con el IBS, hecho que le supuso la pérdida de la dirección del Museo y el inicio de una progresiva pérdida de poder dentro del IBS, como ya hemos expuesto. Aunque ambos organismos continuaron compartiendo espacios temporalmente en las instalaciones del Museo en Atocha, el IBS se trasladará finalmente en 1962 a unos locales adscritos a la cátedra de Antropología en la facultad de Medicina, donde irá

decaendo el papel y la actividad de la sección madrileña del IBS frente al crecimiento de la sección de Antropobiología de Barcelona.

Con respecto a la pérdida de protagonismo de la figura de Martínez Santa-Olalla en el campo de la Prehistoria, el suceso fundamental del cambio de panorama en la disciplina será la pérdida de su plaza en 1954, frente al prehistoriador Martín Almagro Basch (hasta entonces profesor en Barcelona), quien dentro de la nueva ordenación universitaria logra ganar en Madrid la cátedra de Historia Primitiva del Hombre, que había sido ocupada provisionalmente por Martínez Santa-Olalla (por incomparecencia de su titular Hugo Obermaier tras el término de la guerra civil). Este hecho supuso el definitivo declive del arqueólogo falangista, quien con una difícil relación con numerosas autoridades académicas y políticas de la época por su extremismo ideológico, se verá relegado a ocupar un puesto como docente fuera del campo de la Arqueología y la Prehistoria en la universidad de Zaragoza. El nuevo titular de la plaza, Martín Almagro Basch (1911-1984) trabajará junto a su ayudante José Manuel Gómez-Tabanera (1927-2011) en una reorientación de la misma, y juntos darán una nueva orientación antropológica generalista a la cátedra. Así, a partir de 1953, Martín Almagro Basch imparte docencia en la universidad de Madrid junto a José Manuel Gómez-Tabanera en la rebautizada cátedra de Historia Primitiva del Hombre como Historia Primitiva del Hombre-Prehistoria y, a partir de 1968, cátedra de Prehistoria y Etnología (Sánchez Gómez 2001; García Santos 2008). Si bien su antecesor Martínez Santa-Olalla también concebía la Prehistoria y la Arqueología en un marco general, ligada a la Etnografía, Etnología y la Antropología Física -proyecto que se vería materializado en dos expediciones Paleoetnológicas y Etnológicas a las colonias de Guinea Ecuatorial y del Sáhara español durante la década de los años cuarenta-, se distanciaba claramente de los enfoques adoptados por los americanistas de su misma facultad, que defendían una idea más cercana al modelo norteamericano de una Antropología de tipo generalista boassiano.

Por ello, no será hasta el momento en que ocupe Almagro Basch la cátedra cuando comiencen a impartirse en la facultad de Filosofía y Letras materias de Prehistoria y de Etnología como asignaturas independientes (si bien, en un plano desigual, siendo la Prehistoria una materia obligatoria de los Planes de Estudios de la

sección de Historia, y las materias de Etnología optativas de las especialidades de Prehistoria y Geografía). Esta compleja relación entre Prehistoria, Etnología y Antropología, entre los prehistoriadores de la posguerra y el primer franquismo (Martínez Santa-Olalla, San Valero, García Bellido, Flechter, Almagro Basch y Gómez-Tabanera) no se correspondía, sin embargo, con una concepción generalista de la Antropología sino con su concepción de la Prehistoria, fuertemente vinculada (como también lo estaba la Antropología de este periodo) con el estudio de la “etnogénesis” de las poblaciones peninsulares, así como con un interés por los “pueblos primitivos” entendidos como muestras vivas de formas humanas representativas de estadios histórico-culturales previos. De este modo, se puede decir que será a partir de la década de los cincuenta cuando la Prehistoria en España alcance su consolidación y autonomía institucionales de acuerdo con una concepción moderna y convergente con las nuevas concepciones anglosajonas de la disciplina.

Por su parte, en esta reestructuración de las plantillas universitarias, con la marcha de Martín Almagro Basch de la universidad de Barcelona, Luís Pericot alcanzará también la ansiada plaza de su maestro (Bosch Gimpera) en la cátedra de Prehistoria desde 1953, junto a la de Etnología (que ya ocupaba desde 1939, una vez superado el proceso de depuración universitaria de la posguerra). También en Cataluña, Augusto Panyella (discípulo de Pericot) desarrolla una importante actividad de investigación y divulgación, primero desde el Museo Arqueológico de Barcelona, y después desde el Museo Etnológico de Barcelona (del que será director hasta su jubilación), promoviendo un planteamiento de Antropología totalizadora en colaboración con Santiago Alcobé y otros antropólogos físicos de su escuela (Sánchez Gómez 1997 y 2001; Ortíz 2001). Finalmente, con el retorno del padre Barandiarán en 1953 impartiendo docencia en la cátedra de Estudios Vascos de la universidad de Salamanca y de Etnología Vasca en la de Navarra de 1965 a 1977, la enseñanza de la Prehistoria y la Etnología en nuestro país recupera la calidad perdida de una de las principales figuras del periodo a la crisis académica de la guerra y posguerra española (Barandiarán 2005).

Especialmente importante será la reforma universitaria de 1953 para el futuro de la enseñanza de la Antropología Física en la medida que supuso una reorganización

de los planes de estudios de numerosas titulaciones. En el caso de la facultad de Ciencias, la sección de Ciencias Naturales desaparecía en los nuevos Planes de estudios y se creaban en su lugar, las Secciones de Ciencias Biológicas y Ciencias Geológicas. Además, los nuevos planes supusieron la inclusión de la asignatura de Antropología como troncal de quinto curso dentro de la sección de Ciencias Biológicas y de la de Paleontología Humana como troncal de cuarto curso dentro del plan de Ciencias Geológicas de la universidad Central madrileña, lo que consolidaba el papel de la cátedra de Antropología en la facultad respecto al Plan de la sección de Ciencias Naturales de 1944, en el que incluía la Antropología como asignatura de cuarto curso, y los planes previos, en los que solo figuraba como curso de doctorado en el Programa de Ciencias Naturales y en el de Medicina (Figura 5.1.), de las universidades madrileña y barcelonesa.

Otra muestra del aperturismo que lentamente llega a la universidad y la ciencia española de los cincuenta será la celebración en el año 1954 en Madrid del Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, con una amplia repercusión mediática de la asistencia al mismo de autoridades internacionales en la prensa española.

5.3. La escuela catalana.

La década de los sesenta será una fase fundamental en el desarrollo histórico de la Antropología española, en la medida que va a suponer la consolidación de una moderna —y así denominada— escuela catalana de Antropología, encabezada por Santiago Alcobé y sus discípulos José Pons, Miquel Fusté y Antonio Prevosti, fundamentalmente, que alcanzará su madurez en los años sesenta y setenta dando lugar a la expansión de la disciplina hacia nuevas líneas de trabajo como la Genética de Poblaciones Humanas, la Seroantropología, la Biodemografía, etc. (Calvo 1990 y 1997). En estos nuevos campos cabe destacar sus trabajos en la dirección del Instituto de Genética y Antropología del CSIC (dentro del Centro de Investigaciones Biológicas de Madrid), y en el Instituto de Estudios Pirenaicos. La otra aportación fundamental de la escuela catalana consistirá en la difusión efectuada por la primera generación de discípulos de Alcobé de la disciplina en las siguientes décadas, tanto en Cataluña como en otras regiones del país: José Pons, Miquel Fusté, Antonio Prevosti, Daniel Turbón, Luís Sitges, Amparo Font, José

María Basabe y Tito Antonio Varela. Cabe señalar también el avance asociado a la labor de esta escuela en la orientación de estas corrientes siguiendo el rumbo tomado por el resto de la Antropología Física internacional (y fundamentalmente, la europea) del periodo posterior a la II Guerra Mundial, apostando por la especialización frente a concepciones generalistas de la Antropología Física y por una biologización progresiva en la definición de su objeto y métodos de trabajo, que condujo a una fuerte diversificación de sus técnicas de investigación en las distintas subáreas en desarrollo (análisis biodemográficos, estudios genéticos y moleculares, técnicas antropométricas, etc.), el creciente distanciamiento epistemológico y metodológico respecto de la actividad de otros especialistas como los prehistoriadores o los paleontólogos, y una formalización más precisa de su objeto y métodos particulares.

Como hemos señalado, no solo cabe valorar los desarrollos propios de la escuela en favor de su modernización como grupo, sino también por la tarea de difusión que los miembros más destacados de la escuela hicieron de estas nuevas corrientes. Este será el caso de José Pons, quien, con su paso por las universidades de Oviedo, León y Madrid, logrará difundir este nuevo rumbo de la Antropología Física en otros núcleos universitarios fuera de Cataluña, contribuyendo a crear departamentos universitarios centrados en las nuevas orientaciones de la Antropología Física española. Así, durante su estancia en Oviedo (1962-1968) José Pons ocupa la cátedra de Antropología y crea el departamento de Antropología en la facultad de Ciencias de esta universidad. Posteriormente, durante su periodo en la cátedra de Madrid (1968-1973), tras la jubilación de Pérez de Barradas en el año 1968, renovará la orientación de la misma hacia las direcciones de la moderna Antropología catalana. Con la jubilación de Santiago Alcobé en 1973, Pons regresa a Barcelona y ocupa la cátedra de su maestro, donde permanecerá hasta su retiro académico en 1986. Pero ya habría abierto nuevos rumbos a la Antropología en Oviedo (continuados por Egocheaga), León (que continuará Basabe, también formado en la escuela barcelonesa de Alcobé) y Madrid (donde Valls retorna de su estancia en Barcelona y da continuidad a las nuevas líneas promovidas por Pons).

Con estos cambios de orientación teórica, metodológica y epistemológica se produce una transición desde las corrientes tradicionales de la Antropología

Española, que se había nutrido teóricamente de las escuelas europeas (fundamentalmente, de Alemania e Italia, a lo largo de la primera mitad del siglo XX, y, en menor medida, de Francia e Inglaterra, en el cambio de siglo XIX a XX), a los nuevos focos de la Antropología Física internacional tras la II Guerra Mundial, en los que Francia, Inglaterra y Estados Unidos se convierten en los principales referentes de la Antropología mundial, tras el importante descenso y descrédito de la investigación bioantropológica en Alemania e Italia en el periodo de postguerra. En España este proceso de cambio se había iniciado en los cincuenta con el creciente protagonismo de Santiago Alcobé en la UB, la sección de Antropobiología del IBS, el Centro de Genética Animal y Humana de Barcelona y otras instituciones, como el Instituto de Investigaciones Antropológicas y Genéticas del CSIC. De tal modo, Alcobé formaliza la enseñanza moderna de la disciplina, e imprime una nueva orientación a la investigación, dirigida hacia campos como la Genética de Poblaciones Humanas y los estudios sobre Biología de Poblaciones Humanas contemporáneas. Desde estos nuevos rumbos, sus investigaciones abarcaron distintas líneas dentro de su interés por la variabilidad humana en el tiempo y el espacio, desde la Biodemografía y la Dinámica de Poblaciones a los estudios sobre Crecimiento Humano o la Paleoantropología, lo que le llevó a una enorme producción de trabajos sobre Antropología Histórica y Prehistórica, dimorfismo sexual, genética humana, huellas dactilares, crecimiento, estrés laboral y morfología, etc. Por toda esta labor, cabe situar a la escuela de Antropología y a las figuras de Alcobé y sus principales alumnos y colaboradores (Miquel Fusté, José Pons y Antonio Prevosti) como los pilares de la moderna Antropología Física española. Sin menospreciar su producción científica, la labor más reconocida de Alcobé dentro de la Antropología Física en nuestro país sería su papel en favor de la promoción de nuevas corrientes en la investigación antropológica hacia su convergencia con las direcciones de disciplina en su marco internacional. En esta dirección, orienta a Prevosti hacia los estudios genéticos y a Pons hacia el estudio de marcadores de variabilidad como los dermatoglifos, al tiempo que mantiene la promoción de campos tradicionales como la Antropología Histórica y Prehistórica con trabajos como los que desarrollan Fusté (formado en Paleoantropología en París bajo las enseñanzas de Vallois y Piveteau) y el mismo Pons (Fusté 1956, 1957 y 1959; Pons 1978 y 1989; Pons *et al.* 1978).

Como hemos señalado, dentro de la escuela de Alcobé, Antonio Prevosti Pelegrin (1919-2011) dirige su investigación hacia nuevos campos en nuestro país como la Biometría y la Genética, campos donde vincula su interés por la Antropología con la dedicación al estudio de la Genética de Poblaciones Humanas. Antonio Prevosti había iniciado su actividad en la investigación antropológica con su Tesis en el campo del crecimiento y desarrollo (1949), aunque a continuación se especializa en Genética en Italia durante los años cincuenta, lo que le llevará a su nombramiento como profesor de Genética de la universidad de Barcelona en 1963. En su dedicación a la Genética de Poblaciones Humanas a partir de la década de los sesenta, colaborará con él Antonio Fontdevila, quien influido posteriormente por quienes fueron sus profesores en la universidad de California, Theodosius Dobzhansky y Francisco José Ayala, orientará su ámbito de investigación hacia la base genética de los procesos evolutivos. Fontdevila ocupa desde 1973 la cátedra de Genética de la USC, donde continuó sus investigaciones en Genética y Biología de Poblaciones de nuestra especie.

Durante la década de los sesenta, el veterano Alcobé irá cediendo el liderazgo a sus discípulos Pons y Fusté, quienes formarán a una nueva generación de antropólogos y darán lugar a una segunda fase de renovación en las líneas de investigación, proyectos y programas de doctorado en las distintas universidades catalanas. Entre ellos hay que destacar especialmente el papel jugado por José Pons Rosell (1918-2013). Formado como licenciado (1942) y Doctor (1947) en Ciencias Naturales en la UB y especializado en Antropología bajo la tutela de Alcobé, Pons será el protagonista (como lo fuera su maestro en Cataluña) de la difusión de las corrientes de la moderna Antropología Física en varias universidades españolas, desarrollando y difundiendo entre sus discípulos el interés por las nuevas corrientes de investigación en evolución humana y sobre genética de las poblaciones humanas (Pons 1975 y 1978; Pons *et al.* 1978). Pons promovió entre sus alumnos en las universidades de Oviedo, Barcelona y Madrid su amplio campo de intereses por los estudios osteológicos de poblaciones, la Biodemografía, los polimorfismos moleculares, la Somatología, la Antropología Cuantitativa y, especialmente, por los estudios sobre dermatoglifos (en su vertiente poblacional y genética), en los que él logrará un reconocimiento a nivel internacional.

Pons abandona pronto la UB para ocupar en 1962 la cátedra de Antropología en la UNIOVI, donde dará inicio al área de Antropología en esta universidad (posteriormente, a cargo del profesor José Enrique Egocheaga). En 1968 pasa a ocupar la cátedra de Antropología de la facultad de Ciencias de la UCM hasta el año 1973, donde renueva la orientación de la disciplina hacia los campos modernos de la misma. En 1973 logra el traslado con el mismo cargo a la UB, donde promoverá —hasta su jubilación en 1986— la articulación de los equipos de investigación en nuevas líneas de trabajo en convergencia con las corrientes internacionales. En este nuevo contexto de la escuela catalana, los jóvenes cuadros de investigadores inician trabajos de campo que amplían los territorios tradicionales de estudio a regiones más periféricas, como las realizadas por Jaume Bertranpetit en las Islas Baleares y Extremadura junto con Clara García Moro, o las de Francisco Luna en la Alpujarra granadina.

Un ámbito territorial de la investigación de campo con gran desarrollo en las décadas de los sesenta y setenta será el Pirineo, donde en el marco del Instituto de Estudios Pirenaicos colaboran equipos franceses, a cargo de Henri Victor Vallois, y españoles del veterano Santiago Alcobé. En este proyecto transnacional e interdisciplinar trabajan antropólogos físicos como Miquel Fusté, José Pons, y, posteriormente, José María Basabe y Arturo Valls sobre distintos aspectos de las poblaciones vivas de esta región, dentro de la sección de Antropología Física de este Instituto adscrito al CSIC (posteriormente convertido en el Instituto de Ecología del Pirineo, también a cargo de CSIC). Dentro del proyecto del Instituto de Estudios Pirenaicos hay que destacar su carácter integrador, acogiendo trabajos de investigación en campos como la Ecología, la Antropología Física, la Etnografía, la Arqueología, el Patrimonio Artístico y la Prehistoria del Pirineo.

Dentro de esta segunda generación de antropólogos, destaca el papel jugado por José María Basabe (1914-1985), que da continuidad a la difusión de la Antropología y las direcciones de ésta dentro de la escuela catalana en distintas universidades del país. Desde su formación inicial como sacerdote y teólogo, derivará su interés hacia las Ciencias Naturales y la Antropología Física formándose en la escuela de Barcelona, para posteriormente promover sus planteamientos en nuevos núcleos de implantación de la Antropología Física, como

la universidad de León (1973) y el País Vasco (1976), de donde era natural, y en la que impartirá docencia y promoverá las nuevas líneas de investigación hasta su retiro en 1984 (Basabe 1985; Bennassar 1987). José María Basabe fue contratado como profesor de Antropología en la facultad de Biología de León, entre 1973 y 1976, en la que impartirá esta asignatura dentro de los estudios de licenciatura, dando inicio al área de investigación, que posteriormente será dirigida por Luís Caro Dobón, quien había realizado su tesis sobre la Antropología de esta región (1977) y dará inicio a una serie de investigaciones sobre las poblaciones leonesas en el marco de este departamento. En 1976, Basabe accede a la primera cátedra de Antropología creada en la universidad de Bilbao (posteriormente, UPV) en la que impartirá la asignatura de Antropología Física incorpora como asignatura del segundo ciclo de los estudios de Biología. Otro de los miembros de esta segunda generación de la escuela catalana, Tito Antonio Varela, también alimenta estas nuevas orientación de la disciplina, primero en la UCM y posteriormente dando inicio en su Galicia natal a un nuevo núcleo universitario dedicado a la Antropología Física en la USC.

A pesar de su nueva orientación claramente biológica, la Antropología Física catalana mantuvo su vinculación con otras disciplinas antropológicas con fuerte tradición en la región, como la Arqueología y la Etnología. Durante los años de la posguerra y hasta los años setenta Luís Pericot había dado continuidad a la escuela catalana de Arqueología (creada por su maestro Pedro Bosch Gimpera, ahora en el exilio en México junto con Juan Comas). En el campo de la Etnología, el trabajo de Tomás Carrera i Artau en *Arxiu* será continuado por Luís Pericot (quien además ocupaba la cátedra de Etnología de la UB), que le sustituye en la dirección del mismo tras su muerte en 1954. De este modo, Pericot había logrado dar continuidad a la escuela catalana de Arqueología y mantener la presencia de la Etnografía en Cataluña. Por su parte, Alcobé había logrado hacer compatible la biologización de la disciplina con una tradición integradora, siguiendo en ello las enseñanzas de su maestro Aranzadi. Así, aún con su formación de orientación naturalista (en Medicina y Ciencias Naturales), mantendrá un interés amplio por la Antropología general, vinculando Antropología Física, Prehistoria, Arqueología y Etnología. De hecho, Alcobé mantuvo una intensa relación con los etnólogos catalanes Tomás Carreras i Artau y Agustí Duran i Sempere, y posteriormente con

Augusto Panyella. En todo momento promovió los nexos entre la Antropología Física y la Etnología, posicionamiento que compartía Panyella, quien también trasladará este enfoque integrador a su trabajo como director del Museo Etnológico de Barcelona.

Fue precisamente este enfoque generalista el que Santiago Alcobé aplicará a sus investigaciones de campo en el Pirineo y en el Sáhara, trasladando esta orientación metodológica en sus investigaciones sobre las poblaciones del Pirineo de la década de los cincuenta, donde desarrolló series métricas, hojas somatológicas y análisis de la endo-exogamia de las poblaciones pirenaicas, y donde pudo observar una tendencia a la desaparición de la tradicional endogamia de los valles. Otro de sus más importantes proyectos fue la expedición científica que junto con Martín Almagro llevó a cabo en el Sáhara Español, orientada al estudio antropológico de las poblaciones nómadas del Sáhara occidental y organizada en 1948 por el Instituto de Estudios Africanos. En dicha expedición, Alcobé realizó junto con Panyella las investigaciones en el área de Antropología Física (pigmentación, huellas dactilares y palmares, grupos sanguíneos, caracteres métricos y somatológicos, etc.) (Alcobé 1947 y 1947b; Alcobé, Pons y Turbón 1994). Debido a ello, y aun no siendo estrictamente antropólogo físico, tenemos que mencionar el papel del prehistoriador y etnólogo Augusto Panyella en el desarrollo de las nuevas corrientes de la Antropología catalana. Panyella, como discípulo de Pericot, se interesó inicialmente por la Prehistoria, aunque se orienta posteriormente a la Etnología y la Raciología. Como resultado de sus colaboraciones con Santiago Alcobé, participa con él en la expedición a Guinea, y sus contactos con el antropólogo francés Henri Victor Vallois en el Instituto de Estudios Pirenaicos le llevan a un intenso interés por la Antropología Física. Desde estos planteamientos integradores, Augusto Panyella, junto a José Manuel Gómez Tabanera (ayudante del prehistoriador Martín Almagro Basch, también maestro suyo en la UB), se convertirán en destacados divulgadores al gran público de los conocimientos antropológicos durante la década de los años sesenta y en los primeros años setenta. También en Cataluña durante este periodo, hay que destacar la labor del médico y antropólogo Domingo Campillo promoviendo el campo de la Osteoarqueología y la Paleopatología (Campillo 1978) desde sus trabajos en el Museo de Arqueología de Barcelona (posteriormente MAC), así como elaborando

manuales y cursos de formación antropológica para la orientación de médicos y arqueólogos hacia temas antropológicos.

Finalmente, en el ámbito de la labor divulgativa del conocimiento antropológico en la escuela Catalana, hay que destacar la labor de Alcobé y Fusté como traductores de obras internacionales sobre Biología y Antropología, así como a través de su participación en obras de divulgación, como el caso de la contribución de Alcobé en el capítulo sobre Biología Humana de la “Enciclopedia Labor” (Alcobé 1961), el “Atlas de Razas Humanas” de Amparo Font (Thomas-Domenech y Padilla 1964).

5.4. La Antropología Física madrileña en los años sesenta y setenta.

El devenir de la Antropología Física en Madrid a finales de los sesenta y durante la década de los setenta estará marcado por la jubilación de Pérez de Barradas en 1968 como final de una etapa, la decisiva estancia de Pons en la universidad de Madrid entre los años 1968 y 1973, y por último, tras su paso por otras universidades españolas, el acceso de Arturo Valls en 1973 a la cátedra de Antropología y a la dirección del nuevo departamento de Antropología, donde se está formando una nueva generación de antropólogos físicos dedicados a nuevas líneas de trabajo siguiendo el modelo promovido desde la escuela catalana. De ellos, el episodio fundamental para el cambio en la universidad madrileña fue la estancia de José Pons a cargo de la cátedra de Antropología en los años mencionados, revitalizando la actividad de esta área prácticamente abandonada en la docencia y la investigación dentro de la facultad de Ciencias de esta ciudad. Pons promoverá en Madrid las corrientes modernas de investigación dirigiendo Tesis en líneas renovadas de la Antropología Osteológica (por parte de María Dolores Garralda) o en nuevos campos como la Biodemografía (por parte de Cristina Bernis). Esta situación de vitalidad recuperada en la cátedra de Antropología se verá consolidada con el retorno de Arturo Valls en 1973. Después de unos años como profesor agregado en Barcelona, en los que colabora con las investigaciones en el Instituto de Estudios Pirenaicos, Valls ocupa la cátedra de Antropología del que fuese su maestro Pérez de Barradas. Desde su dirección del núcleo de la Antropología Física madrileña promueve nuevas líneas de investigación, dirigiendo a una nueva generación de investigadores hacia los modernos campos en la disciplina (Figura 5.2).

Arturo Valls (nacido en 1931) fue colaborador y auxiliar durante años de la cátedra de Antropología de Pérez de Barradas. Sin embargo, ya durante estos años, a diferencia del enfoque conservador de su maestro, se interesó por nuevas líneas de la investigación antropológica. Junto a Pérez de Barradas crea la revista *Hombres y Tierras* en el Seminario de la cátedra de Antropología de la facultad de Ciencias de la UCM en 1960. Nombrado profesor auxiliar de la cátedra de Antropología, ocupó este cargo entre 1959 a 1973, si bien entre 1971-1973 pasa un periodo como profesor de la UB. Vallas fue investigador del CSIC entre 1962 y 1973, y durante su estancia en Barcelona trabaja en el Instituto de Estudios Pirenaicos adscrito al CSIC, centrando sus investigaciones en los estudios sobre consanguinidad y la genética de los sistemas de grupos sanguíneos en las poblaciones peninsulares. Tras su vuelta a la universidad madrileña en 1973, Arturo Valls accede a la cátedra de Antropología y se dedicará a la promoción de las nuevas corrientes de la disciplina.

Durante la década de los años setenta, el número de investigadores en el núcleo de la cátedra de Antropología de la facultad de Ciencias de la UCM irá creciendo, así como la calidad y profundidad de las investigaciones, abordando campos novedosos como la Genética de Poblaciones Humanas, el crecimiento humano o la Biodemografía. Como complemento a su trabajo en la universidad, dando continuidad a su labor en el CSIC (donde trabaja durante su estancia en Cataluña) en Madrid se incorpora al Instituto de Genética y Antropología del Centro de Investigaciones Biológicas de Madrid (en el que también Pons trabajó durante sus años de estancia en la capital), también adscrito al CSIC, dando continuidad a sus investigaciones en Antropología Genética de las poblaciones peninsulares. Entre los principales campos de investigación de Valls en estos años destacan los estudios sobre la consanguinidad en la España rural, la Seroantropología y la distribución de grupos sanguíneos en la Península Ibérica. Promovidos por Arturo Valls, los estudios sobre consanguinidad fueron uno de los temas fundamentales en las nuevas líneas de investigación antropológica de las poblaciones españolas durante tres décadas (1960s, 70s y 80s) (Valls 1972, 1975, 1982). Con el objetivo de delinear la diversidad genética de las poblaciones españolas se estudiaron las distribuciones de las frecuencias de genes de muy distintos marcadores

(eritrocitarios, séricos y leucocitarios) que mostraron afinidades, parentescos y diversidades, en el mapa genético de las poblaciones peninsulares (Calderón 1996).

Sin embargo, progresivamente comienzan a surgir nuevas líneas de investigación, donde durante las décadas de los setenta y ochenta. Jóvenes investigadores de la universidad madrileña realizan investigaciones de campo en distintas regiones españolas: Cristina Bernis en León (provincia donde se estaba desarrollando un nuevo grupo de investigadores en la facultad de Biología de la UNILEON (Bernis 1974, 1975 y comunicación personal con la autora), y Vicente Fuster en Madrid y Galicia (Fuster 1983; Fuster *et al.* 1993).

5.5. El panorama universitario en la década de los setenta.

Con los cambios producidos en el panorama universitario durante la década de los setenta, el espacio académico consolidado a lo largo del siglo XX para la Antropología Física dentro de los estudios de Ciencias Naturales en las universidades de Madrid y Barcelona (Figuras 5.2. y 5.3., respectivamente) se verá ampliado con una mayor presencia dentro de los planes de estudios de licenciatura en Biología y en numerosos programas de doctorado de las facultades de Biología y Ciencias de las universidades españolas.

De esta manera, la década de los setenta supone la expansión de la disciplina hacia nuevos focos de enseñanza e investigación en el campo de la Antropología Física en las universidades españolas. La primera en incorporarse al nuevo mapa de la Antropología universitaria será Oviedo (Figura 5.4.), cuando el profesor Pons contratado en su facultad de Ciencias para impartir Biología (entre 1962 y 1968) terminará incorporando la enseñanza de la Antropología (que tras su partida, continuará el profesor Egocheaga). Por su parte, Basabe tras dejar Barcelona, donde cursa sus estudios y especialización en Antropología, dará inicio al departamento de Antropología, primero en la facultad de Biología de León (que tras marcha dirigirá Luís Caro Dobón), y posteriormente en la facultad de Ciencias del País Vasco (donde ocupará la cátedra de Antropología hasta su jubilación). José María Basabe (1914-1985) logra la agregaduría de profesor de Antropología en la recién creada facultad de Biología en la universidad de León, en 1973; donde crea el departamento de Antropología que se une a los ya existentes en Barcelona, Madrid y Oviedo. Durante este periodo pondrá en marcha investigaciones en las

distintas comarcas leonesas, en Galicia y Asturias. En 1976 logra acceder a la cátedra de Antropología en la UPV, donde crea el departamento de Antropología y da inicio a una emergente escuela de jóvenes investigadores (De la Rúa, Calderón, Rebato...) (De la Rúa 1990; De la Rúa *et al.* 2005). Su compañero de estudios en Barcelona Tito Antonio Varela, tras un periodo previo de estancia adscrito a la cátedra de Antropología en Madrid, crea en la universidad de Santiago una nueva unidad de Antropología Física, a finales de los años setenta.

Así, a los primeros núcleos de la Antropología Física española en las universidades de Barcelona y Madrid, a finales de los setenta, se les habrían unido el departamento creado por el profesor José Pons en la universidad de Oviedo, el de la de León, y los nuevos núcleos del País Vasco y Santiago de Compostela.

Por todo ello, se puede decir que, al finalizar la década de los setenta, la Antropología física española estaba consolidada en las cátedras de Antropología existentes en las universidades de Madrid y Barcelona, y en los nuevos núcleos de León, Santiago de Compostela y el País Vasco. También hay que señalar la actividad investigadora del departamento de Paleontología de la universidad de Zaragoza (fundado en 1970) en el campo de la Paleoantropología, y en el laboratorio de Antropología creado dentro del Instituto Federico Olóriz de la facultad de Medicina de la UGR (en 1972). En la siguiente década, los focos académicos seguirán incrementándose por las universidades del Levante y sur peninsular (en Valencia, Murcia y Granada), así como en Madrid, donde surgen nuevos focos a partir del núcleo original de la UCM, como el área de Antropología creado en el departamento de Biología de la nueva facultad de Ciencias de la UAM.

5.6. Intentos integradores en la Antropología española y su término en la escisión de disciplinas.

La transformación y modernización de la Antropología en Madrid provendrá tanto de las influencias recibidas por las corrientes de la Antropología catalana como de los intentos y proyectos de crear programas y centros de formación antropológica con una orientación generalista en el marco de la universidad madrileña y del Museo de Antropología (entonces Museo Nacional de Etnología). El contexto de aperturismo asociado al tardofranquismo será un marco favorable para el

surgimiento en Madrid de varios intentos de crear un modelo generalista de enseñanza de la Antropología (siguiendo el modelo norteamericano). Uno de ellos lo fue de la mano del antropólogo Claudio Esteva Fabregat, retornado de México, quien crea en 1966 la Escuela de Estudios Antropológicos en el marco del MNE. Otro, por parte de los antropólogos americanistas Manuel Ballesteros y José Alcina, creadores de un programa de estudios generalistas en Antropología y Etnología de América en la facultad de Filosofía y Letras, en los que se incluía la enseñanza de materias en Antropología Física) (Alcina 1972, 1972b y 1975).

Sin embargo, respecto al primer punto señalado, hay que destacar la importancia para la Antropología española del regreso del exilio en México de Claudio Esteva Fabregat (Ballesteros 1975; Esteva 2009), quien tras su paso breve por varias instituciones del CSIC inicia un proyecto en el marco del Centro Iberoamericano de Antropología adscrito al MNE, que cristalizará en la creación de la Escuela de Antropología de Madrid (donde se imparte dos cursos entre 1966 y 1968), donde junto a etnólogos y arqueólogos, Arturo Valls impartirá las materias de Antropología Física dentro de su Plan de Estudios de orientación integradora, siguiendo el modelo americano. Claudio Esteva Fabregat a su regreso a España (tras terminar sus estudios de doctorado en Historia de América en la universidad madrileña, y tras su paso como investigador en el CSIC, en 1965) es nombrado director del MNE de Madrid, donde promueve y dirige la Escuela de Estudios Antropológicos del Centro Iberoamericano de Antropología durante dos cursos académicos (1966-1967 y 1967-1968). En esta Escuela se forma una generación de antropólogos generalistas que rompió con los tradicionales esquemas de la Antropología española hasta que en 1968, tras lograr el nombramiento como profesor agregado por oposición de Etnología en la facultad de Filosofía y Letras de la UB, Esteva deja Madrid para iniciar su labor en la ciudad condal. En Barcelona se encuentra una consolidada Antropología Física, pero decide orientarse a nuevos campos, ya que la Antropología Física catalana se alejaba de la que él había estudiado y practicado en México durante su periodo de investigador en el Laboratorio de Osteología del INAH. El departamento donde estaba adscrito para impartir la materia de Etnología era un departamento de Prehistoria en el cual la Etnología (como era común en la universidad española de la época) era una ciencia auxiliar y subordinada a la Prehistoria.

En este marco, cuando surge el proyecto de crear una cátedra independiente de Etnología, él propone que sea de Antropología Cultural para eliminar las servidumbres con la Prehistoria y orientarla al modelo anglosajón. Desde 1968 y hasta su jubilación en 1986 ocupará también los cargos de director del Centro de Etnología Peninsular e Hispanoamericana de Barcelona del CSIC y de director de la revista de Antropología de la UB *Ethnica* (publicada entre 1971 y 1984, con 20 números). Tras obtener la cátedra de Antropología Cultural de la facultad de Filosofía y Letras de la UB (con su creación en 1972), Esteva fundará y dirigirá el departamento de Antropología Cultural de la universidad barcelonesa, donde presidirá el I Congreso Español de Antropología celebrado en esta ciudad en 1977 con una orientación generalista y en el que se reunieron etnólogos, arqueólogos y antropólogos físicos. En este contexto de explosión de la Antropología en Cataluña, la *Revista Ethnica* será un foro para la difusión y comunicación entre las distintas ramas de la Antropología española, donde antropólogos físicos como Alcobé, Pons o Valls publican algunos de sus trabajos.

En este periodo de finales de los años sesenta y primeros de los setenta, la labor de Claudio Esteva Fabregat supone una recuperación del vínculo entre la Antropología española en el exilio en México (Comas, Genovés, Bosch Gimpera) y la nueva Antropología española promovida por Alcobé y su escuela, y antropólogos y arqueólogos americanistas como Ballesteros y Alcina Franch. Así, en este periodo se retoman contactos entre la Antropología de España y la de los españoles exilados en México. Durante estos años, Juan Comas y Santiago Genovés asisten a encuentros y cursos en España, y publican en Revistas españolas (*Revista Española de Antropología Americana*, *Revista Ethnica*) (Genovés 1980). De hecho, cuando fallece Juan Comas en 1979, se estaban preparando el acto de su investidura como *Doctor Honoris Causa* por la UCM (Valls 1979; Faulhaber 1980).

También ligado a la expansión de los estudios americanistas desde la década de años cuarenta en la universidad madrileña (así como en otras universidades, como las de Valencia, Barcelona y Sevilla), en 1965 el arqueólogo y antropólogo americanista Manuel Ballesteros redactó una propuesta para la creación de un departamento de Antropología y Etnología de América. El proyecto fue apoyado y firmado por Arturo Valls (entonces profesor agregado de la cátedra de

Antropología de la facultad de Ciencias) y por Claudio Esteva Fabregat (entonces director del Museo de Etnología de Madrid). Este proyecto llevaba asociado un plan de estudios para una nueva sección de Antropología y Etnología de América en la licenciatura de Filosofía y Letras (que finalmente se convertiría en una especialidad dentro de la sección de Historia) en el que, desde un modelo generalista, estaría incluida la enseñanza de la Antropología Física, junto a la Arqueología y Etnología Americana.

En el marco de la UCM, en la facultad de Filosofía y Letras (dentro de la sección de Historia), tras un lento pero continuo avance de los antropólogos americanistas desde 1944, en 1967 se logra crear la subsección de Antropología Americana y una especialidad para la licenciatura de Antropología y Etnología de América. Sin embargo, esta consolidación de la especialidad y el proyecto de un plan de licenciatura y doctorado en Antropología y Etnología de América asociado a la creación de un departamento de Antropología y Etnología de América, se verá frenado por la crisis institucional de la universidad de 1973 (Alcina 1975b). Así, el proyecto definido por Manuel Ballesteros Gaibrois y su discípulo José Alcina Franch, intentó trasladar a la universidad española un modelo integrador siguiendo el esquema unitario estadounidense o mejicano. Un proyecto que logrará éxitos parciales durante algún tiempo en el plan de estudios de la especialidad de Antropología y Etnología de América, la Escuela de Estudios Antropológicos del Museo de Etnología y otras iniciativas de contacto entre disciplinas, aunque finalmente acabe siendo detenido y sufriendo su desmantelamiento a finales de la década de los setenta del pasado siglo. La implantación de su proyecto tendrá inicio, a comienzos de la década de los setenta, con la creación de la especialidad de Antropología y Etnología de América en la UCM, en esta iniciativa José Alcina había logrado con la colaboración del antropólogo físico Arturo Valls definir un programa de formación generalista que junto a la Arqueología y la Antropología Cultural incluiría también formación básica en Antropología Física.

Aunque el proyecto inicial se fue diluyendo, esta relación dio como resultado una vinculación entre departamentos durante varias décadas (tiempo después del final de los proyectos integradores iniciados a comienzos de la década de los setenta),

que se ha plasmado en la colaboración en programas de doctorado, seminarios y otras actividades que han mantenido viva la idea de la relevancia de la formación básica en Antropología Física para los antropólogos y arqueólogos americanistas durante las últimas décadas del siglo XX. En dicho proyecto se incluyeron asignaturas de Antropología Física y Antropología Biológica de los pueblos americanos, impartidas por Arturo Valls y, posteriormente, por Tito Varela. Este proyecto generalista del departamento de Antropología y Etnología de América también tuvo su reflejo en la *Revista Española de Antropología de América* (publicada desde 1952 hasta hoy, con un mayor regularidad a partir de 1969), que durante este periodo tuvo la participación de destacados antropólogos físicos como Pons, Valls, Comas o Genovés. La consolidación de la especialidad de Antropología y Etnología de América y de la *Revista Española de Antropología Americana* fueron los principales resultados obtenidos dentro del proyecto definido por Ballesteros-Gaibrois y Alcina Franch, de crear una enseñanza integral de la Antropología en España.

Sin embargo, la redefinición de los planes de estudio a lo largo de la década de los setenta modificó el proyecto docente inicial alcanzado en la especialidad, que se fue orientando hacia un énfasis en la Arqueología y la Etnología, y que dejaría la participación de la Antropología Física y la colaboración con la cátedra de Antropología (y posteriormente, el departamento de Biología Animal) reducida a la impartición de cursos dentro de los programas de doctorado de este departamento (Historia de América II: antropología de América). Esta vinculación se ha mantenido hasta la actualidad entre los departamentos de Antropología Física en la facultad de Biología y de Antropología de América en la facultad de Geografía e Historia, que ha dado lugar a sucesivas iniciativas para la formación básica en Antropología Física para los antropólogos y arqueólogos americanistas durante las últimas décadas del siglo XX, con un importante significado en el mantenimiento de los vínculos y perspectivas transdisciplinares entre estas disciplinas.

De cualquier modo, cabe destacar la importancia histórica, como puente entre disciplinas, de un proyecto que durante varios cursos (entre 1967 y 1973) se materializó en una especialidad que mantuvo sus pretensiones iniciales de crear un plan de estudios integrador según el modelo norteamericano, en el que la

Antropología Física estuvo presente con asignaturas impartidas por Valls y Varela, dando lugar a un vínculo interdepartamental mantenido en colaboraciones docentes y de investigación.

Una destacada herencia de este proyecto integrador fue la actividad de la *Revista de Antropología Americana* de la UCM, que si bien venía editándose desde 1952, en su nueva etapa desde finales de los sesenta y hasta fines de los setenta, mantendrá una orientación integradora, incluyendo en sus contenidos artículos de Arqueología Americana, Antropología Física, Antropología Sociocultural y Lingüística. Dentro del campo de la Antropología Física publicaron artículos en la revista Pons, Valls, Varela, Basabe, Comas y Genovés. En 1979, con motivo del fallecimiento de Juan Comas, la revista le dedica un número monográfico al antropólogo español de reconocimiento internacional. A partir de los ochenta, la orientación de la revista da un cambio de rumbo, centrándose en trabajos de Arqueología y Etnología Americana, desapareciendo así las contribuciones de antropólogos físicos.

También cabe aludir la contribución a este ambiente de relaciones interdisciplinares (aunque en este caso, no asociado con la labor de los americanistas), de las investigaciones de campo llevadas a cabo a lo largo de los años sesenta y setenta en el marco del Instituto de Estudios Pirenaicos del CSIC, donde junto a la cooperación transfronteriza del equipo francés de Henri Victor Vallois con el de Santiago Alcobé (que servirá de plataforma para la investigación de nuevas generaciones de antropólogos físicos como Fusté y Pons, y posteriormente Basabe y Valls), el carácter interdisciplinar del proyecto promovió trabajos en campos diversos como la Ecología, la Antropología Física, la Etnografía, la Arqueología, el Patrimonio Artístico y la Prehistoria del Pirineo, con colaboraciones como las de los antropólogos físicos del proyecto con el etnólogo Augusto Panyella y el prehistoriador Luís Pericot.

Sin embargo, y aunque, tal y como hemos estado viendo, la década de los setenta comienza con una significativa presencia de intentos integradores de la Antropología española en sus distintas ramas, el final de la década estará marcado por una ruptura formal entre las disciplinas antropológicas, un hecho que, sin embargo, cabe señalar como condición necesaria para su formalización

independiente dentro de los cuadros académicos de la universidad y los márgenes disciplinares de la ciencia española.

Si tenemos que describir el panorama de la Antropología española a comienzos de la década de los años setenta, podemos señalar la existencia de una explosión de la Antropología Física (primero en Cataluña, y después, en otros núcleos del país), y al tiempo la emergencia como sustitución de la tradicional Etnología (históricamente vinculada a la Prehistoria) de la Antropología Social y Cultural en las universidades españolas con la creación del primer departamento de Antropología Cultural en Barcelona de manos de Claudio Esteva Fabregat, y del de Antropología Social en Madrid, dirigido por Carmelo Lisón Tolosana. De este modo, en estos años se observa un significativo incremento del número de investigadores e investigaciones en curso en la Antropología Física y Sociocultural. Ante esta situación de expansión de la disciplina percibida por los antropólogos españoles, se plantea la necesidad de una reunión para realizar una revisión y análisis del estado de la Antropología en España. Con este objetivo se celebraron dos reuniones de los antropólogos españoles: la primera celebrada en 1973 en Sevilla y la segunda en 1974 en Segovia. Estos dos primeros encuentros servirán como foro para establecer contactos donde conviven las distintas disciplinas de la Antropología en nuestro país, con los prehistoriadores encabezados por el veterano Luís Pericot, los antropólogos físicos por José Pons, José María Basabe y Arturo Valls (Tablas 5.1. y 5.2), los antropólogos culturales por Claudio Esteva Fabregat, y los antropólogos americanistas por José Alcina y Manuel Ballesteros (Pons *et al.* 1979; Rivera 1977).

Este carácter integrador de los encuentros queda patente con la dedicatoria del segundo de ellos al reconocimiento público de la figura de Pedro Bosch Gimpera, fallecido ese mismo año de 1974 en su exilio en México. Pero también la confrontación de trabajos, métodos e intereses en líneas tan dispares dará lugar a una toma de conciencia sobre el estado de cada una de las disciplinas, las disparidades y crecientes divergencias, que conducirá a articular nuevas direcciones para cada una de ellas, con objeto de definir una necesaria autonomía precisa para su formalización académica. Los resultados de participación y aportación de trabajos logrados del primer encuentro de Sevilla alentaron a

organizar el segundo que se celebró en Segovia bajo la organización del departamento de Antropología de América de la UCM. Nuevamente, la reunión permitió el encuentro de antropólogos físicos de las universidades de Barcelona, Madrid y Oviedo, etnólogos de Madrid, Sevilla, Valencia y Tenerife, y americanistas de Madrid y Sevilla. La reunión estuvo dirigida por Alcobé (a cargo del área de Antropología Física) y Luis Pericot (a cargo de las áreas de Etnología y Prehistoria). En este marco se presentaron trabajos en distintos campos de la Antropología Física parte de antropólogos físicos y paleoantropólogos como José Pons, Arturo Valls, Emiliano Aguirre, M^a Dolores Garralda, José M^a Basabe, José Enrique Egocheaga, Luis Caro Dobón, Tito Varela, M^a Soledad Mesa y Rosario Calderón.

Pons describió en la reunión el estado de las investigaciones realizadas en España en Antropología Física, señalando las siguientes líneas y autores más destacados de las mismas (Pons 1978):

- a. La Antropología Histórica y Prehistórica: dentro de los clásicos trabajos osteológicos destaca los estudios de Garralda, Font, Valera, Turbón, y otros anteriores de Fusté, Alcobé, Pons, Basabe y Prevosti, sobre restos de poblaciones paleolíticas, neolíticas, antiguas y medievales de la Península Ibérica.
- b. La Biología de Poblaciones Humanas: destaca como principal figura Valls con sus trabajos sobre Biodemografía y consanguinidad; así como los de Alcobé y Varela sobre las poblaciones del Pirineo, y el de Bernis sobre la Maragatería leonesa.
- c. Estudios sobre crecimiento y desarrollo humano: Los nuevos desarrollos de esta rama de la Biología Humana, interesada en los procesos y ritmos de crecimiento en las distintas poblaciones o grupos, tienen en España sus principales representaciones en los trabajos de Prevosti, Basabe, Sitges y Moreno.
- d. La Genética de Poblaciones Humanas: destaca los estudios poblacionales sobre polimorfismos genéticos indicativos de la variabilidad humana, tienen como principales ejemplos las investigaciones serológicas de Valls, así como los desarrollados por Mesa, Llanas, Planas, Triginer, Casado, Varela, Fusté o Pons, en diferentes poblaciones naturales españolas.

- e. Los estudios sobre dermatoglifos: los principales estudios sobre la variabilidad de las líneas dermopapilares en las poblaciones españolas son las realizadas por el propio Pons, Destacando además otros realizados de manos de Egocheaga, Sánchez Cascos, Argemí y López Grande.

Ambos encuentros, además de servir como marco a la presentación mutua de los trabajos y avances de las distintas disciplinas, representaron una ocasión para la confrontación de las situaciones particulares de cada uno de los campos de la Antropología general. A la vez, el encuentro y la confrontación de las situaciones y problemáticas o mutuas, daría lugar a una reflexión de cada uno de los colectivos de especialistas sobre la orientación que deseaban para su disciplina.

Estas dos primeras reuniones de los antropólogos españoles tuvieron su continuación en el I Congreso Español de Antropología, celebrado en 1977 en Barcelona (Tabla 5.3.). En esta ocasión, como en los encuentros previos, el Congreso de Barcelona representó un foro para el contacto donde coincidieron las distintas disciplinas de la Antropología general. Así, en Barcelona todavía se reunieron conjuntamente, aunque organizados en secciones, antropólogos físicos con antropólogos culturales y arqueólogos. El Congreso estuvo presidido por Esteva Fabregat como director del departamento de Antropología Cultural, que participaba como anfitrión y organizador del encuentro. Esteva, desde su planteamiento integrador de la Antropología (heredero de su formación y orientación hacia el modelo antropológico americano), apostó por la celebración de una reunión estatal de representantes de todas las disciplinas antropológicas. Sin embargo, el aspecto más destacable de este encuentro será precisamente el hecho de que fue el último en celebrarse de acuerdo con un esquema plural e integrador de las diferentes disciplinas antropológicas.

Como consecuencia de ello, esta divergencia y los posteriores desarrollos paralelos que vivirán en los siguientes años los antropólogos físicos, antropólogos culturales, arqueólogos y prehistoriadores contribuirán a definir más claramente la ubicación y dirección de sus disciplinas en el ámbito académico de las universidades españolas. En este nuevo marco, la Antropología Social (o Cultural), la Antropología Física, la Arqueología y la Prehistoria fijan sus esfuerzos en la

formalización particular de sus disciplinas (mediante una definición clara de sus objetos y métodos de investigación propios), y toman conciencia de la dirección necesaria para cada una de sus disciplinas. La confrontación de unas líneas tan dispares en la investigación, asociadas a la aplicación de métodos con una creciente especialización y tecnificación de las prácticas y sus técnicas, produjo una situación de extrañamiento, distanciamiento y toma de conciencia sobre el estado de cada una de las disciplinas, que se percibía muy divergente tras años de limitado contacto.

Todo ello llevará a definir nuevas direcciones por parte de cada una de ellas, con objeto de definir una ruta para su consolidación autónoma y formalización académica. En el caso concreto de la Antropología Física, este proceso conducirá, como primer hito en la ruptura y la toma de nuevas direcciones independientes, a la constitución de la Sociedad Española de Antropología Biológica —SEAB— en 1978, (desde 2003, Sociedad Española de Antropología Física, SEAF). Esta nueva Sociedad, que agrupa al colectivo especializados de bioantropólogos, paleoantropólogos y especialistas afines, se había gestado en el marco de las anteriores reuniones mencionadas, y su constitución llevará a la organización independiente —el primero en 1978— de simposios especializados, organizados posteriormente cada dos años. Por su parte, en 1980 los antropólogos sociales y culturales celebran su Primer Congreso de Antropología en Barcelona con carácter propio y especializado en sus líneas de investigación sociocultural. A partir de entonces seguirán realizando encuentros periódicos, que desde los años noventa estarán organizados por la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español (FAAEE), creada en 1989 y en la que se agrupan a una importante parte de las asociaciones de Antropología Social y Cultural y Etnología españolas.

Los arqueólogos y prehistoriadores —que sí tenían una historia anterior de congresos nacionales desde 1949 y de diversos encuentros académicos sobre Arqueología y Prehistoria, destacando el de 1951 (Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas en Madrid)— dieron continuidad a esta actividad independiente de la Antropología Física, y ello a pesar del especial empeño mostrado por Pericot, Ballesteros y otros prehistoriadores y arqueólogos del periodo en organizar y participar activamente en encuentros integradores de

los años setenta. Sin embargo, los intereses por la Etnología y Antropología Física que estos veteranos arqueólogos y prehistoriadores mantenían estaban muy lejos de las orientaciones de estas disciplinas en estos momentos.

De esta manera, la percepción de la situación particular de la Antropología Física en los encuentros interdisciplinares celebrados en la década de los años setenta, dio lugar a una toma de conciencia sobre las particularidades y las direcciones más oportunas para la disciplina. Así, sobre el germen del Grupo de Antropología Biológica creado en el marco de la RSEHN en el año 1976, se define el proyecto de creación de la Sociedad Española de Antropología Biológica. La SEAB se constituye el 31 de marzo de 1978 en Madrid con José Pons como Presidente y María Dolores Garralda como Secretaria. La constitución de la SEAB ofrecerá a los antropólogos físicos españoles la oportunidad de un foro propio de reunión y difusión del curso de las investigaciones en curso, así como la promoción social y difusión de la disciplina en el marco de las Administraciones y de la sociedad, en general. Como vía de difusión de la producción científica especializada en el campo de la Antropología Física, la SEAB editará la *Revista Española de Antropología Biológica* —REAB— (posteriormente, *Revista Española de Antropología Física* —REAF—), que constituirá el principal órgano de difusión de la Antropología Física española (Calderón 2003 y 2010; Garralda 2010).

5.7. Extensión y especialización de las corrientes modernas en la Antropología Física española.

Desde el inicio de la Antropología europea, el abundante patrimonio histórico y prehistórico de los pueblos europeos y peninsulares había dirigido gran parte de la investigación antropológica hacia la Prehistoria (Vilanova, Tubino) y la Paleoantropología (Aranzadi, Barandiarán y Eguren). Una actividad investigadora que se verá detenida durante el paréntesis de la guerra civil y los años de la posguerra. A partir de los años cincuenta del siglo XX, la investigación retoma su actividad en los campos de la Paleoantropología y la Antropología Prehistórica, como los de Santiago Alcobé, Miquel Crusafont, José María Basabe, Miquel Fusté y Emiliano Aguirre. Y con el impulso de la nueva Antropología Biológica de los sesenta y setenta del siglo XX, los antropólogos españoles comienzan a interesarse

también por el estudio del pasado cercano y la biología de las poblaciones actuales (Biodemografía, Antropogenética, Ecología Humana, etc.).

Tal como ya hemos visto, la década de los setenta supuso un momento definitivo para la consolidación y expansión de la disciplina en contexto académico de las universidades españolas. Sin embargo, todavía en la década anterior, el estado de desarrollo de la Antropología Española mostraba una situación comparativamente muy desfavorable con los niveles de desarrollo de la Antropología en los países europeos y en Norteamérica. En el plano teórico, las teorías sobre las que se sustentaba la investigación antropológica miraban hacia referentes desfasados en el contexto internacional (los clásicos alemanes e italianos, fundamentalmente); mientras que las posturas orientadas a los enfoques evolucionistas y neo-evolucionistas eran situadas bajo sospecha hasta bien entrada la década entre amplios sectores sociales así como entre numerosos representantes de la alta jerarquía administrativa, académica y religiosa de la sociedad española. A pesar de todo ello, cabe destacar que el gran esfuerzo de los antropólogos físicos españoles durante las décadas de 1960 y 1970 hasta lograr alcanzar un rápido proceso de modernización de la disciplina, así como su expansión y consolidación en las universidades españolas a lo largo de la década de los setenta, sentando las bases para la definitiva maduración de esta ciencia, que en las siguientes décadas alcanzará un nivel convergente con el desarrollo de la Antropología Internacional (Garralda 1997; Tomás 2008).

A todo lo anterior contribuyó el entusiasmo de los investigadores que, fundamentalmente a partir de los años 1960 y encabezados por Santiago Alcobé, Miquel Fusté y José Pons, y en los años setenta también por Arturo Valls, Tito Varela o José María Basabe, en cada una de las nuevas universidades en las que la disciplina se iba implantando promovieron la modernización de la Antropología Física desde nuevas líneas de investigación vinculadas a los estudios biodemográficos, sobre genética de poblaciones, interacciones ecológicas en poblaciones humanas y sobre las influencias socioculturales en la composición y estructura genética de las poblaciones humanas. Esta sería la dirección que tomará la disciplina en los nuevos núcleos surgidos en la década de los setenta en facultades de Ciencias o Biología de Oviedo, León, Bilbao, Santiago y Granada, que

se suman a los históricos de Barcelona y Madrid, con nuevas unidades docentes y grupos de investigación que darán lugar a una nueva y extensa generación de antropólogos, que protagonizarán la expansión de la investigación y enseñanza de la Antropología Física en las siguientes décadas por la práctica totalidad del país.

Así, si a principios de la década de los 1970 la Antropología Física española tenía fundamentalmente dos focos universitarios (en Barcelona y Madrid), a lo largo de esta década comenzarán a tomar fuerza nuevos focos en otras regiones como Asturias, León, País Vasco y Galicia. Como consecuencia de ello, a finales de la década de los setenta la Antropología Física estaría consolidada dentro de las universidades de Madrid, Barcelona, León, Oviedo, Santiago de Compostela y Bilbao, dando lugar a grupos de investigadores en líneas de investigación diversas que abarcaban ya la práctica totalidad de áreas geográficas peninsulares en sus investigaciones de campo.

Este cambio resultó especialmente importante en el contexto de la modernización de la población española, que exigía la realización de una Antropología *de rescate* para el estudio de la biología de unas poblaciones en pleno proceso de transformación, en muchos lugares de la península, de desaparición asociada al intenso éxodo rural de los años setenta. En este marco de transformación de las estructuras sociales y demográficas del país, fueron especialmente interesantes, y afortunadamente promovidos por los distintos núcleos de investigadores, los estudios sobre Crecimiento y Desarrollo, Biodemografía y Genética de Poblaciones Humanas. Así, estas serán las líneas promovidas en Madrid primero por José Pons (durante su estancia en esta universidad) y luego por Arturo Valls (tras su regreso de Barcelona), estimulando la investigación en Biodemografía y Antropología Genética. Y, por supuesto, dentro de la escuela de Barcelona, pionera en estas líneas, bajo la dirección primero de Santiago Alcobé, y su continuidad con la dirección de José Pons y Miquel Fusté de los jóvenes investigadores hacia estas líneas innovadoras.

En cierto modo, como analiza Rosario Calderón (1996), existen una serie de factores que facilitaron esta explosión de la Antropología Física en España durante estos años, haciendo del territorio español un área de especial interés y potencial para la investigación antropológica durante los años setenta:

- a) La diversidad regional y local de las poblaciones peninsulares, producto de una historia en la que han estado sometidas a periodos de fuerte aislamiento, con intervalos de migraciones, contacto y mezcla entre poblaciones.
- b) La riqueza de yacimientos arqueológicos, prehistóricos y paleoantropológicos, fruto de la rica historia peninsular.
- c) El patrimonio antropológico de los osarios parroquiales, uno de los más ricos de Europa.
- d) La disponibilidad de los archivos parroquiales, que almacenan una rica información de carácter biodemográfico y genético sobre la estructura de las poblaciones históricas, los sistemas maritales y la consanguinidad, en las comunidades y poblaciones locales.
- e) El rápido proceso de modernización y cambio social durante las últimas décadas del siglo XX, que ha derivado en importantes cambios en la estructura social y en la biología de las poblaciones peninsulares.

Factores todo ellos significativos, pero a los que ha de añadirse el empeño y compromiso personal de un grupo de antropólogos, que en unas condiciones mermadas y con un prácticamente nulo apoyo institucional, prestaron su esfuerzo personal a este proyecto de consolidación y modernización de la disciplina en nuestro país.

5.7.1. La Paleoantropología española: un caso particular

Junto a los señalados nuevos campos con fuerte expansión durante la década de los setenta, un campo con un especial desarrollo en estos años será también la Paleoantropología, una disciplina que verá en estos años una renovación de sus fundamentos y sus métodos, hasta lograr una reorientación hacia las direcciones internacionales de la disciplina. A ello contribuirán importantes hallazgos que fueron el resultado del intenso trabajo a lo largo toda la década de varios equipos y figuras fundamentales en la formalización de la moderna Paleoantropología española, como fueron Emiliano Aguirre, Miquel Crusafont o Josep Gibert. Así, la investigación paleoantropológica de los años setenta vendrá a suponer una renovación respecto a la tradicional trayectoria de investigaciones en el marco la Antropología Prehistórica (Aguirre 1958, 1973 y 1976; Almagro Basch 1958 y

1960; Garriga Pujol 1948, 1949 y 1950), alcanzando un desarrollo acorde con los ritmos que estaba marcando la madurez de la Antropología Física española y las reformulaciones que estaba viviendo la Prehistoria en la universidad española, siguiendo los rumbos del ámbito anglosajón en detrimento de las tradicionales referencias germanas.

En la escuela catalana, primero Fusté (formado en París, bajo la dirección de Henri Victor Vallois y Jean Piveteau) y después Turbón prestarán su principal dedicación a la investigación paleoantropológica, con importantes trabajos sobre poblaciones prehistóricas y protohistóricas (Turbón 1981 y 1983). También en Cataluña, hay que destacar la labor del médico y paleopatólogo Domingo Campillo (1978), quien durante décadas ha promovido la investigación osteo-arqueológica y paleopatológica con sus trabajos en el Museo de Arqueología de Cataluña, así como a través de la formación en estas líneas de investigación antropológica de médicos y arqueólogos catalanes. Otro hito fundamental para la Paleoantropología de este periodo fue la creación por parte de Miquel Crusafont (1910-1983) del Instituto de Paleontología de Sabadell en 1969. El paleontólogo catalán (junto a colaboradores como Jaume Truyols) logra consolidar un proyecto catalán de investigación paleontológica con proyección a nivel internacional, como queda patente en las vinculaciones que el centro y, especialmente, Crusafont mantienen con el paleontólogo y teórico evolucionista George Simpson. Los trabajos de investigación centrados en la Paleontología de vertebrados y humanos, y sus importantes descubrimientos en el área de la Paleoprimatología, convierten a este centro en un referente clave dentro de este campo en nuestro país, durante las siguientes décadas (Agustí 2000, 2015; Catalá 2013).

A esta renovación de la Paleoantropología contribuirá también la aparición de otros centros vinculados a la investigación en Antropología Osteológica. Así, en el año 1972 se crea el Laboratorio de Antropología de la facultad de Medicina de la UGR por parte de Miguel Guirao junto al equipo formado por Manuel García Sánchez y Miguel Botella, quienes comienzan a desarrollar trabajos en Antropología Forense, Paleopatología y Antropología de Poblaciones Históricas, que progresivamente intentarán aunar los intereses de los departamentos de Ciencias Morfológicas, Paleontología y Prehistoria de dicha universidad, dirigiendo

su actividad hacia los aspectos más generales de la Antropología Física. También durante los años setenta se consolida la práctica de la Paleopatología Humana en otras ciudades del país, siendo los investigadores más destacados en esta dirección Domingo Campillo (1978) en el marco del MAC en Barcelona, y José Manuel Reverte Coma (1999) en el laboratorio de Antropología de la Escuela de Medicina Legal de la facultad de Medicina de la UCM.

Sin embargo, el episodio de mayor relevancia en el devenir moderno de la Paleoantropología española durante los años setenta es el hallazgo del complejo paleoantropológico de Atapuerca de la Sierra de Ibeas (Burgos) (Aguirre 1995b; Arsuaga *et al.* 2006; Arsuaga *et al.* 2004; Díez *et al.* 2011). Tras el análisis de los primeros restos indicadores del interés del complejo estudiados por el profesor Emiliano Aguirre en 1976, se solicita una ayuda para poner en marcha la explotación de sus yacimientos para el periodo 1977-1979, presentada por la sección de Paleontología de Vertebrados y Humana del CSIC, con la colaboración del departamento de Prehistoria y Arqueología de la USAL. Las excavaciones en el complejo, dirigidas inicialmente por Aguirre (entonces investigador del Museo Nacional Ciencias Naturales y profesor del departamento de Paleontología de la UCM), comienzan a finales de los setenta, si bien se obtendrán sus principales resultados a lo largo de las dos décadas siguientes ya de manos del equipo inter-institucional dirigido por los paleoantropólogos Juan Luis Arsuaga, Ignacio Martínez y José María Bermúdez de Castro, y el arqueólogo Eudald Carbonell.

A partir de 1978 las excavaciones serán coordinadas y dirigidas por el equipo formado por Juan Luis Arsuaga y José María Bermúdez de Castro, ambos investigadores del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN) del CSIC formados por Emiliano Aguirre, y bajo su dirección en la coordinación del proyecto. Posteriormente, el equipo se irá ampliando con nuevos investigadores como el geólogo y arqueólogo barcelonés Eudald Carbonell, y posteriormente, el paleoantropólogo madrileño Ignacio Martínez. El impacto y ritmo de desarrollo de los trabajos en Atapuerca, irá marcando una fuerte línea de orientación dentro del departamento de Paleontología de la facultad de Geología de la UCM hacia la Paleoantropología, en el que la materia de Paleontología Humana se venía impartiendo dentro del plan de estudios en Geología, desde la creación de la

sección de Ciencias Geológicas en 1953. Durante estos años, Emiliano Aguirre se convertirá en un referente fundamental de la Paleoantropología española, dando inicio a una importante escuela de paleoantropólogos en nuestro país, sobre la que se asienta una gran parte de este colectivo de especialistas en la actualidad (Aguirre 1992; Silva *et al.* 2010; Villaescusa 2011).

5.7.2. El pensamiento evolucionista.

En el contexto de la lenta tendencia de aperturismo que caracteriza al régimen franquista en la década de los cincuenta, los cambios en las directrices políticas tendrán su repercusión por un lado en la reorganización académica de las universidades y centros de investigación vinculados al CSIC, y de modo tangencial en los planteamientos de los científicos e intelectuales de la época, que verán la ocasión de una moderada mayor tolerancia frente a determinadas ideas sancionadas o coartadas en el periodo anterior. Este es el caso del pensamiento evolucionista que, aunque marcado por tintes finalistas que suavizaban la defensa de tales interpretaciones de la evolución y origen de la vida, y del hombre en particular, tendrá en estos años una creciente reaparición, primero en el ámbito académico, y con posterioridad, entre el público en general (Glick, Ruíz y Puig-Samper 1999; Núñez 1969).

La ideología nacional-católica durante los años del primer franquismo había controlado y limitado a la ciencia español, y, por supuesto, a las principales corrientes de pensamiento en Biología y Antropología en sus desarrollos teóricos. Ello condujo en el caso de la Antropología a un rechazo frontal del pensamiento evolucionista y a la hegemonía de las teorías histórico-culturales que habían dominado los fundamentos teóricos de numerosos nombres de las primeras generaciones de antropólogos españoles (Pelayo 2013 y 2013b), en los cuales las menciones al evolucionismo quedaban limitadas a la presencia en algunos trabajos de revisión de Paleoantropología internacional (Crespo 1049, 1950, 1950b, 1952, 1953; Meléndez 1945; Pericot 1949; Ripoll 1951; Valls 1954) o las reflexiones sobre cuestiones científico-filosóficas ligadas al estudio del origen del hombre (Anderéz 1956 y 1956b; Bartina 1963; Zulueta 1957 y 1963). Esta reaparición en el ámbito académico y público del pensamiento evolucionista en España se ubica en las líneas de convergencia con las teorías internacionales adoptadas por la escuela catalana de Antropología (y su fundamentación en las teorías y métodos

dominantes en la Antropología Biológica europea) y en las nuevas orientaciones y planteamientos evolucionistas sostenidos por paleontólogos como Meléndez y Aguirre de la universidad de Madrid y en el MNCN de la misma ciudad (Aguirre 1973 y 1976; Meléndez Hevia 1994), y Crusafont en Cataluña (fundador del Instituto Provincial de Paleontología de Sabadell).

La emergencia del evolucionismo en el marco de la escuela catalana de Antropología y en los trabajos de los nuevos paleontólogos españoles (Crusafont, Meléndez, Aguirre...) contribuyó a modificar un ambiente social e intelectual contrario al evolucionismo y al materialismo como fundamento de las Ciencias Biológicas (Catala 2013; Crusafont 1965, 1967 y 1976). De este modo, con las particularidades propias de nuestro país (y siguiendo ritmos comunes a otros procesos de modernización), el pensamiento evolucionista se irá difundiendo como parte de las bases epistemológicas y teóricas del paradigma dominante de la Antropología española a partir de la década de los setenta. Hasta ese momento, y a pesar del vigoroso impulso con que el darwinismo fue recibido en la España de finales del siglo XIX gracias al apoyo de algunas autoridades científicas y filosóficas durante en cambio de siglo XIX a XX (Machado y Núñez, Unamuno, Ramón y Cajal), durante la primera mitad del siglo XX el evolucionismo había vivido un escaso arraigo dentro de la Antropología España. Así, el paradigma dominante de las Ciencias Naturales y Humanas españolas se mantuvo distante, cuando no contrario, a las ideas evolucionistas durante largo tiempo (Miranda y Vallejo 2005; Puig-Samper, Ruiz y Galera 2002; Glick *et al.* 1999), un rechazo que se institucionaliza bajo la influencia y poder de la ideología nacional-católica durante el periodo del primer franquismo.

El cambio de dirección en estas corrientes de pensamiento dominantes no llegará a verse de modo claro hasta la década de los sesenta. En estos años, siguiendo las ideas de paleontólogo y teólogo francés Pierre Theillard de Chardin, surge en nuestro país un grupo de científicos (paleontólogos y antropólogos, fundamentalmente) que desde un evolucionismo finalista (que sitúa al hombre en la cumbre de la evolución, como finalidad teleológica del proceso) difunden en libros de amplia divulgación y por medio de su labor docente un evolucionismo de corte neodarwinista aunque con una orientación teleológica que procuraba hacer

compatibles y tolerables las nuevas ideas con el conservadurismo tradicional católico que dominaba las jerarquías académicas, institucionales y políticas (Crusafont, Meléndez y Aguirre 1976). Podemos situar en esta corriente a Aguirre, Crusafont, Prevosti y Meléndez, así como a biólogos generalistas como Alvarado, quienes defienden la idea definida por Crusafont de la “singularidad bio-espiritual del hombre” (Crusafont 1960, 1963 y 1965).

La difusión de este pensamiento evolucionista (de corte “no materialista” sino finalista) (Aguirre 1986; Crusafont 1960 y 1965), primero en el ámbito académico, y progresivamente, con un carácter general, a través de obras de divulgación hacia el gran público, tendrá una amplia repercusión social con numerosas publicaciones popularizadoras de las teorías sobre el origen y evolución del hombre, siempre presentadas desde un esquema de ideas prudente y encuadradas dentro de un evolucionismo finalista tolerable por parte del conservadurismo dominante. Entre las corrientes divulgadoras de estas nuevas ideas sobre el origen y evolución humana hay que destacar la actividad de algunos especialistas de la Etnología y la Prehistoria como José Manuel Gómez-Tabanera (asistente de la cátedra de Prehistoria y Etnología con Almagro Basch) (Gómez-Tabanera 1964 y 1967) y Augusto Panyella (discípulo de Pericot junto a Gómez Tabanera en la universidad, y director del Museo Etnológico de Barcelona), que realizan una importante tarea en la difusión de los conocimientos sobre Antropología y Prehistoria a través de sus publicaciones de divulgación al gran público. Entre las principales obras de divulgación sobre origen y diversidad humana escritas por etno-prehistoriadores y que tendrán gran difusión en estos años destacan obras de alta calidad académica como el libro “Humanidad Prehistórica” de Luís Pericot y Juan Maluquer (1969), junto a otros libros de amplia divulgación como “La Prehistoria” (Pericot y Martín 1974) y otras obras también de divulgación, aunque con un nivel claramente más encuadrable como obras de difusión popular de conocimientos básicos de la materia, como serían “Los hombres fósiles y el origen de las razas” de José Manuel Gómez-Tabanera (1964) o “Las Razas Humanas” de Augusto Panyella (1961).

Fuera del ámbito académico y desde una posición menos condicionada por las restricciones de éste, podemos destacar las aportaciones realizadas por autores menos ortodoxos como el caso del biólogo teórico e investigador en el campo de la industria farmacéutica Faustino Cerdón (1909-1999), quien realiza importantes

aportaciones teóricas y contribuye con obras de divulgación de amplia difusión a la extensión de planteamientos sobre Biología Evolutiva y Evolución Humana desde perspectivas materialistas y menos finalistas. En esta líneas estaría su popular libro “Cocinar hizo al hombre” (1979) o “La naturaleza del hombre a la luz de su origen biológico” (1981), así como algunas de las obras pioneras en la Biología moderna en España como su “Introducción al origen y evolución de la vida” (1958).

También durante el periodo comienzan a publicarse en nuestro país, obras extranjeras de amplia tirada y que gozan de gran popularidad, y que contribuyen a la difusión popular del pensamiento evolucionista y de las teorías bioantropológicas popularizadas sobre el origen del hombre. En esta línea, destaca la popular obra del alemán Herbert Wendt “Tras las huellas de Adán” (1958), con numerosas reediciones durante las décadas de los sesenta y setenta. También dentro de la misma línea de difusión del evolucionismo de corte finalista, se publican en ediciones populares las obras del paleontólogo y sacerdote Pierre Teilhard de Chardin (1957) o el texto del también sacerdote y antropólogo italiano Victor Marcozzi (1962) “El hombre en el espacio y en el tiempo (Esquemas de Antropología)”, revisado por Miquel Fusté y presentado por Santiago Alcobé. Esta línea de publicaciones que comienza a cambiar a partir de la década de los setenta, en los que el panorama de la divulgación del pensamiento evolucionista comienza a cambiar tanto en el contexto académico como en su difusión pública, con la aparición de obras de divulgación de los avances en las corrientes internacionales (con especial influencia de los autores franceses) en Antropología (Física) y Evolución Humana, como la obra de Jean Hiernaux (1971) “Recientes descubrimientos sobre el origen del hombre” o el libro de George Olivier (1968) “El hombre y la evolución”, editado por Labor.

[5.7.3. Trascendencia de la Antropología española fuera de nuestras fronteras.](#)

El aislamiento y autarquía que caracteriza al primer franquismo también marcó la política científica y el funcionamiento de los centros y las carreras personales de los investigadores, poniendo fin a los programas de pensionados que en el marco de la JAE habían abierto la opción a nuestros principales científicos de formarse en

las principales corrientes europeas. Sin embargo, la situación comenzará a cambiar (como en otros ámbitos institucionales) en los años cincuenta, cuando los científicos y antropólogos españoles comienzan a disponer de opciones para completar su formación en centros europeos a través de becas ofrecidas por el CSIC (como las que permitirán a Fusté continuar su formación paleontológica en Francia y a Prevosti especializarse en investigación genética en Italia).

De otra parte, lentamente comienza a retomarse la participación en encuentros internacionales y el restablecimiento de contactos con colegas de distintos países, lo que contribuirá a un progresivo acercamiento de la ciencia española a sus contextos internacionales. En esta dirección, a finales de los años cincuenta y con ocasión de un encuentro internacional sobre el Cuaternario (Congreso INQUA, 1957), Luis Pericot entabla relación con el antropólogo norteamericano Francis Clark Howell y el francés Pierre Biberson, a quienes lograr interesar por los trabajos iniciados a comienzos del siglo XX por el Marqués de Cerralbo en la localidad soriana de Ambrona. Howell visita Ambrona y Torralba en 1960, y decidirá dar inicio a una primera campaña que realiza entre 1961 y 1963, que será seguida de otras varias, hasta el año 1983, en que realiza su última campaña conjunta con los equipos españoles dirigidos por Aguirre. Durante estos proyectos de excavación de Torralba y Ambrona destaca la colaboración del paleoantropólogo español Emiliano Aguirre, a lo largo de las sucesivas campañas, con equipos internacionales (Aguirre 2005 y 2005b). En los trabajos colaboran equipos mixtos de especialistas españoles y extranjeros, fundamentalmente estadounidenses, entre lo que cabe destacar las contribuciones de especialistas como Karl Butzer y Leslie Gordon Freeman (quien posteriormente, desarrolla trabajos sobre prehistoria de Cantabria, en colaboración con investigadores españoles).

Las principales aportaciones de estas investigaciones fueron los datos aportados a las teorías sobre la caza cooperativa en el periodo Cuaternario y más especialmente el desarrollo y aplicación de los nuevos métodos de trabajo de campo mediante equipos interdisciplinares, en los que se pusieron en aplicación los enfoques de las nuevas corrientes de la Arqueología y la Antropología Física norteamericanas. También en la escuela catalana de Paleontología liderada por Miquel Crusafont (1910-1983), desde su creación del Instituto Provincial de

Paleontología de Sabadell en 1969, el paleontólogo catalán y sus colaboradores (entre quienes destaca Jaume Truyols) entablan relaciones entre el centro y sus proyectos con figuras destacadas de la Paleontología a nivel internacional, entre las que destacan los contactos con el paleontólogo y teórico evolucionista George Simpson (uno de los teóricos fundamentales impulsores de la teoría sintética de la evolución) (Agustí 2015; Catalá 2013).

Dentro de las limitadas investigaciones desarrolladas fuera del territorio español hay que destacar los trabajos en Guinea de Jordi Sabater Pí en los campos de la Primatología y Etnografía de las poblaciones guineanas, en la década de los sesenta (Gutierrez 1992). Jordi Sabater Pí (1922-2009) había emigrado por razones económicas durante la posguerra a la isla de Fernando Poo (Guinea), donde pronto se interesa por investigaciones etnográficas sobre la etnia Fang y, especialmente, por los estudios primatológicos (1972, 1984, 1985 y 1992). Durante este tiempo mantiene una relación epistolar con Augusto Panyella en Barcelona y con el antropólogo James Paul Chapin del Museo Americano de Historia Natural. A través de este último, el antropólogo de la misma institución Harry Lionel Shapiro tendrá noticia de sus trabajos y se interesará por ellos, estableciendo contacto con Sabater.

También durante estos años, Sabater colabora con el antropólogo cultural James Fernández, quien bajo la dirección de Melville Jean Herskovits se encontraba en la región desarrollando su investigación doctoral sobre el pueblo Fang. Jordi Sabater también mantuvo contactos con el arqueólogo africano John Desmond Clark, quien le introducirá en los círculos norteamericanos y le pone en relación con Louis Leakey, quien por aquellos años estaba poniendo en marcha su proyecto con la *National Geographic Society* sobre investigaciones del comportamiento y ecología de los homínidos no humanos y sus aplicaciones al estudio de la evolución humana (con George Schaller, Dian Fossey y Jane Goodall). Los acontecimientos políticos en la colonia española de 1969 hacen regresar a Sabater a España, donde en la UB completa sus estudios universitarios de Psicología y sus investigaciones sobre Primatología, obteniendo el grado de Doctor en 1980. Como profesor de Etología y coordinador de trabajos de investigación en el marco del Zoológico de Barcelona, Sabater dará comienzo a una importante escuela de Eco-Etología de Primates en la ciudad de Barcelona.

Por su parte, la escuela de Antropología catalana entabla relaciones con los antropólogos franceses. La relación iniciada por Miquel Fusté con Henri Victor Vallois de quien fue alumno en París, se reestablece a finales de los cincuenta con el Congreso del INQUA (en 1957) y se consolidan en la década de los sesenta, en el marco del proyecto del Instituto de Estudios Pirenaicos del CSIC. La apertura de una línea permanente de colaboración transfronteriza franco-española, entre el grupo de antropólogos catalanas liderados por Santiago Alcobé con antropólogos franceses liderados por Henri Victor Vallois, en el marco territorial de la investigación de campo de los Pirineos servirá de plataforma para la cooperación antropólogos españoles como Fusté y Pons, y posteriormente Basabe y Valls, dentro de la sección de Antropología Física de este Instituto adscrito al CSIC (posteriormente convertido en el Instituto de Ecología del Pirineo) estableció una línea de contactos y penetración en la Antropología Física española de las nuevas orientaciones de la Antropología Biológica francesa (Olivier 1968, 1980; Vallois 1964; Vallois *et al.* 1969).

En esta línea de penetración de las corrientes modernas en la Antropología Física española, es especialmente interesante, por su relevancia transnacional la participación de los investigadores españoles en el marco del Programa Biológico Internacional (*International Biological Program, IBP*) del *International Council of Scientific Unions* en su fase de ejecución de proyectos 1967-1974 (Collins y Weiner 1977; Worthington 1975). La participación española en investigación bioantropológica dentro de la sección de *Human Adaptability* coordinada por Joseph Sidney Weiner (Collins y Weiner 1977; Weiner 1958) estuvo representada en nuestro país por dos proyectos dentro del área temática *HA 5 Genetic Constitution*. El primero bajo con el título de *Genetic Surveys in the Spanish Peninsula (SPAIN/HA/2 HA Theme: 5)* bajo la coordinación de Eugenio Ortíz del departamento de Genética del Centro de Investigaciones Biológicas del CSIC; el segundo, bajo el título *Anthropological and Genetic Studies in Spain (SPAIN/HA/3 HA Theme: 5.10)* bajo la coordinación de José Pons en el departamento de Antropología de la facultad de Ciencias de la universidad Central de Madrid y el Instituto de Genética y Antropología del CSIC (Collins y Weiner 1977). Por su especial dedicación a la investigación bioantropológica, cabe destacar la importancia del proyecto de Pons en el *International Biological Programme* (como

para de la línea de estudios sobre *Human Adaptability*), con el proyecto *Anthropological and Genetic Studies in Spain*, incluido dentro de los temas 5: *Genetic constitution* y 10: *Islands and isolates (Spain /HA/3.J. PONS)*.

Otro caso de colaboración internacional en la Antropología española de los años sesenta y setenta lo encontramos en el departamento de Antropología y Etnología de América de la UCM, donde a finales de los sesenta y durante la década de los setenta, se desarrollan una serie de proyectos de investigación interdisciplinares en Latinoamérica, en los que se puso en práctica el esquema integrador defendido por los impulsores del modelo americano en la universidad madrileña. De acuerdo con este enfoque, en los proyectos americanos de investigación colaboran antropólogos físicos como Tito Varela, que trabaja en el área bioantropológica de dichos proyectos antropológicos junto con etnólogos y arqueólogos del departamento (Alcina Franch 1975b; Fernández Marquínez 1988). Entre estas misiones arqueológicas, con una orientación interdisciplinar, organizadas por el departamento de Antropología y Etnología de América, bajo la dirección de Ballesteros y Alcina Franch, cabe señalar los siguientes proyectos:

- Proyecto Chinchero (Perú): 1968 a 1971.
- Proyecto Arqueología de Esmeralda (Ecuador): 1970 a 1975.
- Proyecto Guatemala (en colaboración con las universidades de Sevilla y Barcelona): 1973 a 1980.
- Proyecto Rajchi (Perú): 1977.
- Proyecto Ingapirca (Ecuador): 1974 a 1975
- Proyecto Oxkintok (México): 1986.

La proyección transnacional de la Antropología americanista de los años sesenta y setenta también estuvo marcada durante estos años por el restablecimiento de relaciones entre los antropólogos físicos de la escuela mejicana de Juan Comas y el núcleo de americanistas de la UCM como eje de la relación. Así, a través del retorno de Esteva Fabregat y la labor del grupo de americanista de la Complutense liderados por Manuel Ballesteros y José Alcina, se logró restablecer un puente

entre las Antropologías mejicana y española de finales de los sesenta e inicios de los setenta, dando lugar a encuentros y colaboraciones entre antropólogos exilados como Juan Comás, Santiago Genovés o Angel Palerm en seminarios de la universidad madrileña. Esta serie de contactos había culminado con la organización de la investidura de Comas como *Doctor Honoris Causa*. Un reconocimiento que no podría llegar a recibir a causa de su fallecimiento en el año 1979. Su homenaje y reconocimiento por parte de los antropólogos españoles sería publicado en una edición especial de la *Revista Española de Antropología de América* (volumen 9; 1979), donde numerosos autores españoles (entre ellos, el antropólogo físico Arturo Valls) destacaron la labor de éste en el desarrollo de las modernas corrientes de la Antropología internacional (Alcina 1979; Ballesteros 1979, Hernández Mora 1979; Valls 1979).

Tablas y figuras del capítulo 5

Figura 5.1. La Antropología como materia troncal dentro del doctorado en Medicina y Ciencias Naturales en los planes previos a la reforma. 1946

UNIVERSIDAD DE MADRID N.º 132

FACULTAD DE medicina

ENSEÑANZA NO OFICIAL

PERIODO DEL DOCTORADO

Convocatoria de junio Curso de 1945 a 1946

D. José del Corralillo Muelan
 ha abonado en esta Administración la cantidad de **veinte pesetas con cuarenta céntimos**, por derechos de inscripción de matrícula de honor en la enseñanza de antropología

Madrid, 7 de mayo de 1946

El Administrador.
[Firma]

Derechos de matrícula: 20,40 ptas.

UNIVERSIDAD DE MADRID N.º 08667 *

FACULTAD DE medicina **16**

ENSEÑANZA NO OFICIAL

Convocatoria de junio Curso de 1945 a 1946

D. José del Corralillo Muelan

Natural de _____
 Provincia de _____
 Nacido el día _____ de 19____
 Con domicilio en Madrid _____

Ha solicitado matrícula _____ con efectos académicos en las enseñanzas de:

- 1.º antropología
- 2.º H. de la medicina
- 3.º Endocrinología
- 4.º Simbiosis biológica
- 5.º _____

Madrid, 7 de mayo de 1946

El Administrador general.
[Firma]

Pesetas: 5,00

Figura 5.2. Plan de estudios de Ciencias Biológicas. 1977

13616

16 junio 1977

B. O. del E.—Núm. 143

cientos setenta, de cuatro de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa y disposiciones que la desarrollen.

Dado en Madrid a veintitres de abril de mil novecientos setenta y siete.

JUAN CARLOS

El Ministro de Educación y Ciencia,
AURELIO MENENDEZ Y MENENDEZ

14041 ORDEN de 1 de octubre de 1976 por la que se aprueba el Plan de Estudios del segundo ciclo de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense de Madrid.

Ilmo. Sr.: Visto el expediente incoado a instancia del excelentísimo señor Rector Magnífico de la Universidad de Madrid (Complutense) para implantación del Plan de Estudios del segundo ciclo de la Facultad de Ciencias Biológicas;

Considerando que se han cumplido las prescripciones contenidas en la Orden de este Departamento de 19 de marzo de 1976 (Boletín Oficial del Estado de 2 de abril), por la que se dictan directrices con carácter provisional para la elaboración de los planes de estudios del citado ciclo de Facultades Universitarias; en su virtud, previo dictamen de la Junta Nacional de Universidades y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 37.1 de la Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa.

Este Ministerio ha dispuesto:

Primero.—Se aprueba el Plan de Estudios del segundo ciclo de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad de Madrid (Complutense), con arreglo a la distribución que figura en el anexo de este Orden.

Segundo.—El Plan tendrá carácter provisional y experimental.

Tercero.—En ningún caso, el Plan de Estudios que se aprueba podrá implicar aumento de las dotaciones y consignaciones presupuestarias que comporta el Plan de Estudios hasta ahora vigente.

Cuarto.—Queda implantado el citado Plan de Estudios desde el presente curso académico 1976-77.

Lo digo a V. I. para los efectos consiguientes.

Madrid, 1 de octubre de 1976.—P. D., el Subsecretario, Sebastian Martín-Retortillo Baquer.

Ilmo. Sr. Director general de Universidades.

	Horas de clase semanales	
	Teóricas	Prácticas
Dos asignaturas optativas.		
Quinto curso:		
Botánica (Fanerogamia)	3	2
Ecología	3	2
Geobotánica	3	2
Dos asignaturas optativas.		
Asignaturas optativas:		
Citogenética	3	2
Filogenia del reino vegetal	3	2
Fisiología de las Comunidades Vegetales ..	3	2
Microbiología industrial	3	2
Paleobiología	3	2
Sociología vegetal	3	2
<i>Especialidad de Zoología</i>		
Cuarto curso:		
Antropología	3	3
Zoología (Invertebrados no artrópodos) ..	3	3
Zoología (Entomología)	3	3
Una asignatura optativa:		
Quinto curso:		
Ecología	3	2
Fisiología animal	3	2
Zoología (Vertebrados)	3	2
Dos asignaturas optativas.		
Asignaturas optativas:		
Anatomía comparada del sistema nervioso	3	2
Antropogenética	3	2
Entomología ambiental	3	2
Organografía microscópica animal	3	2
Parasitología	3	2
Protozoología	3	2

Figura 5.3. Plan de Estudios de Biología en la Universidad de Barcelona. 1977

ANEXO QUE SE CITA

**Plan de estudios del segundo ciclo de la Facultad de Biología
de la Universidad de Barcelona (Pedralbes)**

Modalidad fundamental

Cuarto curso:

Fisiología vegetal.
Ecología.
Ampliación de Bioquímica.

Una asignatura a elegir entre:

Evolución.
Edafología.
Embriología.

U otra asignatura obligatoria de las demás modalidades en el mismo curso.

Quinto curso:

Fisiología animal.

Tres asignaturas a elegir entre:

Antropología cuantitativa.
Paleoantropología.
Geobotánica.
Limnología.
Ampliación de Microbiología.
Entomología (Zoología III, Artrópodos).
Epigenética.
Ampliación de Bioestadística.

U otra asignatura obligatoria de las demás modalidades en el mismo curso.

Modalidad Botánica

Cuarto curso:

Fisiología vegetal.
Ecología.
Botánica I (Criptogamia).

Una asignatura a elegir entre:

Fitopatología.
Edafología.
Evolución.

U otra asignatura obligatoria de las demás modalidades en el mismo curso.

Quinto curso:

Fisiología animal.
Botánica II (Panerogamia).

Figura 5.4. Plan de Estudios de la sección de Biología en la facultad de Ciencias de la Universidad de Oviedo. 1977

	Horas semanales de clase		Horas semanales de clase	
	Teóricas más prácticas		Teóricas	Prácticas
Quinto curso:				
Ecología de sistemas	6			
Ampliación de Genética	6			
Bacteriología y microorganismos eucarióticos	6			
Una asignatura optativa	6			
ESPECIALIDAD BOTANICA				
Cuarto curso:				
Fisiología animal	6			
Fisiología vegetal	6			
Talofitos y corales	6			
Una asignatura optativa	6			
Quinto curso:				
Ecología de sistemas	6			
Taxonomía y Evolución vegetal	6			
Dos asignaturas optativas	6			
ESPECIALIDAD DE ZOOLOGIA				
Cuarto curso:				
Fisiología animal	6			
Fisiología vegetal	6			
Invertebrados (no insectos)	6			
Una asignatura optativa	6			
Quinto curso:				
Ecología de sistemas	6			
Insectos y cordados	6			
Antropología general	6			
Una asignatura optativa	6			
Asignaturas optativas:				
Paleontología	6			
Enzimología	6			
Genética evolutiva	6			
Citogenética	6			
Microbiología aplicada	6			
Fotobiología	6			
Geobotánica	6			
Organografía y Morfología vegetal	6			
Organografía comparada	6			
Biología marina	6			
Embriología	6			
Biología de poblaciones humanas	6			
Neuroendocrinología	6			
Opción B. Química orgánica				
Cuarto curso:				
Primer cuatrimestre:				
Ampliación de Química inorgánica I	3		3	
Ampliación de Química física I	3		4	
Ampliación de Química orgánica I	3		4	
Química orgánica estructural y espectroscópica	2		2	
Segundo cuatrimestre:				
Ampliación de Química inorgánica II	3		3	
Ampliación de Química física II	3		4	
Ampliación de Química orgánica II	3		4	
Química orgánica estructural y espectroscópica	2		2	
Quinto curso:				
Primer cuatrimestre:				
Química de los compuestos organometálicos I	3		2	
Bioquímica I	3		2	
Química orgánica teórica	3		1	
Segundo cuatrimestre:				
Química de los compuestos organometálicos II	3		2	
Bioquímica II	3		2	
Química orgánica heterocíclica	2		2	
Una asignatura optativa				
Asignaturas optativas:				
(Cuatrimestrales)				
Carboquímica y Petroquímica	3		1	
Química orgánica industrial	2		2	
Química orgánica de los productos Naturales y macromoleculares	3		1	
Opción C. Química inorgánica				
Cuarto curso:				
Primer cuatrimestre:				
Ampliación de Química inorgánica I	3		4	
Ampliación de Química física I	3		3	
Ampliación de Química orgánica I	3		4	
Complementos de Química analítica I	3		2	
Complementos de Química técnica	3		2	

Tabla 5.1. Comunicaciones presentadas a la I Reunión de Antropólogos Españoles celebrada en Sevilla en el campo de la Antropología Biológica. 1973

Área de estudio	Número de comunicaciones publicadas
Antropología Biológica*	12
Arqueología	5
Etnohistoria	7
Etnología y Antropología Social	6

*Comunicaciones presentadas en la rama de Antropología Biológica:

“El problema de los negroides en la prehistoria de la Península Ibérica”. MD Garralda

“Evidencia de la intervención artificial deliberada en esqueletos humanos prehistóricos”. PJ Pérez

“Avance sobre el estudio antropológico del dolmen de Agoncillo”. JM Basabe

“Asimetrías fisiológicas: contribución al estudio del ojo director”. A de Robles

“La sensibilidad gustativa a la PTC en estudiantes asturianos”. JE Egocheaga

“Contribución al estudio de la Antropología del cerumen humano y su distribución en la población española”. R Calderón

“Estudio seroantropológico de la población hospitalaria de Concepción (Chile)”. C Henckel

“Impresiones dermopapilares y pilosidad en la falange media de las manos en leoneses de ambos sexos”. MC Diago

“Consideraciones sobre algunos aspectos demográficos”. TA Varela

“Caracteres antropológicos de la población leonesa”. L Caro Dobón

“Estudio de sistemas sanguíneos en poblaciones españolas”. MS Mesa

“Variabilidad del peso y edad de gestación de los recién nacidos españoles, según la edad materna y la paridad”. RM Grande

Adaptado de Rivera Dorado, 1977

Tabla 5.2. Comunicaciones presentadas a la II Reunión de Antropólogos Españoles celebrada en Segovia en el campo de la Antropología Biológica. 1974

Área de estudio	Número de comunicaciones publicadas
Antropología Física / Biológica*	4
Prehistoria y Arqueología	2
Etnología / Antropología Social y Cultural	10
Lingüística Antropológica	1

*Comunicaciones presentadas en la rama de Antropología Física/Biológica:

“Perspectivas sobre las actuales investigaciones en Antropobiología”. J Pons

“Relaciones entre las alturas basio-bregma y auricular”. D Turbón y J Pons

“Contribución al conocimiento de la consanguinidad en España. Una muestra de población gallega”. A Valls

“Contribución al estudio de la pigmentación de la piel en España”. J Alonso Fernández

Adaptado de Pons et al. 1978

Tabla 5.3. Comunicaciones presentadas al I Congreso Nacional de Antropología celebrado en Barcelona en el campo de la Antropología Biológica. 1977

Área de estudio	Número de comunicaciones publicadas
Simposio de Relaciones Interdisciplinarias	25*
Simposio Sociedades Campesinas en España	13
Simposio Historia de la Antropología	14**
Simposio Etnohistoria	10
Simposio de Arqueología Americana	8
Sesión de Antropología Biológica***	20

*Dos publicaciones presentadas por bioantropólogos.

**Dos publicaciones dedicadas a la historia de la antropología física.

***Comunicaciones presentadas en la sesión de Antropología Biológica:

"Dermatoglifos en vascas". G Arriandiaga y C Lostao

"Edades de menarquía y menopausia en la mujer española". C Bernis

"Contribución al estudio de la dinamometría durante el crecimiento". R Calderón y A de Robles

"Estudio de diversos parámetros de consanguinidad en una zona de Castilla La Vieja". S Carlos

"Contribución al estudio de la pigmentación en los leoneses". L Caro

"Consanguinidad en una comarca natural de la provincia leonesa (La Cabrera Alta)". MC Diago

"El complejo funerario neolítico de Sabassona (Vic, Barcelona). Avance de estudio de los restos humanos". A Font

"Grupos sanguíneos ABO y Rh: Fecundidad y fertilidad diferencial". V Fuster

"El esqueleto Aziliense de la cueva de los Azules I (Cangas de Onís, Oviedo)". MD Garralda

"Diversidad tipológica de las poblaciones humanas de la región cantábrica de los Picos de Europa". P Gómez

"Sistemas de cruzamiento en un valle de La Alpujarra (Granada). Estudio de Isonimia". A Marín

"Valoración de la influencia de la edad materna y la paridad en la frecuencia de partos gemelares". J Martín y D Portabales

"Distribución de las discromatopsias entre niños gitanos españoles". MS Mesa

"Interacción entre genes, cultura y entorno". I Maive

"Utilidad de los dermatoglifos en el diagnóstico de gemelos". J. Pons

"Influencia de la selección natural en los procesos de braquicefalización y en la maduración temprana de la mujer". C Prado

"Contribución al estudio del crecimiento y pubertad en escolares leonesas". H Rodríguez

"El polimorfismo MNSs en la población española". A Valls

"Observaciones sobre el envejecimiento en una población rural: Talla, peso y pigmentación del iris". C Bernis

"Restos óseos de las necrópolis precolombinas de Ingapirca y Atacames (Ecuador)". TA Varela

Fuente: Actas I Congreso Nacional de Antropología (Departamento de Antropología Cultural de la UB, 1980)

6. LA RECIENTE ANTROPOLOGÍA FÍSICA ESPAÑOLA: INVESTIGACIÓN, DOCENCIA Y DIFUSIÓN (1978-2015)

Las principales características que cabe destacar de este periodo de la disciplina en nuestro país son una rápida y creciente diversificación y especialización de los campos de investigación bioantropológica, y la definitiva consolidación y formalización de la Antropología Física como disciplina científica en el marco del panorama académico y profesional español. Esta situación se verá afianzada con el reconocimiento del Área de Conocimiento en 2000, que, sin embargo, se enfrenta en los últimos años a los retos de la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y la reforma asociada a la declaración de Bolonia.

El inicio de este periodo, marcado por el hito positivo de la creación de la SEAB en 1978, se verá acompañado de cambios políticos y administrativos vinculados a la aprobación de la Constitución Española y a la nueva organización del Estado. Uno de los efectos de las reformas asociadas a los cambios legislativos —en materia científica y educativa— fue la creación del catálogo de áreas de conocimiento en 1984. La nueva catalogación dejaba fuera a la Antropología Física e incorporaba sus unidades universitarias a los departamentos de Biología Animal, Biología o Paleontología. Así, la disciplina tuvo que esperar hasta el año 2000 para la creación del Área de Conocimiento propio, que supuso un reconocimiento institucional definitivo para la materia (Calderón 2003 y 2010). Ello dará lugar a una proyección académica y profesional respaldada con la creación de departamentos y áreas departamentales específicas (generalmente, áreas de Antropología Física dentro de departamentos de Zoología y Antropología) y con la aparición de programas específicos de posgrado en Antropología Física, con doble orientación profesional e investigadora.

Si se considera el conjunto de circunstancias citadas cabe señalar como principal tendencia de este periodo reciente una situación de expansión y formalización de la Antropología Física en el marco del nuevo modelo de Estado democrático y de las Autonomías. Sin embargo, una mirada más detallada señala que la disciplina ha tenido que afrontar una serie de crisis motivadas, primero, por la reforma universitaria de 1984 (en concreto, la creación del catálogo de áreas de conocimiento que incluye los departamentos y cátedras de Antropología dentro de

áreas de conocimiento ajenas, como la Biología Animal o la Paleontología) y, segundo, por el posterior reto que supone para esta especialidad la reforma universitaria ligada a la adaptación al EEES y a la declaración de Bolonia.

6.1. El ambiente social y político en los años ochenta y noventa

El contexto general en el que cabe enmarcar la situación reciente de la Antropología Física se corresponde histórica y sociológicamente con el marco sociopolítico derivado de la transición democrática y el desarrollo del Estado autonómico y sus consecuencias sobre las reformas producidas en las estructuras institucionales y educativas. Si se tiene en consideración estos entornos y sus impactos sobre la disciplina, hay que indicar que la nueva situación derivada de la transición política habría generado un marco social y administrativo condicionado por el proceso de construcción de las identidades regionales. Este proceso de definición burocrática fue parejo al complejo proceso de construcción y reivindicación pública de las identidades regionales y sus hechos diferenciadores. En esta dirección, las distintas administraciones regionales constituidas —o en proceso de constitución— van a promover y apoyar aquellos estudios y disciplinas vinculados con la caracterización poblacional, cultural y étnica de las distintas autonomías interesadas en la plena definición de sus particularidades territoriales e históricas. Así, una vez organizadas las estructuras básicas de dichas Administraciones Autonómicas se promovieron y financiaron proyectos de recuperación de su Patrimonio Histórico y Cultural. La posición de la Antropología Física en este proceso puede ser considerado complejo y difícil, aunque en unas regiones más que en otras: su posicionamiento, aunque evitaba recurrir a argumentos de identidad biológica, centró su línea de interés en los estudios sobre los particularismos etnoculturales de sus regiones. De este modo, si bien el periodo de los años ochenta fue un momento expansivo para la disciplina, es también cierto que otras disciplinas como la Antropología Social y Cultural, la Arqueología, la Sociología o la Historia recibirán un mayor apoyo institucional, condicionado por las circunstancias descritas. En este sentido, cabe señalar la situación particular de disciplinas como la Antropología Social, que será reconocida en 1984 como Área de Conocimiento y obtendrá —en estos años— un gran apoyo por parte de las administraciones para financiar estudios sobre poblaciones locales y

regionales. Esto es debido a que los políticos e ideólogos autonomistas, en el proceso de recopilación y acumulación de datos de relevancia, se preocupan por la construcción de las identidades regionales y sus argumentos particulares que legitimen la naturaleza diferencial de los territorios, dentro del Estado español.

De este modo, si los años sesenta del siglo XX supusieron una fase clave en la gestación de la moderna escuela de Antropología catalana y de consolidación de núcleos tradicionales de la Antropología Física española junto a otros nuevos creados en distintas universidades del país. Por su parte, los ochenta significaron la institucionalización definitiva de la disciplina (a partir de la creación de la SEAB en 1978), la exitosa adaptación a la reforma universitaria y la extensión de los núcleos universitarios vinculados. Y a su vez, los noventa dieron continuidad a la expansión de la disciplina en nuevas regiones de la geografía española y, por último, el cambio de siglo supone el reconocimiento académico de la disciplina mediante la creación del Área de Conocimiento de Antropología Física en 2000. Los últimos años han estado definidos por la nueva posición y estatus académico del Área, en su adaptación al proceso de convergencia con el EEES y el Plan Bolonia.

6.2. Los cambios universitarios de 1984 y sus consecuencias

Al observar la situación de la disciplina en la universidad española —a finales de los setenta y comienzos de los ochenta— y su posterior adaptación a la reforma universitaria de 1984, se puede comprobar como esta ciencia supo dominar estas dificultades y consolidar su ritmo de formalización académica. Se puede utilizar como indicador el que, con ocasión de la celebración del I Congreso Español de Antropología celebrado en Barcelona en el año de 1977, se logró una amplia presencia y representación de antropólogos españoles en la sesión general de Antropología Biológica del encuentro, con asistencia de un par de docenas de investigadores adscritos a los departamentos de Antropología existentes de Barcelona, Madrid, Bilbao, León y Oviedo. Posteriormente, con el cambio de década, ya se habían incorporado al panorama de la disciplina otras divisiones docentes e investigadoras, como la de Santiago, Bilbao y León. Ya en el momento de la reforma universitaria de 1984 existían departamentos de Antropología en las universidades de Madrid (Complutense), Barcelona (Central y Autónoma), León,

Oviedo y Santiago de Compostela, las cuales mantuvieron su actividad universitaria tras este proceso (Calderón 2003).

Sin embargo, la superación exitosa del escollo que esta reorganización académica supuso para la especialidad no quiere decir que la nueva posición de ésta no supusiera una importante crisis en el ámbito formal de las universidades. De hecho, el proceso de agregaciones que conducirá a la incorporación de los departamentos, cátedras y secciones de Antropología Física dentro de otras áreas de conocimiento afines (fundamentalmente de Biología Animal) no dejaba de ser una asimilación formal. Efectivamente, la creación del catálogo de áreas de conocimiento y el sistema de anexiones institucionalizaba determinadas disciplinas dentro de la universidad española, entre las que no se encontraba la Antropología Física. Así, la reforma universitaria 1984 (R.D. 1888 /1984), que desarrollaba y establecía el catálogo de áreas de conocimiento y el sistema de anexiones, configuró un escenario de disciplinas que excluía como tal a la materia. De este modo, las cátedras, departamentos y profesores de la disciplina debían adscribirse a Biología Animal o a Paleontología. Algo parecido le ocurre a los departamentos y cátedras de Etnología, Antropología Cultural y Antropología de América, las cuales debieron adscribirse a las áreas de conocimiento recién creadas de Antropología Social y/o de Historia de América. Esta postura se mantendrá hasta la reorganización del catálogo de áreas de conocimiento en el año 2000, momento en el que —por Acuerdo de 3 de Abril de 2000 de la Comisión Académica del Consejo de Universidades— se reconoce a esta ciencia como Área de Conocimiento (Código 028) (Calderón, 2003). A pesar de esta disposición administrativa poco favorable y la falta de apoyo institucional (entre 1984 y 2000 en el que la disciplina obtiene su reconocimiento formal) se mantuvo su presencia en la universidad española e incluso se incrementó su actividad docente e investigadora frente al comienzo de este periodo formando parte del área de Biología Animal en las facultades de Biología y de Ciencias, y compartiendo espacio con la Zoología y la Fisiología Animal (Calderón, 2003 y 2010; Infante 2010). Un efecto añadido a considerar —como resultado de la adscripción al área de Biología Animal en los ochenta y noventa— será la consolidación de la orientación “biologicista” y científico-experimental de esta materia y el refuerzo de la investigación genética, molecular, fisiológica y biométrica. Todo ello, unido a los

tradicionales enfoques morfológicos frente a planteamientos más generales, que persistían en la universidad y en algunos autores o grupos en la década de los setenta, definen las orientaciones y posiciones con las que la disciplina llega al momento del cambio de siglo y su reconocimiento con la creación del Área de Conocimiento. Este escenario contribuyó a consolidar la escisión con otras disciplinas antropológicas, cuyo punto de arranque se podría situar en la creación de la SEAB, que promoverá el distanciamiento y desarrollo independiente de la disciplina, plenamente circunscrito a las Ciencias Biológicas durante las últimas décadas del siglo XX.

Esta realidad generada tendrá como efecto el refuerzo de la autonomía frente a otras disciplinas cercanas, como la Prehistoria y la Antropología Social, fundamentalmente, lo que contribuirá a una mayor concreción en la definición epistemológica de la Antropología Física y para la especificación de los métodos y objeto propios de estudio. Dentro de esta nueva situación particular de la disciplina, los núcleos universitarios de Barcelona y Madrid, y los emergentes del País Vasco, Santiago, Oviedo, León y Granada, comienzan a desarrollar y diversificar nuevas líneas de investigación. En consecuencia, se amplían los estudios tradicionales de Antropología morfológica y prehistórica con el análisis de poblaciones vivas, las investigaciones sobre Crecimiento y Desarrollo, Biodemografía, Antropología Nutricional, Biología de Poblaciones Humanas, Genética de Poblaciones Humanas, y otras especialidades de Antropología Genética y Molecular (Garralda y Mesa, 1984). Adicionalmente a estos nuevos campos de investigación, se mantienen los trabajos de orientación morfológica en el ámbito de los estudios paleoantropológicos y de poblaciones históricas. En este entorno hay que destacar la creciente actividad que, a lo largo de la década, tendrá el complejo de Atapuerca que se plasmó en numerosas Tesis y trabajos doctorales ligados fundamentalmente al MNCN y al departamento de Paleontología de la UCM (Bermúdez de Castro 1995, 1999, 2000, 2002 y 2012). Durante los ochenta y noventa, la unidad de Paleontología Humana del departamento de Paleontología de la UCM se consolida como línea fundamental de trabajo (comunicación personal de Ignacio Martínez UAH). De modo paralelo, el MNCN se encarga desde 1985 de los recursos y laboratorios de la sección de Paleontología Humana del Instituto Lucas Mallada de Geología, del CSIC —disuelto en 1978— hasta su cierre a cargo

de Emiliano Aguirre (Aguirre 1992), que sería el responsable en los años siguientes de dicha línea de trabajo en el MNCN, con una intensa actividad dedicada al análisis de los materiales del complejo burgalés.

6.3. El cambio del siglo: de los noventa hasta la actualidad

Durante los años 90 los núcleos y grupos dedicados a la disciplina mantendrán la misma línea de diversificación en las temáticas y ámbitos de trabajo, lo que contribuirá a diferenciar las poblaciones regionales estudiadas e incrementar el conocimiento sobre la diversidad biológica de las poblaciones residentes en el territorio español. Así, frente a los campos tradicionales de la Antropología española, en las décadas de los ochenta y noventa, la Antropología Genética, la Ecología Humana y la Biodemografía fueron abriéndose paso entre las más tradicionales Antropología Morfológica y la Paleoantropología (De la Rúa 1990; De la Rúa *et al.* 2005; Garralda y Mesa 1984). Poco a poco, se va redefiniendo así una nueva geografía de la Antropología Física española, y junto a los focos barcelonés y madrileño se consolida esta materia en el noroeste peninsular, en Galicia con Tito Varela orientada a la Biodemografía y la Genética de Poblaciones, y en Asturias con José Enrique Egocheaga y Pedro Gómez encaminada a la Antropología Morfológica, análisis de dermatoglifos y Biodemografía (comunicación personal de José Enrique Egocheaga UNIOVI). Igualmente ocurre en León con Luis Caro Dobón a través de investigaciones en Antropometría, Biodemografía y Antropología Histórica (comunicación personal de Luis Caro UNILEON). En el País Vasco, José María Basabe, Concepción De la Rúa, Esther Rebato y Rosario Calderón desarrollan múltiples trabajos en los campos de Antropología Genética, Somatología, Antropometría y Biodemografía. En el Levante peninsular, los hermanos Javier y Manuel Núñez inician en la UV estudios en Somatología, y en Granada —en el laboratorio de Antropología de la facultad de Medicina— Felipe De Sauich Miguel Botella y Manuel García orientan su investigación hacia las Poblaciones Históricas y Prehistóricas y la Antropología Forense. Por su parte, fueron focos fundamentales por su volumen de producción las universidades barcelonesas (UB, UAB y UPF), con amplia actividad tanto en líneas tradicionales como en nuevas corrientes investigación (José Pons, Alejandro Pérez, Daniel Turbón, Jaume Bertranpetit y Assumpció Malgosa, entre otros). En las madrileñas (UCM, UAM y

UAH) un creciente grupo de investigadores (M^a Soledad Mesa, M^a Dolores Garralda, M^a Dolores Marrodán, Cristina Bernis, Vicente Fuster, Consuelo Prado y otros; y más recientemente, Gonzalo Trancho, Pilar Montero, Carlos Varea y Virginia Galera, entre otros) han ampliado su actividad hacia distintos campos de investigación, como la Biología de Poblaciones Humanas (Bernis, Varea, Fuster, etc.) la Genética de Poblaciones Humanas y la Antropología Genética y Molecular (Mesa, Calderón, etc.). Y al mismo tiempo surgen otras rutas vinculadas a la adaptabilidad y la Ecología Humana (Bernis, Marrodán, Prado, Varea, Montero, González, etc.), al Crecimiento y Desarrollo, la Antropología Nutricional y la Bioantropología de la Mujer. En estas últimas vías destaca la incorporación de una perspectiva biosocial a la variación somática de las poblaciones humanas y a los procesos de adaptación biocultural de las mismas.

En una revisión panorámica elaborada por la SEAB para valorar el estado de la reciente Área de Conocimiento creada en 2000 (Calderón 2001), se realizó un informe como visión general del estado de la disciplina, en el que se observó un crecimiento del colectivo profesional y de la actividad docente, como tendencia que fue iniciada tres décadas atrás (Tabla 6.1.). La SEAB en el año 2001 mostraba la docencia de materias dentro del Área de Conocimiento en 15 universidades públicas, de las 48 existentes, entre ellas 29 con enseñanza de planes de Biología, lo que supondría un 52% de los centros con esta titulación. Este panorama descrito hace más de una década no ha cambiado significativamente en relación al número de departamentos y universidades, sí respecto a la carga docente de estos equipos en los niveles de grado y posgrado debido al efecto de la adaptación realizada a las directrices del EEES en los planes de las universidades españolas. Así, si realizamos un recorrido general por las universidades con enseñanza en el Área de Antropología Física, en los últimos años, encontramos el panorama que a continuación describimos territorialmente.

En la UCM, el departamento de Zoología y Antropología Física imparte docencia dentro del plan de Biología y en el máster interuniversitario madrileño de “Antropología Física: Evolución y Biodiversidad Humanas” junto a asignaturas de formación antropológica básica, de libre configuración, orientadas a otras titulaciones. En la UAM madrileña, la comisión docente de Antropología Física de

su departamento de Biología desarrolla docencia en los planes de Biología, Antropología Social y Cultural, y Nutrición y Dietética Humana, además del Master citado. Por su parte, en la UAH, el área de Antropología Física del departamento de Ciencias de la Vida imparte docencia a nivel de grado y de posgrado en el mencionado máster, y colabora en numerosas iniciativas de formación especializadas en Antropología Forense y Criminalística, además del máster interuniversitario indicado. En las universidades catalanas se imparte docencia dentro del Área de Conocimiento de la sección de Antropología en el departamento de Biología Animal de la UB dentro de los planes del grado de Biología, del de Historia y en los másteres de “Antropología Biológica” y de “Primatología y Etología”. De modo similar, la unidad de Antropología Biológica del departamento de Biología Animal, Vegetal y Ecología de la UAB imparte enseñanzas en el grado de Biología y máster en “Antropología Biológica” (anteriormente denominado de “Biología Humana”). También en la ciudad condal, en la UPF, adscrita al departamento de Ciencias Experimentales y de la Salud la unidad de Biología Evolutiva enseña materias de Antropología Física y Evolución Humana, dentro del único grado específico de Biología Humana de la universidad española. En el noroeste peninsular, en la USC la unidad de Antropología Física del departamento de Zoología y Antropología Física imparte docencia en el grado de Biología, así como la de Vigo, inscrita en el departamento de Ecología y Biología Animal, y la de Oviedo, integrada en el departamento de Biología de Organismos y Sistemas. En la UPV, el área de Antropología Física de su departamento de Genética, Antropología Física y Fisiología Animal imparte enseñanzas a nivel de grado en el plan de estudios de Biología, así como la UNILEON, integrada en el departamento de Biodiversidad y Gestión Ambiental. También en Castilla-León, el equipo docente adscrito al área de Antropología en Biología Animal, Parasitología, Edafología y Química Agrícola de la USAL, imparte docencia dentro del grado de Biología. En el Levante peninsular, el área de Antropología Física del departamento de Biología Funcional y Antropología Física de la UV interviene en el plan de estudios de Biología. Y en el sur de la Península, en la UGR su laboratorio de Antropología del departamento de Medicina Legal, Toxicología y Antropología Física imparte docencia a nivel de grado en Biología, y en su máster oficial en “Antropología Física y Forense”. En la UM, el área de Antropología Física del departamento de Zoología

y Antropología Física se encarga de la enseñanza de las materias asociadas al Área, en los estudios de grado y posgrado de Biología.

Para completa el panorama de la enseñanza antropológica española cabe mencionar la labor de otras universidades con departamentos y unidades docentes que aun no estando adscritos al Área de Conocimiento enseñan igualmente materias relacionadas con la Antropología física y afines. Este es el caso de la UA, que dentro del departamento de Biotecnología, ha impartido un programa de doctorado en “Antropología Biológica y de la Salud” y un programa oficial de posgrado en Biomedicina, con especialidad en “Antropología Biológica”. La UCAM, en su departamento de Ciencias de la Salud y del Deporte, ha desarrollado también otro programa de doctorado en “Bioantropología de la Salud y la Longevidad”, en el que colabora el laboratorio de Antropología de la UGR. Del mismo modo, el departamento de Anatomía e Histología Humana de la UNIZAR imparte desde hace tiempo materias de “Bioantropología” dentro del plan de estudios de Medicina y también otras asignaturas de libre configuración, en este mismo ámbito.

Junto a lo expuesto anteriormente hay además que señalar la actividad de otros departamentos universitarios ligados a diferentes áreas de conocimiento como los de Paleontología y Prehistoria en las universidades de Madrid, Barcelona, Burgos, Cantabria, Rovira, Granada y Zaragoza. De la misma manera hay que subrayar la labor de otras divisiones docentes e investigadoras de Anatomía, Ciencias Morfológicas y Medicina Legal de las universidades de Valencia, Santiago, Murcia, Zaragoza, País Vasco y Extremadura; siendo especialmente destacables las contribuciones de los grupos asociados a la Antropología Forense, Bioarqueología y Paleopatología en las universidades del País Vasco, Madrid, Barcelona, Valencia y Extremadura. Por último, hay que destacar el importante trabajo de proyección internacional del Grupo de Paleontología Humana, adscrito a Paleontología en la UCM.

Recientes instituciones han venido a consolidar la actividad en las principales líneas de investigación antropológica española. El Centro Nacional de Investigación en Evolución Humana (CENIEH) del CSIC creado en 2006 y ligado al Museo de la Evolución Humana, abrió sus puertas en julio de 2010 como órgano de difusión y divulgación de los hallazgos e investigaciones del propio CENIEH en relación al

complejo de Atapuerca, cofinanciado por el CSIC, la Junta de Castilla y León y el Ayuntamiento de Burgos. Vinculado al complejo burgalés, cabe señalar la Fundación Atapuerca, creada en 1999 con sede en Ibeas de Juarros (Burgos), cuyos principales objetivos son igualmente difundir y hacer visibles a la sociedad los avances en dicho complejo de yacimientos. También relacionado con el citado sitio arqueológico se encuentran el laboratorio de Evolución Humana organizado dentro del departamento de Ciencias Históricas de la UBU y el Centro Mixto UCM-Instituto de Salud Carlos III (ISCIII) de Evolución y Comportamiento Humanos adscrito al ISCIII, en colaboración con el Grupo de Paleontología Humana de la UCM. Durante mucho tiempo —hasta la creación del CENIEH— el MNCN acogió en sus instalaciones a investigadores dedicados a los materiales de Atapuerca, bajo la dirección primero de Aguirre y, a continuación, de Bermúdez de Castro. Actualmente, el MNCN acoge al Grupo de Paleoantropología del MNCN-CSIC, dentro de su departamento de Paleobiología.

También en el ámbito de la investigación paleoantropológica cabe destacar el *Institut Català de Paleontologia* (ICP) —en colaboración con la UAB— con sede en Sabadell. Este ICP surgió como continuación del Instituto Paleontológico Provincial de Sabadell Miquel Crusafont, asignado al CSIC y fundado en 1969. A día de hoy incluye una activa sección de Paleoprimatología y Paleoantropología. Otra entidad que es imprescindible nombrar es el Grupo de Paleoantropología del Conjunto Paleontológico de Teruel, que ha participado en el Proyecto *The Olduvai Paleoanthropological and Paleoecological*, desde el 2007.

Otras instituciones que contribuyeron de modo tangencial a la investigación básica y difusión del conocimiento antropológico en España fue el Museo Nacional de Antropología (MNA), en la creación en 2004 de una sección dedicada a la Antropología Física. Además hay también que mencionar el Laboratorio de Paleoantropología y Paleopatología del Museo Arqueológico de Cataluña (MAC), ubicado en Barcelona y el Laboratorio de Paleoantropología y Paleopatología del MARQ. Ligados a las áreas de Arqueología y Prehistoria hay otros grupos adheridos a museos, a escala regional o provincial, como el del Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, el Arqueológico de Sevilla, el de la Rioja, el de Antropología Forense, Paleopatología y Criminalística, que fue

creado en 1980 por José Manuel Reverte Coma en el marco de la Escuela de Medicina Legal de Medicina de la UCM. Asimismo, hay que citar el Museo de los Orígenes del Ayuntamiento de Madrid (creado en 1974), el de la Prehistoria de Valencia o el de América, junto con su Centro de Estudios Antropológicos vinculado a la UCM. Por último, hay que apuntar la contribución de otros lugares donde se exponen colecciones científicas, como el Museo Arqueológico Regional de Madrid, el de Badajoz o el de Cádiz, los cuales desarrollan interesantes aportaciones puntuales a la investigación y formación en el campo de la Antropología Física, desde la práctica arqueológica.

Junto a estas instituciones, hay que acentuar el trabajo de otras instituciones y organismos ligados a la investigación y difusión de los avances en Antropología, Evolución Humana, Prehistoria y Arqueología Prehistórica dentro de la estructura académica e institucional española. En este sentido ha sido importante la labor de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, con sede en San Sebastián y el Museo de la Naturaleza y el Hombre de Tenerife, en el cual se ubica el Instituto Canario de Bioantropología, fundado en 1993. Del mismo modo hay que acentuar la función del Grupo de Orígenes Humanos (HOMINID) de la UB, asociado a la Unidad de Paleontología Homínida y al departamento de Prehistoria, Historia Antigua i Arqueología de la citada universidad. También hay que aludir al *Institut Català de Paleoecologia Humana i Evolucio Social* (IPHES) vinculado a la URV de Tarragona y a los trabajos arqueológicos de Atapuerca). En el mismo sentido, pero de creación más reciente, están el grupo PaleoLab (vinculado con el laboratorio de Arqueología Funeraria y Bioantropología, el departamento de Prehistoria y el Medicina Legal de la UV), el *Laboratori de Bioarqueologia Humana* (vinculado con el departamento de Prehistoria de la UAB), el *Grup de Recerca en Osteobiografia* de la UAB y el laboratorio de Bioarqueología del Instituto de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria (IIPC), asignado al CSIC y creado en el 2004.

Otras instituciones parcialmente vinculadas a la Antropología (Física) que han participado en actividades puntuales, son la Institución Fray Bernardino de Sahagún —dependiente de la Diputación de León y del CSIC y agregada actualmente al Instituto Leonés de Cultura de la Diputación Provincial—, dedicada a la investigación y promoción del Patrimonio Natural, Histórico y Cultural de la

provincia del noroeste peninsular, y que ha promocionado investigaciones bioantropológicas de las poblaciones leonesas. Organismos con funciones parecidas son el departamento de Arqueología y Antropología de la Institución Milá i Fontanals (CSIC) —que realiza estudios sobre Bioarqueología y paleoambientes—, el Grupo de Investigación en Bioantropología y el Laboratorio de Antropología Física de la Escuela de Enfermería de la UNEX en Cáceres. Citamos también al Grupo de Evolución y Cognición Humana (EVOCOG) creado en el 2000 en la UIB, el Grupo de Medicina y Evolución (MED-EVO) ubicado en el Hospital de La Princesa de Madrid dedicado a la Medicina Evolucionista, el Grupo de Investigación "Valoración de la condición nutricional en las poblaciones humanas y sus aplicaciones clínicas, epidemiológicas y de promoción de la salud" (EPINUT) de la UCM fundado en el 2005, especializado en la valoración e investigación antropométrica, y, por último, el laboratorio de Genética Forense y de Poblaciones en la facultad de Medicina de la UCM, con nuevas líneas de trabajo en el campo de la Arqueogenética.

Para finalizar este repaso a los grupos e instituciones ligados a la investigación antropológica en España hay que mencionar la contribución aportada por departamentos cercanos al Área de la Antropología Física. Este es el caso, por una parte, de los departamentos de Medicina Legal de la UCM y los de las universidades de Valencia, País Vasco, Extremadura (Badajoz), Miguel Hernández (Alicante) que tienen equipos dedicados a la Antropología Forense y la Paleopatología. Por otro lado, grupos y equipos dentro de los departamentos de Paleontología de la UCM, UNIOVI y UNIZAR, interesados en la Paleontología Humana; o en los de Prehistoria de la UCM, UAB, UGR, UB y UBU. En todos ellos se trabaja en líneas auxiliares a la Antropología Física, como son la Antropología Forense, la Paleopatología, la Paleoantropología y la Prehistórica. Una vía de investigación que merece especial atención es la investigación paleopatológica y antropológico-forense vinculada a la recuperación e identificación de restos humanos relacionados con la violencia social en la guerra civil española. Entre la tarea desarrollada en este sentido hay que destacar la actividad del departamento de Antropología Física de la Sociedad de Ciencias Aranzadi en colaboración con la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH), como principales promotores de esta línea antropológica en la que han colaborado de manera destacada miembros de la

comisión docente de Antropología Física de la UAM bajo la dirección de Luis Ríos y Carlos Varea. La ARMH también ha promovido y consolidado un laboratorio permanente en Ponferrada, que ha dado continuidad a los pioneros estudios de aperturas de fosas, en la comarca de El Bierzo en la década de los noventa del pasado siglo. También en la región de Levante hay un equipo de antropólogos forenses y arqueólogos, vinculados a la UV y al citado Grupo Paleolab, que ha consolidado esta senda de intervenciones y aplicaciones sociales en la región de la Paleopatología y Antropología Forense.

En este horizonte general de la especialidad se pueden asimismo mencionar las principales otra modalidad de instituciones asociadas a la Antropología Física española tales como las asociaciones profesionales y científicas vinculadas a la disciplina y sus campos afines. Así, en primer lugar hay que señalar la SEAF (inicialmente SEAB) como entidad promotora de la enseñanza e investigación antropológica actual en España. Y junta a ésta, otras Sociedades y Asociaciones científicas y profesionales vinculadas o afines a esta disciplina que trabajan en la promoción de la investigación y la actividad profesional en este campo y sus especialidades son la Real Sociedad Española de Historia Natural (RSEHN), la Sociedad Española de Paleontología (SEP) creada en 1985 con una importante línea de actividad dedicada a la Paleontología de Vertebrados y Humana, la Asociación Española de Paleopatología (AEP), creada en 1987 con sede en Madrid, la Asociación de Primatología Española (APE), la Asociación Española de Antropología y Odontología Forense (AEAOF), fundada en el 2006 en la capital y miembro de la *Forensic Anthropology Society of Europe*, la Asociación Murciana para el estudio de la Paleoantropología y el Cuaternario creada en el año 2012 (en relación con los investigadores de esta especialidad de la UM) y la recientemente creada en 2011, Asociación Española para el Estudio de la Ecología Humana (AEEH), a partir de la precedente Sociedad Española de Ecología Humana, creada en 1996 como agrupación vinculada al entorno académico tras la experiencia de la celebración de la Primera Conferencia Internacional sobre Ecología Humana (*First International Conference on Human Ecology*) organizada en 1986 por docentes e investigadores en Antropología Física de la UAM; y en su nueva etapa como entidad abierta a la sociedad en general, como plataforma de promoción y difusión del amplio campo de estudio de la adaptabilidad y diversidad humanas.

6.4. Principales áreas de estudio encuadradas en el campo antropológico

El intenso proceso de diversificación y especialización de las distintas líneas de investigación, descrito en los puntos previos, ha marcado las nuevas direcciones en las principales orientaciones de la disciplina.

6.4.1. Los estudios sobre Evolución Humana

Las tendencias recientes de estos trabajos en España han estado fundamentalmente condicionadas por los hallazgos paleoantropológicos centrados en el complejo de Atapuerca a lo largo de las últimas décadas. Tales descubrimientos han contribuido a reforzar esta línea de investigación antropológica que ha visto incrementado el número y la variedad de los trabajos, en campos de la Paleoecología Humana, la Paleodemografía, el estudio de las paleodietas, la Paleopatología o la Paleoneurobiología; ésta última vinculada a las investigaciones sobre la evolución de la mente, del lenguaje y de la conciencia. De este modo, a pesar de la aparición y expansión de activas líneas de trabajo de Antropología Genética, Biología de Poblaciones, Crecimiento, etc., las investigaciones en Paleoantropología y Antropología de Poblaciones Prehistóricas han tenido una presencia destacada en la producción de trabajos antropológicos en nuestro país. El impacto de esta línea antropológica ha sido tan grande que es la que se asocia popularmente con la disciplina. De este modo, durante las últimas décadas del XX y los comienzos del XXI, se logra dar continuidad a una larga historia de investigaciones iniciadas con los trabajos de las primeras generaciones de antropólogos españoles (Aranzadi, Barandiarán, Eguren, Hoyos). Tras el paréntesis del periodo de guerra y posguerra, la investigación en este ámbito alcanza nuevas perspectivas progresivamente convergentes con las corrientes internacionales, ya realizadas por las siguientes generaciones (Pons, Garralda, Turbón, etc.) y por paleoantropólogos (Crusafont, Aguirre, Bermúdez de Castro, Arsuaga, Martínez, Carbonell, etc.). Junto a dichos investigadores hay que destacar los recientes trabajos sobre las poblaciones del pasado y análisis de paleodietas elaborados por destacados antropólogos, como Pérez o Bermúdez de Castro. Igualmente hay que acentuar los estudios sobre Paleoecología Humana de

prehistoriadores, como Serrallonga, Carbonell y Domínguez-Rodrigo. Los trabajos en Atapuerca comenzaron con quien fuera su director hasta 1978, Emiliano Aguirre, y su equipo en el MNCN, que pasarán a ser los actuales directores: Juan Luis Arsuaga, Eudald Carbonell y José María Bermúdez de Castro. En los estudios han intervenido destacados investigadores que han desarrollado su trabajo en el marco del CNIEH —como Bermúdez de Castro—, el Centro UCM-ISCIH de Evolución y Comportamientos Humanos —como Arsuaga y Martínez—, el Laboratorio de Evolución Humana de la UBU —como José Miguel Carretero— y en el Instituto de Paleoeología Humana y Evolución Social (IPHES) ubicado en Tarragona —como Carbonell—. Con sus avances y logros obtuvieron en el año 1997 el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica (Carbonell y Bermúdez de Castro 2004; Cervera *et al.* 1998; Hochadel 2013). Entre todos los estudiosos del yacimiento burgalés hay que reivindicar la figura clave de Emiliano Aguirre, el cual debido a su esfuerzo como organizador y maestro de la siguiente generación de investigadores y a sus abundantes obras de divulgación y comunicaciones públicas, se ha convertido en un referente de la Evolución Humana en España (Aguirre 1992, 1994, 1995b, 1998, 2000).

Junto a este núcleo de científicos ligados a Atapuerca, aparecen otros centros y yacimientos en nuestro país que han marcado hitos importantes en el avance de la Paleontología Humana, durante los últimos años del siglo XX y los comienzos del siguiente. Dentro del Instituto Provincial de Paleontología de Sabadell, el paleontólogo Jordi Agustí —discípulo de Crusafont y colaborador del discutido Gibert— participó en los siguientes años en el equipo que descubrió los restos de Dmanisi (Georgia), a comienzos del nuevo siglo. En este mismo centro cabe destacar también los hallazgos recientes de fósiles de antropoides del Mioceno, en el área mediterránea. En dichos descubrimientos han participado equipos del Instituto Catalán de Paleontología Miquel Crusafont, dentro de la Paleoprimatología y Paleontología Humana. También en Madrid, en concreto en el marco del MNCN, el paleoantropólogo Antonio Rosas y su equipo del departamento de Paleobiología (*Paleoanthropology Group*) han dado continuidad a las líneas de investigación paleoantropológica impulsadas por Aguirre en el Museo. Estos trabajos han logrado la implantación de nuevas técnicas de Antropología virtual y morfometría geométrica 3D, para el estudio de fósiles con especial

atención a los neandertales. Conjuntamente a los núcleos catalanes y madrileño, hay que reseñar también las investigaciones paleoantropológicas y prehistóricas de la UNIZAR, en las que paleontólogos, anatomistas y prehistoriadores han promocionado la investigación antropológica en la región, desde la creación de su departamento de Paleontología. Del mismo modo, se han realizado destacadas actividades en la divulgación y popularización del pensamiento evolucionista y en el estado de conocimientos sobre el origen y la evolución humana (Molina 1992; Molina, Birx y Carrera 2001).

Hay que prestar atención, como nuevas direcciones de la investigación bioantropológica y paleoantropológica de la Evolución Humana, a las aportaciones de los trabajos en Antropología Molecular y Genética, que han supuesto una nueva perspectiva al estudio de la Historia Biológica y Evolutiva de la Poblaciones Humanas e incluso se han convertido en uno de los campos más expansivos de la Antropología Física española. Así, a partir de los escasos trabajos históricos sobre diversidad genética, de las aisladas investigaciones pioneras de Hoyos Sainz sobre Grupos Sanguíneos, los trabajos modernos iniciados en la escuela catalana de Alcobé, Prevosti y, posteriormente Valls, Mesa, Varela, Calderón o de la Rúa, se promovió el desarrollo de la moderna investigación genética-poblacional a partir de la década de los setenta. Ésta ha tenido su continuación en un fuerte crecimiento de los estudios de Paleogenética e Historia Genética de Poblaciones Humanas —durante los años del cambio de siglo— de manos de investigadores, como Jaume Bertranpetit, Carles Lalueza, Daniel Turbón, M^a Soledad Mesa o Rosario Calderón. En este campo de la Paleogenética hay que poner el foco en científicos de la UPF como Jaume Bertranpetit, Carles Lalueza, David Comas, Francesc Calafell o Elena Bosch.

6.4.2. La Primatología

Excepto el polémico caso de la Estación experimental de primates en Tenerife, dirigida por el psicólogo alemán Wolfgang Köhler, la investigación sobre dicho orden de mamíferos ha estado ausente en el ámbito de la Antropología y la Biología española. El punto de partida de esta línea de investigación se encuentra en los trabajos del primatólogo Jordi Sabater Pí (Gutiérrez 1992; Sabater 1972, 1984, 1985, 1992), quien a partir de sus investigaciones sobre chimpancés y

gorilas en Guinea Ecuatorial —combinadas con estudios etnográficos y sobre Etología Humana de poblaciones locales— logra el reconocimiento nacional e internacional. Tras su regreso a España en 1969 Sabater dará lugar a una escuela de primatólogos en la universidad catalana, con fuerte interés por la Ecología y Etología de Primates, que tendrá su extensión en el estudio de la Etología y Paleoetología de los homínidos como vía de aplicación de los modelos primatológicos al estudio de la Evolución Humana. De este modo, a partir de la década de los noventa, las líneas de investigación en Primatología alcanzan su consolidación en grupos ligados a universidades catalanas (Gutiérrez, Llorente, Riba, Vèa, Salvador) y madrileñas (Colmenares, Gil-Burman, Peláez). Actualmente existen numerosos centros de investigación especializados en Eco-Etología de Primates, como la Fundación MONA en Lérida, el Centro de Rescate de Primates RAINFER en Madrid, o la Unidad de Paleopatología Homínida en la UB, todo lo cual ha contribuido a consolidar el interés de la Primatología en la Antropología Física en nuestro país (Galbany 2014; García-Raso 2012).

6.4.3. Paleopatología y Antropología Osteológica y Forense

Algunas de las vías que han logrado un impulso notable en la investigación antropológica de los últimos años —como actualizaciones de los enfoques de la Antropología Morfológica tradicional— han sido los trabajos en Bioarqueología, Antropología de Poblaciones Históricas y Antropología Histórica Forense. Estas investigaciones han logrado, en algunos casos, el respaldo institucional por parte de Administraciones regionales y locales para conseguir la recuperación del Patrimonio Histórico y Antropológico (comunicación personal de Gonzalo Trancho UCM y Miguel Botella UGR). Ello está dando lugar a trabajos con resultados interesantes en la recuperación e identificación de restos procedentes de sitios históricos (necrópolis, osarios y enterramientos en catedrales, iglesias y monasterios) dentro de proyectos generales dirigidos a la recuperación y valoración del patrimonio histórico-antropológico (Botella, Caro, Trancho).

Los campos de la Paleopatología y la Antropología Forense tienen antecedentes tempranos en los trabajos de Federico Oloriz. Aunque fueron áreas poco atendidas durante décadas, reaparecieron en el panorama antropológico español a partir de los setenta con los trabajos de paleopatólogos, como Domingo Campillo (1978,

2001) y José Manuel Reverte Coma (1999). Más recientemente, científicos como Gonzalo Trancho, Francisco Etxebarria, Miguel Botella, Conrado Rodríguez o Virginia Galera han dado una enorme proyección a la Antropología Forense y a la investigación paleopatológica, como una Antropología Física Aplicada (Dorado 2009; Etxebarria 1990, 2003, 2007 y 2008; Etxebarria y Herrasti 1992; Fregeiro Morador 2003; Galera 2010). La Antropología Forense presenta además una interesante línea emergente dedicada a la recuperación e identificación de restos de las fosas comunes de la represión franquista. Estas publicaciones están contribuyendo a la recuperación de la memoria histórica y dando lugar a proyectos interdisciplinares donde convergen expertos y metodologías diversas (médicos forenses, paleopatólogos, antropólogos físicos y sociales, historiadores o arqueólogos).

6.4.4. Biología de Poblaciones Humanas, Ecología Humana y Adaptabilidad

Los estudios biodemográficos y de Biología de Poblaciones Humanas son campos de investigación bastante recientes en la Historia de la Antropología española. A pesar de los escasos antecedentes en nuestro país (excepto en los trabajos de Hoyos Sainz 1940 y 1952b) y la falta de interés por los aspectos de la biología y ecología de las poblaciones humanas, estos campos aparecen con gran fuerza, a partir de mediados de los setenta, y adquieren un rápido desarrollo en diferentes núcleos universitario. En Madrid, hay que destacar los trabajos de Cristina Bernis (primero en la UCM y, posteriormente, en la UAM), los de Vicente Fuster (en la UCM), Pedro Gómez (en la UNIOVI), Humildad Rodríguez Otero (en la de León), y Francisco Luna (primero en la UB, con su tesis sobre Biodemografía de la Alpujarra granadina y luego en la UCM). A éstos hay que añadir, en las siguientes décadas, la incorporación de Carlos Varea (en la UAM) y José Ángel Peña (en la UPV). Entre los principales trabajos que sirvieron para la constitución de esta línea de investigación, cabe destacar la investigación doctoral de Cristina Bernis sobre Biodemografía de la población maragata (1974 y 1975), el mencionado trabajo de Francisco Luna sobre las dinámicas demográficas de La Alpujarra a finales de los setenta (Luna 1981), o el estudio de Eduardo Sánchez sobre Biodemografía de Babia en la UNILEON, a comienzos de los ochenta (Sánchez Compadre 1989). Una muestra del rápido crecimiento de este campo en la década de los noventa es la

edición, en la Unidad de Antropología de la UAM, de varios números de la revista internacional *Human Ecology*, coordinados por Cristina Bernis y Carlos Varea, editada en inglés entre 1990 y 1994 y con contribuciones de principales figuras internacionales del Área (comunicación personal de Carlos Varea UAM). Éste último había desarrollado su tesis en el ámbito de la Biología de Poblaciones Humanas en el Atlas marroquí bajo la dirección de Bernis (Varea 1990). En este mismo sentido, en septiembre de 1986, la UAM celebra la I Conferencia Internacional sobre Ecología Humana, bajo la coordinación de Bernis, Prado y Sandín (Bernis y Sandín 1987; Prado y Martín 1988), confirmándose la vitalidad de estas líneas de trabajo y su consolidación dentro de la investigación en España (comunicación personal de Cristina Bernis UAM).

Dentro de los estudios focalizados en la Ecología y adaptabilidad de poblaciones humanas destacan los desarrollados —durante los últimos años del XX y comienzos del XXI— por M^a Dolores Marrodán, M^a Soledad Mesa, Marisa González y Vicente Fuster en la UCM, los de Cristina Bernis, Carlos Varea, Pilar Montero y Consuelo Prado en la UAM, y Miguel Hernández y Clara García-Moro en la UB. Dentro de éstos destacan las investigaciones sobre Crecimiento y Desarrollo y Antropología de la Nutrición, que lograron un fuerte y rápido desarrollo, desde los años ochenta en adelante. A pesar de que existían antecedentes tempranos en los estudios sobre talla humana y crecimiento de Oloríz y Hoyos Sainz será en los años cuarenta del pasado siglo cuando se ven impulsados con la tesis realizada por Prevosti (1949) en el marco de la escuela catalana, así como en los trabajos de los sesenta y setenta de Grande Covián y otros médicos y pediatras como Palacios y Almansa. Sin embargo, la gran expansión de este vía llega a partir de los ochenta, con la elaboración de varias tesis sobre el tema (Marrodán 1988; Mesa 1979) y la aparición de grupos consolidados dedicados a esta temática, como los formados por Marrodán, González y Prado, o Bernis y Varea. También hay que mencionar las publicaciones coordinadas por Luis Caro Dobón en León y Rebato en el País Vasco. Respecto a los estudios sobre variabilidad somática en el ámbito de las poblaciones españolas, se deben reseñar otras líneas de investigación sobre dermatoglifos iniciados en los cincuenta y sesenta por José Pons y continuados por José Enrique Egocheaga y Luís Caro Dobón en las dos décadas siguientes.

Estas nuevas direcciones resultan especialmente interesantes por su contribución a la proyección social de la disciplina como una Antropología Física Aplicada a la Salud Pública, al Deporte o a la Ergonomía. En este sentido cabe destacar el trabajo del Grupo de Investigación EPINUT de la UCM, en el que participan antropólogos físicos (González, Marrodán, Mesa, Pacheco, Romero, López, etc.) e investigadores del campo de la Medicina y la Nutrición en ámbitos aplicados a la disciplina, como la Antropología de la Nutrición y la Antropología Deportiva (González-Montero de Espinosa 1995; Marrodán 2005; Marrodán *et al.* 1995) (comunicación personal de Marisa González EPINUT-UCM y M^a Dolores Marrodán UCM).

6.4.5. La investigación sobre diversidad genética humana

Los estudios sobre diversidad genética humana, con un retraso característico respecto al marco internacional, comienzan a practicarse de modo regular a partir de los años setenta del siglo XX. Con un intervalo de varios décadas sin actividad en este campo, excepto los trabajos de Luis Hoyos Sainz (1947) sobre los sistemas de grupos sanguíneos en la población española, las nuevas corrientes iniciadas en la escuela catalana primero y en otros focos universitarios después (Madrid, Bilbao, Santiago) consolidarán el estudio sobre los caracteres genéticos de las poblaciones peninsulares y su relación con la diversidad genética de las poblaciones humanas.

La investigación genética en la Antropología española se inicia dentro del grupo de Santiago Alcobé con los trabajos sobre marcadores clásicos sobre sistemas de grupos sanguíneos fundamentalmente, de Prevosti y Bertranpetit. Más tarde Valls, tras su paso por la universidad barcelonesa, dará continuidad a esta línea de trabajo en Madrid, donde se le unirá Calderón. Consolidada esta línea de investigación en los núcleos de Barcelona y Madrid, los estudios sobre genética de poblaciones humanas se difunden por el resto de núcleos emergentes a partir de la década de los ochenta (UPV, USC, UNILEON, UNIOVI, UGR). Junto a los estudios anteriores, con el cambio de siglo se abordan trabajos sobre Paleogenética, Historia Genética de las Poblaciones Humanas, aplicaciones en Arqueogenética sobre el poblamiento, la Historia Biológica de las mencionadas poblaciones y estudios aplicados en Genética Forense y procesos de identificación de restos de personajes históricos.

6.5. La combinación con otras disciplinas

Otro rasgo característico de la Antropología Física, en torno al cambio y comienzos del siglo XXI, ha sido la promoción de proyectos de investigación interdisciplinares, ya que la creciente complejidad de las nuevas líneas exige la participación de expertos en diversas metodologías. Igualmente, el impulso de nuevas líneas orientadas a la Antropología Aplicada ha conducido a contactos y colaboraciones con otros especialistas (en los campos de la Salud Pública, Epidemiología, Demografía, Nutrición, etc.), lo que supone un enriquecimiento de la disciplina a nivel teórico y metodológico y la apertura de nuevos caminos antropológicos, con el cambio de siglo.

Al comienzo del siglo XXI, la Antropología Física había logrado un fortalecimiento de su posición en la universidad española y consolidado su identidad profesional con la madurez de instituciones antropológicas como la SEAB. De otra parte, el reconocimiento del Área de Conocimiento de Antropología Física en 2000 y la posterior creación de programas oficiales universitarios de formación (máster y posgrados) habría consolidado definitivamente su espacio en la ciencia española. Paralelamente, otras disciplinas afines también habían alcanzado su consolidación formal con el reconocimiento, por ejemplo de las Áreas de Conocimiento de Antropología Social, de Arqueología y de Prehistoria. La autonomía de estas disciplinas se verá culminada con la creación de los estudios de grado en Antropología Social y Cultural, el de Arqueología — en la UCM y UAM en Madrid, y la UB y UAB de Barcelona— y los posgrados en Arqueología y Prehistoria (UC y URV), dentro del nuevo panorama universitario de la reforma de Bolonia. Esta consolidación paralela de estas disciplinas (Antropología Física, Social, Arqueología y Prehistoria) relacionadas pero autónomas, situadas en el mismo plano de igualdad y cada una con su identidad epistemológica propia (objeto, métodos y técnicas y un cuerpo teórico y conceptual), ofrece una situación nueva que propicia un donde se dan las condiciones adecuadas para promover un fértil diálogo interdisciplinar. En esta línea de colaboraciones en campos fronterizos, a lo largo de las últimas décadas del siglo XX y comienzos del siglo XXI —a pesar de la creciente especialización y orientación de la disciplina hacia los trabajos genéticos y moleculares— son numerosos los proyectos desarrollados en

Osteoarqueología, Antropología de Poblaciones Históricas y Prehistóricas por antropólogos como M^a Dolores Garralda, Gonzalo Trancho, Beatriz Robledo y Armando González (en Madrid), Luís Caro Dobón (en Castilla-León), y los médicos y antropólogos forenses Miguel Botella (en Granada) y Francisco Etxebarria (en el País Vasco). Igualmente hay que resaltar las contribuciones a los trabajos arqueoantropológicos del prehistoriador de la UCM Manuel Domínguez-Rodrigo, los del equipo del Eudald Carbonell en la URV y los del grupo de Jordi Serrallonga en la UB. Estos últimos caminos han reconducido los estudios en Prehistoria los cuales estaban centrados en temas relacionados con culturas materiales prehistóricas y protohistóricas —aunque prestaban escasa atención a los evolutivos— la temática evolutiva y adquirieron perspectivas más específicamente antropológicas. A partir de los años noventa, aparece una nueva generación de prehistoriadores que adoptan posturas holísticas y de una mayor orientación antropológica en su concepción y tratamiento de la prehistoria humana. Destacan entre ellos arqueólogos y prehistoriadores, como Manuel Domínguez-Rodrigo (en el departamento de Prehistoria y Etnología de la UCM), Eudald Carbonell (codirector de las excavaciones del Yacimiento de Atapuerca y director del Grupo Autoecología Humana del Cuaternario y del Instituto de Paleoecología Humana y Evolución Social —IPHES—) en la URV o el Jordi Serrallonga de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología de la UB y además coordinador de la unidad de Paleo-etología Homínida y del Grupo “Hominid”–*Group d’Origins Humans*).

Así, la convergencia de los intereses de investigadores de Antropología Física con otras disciplinas relacionadas con la Evolución Humana dio lugar a experiencias que vinculan especialistas de Prehistoria y Arqueología —con una orientación antropológica— a conjuntos interdisciplinares junto con paleoantropólogos y antropólogos físicos. Destacan en esta dirección, las experiencias de Domínguez-Rodrigo, con el Proyecto TOPP en Tanzania, cooperando con el Grupo de Paleoantropología de la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel. Igualmente el arqueólogo Eudald Carbonell, codirector de las excavaciones de Atapuerca, colaborando con Juan Luis Arsuaga y José María Bermúdez de Castro y el Grupo Autoecología Humana del Cuaternario asociándose con el IPHES, en la URV. En la misma dirección, cabe destacar los trabajos de Jordi Serrallonga en la unidad de Paleoetología Homínida y el Grupo Hominid–*Group d’Origins Humans*.

Las aportaciones en la investigación prehistórica española han sido revisadas en estudios sobre este campo en nuestro país (Estévez y Vila 1999 y 2006; Jiménez Brobeil 2011). Tales trabajos suponen innovadoras e interesantes líneas de aproximación al estudio de la Prehistoria y permiten definir nuevos modelos de análisis de los procesos y dinámicas de la Evolución Humana.

Un factor fundamental para el establecimiento de puentes entre disciplinas es el conocimiento mutuo que sirva para incorporar instrucciones básicas, en materias antropológicas evolutivas, a la formación de los arqueólogos y, al revés, es decir conocimientos de Arqueología, Prehistoria y Antropología General a los antropólogos físicos. Esta tarea había venido siendo promovida en los últimos años desde la UCM a través de la impartición de cursos de formación complementaria para arqueólogos por parte del Grupo de Antropología Forense de la facultad de Medicina y, posteriormente, con la oferta de asignaturas de libre configuración como la “Antropología Física Aplicada a la Arqueología” desarrollada por Gonzalo Tranco del departamento de Zoología y Antropología Física. En la UAH o en la de Granada también se han ofrecido cursos introductorios en Antropología Forense, de gran utilidad para historiadores y arqueólogos. Dentro de los nuevos planes derivados de la reforma de Bolonia se comienza a contemplar la incorporación de materias complementarias y enseñanzas transdisciplinares. Así, dentro del nuevo grado de Arqueología de la UCM se han previsto asignaturas como “Antropología Física”, “Paleoecología Humana” y “Evolución”, e igualmente, en los grados de Arqueología de la UB y UAB han incluido asignaturas de “Bioarqueología” y “Antropología Biológica”. En el programa de posgrado en Prehistoria y Arqueología de la UC se ha incorporado la disciplina de Antropología Física, y en el de “Antropología Física: Evolución y Biodiversidad Humanas” de las universidades madrileñas se incluyó un Itinerario de “Bioarqueología y Evolución humana”, con orientación abierta a la Prehistoria y Arqueología. De la misma manera en el programa de grado en Antropología Social y Cultural de la UAM se incluye la “Antropología Física”, de carácter obligatorio, y “Antropología Forense”, optativa, impartidas por antropólogos físicos. El grado de Antropología de la UNED incluye dos materias obligatorias: la “Evolución Humana I” y “II” y, en este sentido resulta especialmente interesante el grado en Antropología y Evolución Humana, impartido por la URV y la UOC, con dos menciones en Antropología Social y

Cultural y Evolución Humana que supone una primera experiencia de formación antropológica generalista, donde las enseñanzas en Antropología Biológica y las interacciones Biología y Cultura forman parte de la formación de base. Constituyen así interacciones formativas interdisciplinares que cabe esperar que contribuyan a actualizar el diálogo entre disciplinas que han recorrido un largo camino común durante mucho tiempo y que ahora, de modo independiente, pueden colaborar de manera productiva.

La investigación en Paleopatología y Bioarqueología ha sido un campo de trabajo que ha adoptado esta perspectiva de integración y convergencia de enfoques biosociales. Es una corriente con larga historia y especial difusión en Cataluña, donde la investigación paleopatológica muestra una continuidad con las líneas promovidas por el médico paleopatólogo Domingo Campillo, tras varias décadas de docencia y colaboración con arqueólogos y prehistoriadores (Ruíz y Pretel 2007). La actividad creciente de investigación en Bioarqueología se ha consolidado en varios equipos barceloneses, como el *Laboratori de Bioarqueologia Humana* vinculado al departamento de Prehistoria de la UAB o el *Grup de Recerca en Osteobiografia* de la UAB, que se organizan a través de la recientemente creada *Asociación L'Associació Catalana de Bioarqueologia* y la Asociación Profesional de Bioarqueología. Dentro de esta misma vía está la reciente creación del laboratorio de Bioarqueología ligado al IIIPC (vinculado a la UC), que ha abierto nuevas direcciones a una larga historia de investigaciones prehistóricas y paleoantropológicas dentro de la región (Fernández Acebo 2003).

Entre los nuevos campos tangenciales con la investigación bioantropológica se pueden señalar los trabajos que, desde una perspectiva genética e inmunológica, abordan el estudio de la historia de las poblaciones humanas, como los practicados por el inmunólogo Antonio Arnáiz Villena, que, en colaboración con genetistas, historiadores y lingüistas ha producido numerosos análisis sobre historia genética de los grupos étnicos de la región mediterránea (Arnáiz 2011). Desde la aplicación del enfoque de la denominada Medicina Evolucionista —en los márgenes de interacción de las ciencias Biomédicas con la Biología Evolutiva Humana— el médico José Enrique Campillo Álvarez ha desarrollado numerosos trabajos

evolutivos sobre diversos aspectos de la biología humana relacionados con la fisiología, la nutrición y la reproducción (Campillo Álvarez 2007 y 2007b).

Sin embargo, la combinación interdisciplinar de los objetivos y metodologías de la Antropología Física con los propios de otras disciplinas ha conducido, además de fecundas interacciones, a interpretaciones más polémicas, en las que el cruce de planteamientos se enfrenta con enfoques contrapuestos, como el filosófico o teológico y el método científico experimental de la Antropología Física. Esto ha llevado a la definición de algunas construcciones complejas, donde surgen posiciones especulativas con las que se busca resolver contradicciones habidas en estos encuentros interdisciplinarios. Este es el caso de proyectos en los que autores dedicados a la Antropología Física, la Paleontología o a la Evolución Humana asumen el reto de conciliar los enfoques y fundamentos epistemológicos de la Antropología científica, experimental y evolucionista con los planteamientos filosófico-teológicos. Estos intentos de concordia del pensamiento y teorías bioantropológicas con la doctrina católica han llevado a discursos complejos de acercamiento entre la ciencia y la fe cristiana (Alcázar y Bayo 1985; Alcázar 1986; Artigas y Turbón 2007; Berzosa 2005; Gibert, Gibert y Tallante 1991; López Moratalla 2007, 2008 y 2009; Jordana 1988; Sequeiros 2009). En una dirección similar, fuera de nuestro país, cabe mencionar los intentos conciliadores entre ciencia y religión de Francisco José Ayala (reconocido biólogo molecular y teólogo afincado en EEUU) en sus trabajos divulgativos, donde ensaya una reflexión finalista que intenta armonizar el pensamiento evolucionista y la creencia religiosa (Ayala 1980 y 2007). Cabe señalar algunas líneas de pensamiento, cercanas a las reflexiones de tipo filosófico, situadas en los márgenes de la Antropología Física y sus relaciones con otras disciplinas que han llevado a la consideración de las dimensiones éticas y repercusiones sociales de la investigación sobre Biología Humana (Alvarado *et al.* 1981), una vía en la que han participado desde el surgimiento de la moderna Antropología y Biología Humana —desde los sesenta del pasado siglo— nombres importantes de la Biología (Alvarado 1981), Genética (Lacadena 1981 y 1983), la Antropología Física (Valls 1981) y la Antropología Sociocultural (Esteva 1975). Los replanteamientos éticos de los sentidos y significados sociales de las teorías evolucionistas y bioantropológicas también ha llevado a reformulaciones dentro de la propia disciplina, en los que se reflexiona

desde propuestas alternativas a la ortodoxia de las teorías biológicas actuales, sobre los aspectos críticos y las dimensiones sociales de las teorías darwinistas y la evolución humana, tal y como se manifiesta en los trabajos divulgativos del antropólogo Máximo Sandín (Sandín 2002; Sandín *et al.* 2003), que muchos antropólogos físicos consideran desenfocadas, al pretender responder a planteamientos en absoluto vigentes en el ámbito de su Área (comunicación personal de especialistas del Área).

Tablas del capítulo 6

Tabla 6.1. Panorama de la enseñanza de la Antropología Física en España a comienzos del siglo XXI

Nivel	Número de centros	Universidades
Licenciatura Biología		
Fundamentales	15	UCM, UAM, UAH, UB, UAB, UPF, USC, UVIGO, UNIOVI, UPV, UNILEON, USAL, UM, UV, UGR
Optativas	12	UCM, UAM, UAH, UB, UAB, UPF, USC, UNIOVI, UPV, UNILEON, UV, UM
Otras titulaciones*	6	UAM, UAH, UB, UAB, UNILEON, UNIZAR
Doctorado en Ciencias Biológicas	12	UCM, UAM, UAH, UAB**, UB** USC, UNIOVI, UPV, UNILEON, UNIZAR***, UM, UGR***
Posgrados y Títulos Propios		
Master en Biología Humana	1	UAB
Técnicas Inmunohematológicas	1	UCM
Antropología Forense	1	UAH

Adaptado de los datos del Informe de la Sociedad Española de Antropología Biológica. Enero de 2001

*Ciencias Ambientales, Nutrición, Medicina, Historia

**Primatología: Antropología Biológica y Primatología y Origen del Hombre

***Medicina: Ciencias Biológicas y Medicina

****Desde el curso 1987/1988

7. PERSPECTIVA ACTUAL DE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA/BIOLÓGICA EN ESPAÑA

7.1. El oficio de antropólogo físico

Dentro de una perspectiva panorámica de la situación actual de la disciplina en nuestro país, se va a realizar una reflexión sobre la condición y situación del antropólogo físico, desde el punto de vista profesional. De este modo, se presenta una aproximación a las características sociodemográficas del colectivo profesional, sus itinerarios formativos, perfiles de educación y principales ámbitos de actividad. Se utilizan como referencia otros trabajos análogos realizados en el ámbito europeo (Tiziani 2011) y estadounidense (Ryan 2002). Una peculiaridad del caso español que dificulta esta tarea es la ausencia, durante largo tiempo, de una vía formativa institucionalizada para el antropólogo físico y de un campo de actividad profesional claramente definible fuera del ámbito universitario. Ello configura una situación algo difusa y compleja para la descripción del colectivo especializado, y, al mismo tiempo, nos señala la necesidad de definir y delimitar, con una mayor precisión, los márgenes de unos perfiles e itinerarios formativos más específicos, un ámbito académico mejor delimitado, y unas líneas de investigación y de aplicación profesional definidas, identificadas y vinculadas al oficio de antropólogo físico.

7.1.1. El colectivo especializado

Tal como hemos apuntado, la definición del colectivo especializado de los antropólogos físicos constituye una población difícil de delimitar como objeto de estudio. Esta circunstancia se ha manifestado en la respuesta a las encuestas que forman parte de la presente investigación. Así, la primera entrevista piloto, utilizada como una aproximación al colectivo profesional, se centró en un grupo claramente delimitado de los profesores/investigadores vinculados a los departamentos o unidades docentes dentro del Área de Conocimiento de Antropología Física. Seguidamente se planteó ampliar el colectivo de especialistas e incluir a los profesionales de la disciplina. Ello supuso la descripción y caracterización del perfil del colectivo, más allá de los profesores e investigadores universitarios, para aproximarnos a la totalidad de investigadores y profesionales

vinculados a la disciplina en España. Con ello quedarían incluidos profesionales con dedicación a la disciplina, fuera de los núcleos universitarios, y aquellos relacionados con la disciplina, pero desde áreas afines (Prehistoria, Biología Humana, Antropometría Deportiva, etc.). Esta ampliación de la muestra objeto de estudio responde al hecho de que, si ciertamente resulta relevante lograr un mejor conocimiento del colectivo profesional que trabajan en la universidad, no es menor interés obtener información sobre los antropólogos que ocupan puestos en distintos ámbitos —fuera de la universidad—, que aplican metodologías y competencias profesionales propias de la disciplina, y que están presentes en instituciones o sectores dedicados o no, como actividad principal y explícita al campo de la Antropología Física.

Respecto al primer grupo señalado, es decir, el formado por aquellos que trabajan en distintas universidades españolas en unidades adscritas al Área de Conocimiento bioantropológico, a partir de los datos recopilados vía información institucional o mediante el cuestionario se puede indicar que tendría el siguiente perfil:

- a) Una adscripción mayoritaria a unidades docentes de Antropología Física en el marco de planes de enseñanza de grado de Biología y programas de posgrado en Antropología Física y Biológica, Biología Humana, etc.
- b) Una formación básica dentro del ámbito de las Ciencias Biológicas, con especialización de posgrado en Antropología Física, y, en menor grado, con perfiles procedentes de formación médica u otros campos.
- c) Una distribución geográfica con marcada concentración en las regiones del norte peninsular y Madrid y, en menor medida, en Levante y la ciudad de Granada.

Sin embargo, si se amplía las dimensiones del colectivo básico de profesores e investigadores adscritos al Área, se pueden incluir otros perfiles adicionales de profesionales vinculados a la actividad docente e investigadora de la Antropología Física, entendiendo a esta disciplina en un sentido más amplio:

- a) Prehistoriadores interesados en una perspectiva biocultural de la evolución humana. Con formación complementaria y de posgrado en Antropología Forense, Biología Esquelética, Bioarqueología...
- b) Médicos con orientación y formación especializada en Antropología Forense y Paleopatología.
- c) Especialistas en el campo de la Antropometría Deportiva, con formación base de médicos deportivos, profesionales de las Ciencias de la Actividad Física, biólogos u otras profesiones biosanitarias.

Respecto a su formación como especialistas, desde los inicios de la disciplina antropológica en España en el siglo XIX y hasta la actualidad, el nivel de instrucción mayoritario de los antropólogos físicos ha estado vinculado a los campos de la Medicina y Ciencias Naturales —en sus primeras fases— y después, a partir de la segunda mitad del siglo XX y hasta la actualidad, a las Ciencias Biológicas. La formación principal de los especialistas en la disciplina como bioantropólogos y la composición del colectivo de profesionales en la disciplina se ha completado, fundamentalmente, con estudios básicos en Medicina. En efecto, desde la Anatomía o la Medicina Forense se desemboca en la práctica de la Antropología Física en campos como la Antropología Forense, la Paleopatología, la Cineantropometría y la Antropología Deportiva. También —pero minoritariamente— hay que mencionar el caso de los antropólogos físicos formados inicialmente como prehistoriadores o arqueólogos y orientados a nivel de posgrado y doctorado hacia la Antropología Biológica y la Paleoantropología.

De este modo, los itinerarios formativos tradicionales de los antropólogos físicos españoles que, hasta el momento de la reforma de Bolonia de 2010, se habrían desarrollado en el marco de las facultades de Ciencias Naturales y Biológicas y en los centros de investigación vinculados a esta área (MNCN, Instituto de Genética y Antropología del Centro de Investigaciones Biológicas del CSIC, sección de Paleontología Humana del Instituto Lucas Mallada, etc.) (Figura 7.1.), tras el proceso de adaptación al EEES, el nuevo itinerario formativo de los antropólogos físicos se estaría modificando (Figura 7.2). En este sentido, iría asociado a la aparición de nuevas titulaciones a nivel de grado en el ámbito de la Antropología

Física (Biología Humana, Arqueología, Antropología Social y Cultural...) y a la consolidación de programas específicos de posgrado (máster y doctorado), lo que está abriendo nuevos caminos para la formación de los profesionales de la Antropología en nuestro país. Esta nueva situación estaría dibujando un panorama emergente que, cabe suponer, modifique en los próximos años la composición del colectivo profesional y lo transforme en un grupo más heterogéneo en su historial, itinerario de formación, intereses y campos de investigación y/o trabajo en ámbitos aplicados.

7.1.2. La práctica de la Antropología Física fuera del ámbito académico.

Actualmente no existen datos disponibles sobre los antropólogos que ejercen su profesión en ámbitos externos a las unidades y departamentos universitarios o en centros de investigación de distintas Administraciones Públicas. Sin embargo, partir de un repaso por los centros, grupos y profesionales dedicados a la investigación bioantropológica y sus áreas afines, se ha intentado dibujar un panorama general de los antropólogos físicos que trabajan dentro y fuera del ámbito académico. Esto puede permitir definir un esquema de sus competencias profesionales, tanto en los ámbitos formales de la universidad y los centros oficiales de investigación, como también fuera de éstos.

Los campos de práctica de la investigación bioantropológica fuera del mundo académico han sido ampliamente descritos en el ámbito anglosajón (Ryan 2002), dentro de entornos diversos como la Salud Pública, la Epidemiología biosocial, la Antropología Deportiva, la Ergonomía Antropométrica, la Antropología Forense aplicada a causas criminales o la defensa de los derechos humanos, la Nutrición Comunitaria, la Antropología Nutricional, la Recuperación y Conservación del Patrimonio, etc. Sin embargo, tanto en el ámbito latinoamericano (Sauvin-Dugerdil 1984; Schwidetzky 1984) como en nuestro país, el tímido desarrollo de esta vía extraacadémica profesional para el antropólogo ha comenzado a perfilarse solo recientemente (González-Montero de Espinosa *et al.* 2008). Las primeras actuaciones en esta vertiente aplicada de la disciplina han estado vinculadas al área de intervención social con comunidades en proceso de transformación social (Anuncibay, Acevedo y Prado 2010; Mesa, Marrodán y Fuster 2000), a través de la utilización de indicadores biosociales, como talla, estado nutricional, menarquia,

etc. que expresan niveles de bienestar social y calidad de vida, tan útiles desde el punto de vista social.

No obstante, la amplitud de campos de trabajo posibles fuera del ámbito académico es bastante mayor incluso en nuestro país. En el entorno de la Ergonomía aparecen ejemplos de especialistas, como los creadores de la empresa “Soluciones Antropométricas” en Asturias, en la que un equipo de biólogos, formados como antropólogos y antropometristas en el departamento de Biología de Organismos y Sistemas con José Enrique Egocheaga de la UNIOVI, muestra un caso poco frecuente pero claramente ilustrativo de una Antropología Física aplicada, profesionalizada y practicada en el ámbito no académico, inmersa en una empresa de éxito. Esta empresa presta sus servicios en evaluación antropométrica dirigida a los campos de la Ergonomía Ocupacional, el Diseño Industrial y de Productos. En una línea similar, aunque en este caso como iniciativa pública, cabe mencionar el Instituto de Biomecánica de Valencia (IBV), un centro de investigación vinculado a la universidad Politécnica de Valencia en el que se incluye un laboratorio de Antropometría que en los últimos años han desarrollado gran actividad en Ergonomía aplicada al Diseño industrial, además de haber asumido dos estudios de amplio espectro poblacional para la estandarización de la talla en el industria textil española (“Estudio Antropométrico de la Población Femenina en España 2006” y “Estudio Antropométrico de la Población Masculina en España de 2013”).

En contraste, en el ámbito de la Salud Pública podemos señalar el trabajo poco visible de profesionales que, formados como biólogos-antropólogos, que desarrollan distintas áreas de actividad en el marco clínico y hospitalario en el que aplican técnicas y perspectivas antropológicas en sus análisis dentro de entornos diversos, como la Genética Médica, la valoración antropométrica y nutricional o la promoción de la salud.

En el ámbito escolar y de la enseñanza no universitaria hay que destacar el trabajo de docentes con formación biológica-antropológica (fundamentalmente en Educación Secundaria) que han venido aplicando herramientas y técnicas antropológicas como recursos didácticos en las aulas y en áreas transversales de promoción de la Salud Escolar. En esta línea, podemos destacar la tarea de los

investigadores del Grupo de Investigación EPINUT y el reciente desarrollo de su “Proyecto sobre Actividad Física, Alimentación y Antropometría” (A³). Igualmente, cabe reseñar la participación de profesionales de la disciplina dentro de la Fundación *Science, Health and Education* (SHE) y su Programa SI (Salud Integral) de promoción de hábitos saludables en escolares.

Otros campos recientes de la disciplina, en el ámbito de la intervención comunitaria, son los relativos a las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y los proyectos de Cooperación al Desarrollo, ámbitos en los que se están aplicando técnicas antropológicas y antropométricas para la evaluación de indicadores de salud y bienestar de comunidades en situaciones de emergencia y pobreza. En esta línea se puede mencionar el trabajo de una nueva generación de jóvenes antropólogas dentro de determinadas ONG, como “Diversidad y Salud” o “Acción contra el Hambre”. Finalmente, de modo general, cabe apuntar la participación de profesionales autónomos vinculados, a través de su formación y compromiso personal, con la disciplina que desarrollan su profesión en distintos campos relacionados con la nutrición, la salud, la actividad física y el deporte.

7.2. Panorama institucional

En forma de visión global se hace un recorrido e inventario del conjunto de entidades y centros vinculados directamente con la Antropología Física, y sus áreas afines. En esta revisión se incluyen:

- 1) Unidades docentes, departamentos universitarios, centros y grupos de investigación y asociaciones científicas que están relacionadas directamente con el ámbito específico de la Antropología Física, la Paleoantropología y la Evolución Humana.
- 2) Unidades docentes, departamentos universitarios, centros y grupos de investigación y asociaciones científicas que se encuentran vinculadas con áreas afines, como Antropometría, Antropologías Forense y Prehistórica, Bioarqueología, y Primatología; en todas ellas se desarrollan actividades de docencia/investigación conectadas con alguna de las especialidades de la Antropología Física.

3) Equipos de trabajo y profesionales cuyos miembros participan eficazmente en actividades científicas de investigación y/o encuentros y proyectos, en el marco de la Antropología Física y la Biología Humana aplicada.

7.2.1. Datos generales

Se han registrado un total de 112 entidades formadas por 28 departamentos o equipos docentes, de los que 14 están vinculados directamente al área de Conocimiento de Antropología Física y, el resto, asignados en áreas afines. Otros 84 organismos (Tabla 7.1.), entre sociedades, asociaciones científicas, empresas, centros y grupos de investigación, están orientados al estudio de distintas ramas de la Antropología Física o la Biología Humana, desde un enfoque antropológico y evolutivo.

Si se revisa ahora la distribución geográfica de los centros en cuanto su sede social (Tabla 7.2.), tanto de los departamentos universitarios vinculados al Área de Conocimiento de Antropología Física como del total de los centros registrados, se muestra una concentración mayoritaria de las entidades en las regiones geográficas del norte, centro y levante peninsulares. En la Figura 7.3. puede comprobarse la ubicación concreta de cada una de ellas.

Como se señalaba anteriormente, el conjunto de entidades registradas incluye unidades universitarias y centros de investigación que están adscritas o no al Área de Conocimiento. Así vemos que, junto a las 14 unidades universitarias adheridas al Área, se registran otras tantas vinculadas con la docencia en campos afines, como la Paleontología Humana, Antropología Forense, Antropometría, etc. (Tabla 7.3.). Respecto al resto de los organismos se cuantifican un total de 84, de los cuales únicamente la SEAF se encontraría directamente vinculada al el Área de Conocimiento. Complementariamente, y dejando aparte la adscripción formal o administrativa, se indica ahora la actividad nuclear realizada en las entidades, centro o unidad universitaria que, en unos casos, se centra primariamente en tópicos fundamentales de la Antropología Física y, en otros, están especializados en temáticas relacionadas con la materia. Puede verse en la Tabla 7.4. que, del total de centros analizados (28), la mitad de ellos orientan su labor principalmente en la

materia objeto de nuestro estudio, mientras que la otra mitad (14) están dedicados a campos afines, como Paleontología, Medicina Legal, Anatomía y Prehistoria.

Al considerar la totalidad de los centros, solo 24 tendrían una dedicación directamente vinculada con la enseñanza/investigación básica en Antropología Física en tanto que podemos considerar otras 88 entidades con una dedicación parcial (aunque no tengan como actividad principal estos campos) a la enseñanza/investigación en distintos aspectos de la Biología Evolutiva Humana, la Paleopatología y Antropología Forense, la Bioarqueología, la Paleontología Humana o la Primatología.

Respecto a la titularidad de los centros y entidades registradas hay que reseñar que, con carácter mayoritario, están en un ámbito local (58%), como por ejemplo, departamentos ligados a universidades o centros de investigación con su ubicación en una única ciudad. Un 20% serían estatales, como fundamentalmente las asociaciones y sociedades científicas y el 22% restante corresponderían a organismos ligados a administraciones y marcos regionales o autonómicos.

Si se clasifican las entidades en función de las vías de investigación se constata (Tabla 7.5.) que, en primer lugar, un total de 32 centros (de los que 15 son departamentos universitarios) se dedican a la investigación básica y generalista en Antropología Física. Sin embargo, entre el resto de temas específicos y especialidades antropológicas destacan principalmente, en primer lugar (24%) las líneas de Antropología Forense y Paleopatología, en segundo término (13%) la investigación en Prehistoria y, por último, las actividades de Cineantropometría y Antropología Deportiva (12%). Puede consultarse en el “Anexo VI” una descripción detallada de las entidades registradas y su clasificación temática.

7.2.2. La Sociedad Española de Antropología Física

En la actualidad, el organismo que se considera el referente institucional de la disciplina en nuestro país es la Sociedad Española de Antropología Física —SEAF. Dicha entidad actúa como la principal promotora y difusora de la investigación en el ámbito de la Antropología Física en nuestro país. Fue creada en 1978 con la denominación original de Sociedad Española de Antropología Biológica —SEAB—, una denominación heredada del Grupo de Antropología Biológica creado en 1976

como una entidad adscrita a la Real Sociedad Española de Historia Natural — RSEHN— (Garralda 2010; SEAB 2001). En el 2003 fue cuando cambió su nombre por el de SEAF, tras el reconocimiento del Área de Conocimiento de Antropología Física.

La SEAF, como órgano promotor de la difusión de la Antropología Física en España, viene organizando encuentros de periodicidad bianual que comenzaron en 1978 con el I Simposio de Antropología Biológica, y que continuaron con sucesivos encuentros bajo el formato de simposios los dos primeros, y como congresos desde el año 1983 a la actualidad. A través de su publicación, la *Revista Española de Antropología Física* (anteriormente, entre 1980 y 1999 *Boletín de la Sociedad Española de Antropología Biológica* y desde 1994 al 2001 *Revista de la Sociedad Española de Antropología Biológica*); si bien es cierto, la revista —hasta la actualidad— no ha logrado un nivel de reconocimiento e indexación suficiente en las bases de datos internacionales especializadas.

El número de sus socios constituye un buen indicador (aunque no el único) para identificar la situación y magnitud del colectivo profesional de antropólogos físicos en el España. Si se hace una revisión de la composición, número y perfil de los asociados entre el 2005 y el 2013 (Figura 7.4.), se contemplan apreciar algunas consideraciones. En primer lugar, se observa una disminución del número de socios entre los años estudiados (un 13%), siendo el descenso más significativo el de la afiliación de nuevos socios estudiantes. En primer lugar, se observa una disminución del número de socios entre los años estudiados (un 13%), siendo el descenso más significativo el de la afiliación de nuevos socios estudiantes. En segundo lugar, respecto a la composición por géneros del colectivo se observa una distribución prácticamente paritaria de los socios, en ambos momentos.

Si el análisis se centra en la afiliación o adscripción institucional de los socios de la SEAF se verifica (Tabla 7.6.) que pertenecen mayoritariamente al personal docente/investigador, adscrito a unidades docentes de Antropología Física en facultades de Ciencias o de Biología. El resto de los asociados estaría constituido básicamente por enseñantes vinculados a otras áreas académicas relacionadas, como la Anatomía, la Medicina Legal, la Nutrición, las Ciencias del Deporte, etc., por personal investigador de centros no universitarios o museos,

profesionales del ámbito sanitario, profesorado de Enseñanza Secundaria u otros particulares autónomos

Con carácter general, los datos muestran como principal perfil de socios de la SEAF a los docentes, investigadores y estudiantes vinculados a los departamentos universitarios adscritos al Área de Conocimiento de Antropología Física, procedentes de facultades de Ciencias y Biología de universidades españolas, y, adicionalmente, una participación minoritaria de otros de docentes en áreas afines; así como investigadores profesionales sanitarios e investigadores particulares, externos al ámbito académico. Estudios previos de revisión sobre las actividades de la SEAF y su REAF (Monroy 2007; Vizcaino 2007) describen, a través de la revisión de los ponentes de sus Congresos y de los autores de los trabajos de su revista, una participación mayoritaria de profesionales del ámbito académico frente a la presencia minoritaria de otros perfiles.

7.2.3. El Área de Conocimiento

El Área de Conocimiento en Antropología Física se estableció el 3 de abril de 2000 por acuerdo de la Comisión del Consejo de Universidades: con ello se reconocía un espacio para la Antropología Física que desde la reforma de 1984 formaba parte del Área de Conocimiento de Biología Animal. Cabe señalar sin embargo que la disciplina gozaba previamente de reconocimiento dentro de la clasificación de la UNESCO, que incluía la Antropología Física en el campo de las Ciencias de la Vida, con el código 2402. A su vez, dentro de ésta, estaban las siguientes subdisciplinas: Archivos Antropológicos 2402 01; Antropogenética 2402 02; Antropometría y Antropología Forense 2402 03; Composición del Cuerpo 2402 04; Constitución del Cuerpo 2402 05; Etnología 2402 06; Antropología Médica 2402 07; Hábitos Alimentarios 2402 08; Osteología 2402 09; Biología de Poblaciones 2402 10; Comportamiento de los Primates 2402 11; Somatología de los Primates 2402 12; Biología Racial 2402 13; Desarrollo Somático 2402 14; Envejecimiento Somático 2402 15; y Otras 2402 99.

La disciplina objeto de esta Tesis, debido a sus peculiaridades y objetivos, está conectada con otras disciplinas que le son muy próximas dentro de catálogo de áreas de conocimiento (establecido según R.D. 188/1984, y reorganizado según el

Acuerdo de 3 de Abril de 2000 de la Comisión Académica del Consejo de Universidades). Las áreas de conocimiento afines dentro de esta clasificación serían las siguientes: Anatomía y Anatomía Patológica Comparadas 025; Anatomía y Embriología Humanas 027; Antropología Social 030; Arqueología 033; Ecología 220; Educación Física y Deportiva 245; Genética 420; Inmunología 566; Medicina Legal y Forense 613; Medicina Preventiva y Salud Pública 615; Paleontología 655; Prehistoria 695; Zoología 819.

Al efectuar un recorrido por los datos estadístico-administrativos del Área de Conocimiento de la Antropología Física se muestra que dentro del panorama universitario español sus singularidades son:

- 1) El carácter limitado del número de centros universitarios, considerando las dimensiones actuales de la universidad en España, que poseen enseñanza de materias vinculadas a la disciplina, lo que viene a confirmar la situación ya descrita en el informe de la SEAB del año 2001.
- 2) El marcado sesgo territorial de las universidades con docencia en la materia, en Barcelona, Madrid, norte de España y, de modo más residual, en el levante y sureste peninsulares. En consecuencia, queda un amplio espectro del territorio sin oferta formativa en la disciplina. Esta situación no ha mostrado cambios desde el testimonio aportado por el informe de la SEAB mencionado anteriormente.

Según la información institucional disponible en las páginas web de los distintos departamentos, el colectivo de antropólogos adscritos al Área de Conocimiento de Antropología Física está constituido por una población de 77 personas (de las que el 40% hombres y el 60% mujeres). Si se añaden también las universidades de Alicante y Pompeu Fabra, que no disponen formalmente de unidades docentes adscritas al Área aunque imparten docencia de Antropología Física, se contabilizarían un colectivo de 83 docentes-investigadores (36 hombres y 47 mujeres). En la Figura 7.5. puede consultarse el número de especialistas, con diferenciación de sexo, pertenecientes a cada una de las instituciones educativas.

Las instituciones que imparten docencia de la disciplina o bien en planes de estudio de Biología o a través de estudios oficiales de posgrado (Granada, Madrid, Barcelona y Burgos). Al hacer un recorrido más pormenorizado se puede indicar los siguientes núcleos universitarios con enseñanza de materias de la disciplina:

- En la UCM: área de Antropología Física del departamento de Zoología y Antropología Física.
- En la UAM: comisión docente de Antropología Física dentro del departamento de Biología.
- En la UAH: el área de Antropología Física de la sección de Zoología y Antropología Física del departamento de Ciencias de la Vida.
- En la UB: la sección de Antropología dentro del departamento de Biología Animal.
- En la UAB: la unidad de Antropología Biológica del departamento de Biología Animal, Biología Vegetal y Ecología.
- En la USC: la unidad de Antropología Física del departamento de Zoología y Antropología Física.
- En la UVIGO: el área de Antropología Física del departamento de Ecología y Biología Animal.
- En la UNIOVI: la unidad de Antropología del departamento de Biología de Organismos y Sistemas.
- En la UPV: el área de Antropología Física del departamento de Genética, Antropología Física y Fisiología Animal.
- En la ULEON: el área de Antropología Física del departamento de Biodiversidad y Gestión Ambiental.
- En la USAL: el área de Antropología del departamento de Biología Animal, Parasitología, Edafología y Química Agrícola.
- En la UV: el área de Antropología Física del departamento de Biología Funcional y Antropología Física.
- En la UGR: el laboratorio de Antropología del departamento de Medicina Legal, Toxicología y Antropología Física.
- En la UM: el área de Antropología Física del departamento de Zoología y Antropología Física.

Para completar el horizonte docente de la disciplina, hay además que mencionar otras universidades que, aunque no tienen estructuras vinculadas al área de conocimiento, desarrollan actividades de docencia e investigación en el campo de la Antropología Física/Biológica: en la UPF la unidad de Biología Evolutiva, adscrita al departamento de Ciencias Experimentales y de la Salud; en la UA su departamento de Biotecnología; y en la UCAM, su departamento de Ciencias de la Salud y del Deporte; en la UNIZAR, dentro de su departamento de Anatomía e Histología Humana; y, finalmente, en la UNEX, el laboratorio de Antropología Física de la escuela universitaria de Enfermería y Terapia Ocupacional de Cáceres.

Además de todo lo anteriormente expuesto, no se puede olvidar la contribución a la enseñanza de contenidos antropológicos por parte de otros departamentos universitarios, ligados a diferentes Áreas de Conocimiento. Este es el caso de los de Paleontología y Prehistoria en la UCM, UB, UBU, UC, URV, UGR y UNIZAR. Los de Anatomía, Ciencias Morfológicas y Medicina Legal de la UM, UCAM, UNIZAR, UPV, UCM, UV y UCM. Entre ellos, tienen un destacado papel las unidades de Paleontología —con interés en la Paleoantropología— de la UCM, UAH, UBU y UNIZAR. Todos estos centros han realizado una labor fundamental en la promoción de la enseñanza de materias relacionadas con el conocimiento y la actividad antropológica, tanto a través de su enseñanza formal (grado y posgrado) como mediante la organización de acciones formativas complementarias, por ejemplo jornadas, cursos y seminarios.

7.2.4. Departamentos, centros y grupos de investigación

Como aproximación y síntesis del conjunto de entidades —universitarias o no universitarias— con una dedicación directa o relacionada con la disciplina, así como a sus principales líneas de actividad en la investigación antropológica, presentamos un repaso con los centros y sus campos de trabajo. Una fuente de información sobre las principales líneas de trabajo en el colectivo especializado en nuestro país estaría en los datos de disponibles a través de la actividad de difusión de la producción científica en el Área de Conocimiento realizada por la SEAF. La revisión efectuada por Monroy (2007) y Vizcaino (2007) —en el periodo 1978-2006— de las comunicaciones presentadas a los congresos bianuales de la SEAF y de los trabajos publicados en la REAF, mediante un metaanálisis y la revisión

bibliométrica de la REAF y las actas de los congresos organizados por la SEAF, apunta datos interesantes sobre las líneas y tendencias en la investigación dentro de la Antropología Física en nuestro país. Tales fuentes dibujan la tendencia a una creciente diversificación y actualización de los campos de trabajo de investigación antropológica en línea con las direcciones de las corrientes internacionales de esta ciencia, durante las últimas décadas del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Un panorama donde se observa un fuerte crecimiento de los trabajos en Antropología Genética junto a una importante recuperación de las investigaciones antropológicas sobre poblaciones del pasado, a través del periodo estudiado. Así, las investigaciones en estos dos campos fueron mayoritarias durante el periodo analizado (1978-2006), junto a líneas emergentes como las investigaciones sobre estructura y dinámicas biodemográficas y la Auxología, que representaron las líneas fundamentales a lo largo de esta etapa de modernización e institucionalización definitiva de la disciplina.

En la encuesta realizada al colectivo de docentes del Área de Antropología Física en el 2005-2006 (Tomás 2013), los antropólogos responden que trabajan principalmente en Biología Evolutiva Humana, Ecología Humana, Biología de Poblaciones Humanas, Crecimiento y Desarrollo Humano, Diversidad Genética y Enfermedades Humanas. En cambio, en el cuestionario del 2013-2014, los especialistas contestaron que sus campos de investigación prioritarios eran, por este orden, Antropología Forense, Biología de Poblaciones Humanas, Biología Evolutiva Humana, Crecimiento y Desarrollo Humano, Evolución Humana, Antropología Molecular, Antropología Genética y Paleoantropología. Estas líneas de trabajo constatadas por los antropólogos en ambas encuestas —cuyos resultados concretos se analizarán más adelante— coinciden con las tendencias apuntadas en el trabajo de Vizcaino (2007).

Para presentar una imagen más completa de la actividad ligada a la investigación en Antropología Física en nuestro país, es necesario incluir la que se realiza en una serie de instituciones especializadas, fuera de los departamentos y unidades universitarias. Como entidades asociadas a la Evolución Humana y Antropología Física, complementarias a las ya señaladas dentro del Área, señalaremos, fundamentalmente:

- El Museo de la Evolución Humana y el CENIEH del CSIC, creado en 2006. El primero fue inaugurado en julio de 2010, como órgano de difusión y divulgación de las investigaciones del Centro.
- El Centro UCM-ISCIH de Evolución y Comportamiento Humano, adscrito al ISCIH), en colaboración con el Grupo de Paleontología Humana de la UCM.
- El Grupo de Paleontología Humana de la UCM, adscrito al departamento de Paleontología de la facultad de Geología de dicha universidad.
- El MNCN, con una larga tradición en la formación posdoctoral de antropólogos y paleoantropólogos, mantiene en su departamento de Paleobiología una importante línea de investigación, en el marco de su Grupo de Paleoantropología.

Además hay que indicar otra serie de asociaciones y sociedades científicas dedicadas a la promoción de la investigación antropológica, como:

- La RSEHN que, desde su creación en 1871, ha realizado un importante apoyo a la Antropología española. En esta institución se creó, en 1976, el Grupo de Antropología Biológica, el cual constituiría el germen de la SEAB.
- La Fundación Atapuerca creada en 1999 y dedicada a difundir los avances de la investigación en el yacimiento.
- La Asociación Española de Paleopatología (AEP) creada en 1987, en Madrid.
- La Asociación Española de Antropología y Odontología Forense (AEAOF) creada en 2006, en Madrid.
- La Asociación Española para el Estudio de la Ecología Humana (AEEH), creada en el año 2011, en Madrid.
- La Asociación Primatológica Española (APE), creada en el año 1993.
- La Asociación Española de Genética Humana (AEGH), fundada en el año 1974.

A esta relación de entidades se han añadido centros y grupos dedicados a especialidades de la investigación antropológica o a áreas afines. Son los siguientes:

- La Sociedad de Ciencias Aranzadi, con sede en San Sebastián que desarrolla investigaciones, desde su departamento de Antropología Física en colaboración con el de Medicina Legal de la UPV.
- El *Institut Catalá de Paleontología* (ICP) que tiene su sede en Sabadell, fue creado en 2006 y desarrolla sus trabajos en colaboración con la UAB. Esta institución es la continuación del Instituto Paleontológico Miquel Crusafont fundado en 1969 adscrito al CSIC y presenta un consolidado Grupo de Paleoprimatología y Paleontología Humana.
- El Institut Catalá de Paleoecología Humana i Evolucio Social (IPHES), vinculado a la URV de Tarragona.
- El Instituto Canario de Bioantropología creado en 1993 y con sede en el Museo de la Naturaleza y el Hombre de Tenerife. Colabora con el Museo Arqueológico de Tenerife y el departamento de Prehistoria, Antropología e Historia Antigua de Universidad de La Laguna.
- El Grupo de Investigación EPINUT de la UCM, creado en 2005.
- El Grupo HOMINID de la UB, asociado a la Unidad de Paleoetología Homínido y vinculado al departamento de Prehistoria, Historia Antigua i Arqueología de la UB.
- El Grupo de Investigación en Bioantropología de la Universidad de Extremadura y el Laboratorio de Antropología Física de la Escuela de Enfermería de la UNEX en Cáceres.
- El Grupo de Paleoantropología de la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel.
- El Laboratorio de Paleoantropología y Paleopatología del MAC de Barcelona.
- El Laboratorio de Paleoantropología y Paleopatología del Museo Arqueológico Provincial de Alicante (MARQ).
- El Grupo PaleoLab, ligado al Laboratorio de Antropología Forense y Paleopatología y al departamento de Prehistoria de la UV.
- El Laboratorio de Bioarqueología del Instituto de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria, adscrito al CSIC y creado en 2004.
- Instituto de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria adscrito al CSIC, creado en 2004 y colabora con la UC.

- El *Laboratori de Bioarqueologia Humana*, vinculado al departamento de Prehistoria de la UAB.
- El *Grup de Recerca en Osteobiografia* de la UAB.
- El Grupo Evolución y Cognición Humana (EVOCOG) creado en el año 2000 y con sede en la UIB.
- El Laboratorio de Genética Forense y Genética de Poblaciones, con sede en la facultad de Medicina de la UCM.
- El Grupo de Medicina y Evolución con sede en el hospital universitario de La Princesa de Madrid desde 2009; está dedicado a la divulgación e investigación sobre Medicina Evolucionista.
- La Institución Fray Bernardino de Sahagún, dependiente de la Diputación Provincial de León y del CSIC y actualmente adscrito al Instituto Leonés de Cultura de la Diputación Provincial de León. Está vinculado a la unidad de Antropología Física de la facultad de Biología de la UNILEON.
- El departamento de Arqueología y Antropología de la Institución Milá i Fontanals adscrita al CSIC y creado en 1968. Dispone de un Laboratorio de Paleoecología y Paleoconomía y un laboratorio de Tecnología Prehistórica.

Ligados a las áreas de la Arqueología y Prehistoria se pueden señalar además otros grupos y núcleos, que juegan un papel relevante en el apoyo puntual a actividades relacionadas con la Evolución Humana:

- El Museo Arqueológico Nacional (MAN) creado en 1867, que dispone en su Área de Prehistoria de colecciones de interés antropológico.
- El laboratorio de Antropología Física del Museo Arqueológico de Sevilla.
- El departamento de Antropología Física del Museo de la Rioja.
- El Museo de Antropología Forense, Paleopatología y Criminalística creado en 1980, en el marco de la Escuela de Medicina Legal de la UCM.
- El Museo de los Orígenes del Ayuntamiento de Madrid, creado en el año 1974. Dentro de su Área de Prehistoria recoge importantes colecciones sobre la Prehistoria madrileña.
- El Museo de Prehistoria de Valencia que dedica parte de su actividad al análisis de restos humanos.

- En el marco del Museo de América, el Centro de Estudios Antropológicos que desarrolla actividades de formación en Osteoarqueología y Antropología Física, de los pueblos americanos.
- Otros Museos Arqueológicos como el Museo Arqueológico Regional de Madrid, el Museo Arqueológico de Badajoz o el Museo Arqueológico de Cádiz, con actividades puntuales de investigación, difusión y /o formación en Antropología Física.

7.2.5. La enseñanza

La situación académica de la Antropología Física sigue un lento proceso de institucionalización y consolidación a lo largo del siglo XX. Ya, a finales de los años setenta y comienzos de los ochenta del pasado siglo, la disciplina habría logrado una expansión y consolidación más allá de los núcleos históricos de Barcelona y Madrid; así se habían creado los focos universitarios en Bilbao, León, Oviedo, Santiago de Compostela y Granada. De este modo se conforma una distribución territorial básica mantenida hasta la actualidad, con las incorporaciones posteriores de Salamanca, Valencia y Murcia.

La expansión de la enseñanza moderna de la Antropología Física se enmarca en el nuevo Estado democrático español y el desarrollo de las Autonomías. A principios de la década de los ochenta del siglo XX, la disciplina se enfrenta a una crisis motivada por la Reforma Universitaria de 1984, en la que se crea el catálogo de Áreas de Conocimiento y la materia se incorpora a los departamentos y cátedras de Antropología, dentro de las áreas de conocimiento de la Biología Animal o de la Paleontología. De esta manera esta ciencia logra la consolidación en instituciones académicas arraigadas e incluso ampliadas en diferentes universidades del país. Fuera del ámbito universitario la disciplina logró su fortalecimiento y consolidación en este periodo con la creación de la SEAB, asociación profesional para la promoción pública e institucional.

El Real Decreto 387/1991 de 22 de marzo, que regulaba el título universitario de Licenciado en Biología y sus planes de estudio, definía una posición subalterna para la Antropología Física ya que no la consideraba materia troncal obligatoria. Sin embargo, y a pesar de estos inconvenientes, la tendencia expansiva de la

moderna Antropología, en el ámbito universitario español del cambio del siglo, se verá confirmada con el reconocimiento del Área de Conocimiento propia, en el año 2000 y la creación de programas específicos de posgrado en varias universidades. En la enseñanza del nivel de grado (primer y segundo ciclo), en el momento del cambio de siglo, se impartía enseñanza de Antropología Física en los programas de licenciatura en Biología en la UCM, UAM, UAH, UAB, UB, UPF, USC, UNIVIGO, UNIOVI, UPV, UNILEON, UNISAL, UM, UV, UGR y UNIZAR. Esto suponía 16 centros vinculados al Área de Conocimiento de las 29 facultades que impartían planes de estudios en Biología. Estos datos suponían un incremento y mejora de la situación respecto a la observada en el año 1984, cuando la disciplina se enseñaba en la UCM, UAB, UB, UNILEON, UNIOVI y USC (Calderón, 2003).

La formalización de programas de especialización de posgrado en materias de la disciplina (“Antropología Física”, “Antropología Biológica”, “Biología Humana”, “Evolución Humana”, “Primatología”, etc.) se verá reafirmada en el contexto de la adaptación de los planes de estudios al EEES y la reforma universitaria ligada al proceso de Bolonia. Sin embargo, el cambio de los planes de estudio vinculado a esta reforma también ha supuesto una reducción de la presencia de asignaturas del área en los planes de estudios del grado en Biología y la desaparición de las asignaturas de libre configuración, como vía de expansión de la disciplina a otras titulaciones (Caro 2010; Egocheaga 2010). Una situación sobrevenida que sitúa a las unidades docentes de Antropología Física ante el handicap de lograr mantener su posición en las enseñanzas universitarias.; así, por una parte, consolida su presencia en las enseñanzas de grado y, por otra, promueve su expansión en posgrado, dentro de los programas de especialización y profesionalización de los titulados de grado. Un objetivo que, sin embargo, se enfrenta a criterios económicos y de la demanda formativa existente. Esto conlleva el hecho de diseñar y plantear programas de estudios atractivos y con una orientación adecuada para los estudiantes y , al mismo tiempo que garanticen la calidad y la reproducción formal de la disciplina, a través de su actividad investigadora y producción científica.

Todo esto le supone a la materia la necesidad de un debate interno sobre cuestiones fundamentales y básicas, tanto en el plano epistemológico de definición

de sus objetos, método y campos de trabajo, como en el ámbito práctico y de aplicación extra-académica. De este modo, la dirección futura debe combinar la apertura a enfoques aplicados y profesionales con la garantía de mantener unos niveles de investigación básica y formulación teórica, suficiente para la reproducción formal de la misma.

En este sentido, cabe considerar una revisión de los ámbitos en los que se han venido desarrollando las vías de enseñanza universitaria de la disciplina, tanto dentro como fuera de su marco tradicional de la Biología. Sería como una especie de apuntes para la reflexión sobre las posibilidades futuras de la disciplina -en el contexto de la nueva configuración de las enseñanzas universitarias- y las demandas sociales respecto a los profesionales titulados en general y antropólogos en particular.

Hasta los años ochenta del siglo XX, las materias de Antropología Física/ Biológica se habían impartido tradicionalmente en los cursos de segundo ciclo, dentro de los planes de estudios de licenciatura en Biología y, según las universidades, dentro de los distintos programas de doctorado. Así a nivel de posgrado, durante la década de los noventa del citado siglo, estas materias eran impartidas dentro de programas de doctorado especializados como el de “Evolución Humana” ofrecido por la UCM, o el de “Bases de la Antropología Física” de la UGR. Con el comienzo del nuevo siglo, asociado a la creación del área de Conocimiento en el año 2000, surgen programas de doctorado específicos como los de “Antropología Biológica” y “Primatología y Origen del Hombre” (impartidos en la UB) y el de “Zoología y Antropología” en la UCM. En este momento, aparece también un programa mixto de “Antropología Biológica y de la Salud” en la facultad de Ciencias de la UA. Además la disciplina está presente en otros programas de doctorado generales de Biología, como en UAM, UPV o universidades como la UNIOV, UNILEON y UM. También durante estos años se imparte, dentro de la oferta formativa de las universidades españolas el “*European Master of Anthropology and Human Biology*”, coordinado por la UAM y UPV, como sedes españolas de este programa internacional de posgrado.

Recientemente, con ocasión de la reforma de Bolonia, la formación de posgrado se ha modificado significativamente en el campo de la Antropología Física/Biológica,

con la creación de posgrados específicos para la formación de antropólogos físicos, ya sea con una orientación profesional o de investigadores en el área. Entre estos nuevos programas podemos señalar los siguientes:

- El programa oficial de posgrado (máster y doctorado) de “Antropología Biológica”, que era una continuación del inicialmente denominado como POP de “Biología Humana”. Es impartido de modo conjunto por la UB, UAB y UPF), con una orientación centrada en tópicos fundamentales de la Antropología Física, y más específicamente hacia la Genética de Poblaciones Humanas y Paleogenética.
- El programa oficial de posgrado (máster y doctorado) de “Antropología Física: Evolución y Diversidad Humanas” impartido con carácter interuniversitario por la UCM, UAM y UAH. Abordando los distintos campos de la Antropología Física, con un especial énfasis hacia la Ecología Humana, la Biología de Poblaciones Humanas, la Antropología Aplicada y los Estudios de Crecimiento.
- El programa oficial de posgrado (máster y doctorado) de “Antropología Física y Forense” en la UGR (vinculado al laboratorio de Antropología de la facultad de Medicina) centra su interés en la Antropología Morfológica, la Antropología Forense y el estudio antropológico de poblaciones históricas.
- El programa oficial de posgrado (máster y doctorado) en “Evolución Humana”. Organizado por la Escuela Interuniversitaria de Posgrado en Evolución Humana —EIPEH— de la UBU, en colaboración con el CENIEH y la UAH.
- El programa oficial de posgrado (máster y doctorado) de Biomedicina, con una especialidad de Antropología Biológica en la UA. Ofrece un campo de especialización que aborda distintos campos de la disciplina, pero especialmente el de la Antropología Morfológica, la Paleopatología y la Antropología Dental.

El proceso de adaptación al Acuerdo de Bolonia ha tenido otros efectos —además de las enumeradas a nivel a nivel de posgrado— en la docencia de la disciplina, derivados de la configuración de los nuevos planes de estudios. Por una parte, los

correspondientes al grado en Biología, tradicionalmente el principal campo docente de la materia, han reducido de forma significativa el número de asignaturas correspondientes al Área. Ello dirige la formación bioantropológica hacia los programas de posgrado —másteres y doctorados— en forma de especialización profesional e investigadora. Como novedad, también cabe señalar la reciente creación del grado en Biología Humana, en la UPF aunque, si bien es cierto, con una orientación más biosanitaria que antropológica.

Por otro lado, dentro de los nuevos grados de Arqueología se han incorporado asignaturas vinculadas al área de la Antropología Física. El de la UCM incluye asignaturas la Antropología Física y la Evolución Humana, e igualmente, los grados de Arqueología de la UB y la UAB han incorporado Bioarqueología y Antropología Biológica. Igualmente los nuevos programas posgrado en Prehistoria y Arqueología de la URV, la UC y las universidades barcelonesas están incluyendo especialidades del ámbito de la Antropología Física/ Biológica. Y el de posgrado en Arqueología y Patrimonio de la UAM enseña asignaturas tales como Bioarqueología y Arqueología Forense.

Esta línea de formación en conocimientos y técnicas básicas sobre Antropología Física para arqueólogos y prehistoriadores había sido, hasta la fecha, cubierta a través de cursos y títulos propios realizados por distintas universidades como (UCM, UAH, UB, UAB, UV, UGR). En efecto, esta vía formativa especializada fue utilizada por el grupo de Antropología Forense de la facultad de Medicina de la UCM y más recientemente con la oferta de asignaturas de libre configuración, como la “Antropología Física Aplicada a la Arqueología” impartida por Gonzalo Trancho del departamento de Zoología y Antropología Física. De modo similar, en la UB, UAH o UGR, se han ofrecido cursos introductorios en Antropología Física-Forense, para historiadores y arqueólogos.

Asimismo es importante señalar la proyección que, para las enseñanzas universitarias de materias de contenido antropológico, tiene el desarrollo reciente de la Primatología, en nuestro país. En este sentido, cabe mencionar los programas de máster y doctorado en Primatología y Etología, plenamente consolidado en la UB. Del mismo modo, en este sentido la contribución hecha en el de doctorado vigente durante los últimos años —aunque actualmente en extinción— impartido

conjuntamente por la UCM y la UAM sobre “Perspectivas Etológicas del Comportamiento Animal y Humano”, con unas consolidadas líneas de investigación en Ecología de primates y modelos primatológicos aplicados a la Evolución Humana.

Sin embargo, a pesar de las novedades y los avances en el marco de distintos planes de estudios, la enseñanza de la Antropología Física en nuestro país continúa siendo todavía escasa, tanto en los de Biología como en otros del tipo de Historia, Arqueología, Antropología Social, Nutrición, etc. La presencia de materias de Antropología Física en las titulaciones de Ciencias Sociales y Humanas, sobre todo en Arqueología y Antropología Social y Cultural, ha sido y continúa siendo poca, aunque la inclusión reciente dentro de los nuevos planes de estudios comienza a mejorar este déficit. La situación en los nuevos grados de Arqueología ha mejorado con la inclusión de Antropología Física, Evolución Humana, Paleoantropología o Paleoecología Humana.

Respecto al nuevo grado en Antropología Social y Cultural, tal y como ocurría en la anterior licenciatura de segundo Ciclo en Antropología Social y Cultural, se observa una ausencia casi total de materias básicas de Antropología Física, excepto en la UAM, la UNED o el caso excepcional del grado interuniversitario en Antropología y Evolución Humana de la URV y la UOC. Un caso este último que merece especial mención como intento de plan de estudios integrador (al estilo de los programas norteamericanos), con dos menciones, una en “Antropología Social y Cultural”, y otra en “Evolución Humana”, dentro de la cual, se recoge ampliamente la enseñanza en materias del ámbito de la Antropología Física/Biológica, a cargo de los especialistas del IPHES.

A pesar de la débil proyección que observamos fuera del marco tradicional de las enseñanza en planes de Biología —y la nueva vía de los posgrados especializados—, cabe destacar la posibilidad (con precedentes ya en algunas de las unidades docentes dedicadas a la enseñanza de la especialidad) y necesidad de promover la docencia de materias de Antropología Física, en la formación de profesionales de áreas distintas a la formación de biólogos, tal como pudieran ser las titulaciones en: Geografía e Historia (Origen del Hombre, Ecología Humana), Ciencias Ambientales (Ecología Humana), Geología (Paleoantropología), Medicina

(Biología Evolutiva Humana, Antropología Forense), Ciencias de la Educación (Fundamentos de Biología Humana), Educación Física (Cineantropometría), Nutrición y Dietética (Antropometría), Ciencia y Tecnología de los Alimentos (Alimentación y Cultura), Humanidades (Antropología Evolucionista), Psicología (Primatología), Antropología Social y Cultural (Antropología Física) o Enfermería (Antropometría, Antropología Médica). Una extensión en el campo de la docencia que abriría vías a la renovación y ampliación del colectivo, en un marco ampliado de trabajo, conocimiento, visibilización y reclutamiento de especialistas (interdisciplinares).

Además de los desequilibrios observados en la presencia de la Antropología Física entre titulaciones vinculadas con la temática asociada al Área de Conocimiento, cabe señalar, adicionalmente, las diferencias territoriales respecto a los ámbitos donde se realiza la enseñanza de esta especialidad en las diversas regiones españolas. Así, se observa un sesgo geográfico de la oferta formativa a favor de la mitad norte peninsular. Sin embargo, resulta conveniente señalar el papel que ha tenido en la promoción y difusión de la disciplina —en zonas o ámbitos no cubiertas mediante la enseñanza reglada de la materia— de iniciativas formativas como cursos, seminarios, talleres y jornadas. Así, podemos señalar como la UCM ha organizado iniciativas sobre Antropometría, Antropología aplicada a la salud, Diversidad Biológica de Poblaciones en América, Antropología Física Latinoamericana, etc. la UAM sobre Historia Biocultural de Poblaciones Humanas, la UNIZAR sobre Técnicas en Antropología Física y Forense, la UA sobre Bioantropología y Paleopatología) o la UNED sobre “Evolución Humana”, “Orígenes del Hombre Moderno”, etc. De este modo, la formación específica no reglada en Antropología Física se ha completado con programas propios de posgrado (master, especializaciones y cursos de experto), que durante las últimas décadas se han venido impartiendo en nuestro país. Entre ellos podemos citar el curso sobre “Evolución Humana y Cuaternario” de la UM y el Master organizado por el Colegio Oficial de Biólogos de Madrid, en colaboración con la UCM, sobre “Antropología Física Aplicada a la Gestión del Patrimonio”. Por su parte, la UGR, a través de Centro de Enseñanzas Virtuales (CEVUG) viene impartiendo un “Master en Antropología y Genética Forense” —junto a otros cursos sobre Antropología Física-Forense y sus técnicas específicas— y dentro del área de Antropología

Forense del departamento de Toxicología y Legislación sanitaria de la facultad de Medicina de la UCM se han organizado programas de master y especialista en “Antropología y Biología Forense”, así como un diploma de posgrado en “Antropología Médica-Forense y Paleopatología”. También la UA ha venido impartiendo un posgrado de especialista universitario en “Biología Humana” con una orientación antropológica y ecológico-evolutiva, más que anatómica-fisiológica.

Otra debilidad importante para la enseñanza de la Antropología Física ha sido la escasez de textos adecuados como materiales didácticos, editados en castellano. Desde los manuales de Francisco De las Barras de Aragón (1927) o de José Pérez de Barradas (1946) ha existido, durante muchos años, una ausencia de libros universitarios salvo el manual de difícil acceso de Comas, editado en México (1957 y 1976). La primera publicación destacable, en cuanto a cobertura de contenidos y calidad, es la “Introducción a la Antropología”, publicado por Arturo Valls (1980) y editado en el 1980 por la Editorial Labor. Dicho volumen ha sido utilizado ampliamente y considerado el principal manual de texto universitario escrito en lengua castellana, junto con el “Manual de Antropología Física” de Juan Comas citado líneas atrás y su libro “Antropología de los pueblos iberoamericanos” publicado por Labor en Barcelona, (1974). Solo actualmente ha aparecido una nueva obra para los estudiantes de Antropología Física titulado “Para comprender la Antropología Biológica: Evolución y Biología Humana”, con una clara orientación didáctica. Esta publicación, editada por Esther Rebato, Charles Susanne y Brunetto Chiarelli (2005), corresponde a una traducción de una edición previa, en lengua francesa. Desde una perspectiva más generalista Francisco José Ayala, conjuntamente con el profesor Camilo José Cela Conde de la UIB, ha publicado un par de textos generales sobre Evolución Humana (2001 y 2013) que son empleados en cursos básicos de introducción a la Antropología Física. En el mismo sentido el profesor Turbón ha publicado recientemente un manual con contenidos didácticos adaptados a cursos introductorios, en materia de Evolución Humana (2006). También con esta finalidad han sido utilizados libros publicados para el gran público y con amplia difusión por Juan Luis Arsuaga, entre los que cabe destacar su publicación conjunta con Ignacio Martínez “La especie elegida: la larga marcha de la evolución humana” (Arsuaga y Martínez 1998).

7.2.6. Difusión de la producción científica: revistas y publicaciones

Si la producción científica resulta un pilar fundamental para el desarrollo y reconocimiento social de una disciplina científica, no lo es menos la difusión del dicho conocimiento. Por ello, se presenta la relación de las principales revistas y publicaciones científicas y de divulgación que dedican total o parcialmente un espacio a esta disciplina:

- La *Revista Española de Antropología Física* —REAF— creada en 1980, que durante su primera etapa fue publicada como *Boletín de la Sociedad Española de Antropología Biológica* y posteriormente pasó a denominarse *Revista Española de Antropología Biológica* —REAB— (1993 - 2002). A partir de este último año fue rebautizada como REAF (Monroy 2007; Caro 2010).
- La revista *MUNIBE Antropología-Arkeología* de la Sociedad de Ciencias Aranzadi (editada desde 1949). Ha realizado un destacado papel en la difusión de los avances de la investigación en Antropología Física y Prehistórica. Entre sus números cabe destacar los monográficos dedicados a realizar homenajes a la obra de destacados antropólogos, como el caso de Aranzadi (Vol. 14, 1962) o el dedicado al padre Barandiarán (Vol. 42, 1990).
- La revista *Zainak* de la Asociación Vasca de Antropología, creada en 1982, que presenta una orientación más dirigida a la Antropología Social y Cultural. Sin embargo, también ha dedicado varios números monográficos a temas de Antropología Física como la “Antropología de la Alimentación, Nutrición y Salud” (número 30, 2008), el “Estudio Bio-cultural de la Imagen Corporal” (número 27, 2005), la “Investigación Bioantropológica en la provincia de Bizkaia” (número 16, 1998) y el “Estudio del somatotipo en la comarca de Busturia” (número 12, 1995) de Rebato y J. Rosique.
- En 2001 surge la revista digital *Antropo*, editada en la red por la UPV. Está vinculada al área de Antropología Física dentro del departamento de Genética, Fisiología y Antropología Física de la UPV y se ha convertido en foro muy activo de difusión de la investigación antropológica en España.
- La revista *ERES. Arqueología/Bioantropología* editada por el Instituto Canario de Bioantropología del Museo Arqueológico de Tenerife, dependiente del

Organismo Autónomo de Museos y Centros del Cabildo de Tenerife. Fue publicada en el periodo comprendido entre 1990 y el 2006.

- La revista *Coloquios de la Cátedra de Paleontología* (creada en 1964) y, posteriormente *Coloquios de Paleontología* (desde 1991) han dedicado un importante espacio a los artículos sobre Evolución Humana y han publicado algún número monográfico a la Paleoantropología.
- De modo similar *Memorias de la Real Sociedad de Historia Natural*, tanto en su primera época (1903 - 1935) como en su nueva edición desde 1998, ha prestado atención especial a la Antropología, la cual ha tenido gran presencia en la Sociedad desde su creación. Recientemente, en su número 8 de 2010, se publicó un Monográfico sobre Antropología bajo el título “Fósiles y moléculas: Aproximaciones a la Historia Evolutiva de Homo sapiens”.
- La revista *Trabajos de Prehistoria*, creada en 1960, por Martín Almagro Basch investigador del CSIC. Si bien se ha dedicado tradicionalmente a temas prehistóricos y protohistóricos, arqueometalurgia, cerámica, arte prehistórico, etc. sin embargo en los últimos años son frecuentes los trabajos sobre paleoecología humana, eco-etología de cazadores-recolectores, etnoarqueología, paleoambiente, arqueobotánica, zooarqueología e incluso sobre análisis genéticos y moleculares en Arqueología.
- La revista *Zona Arqueológica* editada por el Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, desde el año 2002 hasta la actualidad, dedica un amplio espacio a los temas de Paleoantropología, Prehistoria y con frecuencia a Historia de la Antropología, Arqueología y Prehistoria en España.
- La revista *Complutum* editada por el departamento de Prehistoria de la UCM, desde 1991, ha venido dedicando artículos a temas relacionados con la Evolución Humana y la Historia de las Ciencias Antropológicas en España.
- Los *Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología* (creada en 1941) asociada al Instituto Bernardino de Sahagún, constituyó el marco de difusión principal de la Antropología Física española. Con una periodicidad irregular en su primera fase y una orientación temática centrada especialmente en la Antropología Física —en detrimento de la Etnología y la Prehistoria— confirmará su línea cuando pase a editarse en la sede del IBS en Barcelona desde 1952. Posteriormente, a partir del regreso de Pons a

Barcelona en el año 1973, éste asume la dirección de la revista y pasa a denominarse *Trabajos de Antropología del CSIC*.

- Además, también cabe citar otras dos publicaciones que durante los años setenta del siglo XX, apostaron por crear un modelo de Antropología integradora en España. Así, en ellas se intentó la vinculación, defendida por sus promotores en Barcelona y Madrid, de las diferentes disciplinas antropológicas. En primer lugar, destacaremos la revista *Ethnica* dirigida por el antropólogo Claudio Esteva Fabregat y creada con una orientación generalista desde su nacimiento. En segundo término la *Revista Española de Antropología Americana*, dirigida por los antropólogos americanistas Manuel Ballesteros y José Alcina, que fue editada desde 1952 hasta 1959, y reaparecida nuevamente en 1969. En su etapa de los años setenta es cuando la revista se abre a las distintas disciplinas antropológicas. En estas publicaciones aparecieron artículos sobre diversos temas de Antropología Física de Santiago Alcobé, José Pons, Arturo Valls y Tito Varela y también de antropólogos españoles exilados en México, como Juan Comas y Santiago Genovés. En 1979, la *Revista Española de Antropología Americana* dedicó un número monográfico a la obra de Juan Comas con motivo de su fallecimiento. En la década siguiente la revista *Ethnica* desaparece con la jubilación de su director Esteva Fabregat, y REAA redirige sus temas de interés hacia la Arqueología y la Etnología Americana.

Con respecto al grado de divulgación, conocimiento social y difusión pública de las materias relacionadas con la evolución humana y la investigación paleoantropológica en la sociedad española, se han leído recientemente dos Tesis doctorales, en las que se repasa la contribución e impacto de los medios de comunicación generales en la difusión de los avances en la investigación y las teorías sobre Evolución Humana y evolucionismo en general (Ramírez Ortiz 2012), así como sobre el caso particular de la repercusión de la prensa y los medios de comunicación de masas en la visibilización social que han tenido en el público general los descubrimientos en torno al complejo de Atapuerca (Moreno Lara 2015). Estos estudios han puesto de manifiesto la trascendencia y proyección que la producción científica en la investigación antropológica tiene en la población general. Unos trabajos sobre el conocimiento popular de las materias

antropológicas donde, si bien se desvela lo parcial y ambiguo del conocimiento popular que existe sobre Biología y Evolución Humana, también queda patente el interés general de la sociedad por estos temas (aunque muchas veces, con un interés reducido a meros aspectos anecdóticos de nuestra evolución y naturaleza).

7.3. El contexto social: análisis DAFO

Lo expuesto anteriormente demuestra que tanto las instituciones dedicadas a la enseñanza e investigación en esta temática como los profesionales que se dedican a su estudio deben intentar promocionar su divulgación, mejorar su conocimiento y definir posibles líneas de acción. La planificación estratégica de medidas y objetivos, en este sentido debe ser enmarcada en el contexto y situación actual de esta especialidad en nuestra sociedad. No obstante, hay que considerar los obstáculos, debilidades, fortalezas y oportunidades que este marco ofrece, en tanto que características que condicionarán su adaptación en el marco social, político e institucional del momento actual (Sussane 2004; Tomás 2012 y 2013). Un elemento clave en el reto actual de la enseñanza universitaria de la materia es el nuevo marco académico, definido tras la reforma de Bolonia. Estos cambios han abierto nuevas vías a la docencia, tanto dentro de programas específicos de posgrado en Antropología Física, como en los de grado y posgrado en Antropología Social y Cultural, Arqueología, Prehistoria, Primatología, etc., lo que supone una ampliación de materias en la enseñanza del Área de Conocimiento de Antropología Física.

Los análisis estratégicos, realizados sobre los contextos sociales de la enseñanza de las Ciencias en el ámbito internacional (Durán 2011; Kumar *et al.*, 2004; Staver, 2007), definen un conjunto de carencias y necesidades sociales que apuntan a la conveniencia de abordar líneas de actualización y refuerzo de las materias científicas, como prioridad educativa. Una aproximación al análisis estratégico — mediante el uso de la técnica SWOT/ DAFO: Debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades— (Learned *et al.* 1969; Carrillo 2005) de la situación académica actual de la Antropología Física nos señalaría los factores internos y externos, negativos y positivos con los que habrá de enfrentarse el Área de Conocimiento de Antropología Física, dentro de la coyuntura actual de la actual Política científica y educativa.

El repaso del panorama reciente de la enseñanza de la Antropología Física en el marco nacional (Carmona 2007; Sussanne 2004; Tomás 2014; Tomás y Varea 2014) e internacional (Kirkpatrick, Lund y London 2013; Strkalj 2010; Strkalj y Gibbon 2007) nos muestra la necesidad de adoptar medidas para la promoción y difusión de un mayor conocimiento de la disciplina, sus contenidos y aplicaciones. De modo paralelo, la revisión de la política científica en nuestro país (Mandado y Bolado 2011; Gutiérrez 1990) describe una situación análoga a descrita por estudios prospectivos de las necesidades y situación interna y externa de la enseñanza de la Ciencias, en otros países (Kumar *et al.*; 2004; Staver 2007). Aquí se pone de manifiesto la necesidad de definir tácticas para lograr una mayor difusión y promoción social de la Ciencia. De acuerdo con esto, el análisis estratégico de los entornos externos e internos de la disciplina (Figura 7.6.) nos describe un modelo sobre los procesos de interacción entre Ciencia y Sociedad (Figura 7.7.). A partir de este molde cabe establecer interacciones relevantes entre el grado de conocimiento y la valoración pública de este y también de las necesidades y demandas sociales (explícitas, implícitas o incluso potenciales) de la sociedad en general y de ciertas instituciones respecto a la Antropología Física.

De esta manera, el estudio de los entornos colectivos en los que opera la Antropología Física, señala un escaso grado de conocimiento social de esta a nivel público e institucional. Pero, al mismo tiempo se percibe un potencial interés práctico de conocimiento de esta ciencia y de sus posibles aplicaciones en respuesta a necesidades sociales, en campos como la Salud Pública, la investigación Biomédica, el Diseño Industrial, las Ciencias del Trabajo y de la Actividad Física, las Ciencias Forenses o la gestión del patrimonio histórico-cultural.

El análisis estratégico DAFO sobre la situación de la enseñanza de las Ciencias en EEUU realizado por Kumar *et al.* (2004) detectó déficits en el conocimiento científico básico de la población general y por ello la necesidad de establecer como prioridad educativa el refuerzo de este pilar, en la formación y política educativa de la sociedad estadounidense. En este sentido, el informe de la UNESCO redactado por Staver (2007) insiste en una intervención educativa para la promoción del conocimiento social de la Ciencia, lo que apunta a la necesidad de establecer líneas estratégicas para afrontar de estos objetivos. Así si se tiene en cuenta

conjuntamente los resultados observados en la encuesta a los estudiantes del grado de Antropología Social y Cultural y la revisión del contexto, cabría señalar algunas posibles líneas de actuación decisivas para promover el conocimiento y reconocimiento social de esta ciencia. Así, los resultados en la muestra estudiada de universitarios, apuntan hacia líneas de trabajo para la promoción de la Antropología Física en el contexto actual, a través de acciones estratégicas tales como:

- a) Consolidar la presencia de la enseñanza de la Antropología Física, en los planes de Biología y las Ciencias Biomédicas.
- b) Ampliar y afianzar la presencia en otras titulaciones, fundamentalmente, dentro de las Ciencias Sociales y Humanas
- c) Promover posgrados específicos, como vía para la formación de profesionales de la Antropología Física.
- d) Ampliar y difundir el conocimiento público y la valoración social e institucional de la disciplina
- e) Promover la participación de antropólogos profesionales en instituciones, ámbitos aplicados y equipos de trabajo múltiples. Asimismo ampliar la presencia profesional y lograr una mayor visualización del antropólogo físico, como especialista en distintos ámbitos y proyectos institucionales.

7.4. Auto-percepción dentro del colectivo especializado

7.4.1. Resultados de la encuesta durante el curso 2005-2006

Durante el proceso de consolidación de la Antropología Física como disciplina científica dedicada al estudio biocultural del hombre a lo largo del siglo XX, tanto en el contexto internacional como en el español surgieron diferentes formas de denominar a este campo de estudio científico (Antropología Física, Antropología Biológica, Biología Humana o Bioantropología), todas ellas más o menos ajustadas con el sentido epistemológico y objeto de estudio de un emergente campo científico que buscaba definir y delimitar un lugar propio en el panorama de las ciencias modernas. Sin embargo, todo apunta a que a comienzos del nuevo siglo la cuestión relativa a la denominación de la disciplina continua sin ser un tema

cerrado. Con el objetivo de comprobar si dicho debate nominativo había quedado resuelto en el momento del cambio de siglo (junto a otras cuestiones generales sobre el modo en que la disciplina es percibida y entendida), se distribuyó un cuestionario entre los profesores e investigadores adscritos a las unidades y departamentos de las universidades españolas con enseñanza de Antropología Física. Los datos obtenidos a través de la aplicación de dicha encuesta mostraron la persistencia de una falta de consenso en el colectivo de los antropólogos físicos españoles. No obstante, el interés por este debate no se limita únicamente a las cuestiones nominalistas o formales, sino que tales distintas denominaciones implican cuestiones subyacentes que están relacionadas con diferentes concepciones y enfoques de las disciplinas asociadas a cada término.

Los resultados del cuestionario (ver modelo del cuestionario en Anexo II) respecto a la primera cuestión sobre si los encuestados consideran adecuada la actual denominación del área de conocimiento de Antropología Física como la más adecuada para designar a la disciplina, ofrecieron una contestación donde sólo un 36% respondieron de modo afirmativo, frente a una respuesta mayoritaria que indica no estar de acuerdo con esta denominación (Tabla 7.7.). Las otras denominaciones alternativas propuestas en la encuesta (Antropología Biológica, Biología Humana y Bioantropología) fueron señaladas con igual porcentaje de respuesta entre los encuestados (un 21%, cada una de ellas) al ser consideradas como más apropiadas para designar a la disciplina.

Respecto a la pregunta sobre la ubicación valorada entre las propuestas como más adecuada para la disciplina en el marco general de las ciencias, la mayoría de los encuestados (un 50%) consideraron que la más apropiada de la Antropología Física es como una especialidad o subdisciplina de las Ciencias Biológicas (Tabla 7.8.), siendo menor (el 21%) la elección de quienes ubicarían a la Antropología Física como una rama de la Antropología General (junto a la Antropología Cultural y la Arqueología), de acuerdo con el modelo integrador estadounidense (que incorpora todas las ramas del conocimiento antropológico integradas dentro de los departamentos y programas de enseñanza de la Antropología). Finalmente, el 14% considera adecuadas ambas opciones (a pesar de no estar prevista dicha opción múltiple entre las alternativas a la cuestión).

Frente a la pregunta sobre los descriptores a valorar como más relevantes para el estudio biológico de la especie humana por parte de la Antropología Física, tras la selección de cinco de ellos por cada uno de los sujetos encuestados, los resultados obtenidos (presentados en la Tabla 7.9., por orden descendente de su valoración en el total de la muestra) mostraron que los descriptores propuestos más destacados entre los encuestados son la Biología Evolutiva Humana, la Ecología Humana, la Biología de Poblaciones Humanas, la Evolución Humana y Paleoecología Humana, todas ellas temáticas tradicionalmente asociadas al estudio de la evolución y variación humana, seguidos de campos con una fuerte expansión (por su dimensión aplicada) como la Antropología del Crecimiento y Desarrollo Humano, y de temas emergentes como la Diversidad Genética Humana y la Diversidad Genética y Enfermedades Humanas.

A la cuestión planteada sobre que enfoque consideraban los encuestados de interés prioritario para la investigación en Antropología Física, los participantes expresaron un mayor apoyo a la opción de las líneas de investigación aplicada (con un 43%) frente a los estudios teóricos (con 36% de las respuestas), con un porcentaje de respuestas (14%) que señalaba el interés por ambas líneas (Tabla 7.10.). Y en respuesta a la pregunta sobre cuáles son los campos de aplicación más adecuados para desarrollar dentro del campo de la Antropología Física, los encuestados (tras elegir cuatro de las opciones aportadas) mostraron su valoración (presentada en la Tabla 7.11., en orden descendente) de los ámbitos propuestos destacando como los más relevantes los campos de la Salud Pública y Epidemiología, la Antropología Forense y Paleopatología, el Crecimiento y Desarrollo Humano y la Reconstrucción Paleoantropológica.

En respuesta a la pregunta sobre la percepción de los encuestados sobre la situación actual de la Antropología Física en España como una disciplina en expansión o no, sólo un 21% de los encuestados declaró percibirla como una disciplina en expansión frente a una mayoritaria respuesta negativa (71%) respecto a la situación actual y el futuro de la Antropología Física en el Estado español (Tabla 7.12.).

Como valoración de las medidas presentadas en la encuesta como posibles medios adecuados para promover el desarrollo de la disciplina en distintos marcos de la sociedad española (académico, institucional...) (Tabla 7.13.), los encuestados puntuaron en primer lugar como la más idónea una mayor inclusión de asignaturas vinculadas al área de Antropología Física en los planes de estudio de Biología y de otras titulaciones universitarias (opción C), seguida de la creación de un mayor número de departamentos y secciones dedicadas a la investigación y enseñanza universitaria de la Antropología Física (opción A), y finalmente, la opción del fomento de programas de posgrado y doctorados en Antropología Física (opción B) (ver modelo del cuestionario en el Anexo II).

Como respuesta a la pregunta planteada a los encuestados sobre el grado de interés que conceden al desarrollo de proyectos de investigación interdisciplinares y equipos de trabajo conjuntos con antropólogos culturales y otros especialistas de disciplinas históricas y científico-sociales, la mayoría de los encuestados (84%) contestó positivamente a la conveniencia de desarrollar estas líneas de trabajo (Tabla 7.14.). Con respecto a la pregunta abierta en la que se pedía una breve definición de la Antropología Física o Biológica, las definiciones aportadas (pregunta 1.6. del cuestionario, ver Anexo II) incluyeron distintos planteamientos, partiendo de una definición de base compartida en mayor o menor grado, que entiende la disciplina como el estudio de la evolución y variación de las poblaciones humanas como realidades bioculturales y ecológicas (ver Anexo IV).

A modo de resumen de los resultados derivadas de la encuesta 2005-2006, cabe resaltar los siguientes puntos plasmados en la respuesta de los participantes:

1. Una falta de acuerdo en el colectivo de profesionales sobre la denominación de la misma. Persiste una falta de consenso sobre la definición más ajustada de la disciplina, junto con una amplia diversidad de percepciones y representaciones de la Antropología (Física) asociadas a los términos y denominaciones planteadas.
2. Se confirma una clara concepción y adscripción mayoritaria entre los antropólogos encuestados de la Antropología como especialidad de las Ciencias Biológicas, al tiempo que una menor —aunque significativa— valoración de la adscripción de la Antropología Física como rama de la Antropología General.

3. Los descriptores destacados como principales áreas temáticas de trabajo de la Antropología Física son la Evolución Humana, Ecología Humana, Biología Evolutiva Humana, Biología de Poblaciones Humanas y el Crecimiento y Desarrollo Humano.
4. Con respecto a su orientación aplicada, los campos principalmente señalados son los relacionados con los estudios sobre Salud Pública y Epidemiología, Crecimiento y Desarrollo, y la Antropología Forense y Paleopatología.
5. Se expresa por parte de los encuestados una percepción negativa del futuro de la Antropología Física en el ámbito académico, considerando mayoritariamente que se trata de una disciplina con escasa expansión actualmente en el Estado español.
6. En un número importante de las definiciones ofrecidas de la disciplina, se hace mención expresa al reconocimiento de un objeto de estudio integrador, incorporando las dimensiones socioculturales y ecológicas junto a las biológicas y evolutivas como características fundamentales en el estudio de la especie humana. Una concepción integradora de la disciplina que también es apoyada con una alta respuesta positiva al interés expresado por el desarrollo de trabajo en equipos interdisciplinarios.

7.4.2. Resultados de la encuesta correspondiente al curso 2013-2014

Los resultados obtenidos en la respuesta al cuestionario que fue remitido al colectivo de antropólogos físicos y de investigadores/docentes especialistas en áreas afines durante el periodo 2013-2014 supuso una ampliación significativa de la información recopilada con el cuestionario aplicado con carácter piloto durante la investigación realizada para la obtención de la suficiencia investigadora en el curso 2005-2006 (apartado 7.4.1.). Este segundo cuestionario representó una réplica y continuación a la experiencia de pilotaje del curso 2005-2006. Al efecto se utilizó un formato mejorado con la incorporación de las siguientes variaciones respecto a la versión inicial (ver modelo del cuestionario en Anexo III):

- a) Se amplía el contenido y dimensión del cuestionario, incluyendo un mayor número de ítems relativos a la percepción de la situación actual y el futuro

próximo de la disciplina; y sobre la definición y posición principal del encuestado frente a la disciplina.

b) Se amplía la población objetivo, desde el colectivo destinatario en el primer momento del cuestionario (curso 2005-2006), focalizado en los profesores/investigadores miembros de los departamentos y unidades docentes adscritas al área de conocimiento de Antropología Física, a un colectivo de mayor amplitud, en el que se incluyó a la totalidad de socios de la SEAF, el personal de los departamentos adscritos al área de conocimiento, así como el personal de otros centros, departamentos y grupos dedicados a la investigación/docencia en campos parcialmente vinculados con la Antropología Física o a especialidades afines a este área de conocimiento.

Si bien, el cuestionario tuvo el apoyo y difusión por parte de la SEAF y fue distribuido como principal grupo diana a este colectivo, el conjunto de los potenciales participantes fue ampliado a los profesionales que practican la Antropología Física y sus campos afines, bien fuera de la Academia (en museos, centros o grupos de investigación, como profesionales independientes...) o en departamentos y unidades docentes no directamente vinculadas al área de conocimiento. Esta definición ampliada de la población objetivo de la encuesta se justifica en sí misma, en la medida que se considera igualmente relevante la opinión y postura de los antropólogos físicos académicos y la de los profesionales practicantes de ramas de investigación vinculadas a este campo, no necesariamente incluidos dentro de la sociedad ni en los departamentos y unidades docentes universitarias adscritas al área.

Con relación a las definiciones y concepciones expresadas de la disciplina, el cuestionario preguntaba sobre la opinión de los participantes con relación a la ubicación académica de la misma y respecto su acuerdo/desacuerdo sobre la ubicación actual en el marco de la normativa académica, dentro de un área propia y específica con la denominación de Antropología Física. A este respecto, se preguntaba sobre si se considera que ésta es la denominación/designación más ajustada para la definición del campo de estudio de la misma, o si por el contrario, se consideraría más adecuado el uso de una denominación distinta a la actualmente empleada para la designación del área de conocimiento y su objeto de

estudio (preguntas 5.1. y 5.2. del cuestionario) (Tabla 7.15.). En la respuesta respecto a la denominación considerada más ajustada para designar al área de conocimiento, los datos mostraban una elección mayoritaria del término Antropología Biológica (36%), seguido de la denominación actualmente oficial de Antropología Física (33%). Entre los participantes socios de la SEAF el grado de elección del término Antropología Biológica es aún mayor (38%) frente a la denominación de Antropología Física (29%). Si diferenciamos entre los participantes con formación inicial o no como biólogos, los primeros eligieron en término Antropología Biológica en mayor número (33%) que la denominación de Antropología Física (30%), en tanto que los no biólogos valoraron en igual grado ambas denominaciones (con un 40% cada una de ellas).

En la medida que consideramos que estas distintas concepciones de la disciplina se encuentran relacionadas con la visión y la denominación que se entiende más ajustada a estos los campos y estrategias de estudio biológico de nuestra especie que cada uno de ellos defienden, se consultó sobre el acuerdo (o no) con respecto a la denominación normativa vigente en España de la Antropología Física como un área de conocimiento dentro de la Biología, planteándose la cuestión relativa a si se considera esta ubicación la más adecuada para la Antropología Física, o, en caso negativo, si se consideraría más adecuado incluirla dentro de otros campos de conocimiento: a) como una especialidad dentro de la Biomedicina, b) dentro de un nuevo área de conocimiento de Antropología general (que incorporase la Antropología Física junto con la Antropología Sociocultural y la Antropología Arqueológica o Prehistórica) o c) en otros (preguntas 4.3. y 4.4. del cuestionario). La respuesta que se obtuvo a esta cuestión se recoge en la Tabla 7.16., con los datos desagregados en función de la pertenencia o no al segmento de socios de la SEAF, y de los perfiles formativos de los participantes. Con carácter general la mayoría de los participantes mantiene el acuerdo con la actual ubicación del área de conocimiento dentro de la Biología (64%), si bien un número importante de encuestados estaría de acuerdo con una ubicación del área dentro de la Antropología General como campo de conocimiento superior que englobase a ésta junto a otras disciplinas antropológicas (Antropología Social y Cultural, Arqueología Prehistórica...). La respuesta ofrecida en función de la pertenencia de los participantes a la SEAF muestra un mayor acuerdo por la adscripción dentro de

la Biología entre los no socios (71%) frente a los socios de la SEAF (57%), así como de los encuestados biólogos (74%) frente al resto de perfiles formativos de base (47%). Así, la apuesta por la inclusión del área de conocimiento dentro de un campo mayor de Antropología General resultó mayor entre lo socio de la SEAF (29%) que entre los no socios (19%), y entre aquellos con perfiles formativos distintos a la Biología (33%) que entre los participantes con una formación de base como biólogos (19%).

Entre las preguntas del cuestionario referidas a la definición y concepciones de la Antropología Física en los encuestados se incluyó la solicitud de una definición de breve de lo que se entiende por el amplio y ambiguo término de Antropología (pregunta 4.1. del cuestionario). La totalidad de las definiciones pueden ser consultadas en el Anexo V. Las definiciones obtenidas fueron clasificadas de acuerdo con su amplitud integradora (multidimensional) o parcial (focalizada) del estudio de la realidad humana (Tabla 7.17.), siendo las definiciones integradoras de la Antropología las más frecuentes en la totalidad de los participantes (64%), tanto en aquellos con una formación de base como biólogos (63%) como en participantes con otras formaciones académicas (67%). A la solicitud de una definición más focalizada de que se entiende por Antropología Física (pregunta 4.2. del cuestionario) (Anexo V), las respuestas se clasificaron entre aquellas definiciones de tipo “disociadora” en la concepción de la disciplina (centradas en sus aspectos exclusivamente biológicos), las definiciones de carácter “biosocial” (en las que se reclama la interacción de dimensiones biológicas y socioculturales) y aquellas denominadas como “integradoras” (donde se aúnan aspectos biológicos, culturales, ecológicos y evolutivos) (Tabla 7.18.). Con carácter general, fueron mayoritarias las definiciones de tipo “disociadora”, tanto en la totalidad de la muestra (43%), como entre los biólogos (43%) o los no biólogos (47%) de formación. No obstante, las definiciones de tipo integrador también tuvieron una fuerte presencia en el total de los participantes (33%), con una especial fuerza entre los participantes con una formación como biólogos (44%).

Además de ofrecer una denominación y definición de la disciplina, se pidió a los encuestados valorar otros aspectos relacionados con la concepción que ellos tienen de la Antropología Física, considerando el valor para la investigación antropológica

del desarrollo de enfoques holísticos e integradores, y la formación de equipos interdisciplinarios como condiciones necesarias para el progreso del conocimiento antropológico (pregunta 4.9. del cuestionario) (Tabla 7.19.). La opinión expresada a favor de la promoción de los trabajos y proyectos interdisciplinarios fue ampliamente mayoritaria a favor de éstos (con un 95%). De modo general, la respuesta fue mayoritariamente favorable tanto entre los participantes socios de la SEAF (90%) como especialmente en los no socios (100%), así como en aquellos con formación en Biología (93%) como especialmente en otros perfiles (100%). Complementariamente, se solicitaba a los encuestados su opinión sobre el papel otorgado al desarrollo de marcos teóricos y conceptuales como un campo de trabajo de igual relevancia para la Antropología Física que la investigación empírica (descriptiva de casos o explicativa de procesos y relaciones causales), a la hora de mejorar el avance en el conocimiento bioantropológico (pregunta 4.10. del cuestionario, obteniéndose las respuestas indicadas en la Tabla 7.20. Con carácter general, los participantes expresaron un apoyo mayoritario a la necesidad de promover desarrollo teóricos (74%) como condición para el desarrollo del conocimiento bioantropológico. Esta postura fue mayoritaria entre los participantes socios de la SEAF (71%) como en los no socios (76%), y fue especialmente valorada entre los participantes con formación en Biología (78%) frente al resto de perfiles (67%).

Dentro de las opiniones planteadas en la encuesta con relación a la concepciones de la Antropología Física, se incluyó la pregunta sobre si se considera más prioritaria la promoción dentro de la actividad de la disciplina de las líneas de trabajo con una orientación hacia la investigación básica (estudios académicos y teóricos), hacia la investigación aplicada, o hacia ambas por igual (pregunta 4.7. del cuestionario) (Tabla 7.21.). La respuesta a la cuestión sobre la prioridad otorgada a la investigación básica y/o aplicada mostró una opinión mayoritaria a favor de ambas por igual (79%). Desagregando la respuesta, observamos que esta opinión obtuvo una respuesta muy similar entre los participantes socios de la SEAF (76%) y no socios (81%). Esta opinión general sería claramente seguida tanto entre aquellos con formación de base como biólogos (78%) como el resto de perfiles de base (80%).

Como descripción más detallada de las concepciones personales de la disciplina, se propuso a los participantes una serie de campos de trabajo para valorar aquellos que éstos consideran más interesantes como ámbito de trabajo (indicándose a éstos que seleccionasen aquellos seis descriptores que considerasen más interesantes) (pregunta 4.5. del cuestionario, Tabla 7.22.). En la respuesta agrupada se observa una preferencia, principalmente, por la Antropología Forense (19), la Biología de Poblaciones Humanas (19), Biología Evolutiva Humana (18), Crecimiento y Desarrollo Humano (16), Evolución Humana (15), Antropología Molecular (12), Antropología Genética (11) y Paleoantropología (11). Cabe diferenciar la respuesta ofrecida por los participantes, en función de si los encuestados tenían una formación y adscripción de base como biólogos o no. Así, se observa que en el segmento de los biólogos los principales tópicos elegidos fueron la Biología de Poblaciones Humanas (16); la Antropología Forense (13); la Antropología Molecular (12); la Biología Evolutiva Humana (10) y el Crecimiento y Desarrollo Humano (10). Al comparar la respuesta entre los sujetos con formación inicial como biólogos frente al segmento de encuestados de otras ramas (no biólogos), cabe señalar la alta valoración que los biólogos concedieron a la Antropología Molecular, la Paleogenética y la Diversidad Genética Humana, que es escasamente considerada por los no biólogos. Y de modo contrario, la significativa valoración de especialidades como la Cineantropometría y la Antropometría Aplicada entre los no biólogos, ausente entre los participantes biólogos.

De modo complementario, se preguntó dentro del cuestionario por los métodos y técnicas de investigación que los encuestados consideran más fundamentales (Tabla 7.23.), como herramientas clave en su actividad dentro de las líneas de trabajo que desarrollan (para lo que se les solicitó que seleccionaran los cinco métodos que considerasen más interesantes) (pregunta 4.6. del cuestionario). De acuerdo con la respuesta de los encuestados, los métodos y técnicas de investigación más valorados fueron los análisis de datos poblacionales (29), la antropometría (19), los análisis genéticos y moleculares (17) y el análisis de procesos bioculturales (17) (Tabla 7.24.). La selección de los métodos de trabajo seleccionados con mayor frecuencia entre los encuestados con una formación de base como biólogos señaló un interés por los análisis de datos poblacionales (22), los análisis genéticos y moleculares (16), la antropometría (12) y el análisis de

procesos bioculturales (10), en tanto que los encuestados con una formación diferente a la Biología mostraron su interés preferente por la antropometría (8), la anatomía descriptiva (7), el análisis de datos poblacionales (7) y el uso de modelos matemáticos (6).

Con objeto de ahondar sobre las concepciones personales y diversas de la disciplina se preguntó a los participantes sobre aquellas especialidades que consideraban más interesantes como campos de aplicación de la Antropología Física (se les indicó que seleccionasen cinco de las opciones presentadas) (pregunta 4.8. del cuestionario). Los resultados se presentan en la Tabla 7.24. La respuesta obtenida expresa una selección de los campos de aplicación de la Antropología Física donde destacan con una mayor frecuencia: la Antropología Forense y Paleopatología (19), la Paleoantropología (18), el Crecimiento y Desarrollo Humano (18), y la Salud Pública (16). Si diferenciamos de acuerdo al perfil de los encuestados, los participantes biólogos expresaron como principales campos de aplicación su interés por la Salud Pública (13), la Antropología Forense y Paleopatología (12), el Crecimiento y Desarrollo Humano (11) y la Paleoantropología (11), frente a los participantes con una formación distinta (no biólogos), que optaron por los campos de aplicación en la Antropología Forense y Paleopatología (7) el Crecimiento y Desarrollo Humano (7), la Paleoantropología (7) y la evolución del comportamiento humano (5).

También como información adicional incorporada al cuestionario en esta segunda fase de la investigación (Anexo III) se incluyeron cuestiones sobre las percepciones de los especialistas respecto a la situación de la Antropología Física en nuestro país. En este sentido, se planteaba la cuestión sobre cómo es percibida la situación actual de la disciplina, derivada del proceso de adaptación de la enseñanza universitaria a las directrices marcadas por la declaración de Bolonia (Tabla 7.25.), preguntando sobre cómo valora el efecto de dichas reformas con relación a la actual situación del área de conocimiento de Antropología Física en la universidad española (pregunta 3.6. del cuestionario). La respuesta ofrecida por los participantes mostró una percepción mayoritariamente negativa de la situación actual (31%), que en el caso de los sujetos socios de la SEAF se hace aún mayor (52%) (Tabla 7.25.). Esta percepción se mantiene de un modo aproximadamente

igual (en torno al 30%) en los tres grupos de edad en que fueron clasificados los participantes de edades jóvenes (29%), mediana (30%) y avanzada (33%) (Tabla 7.26.). Sin embargo, cabe señalar diferencias respecto a la edad entre aquellos que perciben una situación positiva, con unos valores decrecientes con la edad (edades jóvenes, 29%; medianas, 22%; y avanzadas, 8%). Si bien la respuesta de percepción positiva de la disciplina es igual entre los socios y no socios de la SEAF, entre aquellos que expresan una percepción negativa de la disciplina existe una clara diferencia entre los que lo son (52%) y no lo son (10%). Respecto a la situación percibida sobre el futuro próximo de la disciplina (pregunta 3.7. del cuestionario), de modo análogo a la pregunta previa, los participantes expresan una percepción mayoritariamente negativa de la disciplina (26%) (Tabla 7.26.). Así pues, en el conjunto del colectivo encuestado domina una percepción negativa del futuro próximo de la disciplina. Una respuesta de situación estimada negativa del futuro próximo de la disciplina que se presenta con mayor intensidad entre los socios de la SEAF (43%). Si consideramos los distintos grupos de edad de los participantes, se observan diferencias en la situación estimada del futuro próximo de la disciplina como negativa (pregunta 3.7. del cuestionario), con un mayor número de opiniones en este sentido entre los grupos de edad media (cinco casos) y avanzada (cuatro casos).

Como opinión al respecto de la situación percibida se planteó la cuestión adicional sobre la tendencia percibida en la Antropología Física como ciencia y su presencia en el ámbito académico y social (pregunta 3.10. del cuestionario), respondida mayoritariamente con una opinión negativa (31%) o de estancamiento (24%) como dirección de la disciplina (Tabla 7.27.). Esta valoración de retroceso de la disciplina es más intensa en el caso de los socios de la SEAF, entre los que hasta un 52% perciben la situación de la disciplina como recesiva. Si se tiene en cuenta la segmentación de los datos según los grupos de edad, destaca entre los sujetos de edades más jóvenes la respuesta de una percepción de una tendencia recesiva de la disciplina (tres casos, 43%), entre los sujetos de edad media predomina la respuesta percibida de una situación de reformulación (seis casos, 26%), y en el grupo de sujetos de edad avanzada la respuesta mayoritaria se corresponde con la percepción de una tendencia de tipo recesiva (cinco casos, 42%).

Posteriormente, nos centramos en la visión de los encuestados sobre la tendencia del colectivo profesional, y su percepción sobre el crecimiento o decrecimiento en los últimos años, del número de personas con dedicación profesional a la enseñanza y/o investigación en las distintas materias bioantropológicas, dentro y fuera del ámbito académico o universitario (pregunta 3.11. del cuestionario). A la cuestión de la percepción de la tendencia en el colectivo de antropólogos físicos, los participantes contestaron con una respuesta mayoritaria (52%) de percepción decreciente del tamaño del colectivo profesional dedicado a este campo en España (Tabla 7.28.); una situación que es percibida de forma más intensa entre los socios de la SEAF (67%). Si diferenciamos la respuesta expresada en función de los grupos de edad de los participantes, la opinión generalizada en todos los grupos es igualmente de retroceso.

También se consultó a los participantes sobre su valoración personal del futuro próximo de la disciplina en España (pregunta 5.3. del cuestionario), a lo que los encuestados respondieron mayoritariamente con una respuesta de pesimismo/dificultad (52%) (Tabla 7.29.). Con carácter general, la percepción de los encuestados respecto a su visión del futuro próximo de la disciplina es mayoritariamente (52%) pesimista, una percepción de nuevo más intensa entre los socios de la SEAF (76%). Por otra parte, la respuesta observada en los distintos grupos de edad muestra una tendencia similar en todos ellos, siendo mayoritariamente (en torno al 50%) pesimista en los tres grupos. En esta dirección de sondeo de la situación percibida de la disciplina entre el colectivo de especialistas consultado, se preguntó sobre la valoración de las posibles medidas a considerar como más adecuadas para mejorar la situación de la disciplina en un corto o medio plazo (pregunta 3.15. del cuestionario). De acuerdo con las valoraciones expresadas por los participantes (Tabla 7.30.), las medidas más destacadas como una vía para mejorar la difusión de la disciplina fueron el incremento de la carga docente de asignaturas vinculadas al área de conocimiento dentro del grado de Biología (como terreno tradicional de docencia), así como su extensión dentro los planes de otros grados (Nutrición, Medicina, Ciencias de la Actividad Física, Arqueología, Antropología Social, etc.) y la participación en equipos y proyectos interdisciplinares como un espacio para la colaboración y el

conocimiento mutuo, que lleve a un mayor reconocimiento público y académico de la Antropología Física.

El cuestionario incluyó una serie de cuestiones con las que se procuró evaluar el nivel de autoconocimiento que el colectivo tiene de sí mismo en relación al número de departamentos universitarios adscritos al Área de Conocimiento en las universidades españolas, sobre el número de profesores dedicados a la docencia del área de conocimiento y del número de programas específicos de posgrado vinculados con el área de conocimiento de Antropología Física (preguntas 3.1. a 3.5. del cuestionario) (Tabla 7.31.). La cuestión respondida en solo algunos de los cuestionarios (algo menos de la mitad de los participantes), tuvo una respuesta significativamente mayor en el caso de los participantes socios de la SEAF. La respuesta de aquellos participantes que respondieron a esta cuestión tuvo una contestación más o menos acertada en aproximadamente el 40% de los casos. Con un porcentaje de acierto superior al 60% para participantes socios de la SEAF, e inferior a un 30% en las respuestas de los participantes no socios de la SEAF.

Por otra parte, y junto al conocimiento interno del colectivo de especialistas sobre la situación de la disciplina, se consultó a éstos respecto a su valoración sobre el grado conocimiento que ellos consideran que existe en la sociedad española (con carácter general) sobre la disciplina, su objeto, función social (pregunta 3.12. del cuestionario). Frecuentemente los participantes expresaron la opinión mayoritaria de que existe un escaso (55%) o nulo (40%) conocimiento social de la disciplina, obteniéndose valores similares tanto entre aquellos participantes en la encuesta socios de la SEAF como entre los no socios (Tabla 7.32.). Junto a esta estimación de un escaso o nulo grado de conocimiento social percibido de la disciplina en nuestro país; se preguntó a los encuestados como complemento a esta primera cuestión por el grado de interés que ellos creen que suscita la disciplina entre la población general. Respecto a esta pregunta, la respuesta relativa a la opinión percibida sobre el interés por la disciplina en la sociedad española (pregunta 3.13. del cuestionario) mostró una opinión generalizada de que existe un escaso (60%) o nulo (24%) interés social por la Antropología Física entre la población general (Tabla 7.33.). Una opinión que se presenta de modo más firme éntrelos no socios de la SEAF (en un 71%), que dentro del colectivo de socios de la SEAF (donde un 48%

señala un nulo interés social por la disciplina). Por último y en el mismo sentido misma dirección, se preguntaba a los encuestados sobre su opinión respecto al grado de interés que los encuestados perciben que existe por parte de las Administraciones Públicas respecto al área de conocimiento de la Antropología Física (pregunta 3.14. del cuestionario. Los resultados mostrados en la Tabla 7.34 confirman que la mayoría cree que existe un interés escaso (64%) o nulo (36%); una valoración de nuevo más negativa entre los socios de la SEAF.

A partir de estos datos, los principales resultados derivadas de la esta segunda encuesta se sintetizan a continuación:

1. Una falta de acuerdo en el colectivo sobre la denominación de su área de conocimiento, persistiendo una falta de consenso sobre la definición más ajustada de la disciplina, con predominio del término Antropología Biológica.
2. Los descriptores más destacados como principales áreas temáticas de trabajo de la disciplina han sido la Antropología Forense, la Biología de Poblaciones Humanas, Biología Evolutiva Humana, Crecimiento y Desarrollo Humano, Evolución Humana, Antropología Molecular, Antropología Genética y la Paleoantropología.
3. Los métodos señalados con una mayor frecuencia, de acuerdo con su interés para la práctica de la disciplina, fueron los análisis de datos poblacionales, la antropometría, los análisis genéticos y moleculares y el análisis de procesos bioculturales.
4. Con respecto a su orientación aplicada, los campos principalmente señalados por su utilidad social son los relacionados con los estudios sobre Antropología Forense y Paleopatología, Paleantropología, Crecimiento y Desarrollo Humano y Salud Pública y Epidemiología.
5. Se expresa una percepción negativa del futuro de la Antropología Física en España.
6. En un número importante de las definiciones expresadas de la disciplina, se hace mención expresa al reconocimiento de un objeto de estudio integrador, una respuesta que apoyaría el apoyo mayoritario expresado al desarrollo de proyectos y equipos interdisciplinares.

7.4.3. Comparación entre las dos encuestas.

A pesar de las dificultades para la comparación entre las dos encuestas (Anexos II y III), considerando las diferencias en los contenidos de cada uno de los cuestionarios, así como en el perfil de sus destinatarios, se presenta una comparación de aquellas cuestiones con contenidos paralelos. Desagregando los participantes en la segunda encuesta 2013-2014 entre socios y no de la SEAF, el colectivo de socios resulta un grupo más similar en su composición (y por tanto comparable en los resultados) con el colectivo de encuestados en la primera encuesta piloto realizada en los años 2005-2006. Teniendo en cuenta estas consideraciones metodológicas, la comparación de los resultados obtenidos en las dos encuestas aplicadas en dos momentos temporales distintos (en un primer momento al colectivo de antropólogos adscritos al área de conocimiento, y en el segundo momento a una muestra ampliada con investigadores de otros centros y grupos vinculados con la investigación bioantropológica y en Biología Humana, en general) presentaron los resultados paralelos que se presentan a continuación.

Respecto a la valoración de los tópicos y descriptores considerados como más relevantes por los participantes en cada uno de los dos momentos para el estudio de la Antropología Física, considerando sus principales campos de interés personal y trabajo, las especialidades indicadas con una mayor frecuencia en ambas encuestas aparecen indicadas en la Tabla 7.35. De modo complementario, se presenta la comparación entre los campos de aplicación señalados con mayor frecuencia (Tabla 7.36.), observándose similares elecciones en ambos momentos de la encuesta.

La comparación de las denominaciones consideradas como las más adecuadas en cada una de las dos encuestas se presenta en la Tabla 7.37. De modo adicional, se presentan de forma desagregada, los datos correspondientes a los participantes en la encuesta 2013-2014 con la característica de ser socios de la SEAF, en tanto que grupo con una composición interna comparable con una mayor validez frente a los datos de la encuesta 2005-2006. Los resultados obtenidos si bien ya señalaban una diversidad de opinión respecto a las denominaciones, en los resultados de la segunda encuesta mostraron una mayor frecuencia de elección de la denominación

de Antropología Biológica, tanto en la muestra total (36%) como dentro del colectivo de socios de la SEAF (38%).

La respuesta a la pregunta planteada sobre la opinión respecto a la prioridad concedida a la investigación básica y/o aplicada expresada en ambas encuestas (2005-2006 y 2013-2014) aparece presentada en la Tabla 7.38. En esta comparación vemos que, mientras que las posiciones expresadas en los resultados de la encuesta piloto mostraron datos más dispersos, la opinión de los participantes en la encuesta 2013-2014 muestra un claro posicionamiento hacia la combinación de ambas líneas de investigación (básica y aplicada), tanto en el caso del total de la muestra (79%) como en el segmento de socios de la SEAF (76%). De igual modo, las respuestas a la pregunta sobre la opinión declarada por los proyectos y enfoques interdisciplinarios, presentes en ambos cuestionarios (pregunta 2.3. del cuestionario 2005-06 y pregunta 4.9. del cuestionario 2013-14) se presenta en la Tabla 7.39. En ambas encuestas la opinión de los participantes es mayoritaria a favor de los proyectos y enfoques interdisciplinarios como una vía positiva para el desarrollo, la promoción y el mayor reconocimiento de la disciplina.

Aunque con limitaciones al no coincidir exactamente el tipo de enunciado sobre la percepción de la situación “expansiva o no” de la disciplina, se presentan los resultados de la respuesta en las dos encuestas (Tabla 7.40.), que reflejan el escaso apoyo que tuvo la visión de una situación en expansión de la disciplina en la primera encuesta (21%), así como en la respuesta multiopción presentada en la segunda de 2013-2014.

Por último, cabe realizar un intento aproximado de comparación del grado de participación y respuesta obtenido en ambas encuestas (2005-06 y 2013-14). El carácter aproximativo de esta comparación tiene que ver con el diferente sistema de reclutamiento de los participantes en cada una de las ocasiones. Ya que si bien la primera se dirigió al colectivo claramente delimitado del personal docente vinculado al Área de Conocimiento, en la segunda ocasión el cuestionario se distribuyó a través de la SEAF, los departamentos adscritos al Área y en un amplio grupo de centros y entidades universitarias y no universitarias con vinculación parcial al ámbito de la disciplina. De este modo, en la primera encuesta (2005-06)

aplicada sobre una población objetivo de 72 sujetos (vinculados a las unidades docentes adscritas al Área de Conocimiento) se logró una participación del 19% (14). Y en la segunda encuesta (2013-2014), distribuida entre los socios de la SAEF (139 socios; a fecha de 2013) y aproximadamente otras 70 entidades diversas que incrementaron la población consultada hasta un total aproximado de 200 especialistas, se obtuvo una respuesta del 21% (42); de los cuales, en el segmento de respuesta de socios de la SEAF ésta representó un 15% (21). En cualquier caso, y más allá de la comparación entre ambos momentos, resulta mucho más relevante y significativo por la información que de ello se puede inferir, el bajo grado de participación obtenido en ambos intentos, y especialmente, entre los miembros de la SEAF, a pesar de tratarse de una iniciativa apoyada y promovida por esta Sociedad.

7.5. Conocimiento de la disciplina en el ámbito universitario

7.5.1. Cuestionario a los estudiantes universitarios de la UAM

Junto a la exploración presentada de la percepción que el colectivo especializado de profesionales e investigadores relacionados con la disciplina tiene de la misma, esta parte de investigación aborda el tema del conocimiento social y las representaciones de la disciplina en la población general, a través de la valoración del grado de conocimiento inicial, las actitudes y expectativas frente a la materia de Antropología Física en los estudiantes del grado en Antropología Social y Cultural de la UAM.

Con carácter general, cabe considerar que en el contexto particular del Estado español, la Antropología Física constituye un campo científico poco conocido y difundido entre la población general. El desconocimiento de los conceptos básicos relativos a la evolución y biología humana queda patente en las ideas y representaciones simplificadas que la mayoría de la gente expresa sobre nuestra historia evolutiva y diversidad biológica. El discurso popular sobre estas cuestiones muestra un frecuente conocimiento incompleto y en ocasiones erróneo, que describe una fuerte confusión y desorientación en la información que la mayoría de la gente maneja sobre la evolución y variación humana, expresada en las verbalizaciones y representaciones colectivas sobre nuestra naturaleza y

origen. Estas imágenes y representaciones extendidas sobre la evolución y biología humana distorsionan la comprensión de conceptos y condicionan las actitudes con que los estudiantes universitarios llegan por primera vez al estudio de la Antropología Física (Carmona 2007; Castilla y De la Iglesia 2008; Jiménez Tejada 2009; Tomás y Varea 2015 en prensa).

En gran medida, este déficit generalizado en el conocimiento popular sobre las cuestiones básicas de Antropología y Biología Humana tendría su origen en la precaria situación de la enseñanza de los aspectos básicos sobre la evolución y biología de nuestra especie en la educación secundaria y universitaria española (Carmona 2007; Castilla y De la Iglesia 2008). Destaca así, la escasa presencia de los temas relacionados con la evolución humana en la enseñanza secundaria y un panorama no mucho mejor en la enseñanza superior, con una débil presencia del área de conocimiento fuera de los Planes de Biología, y aún no siempre en todas las universidades que imparten estos estudios. Además, cabe señalar una histórica ausencia de formación bioantropológica en los planes de estudios de Antropología Social y Cultural, y de otras Ciencias Sociales en España, o del ámbito sanitario. Esta situación se ha corregido recientemente con la inclusión de asignaturas relacionadas con la Antropología Física en los nuevos planes de grado de Antropología Social y Cultural y Arqueología (Tomás 2012).

Trabajos en el ámbito internacional han estudiado los efectos de la formación bioantropológica básica en la mejora del grado de conocimiento de los estudiantes universitarios sobre aspecto de la biología y variación humana, contribuyendo a desmontar estereotipos sobre el origen y la diversidad humana (Ashmore y Hart 2010; Henneberg 2010; Lasker 1963). Ciertamente, en el marco de este contexto social, si bien la Antropología Física ha logrado alcanzar su consolidación plena en el marco académico, tiene pendiente lograr un mayor conocimiento y reconocimiento social de la misma en marcos sociales e institucionales más amplios. Una vía clave en la difusión social e institucional de la Antropología Física es la inclusión de la enseñanza de ésta en los distintos planes de estudio y programas de formación a nivel de grado y posgrado. En este sentido dirección, la reciente experiencia de la enseñanza de la Antropología Física en el grado de Antropología Social y Cultural de la UAM como situación piloto en la que se ponen

de manifiesto aspectos sobre las posibilidades y dificultades de la enseñanza de esta materia en distintos planes universitarios, aportando información sobre:

1. El grado de aceptación e interés de los estudiantes por la materia.
2. La visión que de la Antropología Física tienen los estudiantes, y que refleja una serie de imágenes, prejuicios y representaciones que sobre Biología Humana y Evolución Humana existen en la población general.
3. El grado de conocimientos iniciales de los estudiantes sobre conceptos básicos de Antropología Física.

Las respuestas obtenidas a la pregunta “¿Por qué crees que se debe estudiar una asignatura de Antropología Física en el grado de Antropología Social y Cultural?” aportaron amplia información cualitativa sobre la percepción de la asignatura de Antropología Física en el marco del plan de estudios del grado en Antropología Social y Cultural, así como sobre el nivel de conocimientos iniciales, imágenes y prejuicios que los alumnos transmiten respecto a esta disciplina. Sobre el total de 107 sujetos encuestados, en la clasificación de las respuestas analizadas, los resultados señalan una respuesta mayoritaria de tipo receptivo (57 casos, el 53%) hacia la inclusión de la Antropología Física como parte del itinerario de formación de los antropólogos sociales. En segundo lugar, un número elevado de los estudiantes mostraron una actitud pasiva o indiferente (45 casos, el 42%); sólo en unos contados casos (cinco, el 5%), se expresaron comentarios de aceptación resignada de esta materia, vista de modo impuesto y sin interés por ella.

Al considerar el nivel de interés expresado por los alumnos en su respuesta, los resultados mostraron opiniones mayoritarias de tipo indiferente 63% (n=68), sin declaraciones explícitas de interés por esta materia. Sin embargo, hay que destacar que el 31% (n=33) de los estudiantes sí que expresaron un interés declarado por esta área y, en algunos casos, por continuar formándose en ella o alguna de sus especializaciones. Tan sólo el 6% (n=6) declaró de modo explícito opiniones de desinterés o incluso antipatía por esta materia. Dentro de los alumnos interesados por las aportaciones de la Antropología Física a su formación, un 22% (n=23) valoró como especialmente relevante su contribución a una mejor comprensión de

los procesos de adaptación al entorno, en tanto que aspectos convergentes con las orientaciones ecológicas y materialistas de la Antropología Social y Cultural.

El análisis del contenido de las respuestas mostró la presencia de una perspectiva ecológica y sistémica de los procesos de adaptación biocultural en las definiciones hechas de la Antropología Física en un 22% de los casos (n=23). Los estudiantes del grado de Antropología Social y Cultural reproducen, de forma generalizada, la dicotomía ampliamente difundida en los esquemas populares sobre las áreas del conocimiento que diferencia entre estudios de “ciencias” frente a estudios de “letras”, situando la Antropología Social y Cultural en el ámbito de las “letras” o “humanidades”, en oposición a la Antropología Física, entendida como una disciplina ubicada en el marco de las “ciencias”, y, más concretamente, de la Biología. En el marco de esta oposición discursiva se equipara el término general “Antropología” con Antropología Social y Cultural, y se defiende su posición como disciplina de letras, en tanto que la Antropología Física (no se utilizan otras expresiones como Biología Humana, Antropología Biológica o Bioantropología) se entiende como un campo de conocimiento diferenciado (frente a Antropología, en sentido estricto), y que forma parte de la Biología.

Esta escisión percibida entre las disciplinas, y la oposición entre sus objetos de investigación, se expresa en la dicotomía conducta/cultura vs biología/cuerpo como campos de conocimiento con objetos de estudio claramente diferenciados. Así, las asociaciones hechas entre la Antropología Física y el estudio de las bases biológicas o evolutivas del comportamiento humano (en la mayoría de las ocasiones, mal entendidas o expresadas de modo incorrecto) son valoradas como un abordaje inadecuado o una intrusión ilícita, en la medida que se percibe que ello supondría un enfoque del comportamiento sesgado por planteamientos de determinismo biológico y reduccionismo de la conducta a niveles orgánicos (genéticos, hormonales, neurobiológicos...) en detrimento de las explicaciones basadas en factores sociales.

En un plano epistemológico, la oposición se traduce en la asociación de la Antropología Física con el método científico-experimental, frente a la asociación automática de la Antropología Social y Cultural con los métodos cualitativos e interpretativos, un aspecto que, en varios casos, es valorado como positivo, al

considerar la adhesión de la Antropología Física con el “método científico” como una garantía de rigor y fiabilidad, que lleva a designar a ésta como “vertiente científica de la Antropología” frente a los planteamientos dominantes de carácter interpretativo y cualitativos de la Antropología Social y Cultural. La dimensión “científica” de la Antropología Física es señalada como un valor positivo entre los estudiantes interesados por las orientaciones materialistas-culturales de la Antropología Social frente a los planteamientos hegemónicos actuales de las vertientes simbólicas. Así, los alumnos interesados por las perspectivas materialistas y ecológicas de la cultura admiten generalmente la utilidad de una formación básica sobre la biología y evolución humana como parte de la formación del antropólogo social.

Sin embargo, también en numerosos casos, las representaciones de la Antropología Física plasmadas en el discurso de los encuestados reflejan imágenes negativas de ésta, basadas fundamentalmente en prejuicios como la asociación directa de la Antropología Física con el uso (y abuso) del concepto de raza en el estudio de las diferencias humanas, o con el determinismo biológico del comportamiento humano. Respecto a estas valoraciones negativas, como ya hemos señalado, resulta llamativo observar que de un modo frecuente (y equivocado) se asocia la Antropología Física con el estudio de las bases y fundamentos biológicos del comportamiento humano, aunque no en el plano de la ecología del comportamiento humano o de las adaptaciones bioculturales, sino asociando Antropología Física con explicaciones sociobiológicas o psicobiológicas del comportamiento. Debido a estos errores de concepto, con frecuencia se percibe a la Antropología Física desde una posición de distancia, como un campo “extraño”, “ajeno”, y en cierto modo, “fuera de lugar” dentro del grado de Antropología Social y Cultural.

En el plano metodológico podemos señalar una imagen general expresada de la Antropología Física vinculada al estudio de la Morfología y la Osteología, de tal manera que se identifica la Antropología Física con la Paleoantropología, es decir, esencialmente con el estudio de los orígenes humanos, los yacimientos (especialmente presente está la imagen de Atapuerca) y los fósiles. Asimismo, desde una perspectiva más histórica, se alude a una asociación en el pasado entre

la Antropología Física con la clasificación tipológica de las razas humanas. Sin embargo, apenas se relaciona el campo y objeto de la Antropología Física con el estudio de poblaciones vivas o contemporáneas, mostrando una visión incompleta de la disciplina, con la ausencia de menciones (y muy posiblemente de conocimiento) a otras importantes líneas de investigación ligadas al estudio de la diversidad genética, la Biología de Poblaciones Humanas o la Ecología Humana. Como caso particular, varios encuestados mencionan otra línea de investigación, la Antropología Forense, una especialidad que valoran con especial interés y que incluso señalan como un campo en el que estarían interesados en continuar su formación como especialización de posgrado.

En síntesis, los resultados presentan un espectro de actitudes y valoraciones de la Antropología Física que se mueve entre las posiciones receptivas y críticas. Las valoraciones y afectos que se expresan en un sentido negativo o crítico muestran una percepción de distancia y extrañamiento respecto a la Antropología Física, asociada con sesgos negativos atribuidos a la disciplina como el racismo, el determinismo biológico o el darwinismo social. Sin embargo, cuando se asocia la Antropología Física con el estudio de los orígenes humanos y su historia evolutiva, la valoración de ésta es mucho más positiva, y ello se traduce en un mayor interés por sus contenidos y contribuciones. Así, respecto a las aportaciones de la Antropología Física a la comprensión de los procesos de evolución humana se alude a la conveniencia de “estudiar la evolución, para entender porque somos como somos en la actualidad”, como indica un estudiante.

Entre las valoraciones receptivas con la Antropología Física, cabe destacar aquellas respuestas abiertas a la inclusión de la enseñanza de ésta dentro del grado de Antropología Social y Cultural en base al argumento de las interacciones entre “lo biológico” y “lo cultural”, que hacen necesaria una perspectiva integradora del estudio del hombre y sus culturas. Por ello, aunque se enfatiza el objeto específico de interés para los antropólogos sociales en los aspectos socioculturales del comportamiento humano, también se reconoce la conveniencia del conocimiento de las dimensiones biológicas del hombre, sin los cuales, el objetivo (repetidamente señalado en la enseñanza de la Antropología Social y Cultural) de una interpretación antropológica de carácter holístico quedaría incompleta. Entre

las opiniones receptivas a la asignatura destacan los argumentos sobre la utilidad de la aportación de una perspectiva biocultural al estudio de los procesos de adaptación humana al entorno y a las aproximaciones ecológico-culturales de estudio de la diversidad sociocultural. Tales respuestas enfatizan la contribución e interés de la Antropología Física en tanto que estudio de las interacciones hombre-ambiente a lo largo de la evolución humana.

Con carácter general, el análisis de las respuestas a la pregunta planteada dibuja una descripción de las principales dificultades y retos en la enseñanza de la Antropología Física, vinculados con el discurso social reproducido por los estudiantes, donde aparecen reflejadas concepciones, imágenes y representaciones populares de la misma y de su objeto. Tales representaciones remiten a un conjunto de imágenes previas, actitudes y prejuicios con los que los alumnos llegan a la disciplina, que reproducen esquemas comunes al discurso popular sobre la biología y la evolución humanas cargados de sesgos ideológicos, errores y conocimientos parciales. Todo ello, descubre problemas relacionados con el diseño y programación didáctica de la enseñanza de la Antropología Física, al tiempo que aporta un conjunto de informaciones útiles —a modo de sondeo— sobre el grado de aceptación de la misma y el tipo de imágenes y prejuicios con los que los estudiantes llegan a la disciplina.

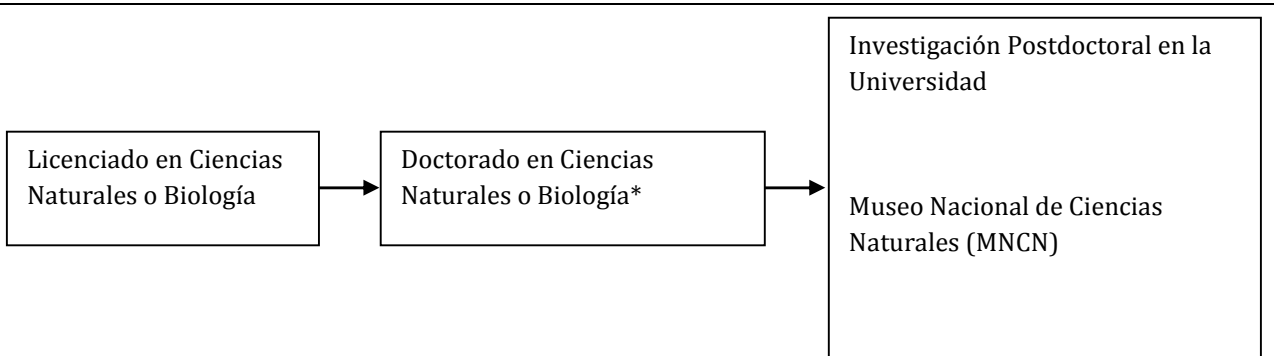
Dichas actitudes y valoraciones frente al aprendizaje de la Antropología Física forman parte de un discurso y representaciones sociales con amplia difusión en la población general, y que muestran la imagen y conocimiento que de la biología y la evolución humana tiene la sociedad en general, muy frecuentemente cargados ambos de sesgos ideológicos, errores y de un conocimiento incompleto y parcial de este campo (Ashmore y Hart 2010; Carmona 2007; Castilla y De la Iglesia 2008). Así, las dificultades y obstáculos identificados para la enseñanza universitaria de la Antropología Física nos apuntan un (des)conocimiento social de la misma que señala la necesidad de definir líneas de programación de la disciplina que corrijan y consideren estos sesgos de partida en los alumnos (Kirkpatrick *et al.* 2013). Paralelamente, tal situación señala la necesidad de acciones complementarias fuera de las aulas, por parte del colectivo profesional de antropólogos físicos,

dirigidas a promover y mejorar el conocimiento y aceptación de la disciplina en el marco de los estudios de Antropología Social y Cultural y otras Ciencias Sociales:

- a) Definir una programación adaptada y comprensible de los principales conceptos y técnicas de la Antropología Física (Lasker 1963).
- b) Incluir focos de interés para los estudiantes de Ciencias Sociales a través del énfasis en los procesos biosociales y bioculturales abordados dentro de determinados tópicos de la Antropología Física (Tomás 2014).
- c) Promover dentro de los estudiantes de Ciencias Sociales un mayor interés por los enfoques bioculturales, así como por la participación y colaboración en proyectos e investigaciones interdisciplinarias (Tomás 2012; Tomás y Varea 2014).

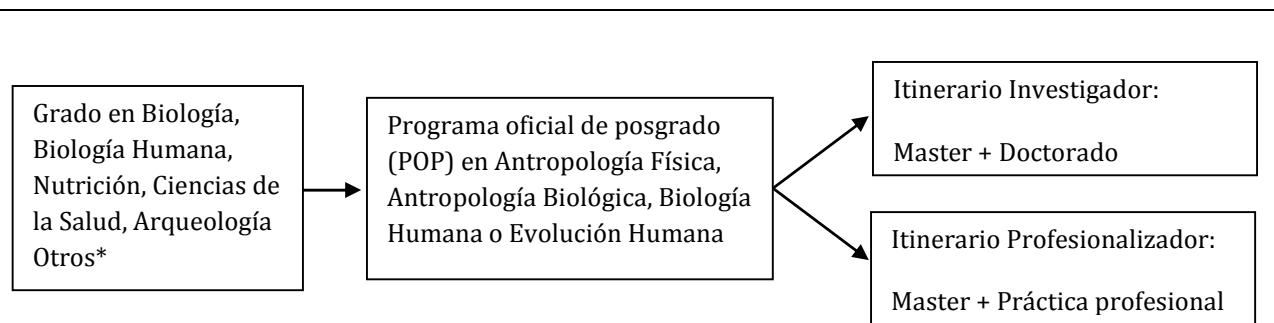
Tablas y figuras del capítulo 7

Figura 7.1. Itinerario formativo tradicional del antropólogo físico en España



* Con orientación en Antropología o Paleoantropología

Figura 7.2. Itinerario formativo emergente del antropólogo físico en España



* Antropología Social y Cultural, otras Ciencias Sociales

Tabla 7.1. Principales campos de actividad de los centros y entidades

Departamentos y unidades docentes	
Vinculados Área Conocimiento	14
No vinculados	14
Campos de actividad	
Sociedades y asociaciones científicas	12
Grupos y centros de investigación	47
Centros de investigación*	4
Museos y laboratorios asociados	12
Empresas y profesionales autónomos	
Excavación e informes	7
Antropometría aplicada	2
Total de entidades	112

*Excluidos los departamentos y unidades docentes universitarias

Tabla 7.2. Distribución geográfica en España de las instituciones ligadas a la Antropología Física y áreas afines

Localización	Departamentos del área	Otros departamentos	Otros centros	Total
Norte	4	0	10	14
Centro	5	8	38	49
Levante	3	5	23	31
Sur	2	1	4	7
Estatad			9	9
Total	14	14	84	112

Figura 7.3. Zonas geográficas de comparación de la localización de departamentos universitarios y otros centros vinculados a la docencia e investigación en Antropología Física y áreas afines

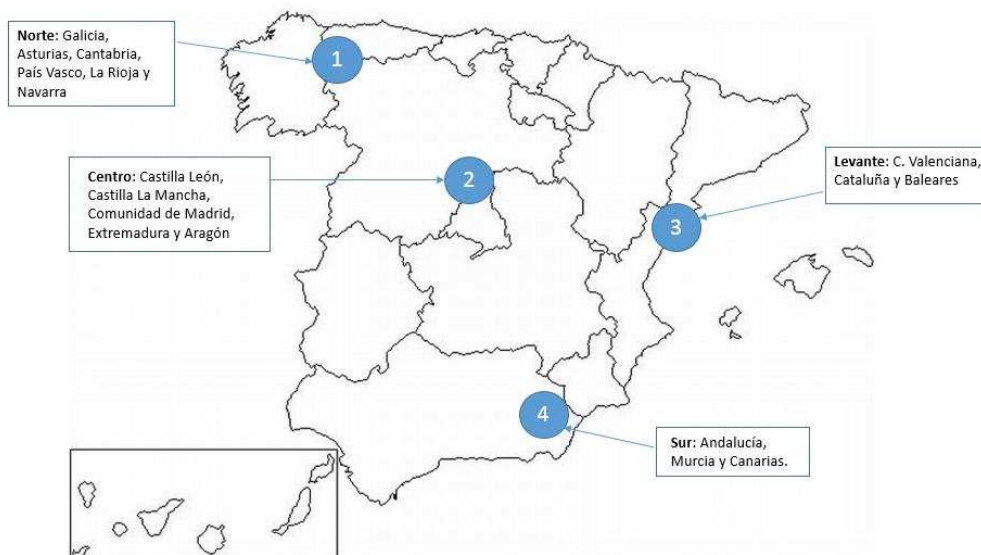


Tabla 7.3. Vinculación de las entidades con el Área de Conocimiento

	Departamentos	Centros	Total
	n (%)		
Existe	14 (50)	1 (1)	15 (13)
No existe	14 (50)	83 (99)	97 (87)
Total	28 (100)	84 (100)	112 (100)

Tabla 7.4. Ámbito de investigación como actividad principal la institución

	Departamentos y equipos docentes	Otros centros e instituciones	Total
	n (%)		
Antropología Física y/o Evolución Humana	14 (50)	10 (12)	24 (21)
Áreas afines a la investigación bioantropológica	14 (50)	74 (88)	88 (79)
Total	28 (100)	84 (100)	112 (100)

Tabla 7.5. Campos de investigación en las entidades registradas

	Total entidades	Centros y entidades*
	n (%)	
Investigación básica en Antropología Física	32 (29)	15 (18)
Antropología Física Aplicada**	2 (2)	2 (2)
Antropología Deportiva y Cineantropometría	13 (11)	5 (6)
Empresas y profesionales autónomos de la Antropología Física***	7 (6)	7 (8)
Antropología Forense y Paleopatología	27 (24)	26 (31)
Investigación en Biología Humana y Antropología General	9 (8)	7 (8)
Prehistoria y Antropología Prehistórica	14 (13)	14 (17)
Primatología	3 (3)	3 (4)
Genética Humana y Forense	5 (4)	5 (6)
Total	112 (100)	84 (100)

*Excluidos departamentos

**Antropometría aplicada, biomecánica, ergonomía

***Excavaciones e informes

Figura 7.4. Comparativa de la composición de socios de la SEAF entre los años 2005 y 2013

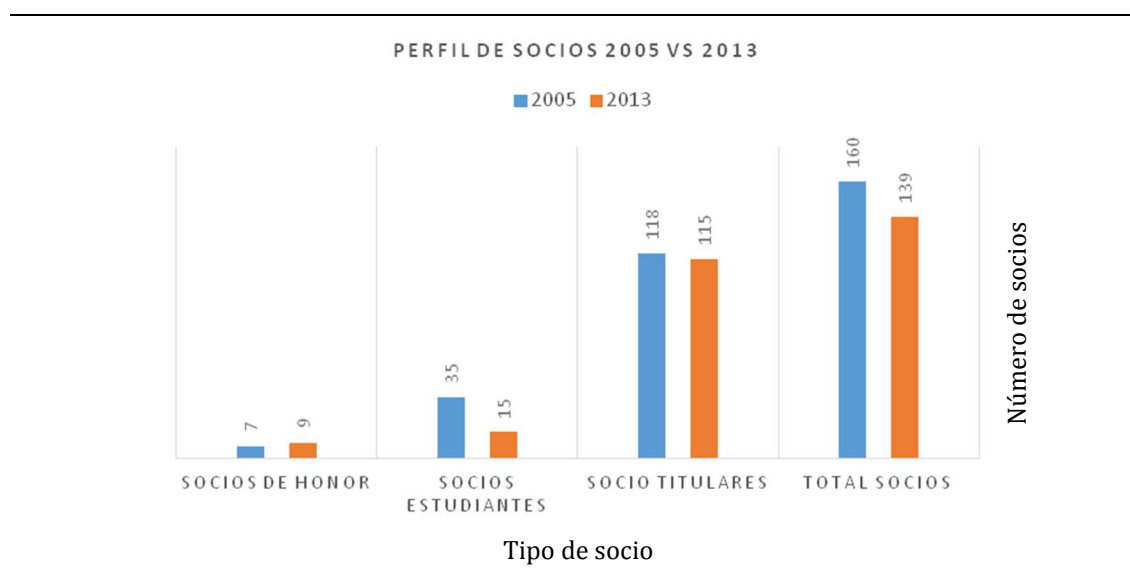


Tabla 7.6. Composición del colectivo de socios de la SEAF de acuerdo a su perfil profesional. Año 2013

Afiliación institucional de los socios de la SEAF	n
Adscritos a facultades de Biología y/o al Área de Conocimiento de Antropología Física	84
Adscritos a facultades de Medicina, Ciencias de la Salud o de la Actividad Física*	8
Centros oficiales de investigación, museos, clínicas, centros médicos, centros de enseñanza secundaria	9
Investigadores autónomos o particulares	21
Centros universitarios y de investigación extranjeros	17
Total	139

*Anatomía, Medicina Legal, Inmunología, Fisioterapia, Enfermería, Ciencias del Deporte

Figura 7.5. Composición del colectivo de docentes-investigadores universitarios en Antropología Física. Año 2013

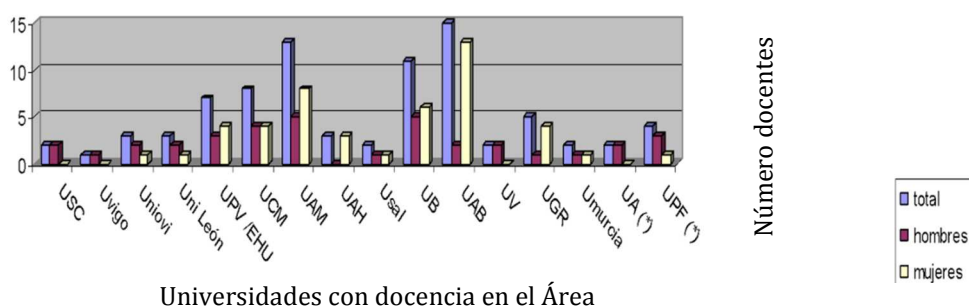
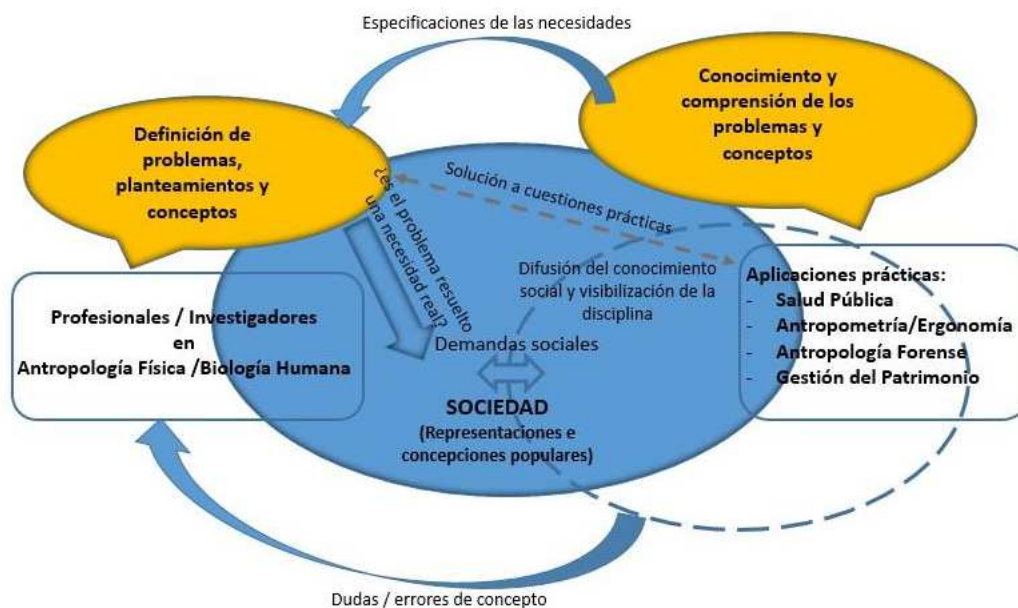


Figura 7.6. Análisis DAFO de los contextos sociales de la Antropología Física en España

Condiciones internas		Condiciones externas	
Debilidades		Amenazas	
<ul style="list-style-type: none"> - Descenso de la carga docente tradicional en los Grados de Biología. - Abandono de los graduados y posgraduados en favor de otras especialidades profesionales. - Deficiencias en la formación generalista de base en muchos de los nuevos antropólogos físicos. - Desequilibrio entre enseñanzas teóricas y competencias empíricas y metodológicas - Desconexión entre la formación y las competencias prácticas. - Formación de docentes más que de perfiles profesionales - Dificultades de acceso al mercado laboral. - Precarización e inestabilidad docente acentuada. - Invisibilidad social (pública y mediática). - Desconexión universidad-demandas sociales. 		<ul style="list-style-type: none"> - Indefinición y falta de reconocimiento social de nichos profesionales propios. - Desconocimiento de los potenciales perfiles profesionales por parte de los estudiantes y de la opinión pública. - Debilidad de las imágenes sociales de la profesión - Debilidad profesional frente a otros grados y áreas de conocimiento competidoras. - Cierre social, académico y profesional a la entrada de antropólogos. - Reducción y recortes de fondos para la investigación. - Reducción y recortes en los recursos académicos. - Reducción de la matrícula en las universidades y centros ligados a la enseñanza de la AF. 	
Fortalezas		Oportunidades	
<ul style="list-style-type: none"> - Interdisciplinaridad y versatilidad - Amplitud de campos y líneas de investigación. - Amplitud de métodos y técnicas. Posibilidades de triangulación - Flexibilidad investigadora y profesional: temáticas heterogéneas - Transversalidad y diversidad de áreas de especialización - Redes nacionales/internacionales de coordinación de proyectos. - Integración de la reflexión teórica con las aplicaciones prácticas en el desarrollo de programas y proyectos de intervención. 		<ul style="list-style-type: none"> - Demanda externa en otros grados y posgrados - Posgrados específicos (AF /BH) - Posgrados transversales (Nutrición, Salud Pública, CC. Forenses, Actividad Física..) y afines (Prehistoria, Arqueología...) - Proyección internacional en universidades americanas y europeas. - Participación en Redes de docencia e investigación internac. - Demanda social de nuevos nichos profesionales para la AF: Antropometría, Ergonomía, Nutrición, Antropología Forense... 	

Figura 7.7. Procesos de interacción Ciencia-Sociedad en la difusión del conocimiento científico y la respuesta a demandas sociales



Adaptado de Del Pozo, 2013

Tabla 7.7. Tabla-resumen de los resultados de la valoración-elección entre las distintas denominaciones de la disciplina entre los encuestados

Aceptación del término	n (%)
Antropología Física	5 (36)
Antropología Biológica	3 (21)
Biología Humana	3 (21)
Bioantropología	3 (21)
Total	14 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 1.1. del cuestionario (encuesta 2005-2006)

Tabla 7.8. Valoración de los encuestados sobre la ubicación de la disciplina entre los campos de conocimiento de las Ciencias Biológicas y la Antropología General

Valoración ubicación de la disciplina	n (%)
Como especialidad de las Ciencias Biológicas	7 (50)
Como rama de la Antropología general	3 (21)
Ambas	2 (14)
No sabe o no contesta	2 (14)
Total	14 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 1.2. del cuestionario (encuesta 2005-2006)

Tabla 7.9. Frecuencia de elección de los distintos descriptores presentados entre los sujetos encuestados

Descriptores	n
Biología Evolutiva Humana	9
Ecología Humana	9
Biología de las Poblaciones Humanas	8
Evolución Humana y Paleoecología Humana	8
Antropología del Crecimiento y Desarrollo Humano	6
Diversidad Genética Humana	5
Diversidad Genética y Enfermedades Humanas	5
Antropología Morfológica	4
Antropología Genética	3
Antropología Molecular	3
Primatología	3
Antropología Demográfica	2
Antropología Forense	2
Paleopatología	2
Antropología Médica	1
Antropología Nutricional y Paleonutrición	1
Enfermedades y Nutrición	1
Paleogenética	1
Biología Esquelética	0
Características Epidemiológicas y Estructura de la Población	0
Cineantropometría	0

Datos correspondientes a la pregunta 1.3. del cuestionario (encuesta 2005-2006)

Tabla 7.10. Respuesta relativa al interés prioritario entre los encuestados entre los ámbitos teórico y aplicado

Interés prioritario	n (%)
Estudios teóricos	5 (36)
Investigación aplicada	6 (43)
Ambos	2 (14)
No sabe o no contesta	1 (7)
Total	14 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 1.4. del cuestionario (encuesta 2005-2006)

Tabla 7.11. Resumen de la frecuencia de respuesta a las opciones relativas a los distintos campos de aplicación de la Antropología Física

Campos de Aplicación	n
Salud Pública y Epidemiología	6
Antropología Forense y Paleopatología	6
Crecimiento y Desarrollo Humano	6
Reconstrucción paleoantropológica	6
Estudios de Ecología Humana	5
Eco-etología humana y de primates	4
Biomedicina y Biotecnología	3
Estudios de adaptabilidad humana	3
Estudios biodemográficos	3
Evolución del comportamiento humano	3
Antropología Médica	2
Nutrición	2
Promoción y Educación para la Salud	1
Ergonomía y Ciencias del Trabajo	1
Biomecánica de la actividad física	1
Reconstrucción histórica y arqueológica	1
Ciencias del Deporte	0
Estudios sobre interacciones biología-cultura	0
Recuperación del Patrimonio Histórico	0

Datos correspondientes a la pregunta 1.5. del cuestionario (encuesta 2005-2006)

Tabla 7.12. Percepción de la situación actual y futuro de la disciplina en nuestro país

¿Percepción de la disciplina en expansión?	n (%)
Sí	3 (21)
No	10 (71)
No sabe o no contesta	1 (7)
Total	14 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 2.1. del cuestionario (encuesta 2005-2006)

Tabla 7.13. Valoración de los encuestados de algunas posibles medidas para promover el desarrollo de la Antropología Física en el marco universitario español

Valoración de las medidas para promover la disciplina		n
A	La creación de un mayor número de departamentos y secciones dedicadas a la investigación y enseñanza universitaria de la antropología física en las universidades españolas.	9
B	El fomento de programas de posgrado y doctorados en Antropología Física en la oferta académica de las universidades españolas.	6
C	Una mayor inclusión de asignaturas vinculadas al área de antropología física, en los planes de estudio de Biología, de otras carreras universitarias, o como asignaturas de libre configuración.	11

Datos correspondientes a la pregunta 2.2. del cuestionario (encuesta 2005-2006)

Tabla 7.14. Valoración de los encuestados del interés atribuido a la realización de estudios interdisciplinares y la participación en proyectos y equipos multidisciplinares

¿Interés en estudios interdisciplinares?	n (%)
Sí	12 (84)
No	1 (8)
No sabe o no contesta	1 (8)
Total	14 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 2.3. del cuestionario (encuesta 2005-2006)

Tabla 7.15. Valoración de la denominación más adecuada para la disciplina y el área de conocimiento

Denominación	SEAF	no SEAF	biólogos	no biólogos	Total
	n (%)				
Antropología Física	6 (29)	8 (38)	8 (30)	6 (40)	14 (33)
Antropología Biológica	8 (38)	7 (33)	9 (33)	6 (40)	15 (36)
Bioantropología	2 (10)	3 (14)	2 (7)	3 (20)	5 (12)
Biología Humana	3 (14)	2 (10)	5 (19)	0	5 (12)
Otra	1 (5)	0	1 (4)	0	1 (2)
Vacíos	1 (5)	1 (5)	2 (7)	0	2 (5)
Total	21 (100)	21 (100)	100 (27)	15 (100)	42 (100)

Datos correspondientes a las pregunta 5.1. y 5.2. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.16. Ubicación considerada como la más adecuada para el área de conocimiento de Antropología Física

Ubicación	SEAF	no SEAF	biólogos	no biólogos	Total
	n (%)				
Dentro de la Biología	12 (57)	15 (71)	20 (74)	7 (47)	27 (64)
Dentro de la Biomedicina	1 (5)	0	0	1 (7)	1 (2)
Dentro de la Antropología general	6 (29)	4 (19)	5 (19)	5 (33)	10 (24)
Otras	1 (5)	0	1 (4)	0	1 (2)
Vacíos	1 (5)	2 (10)	1 (4)	2 (13)	3 (7)
Total	100(21)	100(21)	100(27)	100(15)	100(42)

Datos correspondientes a las pregunta 4.3. y 4.4. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.17. Tipo de definición expresada de la “Antropología”

Tipo	biólogos	no biólogos	Total
	n (%)		
Parcial	6 (22)	2 (13)	8 (19)
Integradora	17 (63)	10 (67)	27 (64)
Vacíos	4 (15)	3 (20)	7 (17)
Total	27 (100)	15 (100)	42 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 4.1. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.18. Tipo de definición expresada de la Antropología Física

Tipo	biólogos	no biólogos	Total %
	n (%)		
Disociadora	11 (41)	7 (47)	18 (43)
Biosocial	1 (4)	4 (27)	5 (12)
Integradora	12 (44)	2 (13)	14 (33)
Vacíos	3 (11)	2 (13)	5 (12)
Total	27 (100)	15 (100)	42 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 4.2. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.19. Valoración de la utilidad de los enfoques integradores y equipos interdisciplinarios

Utilidad	SEAF	no SEAF	biólogos	no biólogos	Total
	n (%)				
No necesarios	2 (10)	0	2 (7)	0	2 (5)
Necesarios	19 (90)	21 (100)	25 (93)	15 (100)	40 (95)
Total	21 (100)	21 (100)	27 (100)	15 (100)	42 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 4.9. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.20. Valoración de la necesidad de los trabajos teóricos junto a las investigaciones empíricas

Valoración	SEAF	no SEAF	biólogos	no biólogos	Total
	n (%)				
No necesarios	6 (29)	5 (24)	6 (22)	5 (33)	11 (26)
Necesarios	15 (71)	16 (76)	21 (78)	10 (67)	31 (74)
Total	21 (100)	21 (100)	27 (100)	15 (100)	42 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 4.10. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.21. Prioridad otorgada a las líneas de trabajo orientadas a la investigación básica y/o aplicada

Orientación	SEAF	no SEAF	biólogos	no biólogos	Total
	n (%)				
Investigación básica	3 (14)	0	3 (11)	0	3 (7)
Investigación aplicada	0	3 (14)	0	3 (20)	3 (7)
Ambas por igual	16 (76)	17 (81)	21 (78)	80 (12)	33 (79)
Vacíos	2 (10)	1 (5)	3 (11)	0	3 (7)
Total	21 (100)	21 (100)	27 (100)	15 (100)	42 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 4.7. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.22. Campos de trabajo seleccionados en función del interés personal

Campos de trabajo	biólogos	no biólogos	Total
	n		
Crecimiento y Desarrollo Humano.	10	6	16
Antropología Demográfica y Biodemografía	4	4	8
Antropología Forense	13	6	19
Antropología Genética	8	3	11
Antropología Médica	6	3	9
Antropología Molecular	12	0	12
Antropología Morfológica	3	4	7
Antropología Nutricional	6	3	9
Biología de las Poblaciones Humanas	16	3	19
Biología Esquelética	3	1	4
Biología Evolutiva Humana	10	8	18
Somatología	1	2	3
Características Epidemiológicas y Salud Pública	7	1	8
Cineantropometría	0	5	5
Antropometría aplicada	1	5	6
Diversidad Genética Humana	8	1	9
Ecología Humana	7	3	10
Salud y enfermedad en poblaciones humanas	5	2	7
Evolución Humana	9	6	15
Paleoantropología y Paleoecología Humana	5	6	11
Paleogenética	4	0	4
Paleopatología	4	3	7
Primatología	4	4	8
Diversidad Genética y Enfermedades Humanas.	6	0	6

Datos correspondientes a la pregunta 4.5. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.23. Métodos seleccionados como herramientas clave en la actividad de los encuestados

Metodología	biólogos	no biólogos	Total
	n		
Análisis de datos poblacionales	22	7	29
Modelos matemáticos	8	6	14
Análisis demográfico	5	3	8
Modelos ecológicos	3	4	7
Análisis de procesos bioculturales	12	5	17
Análisis y tratamiento de restos fósiles.	6	2	8
Técnicas de excavación	4	3	7
Osteología	8	4	12
Anatomía descriptiva	3	7	10
Somatometría	7	3	10
Antropometría	10	8	19
Análisis genéticos y moleculares.	16	2	17
Análisis bioquímicos	5	1	6
Análisis y tratamiento de muestras biológicas	7	2	9

Datos correspondientes a la pregunta 4.6. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.24. Especialidades seleccionadas como principales campos de aplicación de la Antropología Física

Especialidades	biólogos	no biólogos	Total
	n		
Salud Pública y Epidemiología	13	3	16
Promoción y Educación para la Salud	4	2	6
Ergonomía y Ciencias del Trabajo	4	4	8
Ciencias del Deporte	1	3	4
Biomecánica de la actividad física	1	4	5
Biomedicina y Biotecnología	7	2	9
Nutrición	7	2	9
Crecimiento y Desarrollo Humano	11	7	18
Estudios de adaptabilidad humana	7	4	11
Evolución del comportamiento humano	9	5	14
Recuperación del Patrimonio Histórico	1	1	2
Antropología Forense y Paleopatología	12	7	19
Antropología Médica	7	3	10
Estudios biodemográficos	4	0	4
Estudios sobre interacciones biología-cultura	7	2	9
Reconstrucción histórica y arqueológica	7	3	10
Reconstrucción paleoantropológica	11	7	18
Estudios de ecología humana	7	2	9
Eco-etología humana y de primates	5	2	7

Datos correspondientes a la pregunta 4.8. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.25. Situación actual vinculada al proceso de adaptación a Bolonia

	miembro SEAF			grupo de edad		
	Sí	No	Total	joven	mediana	avanzada
	n (%)			n (%)		
Positiva	4 (19)	4 (19)	8 (19)	2 (29)	5 (22)	1 (8)
Negativa	11 (52)	2 (10)	13 (31)	2 (29)	7 (30)	4 (33)
Neutra	4 (19)	1 (5)	5 (12)	1 (14)	3 (13)	1 (8)
No sabe o no contesta	2 (10)	13 (62)	15 (36)	2 (29)	8 (35)	5 (42)
Vacíos	0	1 (5)	1 (2)	0	0	1 (8)
Total	21 (100)	21 (100)	42 (100)	7 (100)	23 (100)	12 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 3.6. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.26. Situación estimada para el futuro próximo de la disciplina

Estimación	miembro SEAF			grupo de edad		
	Sí	No	Total	joven	mediana	avanzada
	n (%)			n (%)		
Positiva	3 (14)	3 (14)	6 (14)	1 (14)	3 (13)	2 (17)
Negativa	9 (43)	2 (10)	11 (26)	2 (29)	5 (22)	4 (33)
Neutra	6 (29)	0	6 (14)	1 (14)	5 (22)	0
No sabe o no contesta	3 (14)	15 (71)	18 (43)	3 (43)	9 (39)	6 (50)
vacíos	0	1 (5)	1 (2)	0	1 (4)	0
Total	21 (100)	21 (100)	42 (100)	7 (100)	23 (100)	12 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 3.7. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.27. Percepción de la tendencia actual de la disciplina

Tendencia de la disciplina	miembro SEAF			grupo de edad		
	Sí	No	Total	joven	mediana	avanzada
	n (%)			n (%)		
Reformulación	4 (19)	3 (14)	7 (17)	1 (14)	6 (26)	0
Crisis	3 (14)	1 (5)	4 (10)	0	1 (4)	3 (25)
Recesiva	11 (52)	2 (10)	13 (31)	3 (43)	5 (22)	5 (42)
Estabilidad	0	4 (19)	4 (10)	0	4 (17)	0
Estancamiento	3 (14)	7 (33)	10 (24)	2 (29)	5 (22)	3 (25)
Expansiva	0	3 (14)	3 (7)	1 (14)	2 (9)	0
Vacíos	0	1 (5)	1 (2)	0	0	1 (8)
Total	21 (100)	21 (100)	42 (100)	7 (100)	23 (100)	12 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 3.10. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.28. Percepción de la tendencia en el colectivo de antropólogos físicos

Tendencia en el colectivo	miembro SEAF			grupo de edad		
	Sí	No	Total	joven	mediana	avanzada
	n (%)			n (%)		
Creciendo	9 (21)	3 (14)	6 (29)	2 (29)	5 (22)	17 (2)
Decreciendo	22 (52)	14 (67)	8 (38)	5 (71)	12 (52)	5 (42)
Estabilizado	6 (14)	2 (10)	4 (19)	0	6 (26)	0
Vacíos	5 (12)	2 (10)	3 (14)	0	0	5 (42)
Total	21 (100)	21 (100)	42 (100)	7 (100)	23 (100)	12 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 3.11. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.29. Percepción personal del futuro próximo de la disciplina en el contexto español

Percepción personal	miembro SEAF			grupo de edad		
	Sí	No	Total	joven	mediana	avanzada
	n (%)			n (%)		
Creciendo	22 (52)	16 (76)	6 (29)	4 (57)	11 (48)	7 (58)
Decreciendo	12 (29)	4 (19)	8 (38)	2 (29)	8 (35)	2 (17)
Estabilizado	6 (14)	1 (5)	5 (24)	1 (14)	4 (17)	1 (8)
Vacíos	2 (5)	0	2 (10)	0	0	2 (17)
Total	21 (100)	21 (100)	42 (100)	7 (100)	23 (100)	12 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 5.3. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.30. Valoración por los participantes de algunas de las posibles medidas de promoción de la Antropología Física

Medidas señaladas	n
Nuevos departamentos	12
Nuevos posgrados	18
Asignaturas en el grado de Biología	29
Asignaturas en otros grados	34
Nuevos centros de investigación	15
Equipos multidisciplinares	32
Otras medidas	6

Datos correspondientes a la pregunta 3.15. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.31. Grado de autoconocimiento de los encuestados sobre la Antropología Física en el Estado español (preguntas 3.1. a 3.5. del cuestionario).

Grado de autoconocimiento	Respuesta	SEAF	No SEAF
	n (%)		
Sobre el nº de departamentos	17 (40)	14 (67)	3 (14)
Sobre el nº de profesores	17 (40)	13 (62)	4 (19)
Sobre el nº de posgrados	19 (45)	13 (62)	6 (29)

Datos correspondientes a las pregunta 3.1. y 3.5. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.32. Valoración del grado de conocimiento público de la disciplina en España

Valoración	SEAF	no SEAF	Total
	n (%)		
Bueno	1 (5)	1 (5)	2 (5)
Escaso	11 (52)	12 (57)	23 (55)
Nulo	9 (43)	8 (38)	17 (40)
Vacíos	0	0	0
Total	21 (100)	21 (100)	42 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 3.12. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.33. Valoración del grado de interés social por la disciplina en España

Valoración	SEAF	no SEAF	Total
	n (%)		
Bueno	4 (19)	3 (14)	7 (17)
Escaso	10 (48)	15 (71)	25 (60)
Nulo	7 (33)	3 (14)	10 (24)
Vacíos	0	0	0
Total	21 (100)	21 (100)	42 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 3.13. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.34. Valoración del grado de interés de las Administraciones Públicas por la disciplina

Valoración	SEAF	no SEAF	Total
	n (%)		
Bueno	0	0	0
Escaso	17 (81)	10 (48)	27 (64)
Nulo	4 (19)	11 (52)	15 (36)
Vacíos	0	0	0
Total	21 (100)	21 (100)	42 (100)

Datos correspondientes a la pregunta 3.14. del cuestionario (encuesta 2013-2014)

Tabla 7.35. Principales descriptores declarados como áreas de interés de los encuestados

Curso	N	Principales descriptores (n)
2005-2006	14	Biología Evolutiva Humana (9), Ecología Humana (9), Biología de Poblaciones Humanas (8), Crecimiento y Desarrollo Humano (6), Diversidad Genética (5), Diversidad Genética y Enfermedades Humanas (5).
2013-2014	42	Antropología Forense (19), la Biología de Poblaciones Humanas (19), Biología Evolutiva Humana (18), Crecimiento y Desarrollo Humano (16), Evolución Humana (15), Antropología Molecular (12), Antropología Genética (11), Paleoantropología (11).

Datos correspondientes a la pregunta 1.3. del cuestionario 2005-2006 y 4.5. del cuestionario 2013-2014

Tabla 7.36. Campos de aplicación seleccionados con mayores frecuencias por los encuestados

Curso	N	Principales descriptores (n)
2005-2006	14	Antropología Forense y Paleopatología (6); Reconstrucción Paleoantropológica (6); Crecimiento y Desarrollo Humano (6); Salud Pública (6); Estudios de Ecología Humana (5).
2013-2014	42	Antropología Forense y Paleopatología (19); Reconstrucción Paleoantropológica (18); Crecimiento y Desarrollo Humano (18); Salud Pública (16).

Datos correspondientes a la pregunta 1.5. del cuestionario 2005-2006 y 4.8. del cuestionario 2013-2014

Tabla 7.37. Denominaciones consideradas más adecuadas para designar a la disciplina

Curso	N	Antropología	Antropología	Biología	Bioantropología	Otros	Vacíos
		Física	Biológica	Humana			
n (%)							
2005-2006	14	5 (36)	3 (21)	3 (21)	3 (21)	0	0
2013-2014	42	14 (33)	15 (36)	5 (12)	5 (12)	1 (2)	2 (5)
Colectivo SEAF 2013-2014	21	6 (29)	8 (38)	3 (14)	2 (12)	1 (5)	1 (5)

Datos correspondientes a la pregunta 1.1. del cuestionario 2005-2006 y 5.1. y 5.2. del cuestionario 2013-2014

Tabla 7.38. Prioridad de la investigación básica/aplicada

Curso	N	investigación	investigación	ambas	No sabe o no contesta
		teórica o básica	aplicada		
n (%)					
2005-2006	14	5 (36)	6 (43)	2 (14)	1 (7)
2013-2014	42	3 (7)	3 (7)	33 (79)	3 (3)
Colectivo SEAF 2013-2014	21	3 (14)	0	16 (76)	2 (2)

Datos correspondientes a la pregunta 1.4. del cuestionario 2005-2006 y 4.7. del cuestionario 2013-2014

Tabla 7.39. Opinión declarada respecto de los proyectos y enfoques interdisciplinarios

Curso	N	sí	no	No sabe o no contesta
		n (%)		
2005-2006	14	12 (84)	1 (8)	1 (8)
2013-2014	42	40 (95)	2 (5)	0
Colectivo SEAF 2013-2014	21	19 (90)	2 (10)	0

Datos correspondientes a la pregunta 2.3. del cuestionario 2005-2006 y 4.9. del cuestionario 2013-2014

Tabla 7.40. Percepción de la situación actual

Curso	N	Expansión	Reformulación	Crisis	Recesiva	Estabilizada	Estancamiento	Vacios
		n (%)						
2005-06	14	21 (3)	---	---	---	---	---	---
2013-14	42	7 (3)	17 (7)	10 (4)	31 (13)	10 (4)	24 (10)	2 (1)

---Sin datos disponibles

8. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

8.1. Discusión

El análisis conjunto de las dimensiones históricas, sociológicas, terminológicas y epistemológicas de la disciplina ofrece una aproximación integradora de los factores múltiples que han marcado la construcción y definición histórica y actual de la Antropología Física, tanto en el marco internacional de los países europeos y americanos, como en su desarrollo particular en España. Las distintas técnicas utilizadas y los datos de múltiple origen acumulados nos ofrecen un conjunto de materiales para considerar la valoración del estado de la disciplina, mediante la interpretación de los discursos, representaciones y visiones de la materia expresadas en los textos e informaciones que hemos analizado dentro de la revisión histórica y sociológica inicial, junto a los datos obtenidos a través de las encuestas incluidas en esta investigación. Así, este conjunto de materiales nos conduce a destacar una serie de ideas identificadas como líneas y características particulares que han definido los desarrollos y concepciones de la historia de las modernas corrientes de la Antropología Física en nuestro país.

Podemos comenzar por situar en su proceso de configuración histórica a la Antropología Física como disciplina científica, a partir de su génesis como una ciencia autónoma respecto de la matriz decimonónica de la Antropología general y de sus desarrollos propios a lo largo del siglo XX, en los que se produce la transición desde una concepción clásica como técnica para el estudio de los aspectos físicos del hombre a una disciplina científica independiente y con un objeto propio: el estudio biocultural de nuestra especie. De este modo, a partir de la Antropología clásica decimonónica (que definía como su objeto de estudio la Historia Natural del Hombre en tanto que estudio científico y naturalista de la especie humana en un sentido amplio, tanto en sus aspectos físicos como socioculturales), la Antropología Física se consolida desde una rama de la general especializada como técnica para la medición del cuerpo humano (Antropometría y Craneometría), su forma y su variación, tanto en sus aspectos somatométricos (poblaciones actuales) como osteométricos (poblaciones del pasado).

Los años finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX dan lugar a un fuerte desarrollo de métodos y técnicas específicas de los distintos campos de investigación en desarrollo, y a una creciente especialización en temas abordados por los antropólogos europeos y norteamericanos. Esta situación condujo en Europa al progresivo divorcio entre los distintos campos de estudio del conocimiento antropológico, y en EEUU hacía una diversificación integrada que se consolida en el denominado modelo “boasiano” (Alcina 1975; Washburn 1965). De acuerdo con este modelo, la Antropología estadounidense se mantiene como ciencia unitaria —dentro de departamentos y planes de estudios universitarios generalistas— en la que permanecen juntas las cuatro principales ramas de la Antropología general: la Antropología Física, la Antropología Cultural, la Arqueología Prehistórica y la Lingüística Antropológica.

Con un planteamiento contrapuesto surge el modelo europeo continental, definido por un conjunto de disciplinas escindidas del conocimiento antropológico, que siguen rumbos paralelos con una división firme entre la Antropología (modo en que se denomina en Europa a la Antropología Física a lo largo del siglo XX), la Etnología (denominación empleada en la Europa continental para designar a la Antropología Social y Cultural, hasta finales del siglo XX) y la Prehistoria (Alcina 1975). Ello dará lugar a una situación duradera de escisión y de desarrollos independientes, tanto en las instituciones académicas (ya que la Antropología es enseñada y estudiada en las facultades de Ciencias y/o de Medicina, y la Etnología y la Prehistoria en marco de las Humanidades y en el contexto de las facultades de Filosofía, posteriormente de Geografía e Historia, Sociología, Ciencias Sociales, etc.) como en sus orientaciones teóricas y metodológicas particulares. Entre ambos modelos, y como un puente progresivamente activo entre el modelo norteamericano y el europeo continental, a partir de la segunda mitad del siglo XX emerge un tercer modelo “británico” (Alcina 1975). Este tercer modelo supone un esquema intermedio, con un planteamiento académico escindido —como en el resto de Europa—, que usa como denominación para la disciplina biológica el término anglosajón de Antropología Física y para designar a las líneas de estudio sociocultural la voz Antropología Social, entre las que existe una tendencia mayor a la interacción y colaboración entre disciplinas que en sus vecinos del continente europeo.

Sin embargo, las corrientes internacionales ubicadas entre los dos principales modelos (el europeo y el norteamericano) sufren importantes modificaciones y reformulaciones tras la II Guerra Mundial. En el nuevo contexto internacional posterior a la guerra, los planteamientos de las teorías bioantropológicas inician un replanteamiento de sus enfoques, que conduce a la redefinición de los modelos europeo continental, del norteamericano y, por extensión, del británico-anglosajón. Todos ellos tomarán nuevos rumbos y formulaciones de sus respectivos encuadres. De tal manera, la Antropología (Física) sufrirá durante la segunda mitad del siglo XX importantes redefiniciones, tanto en el contexto europeo continental (pasando a usar denominaciones como Antropobiología, Antropología Biológica o simplemente, Biología Humana) como en EEUU (donde surge un cambio en la denominación y en el planteamiento de la disciplina encuadrado bajo la denominación de “Nueva Antropología Física”) y en el resto del mundo anglosajón.

La revisión de la disciplina en EEUU será formulada, fundamentalmente, a partir de los planteamientos de Sherwood Larned Washburn (1911-2000) (1951, 1953 y 1965) y de su definición de la “Nueva Antropología Física”, así como de la posterior revisión hecha de dichos planteamientos de la mano de Stanley Marion Garn (1922-2007) en la corriente que será denominada como la “Renovada Nueva Antropología Física” (*The Newer Physical Anthropology*) (Garn 1962 y 1963), en la que la visión de los nuevos desarrollos biológicos de la disciplina (estudios genéticos, bioquímicos, nuevas técnicas paleoantropológicas) cuestiona la viabilidad del modelo boasiano clásico y postula un mayor acercamiento hacia las disciplinas biológicas y biomédicas.

En este nuevo contexto, los modelos adoptados por las Antropologías europeas y americanas a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, describen un panorama complejo y heterogéneo, en el que la diversidad terminológica, de definiciones y sentidos asignados a disciplina en una y otra área cultural define esquemas divergentes en los que ésta se va consolidando e institucionalizando. El origen de esta heterogeneidad de nombres y sentidos de la disciplina queda dibujado en el repaso histórico por las principales instituciones y ámbitos formales de esta ciencia a lo largo del siglo XX (revistas, sociedades científicas, etc.). Así, mientras

las primeras revistas europeas —fundamentalmente alemanas —, creadas y dirigidas por Gustav Schwalbe, Eugen Fischer y Rudolf Martin a lo largo de los primeros años del siglo XX, empleaban simplemente la denominación tradicional y amplia de Antropología, la primera revista especializada, creada por Ales Hrdlicka en EEUU en 1918, toma la denominación más específica de *American Journal of Physical Anthropology*.

Respecto a las designaciones empleadas en las asociaciones profesionales de antropólogos, en 1925 Otto Aichel y Eugen Fischer promueven en Alemania la Sociedad de Antropólogos Físicos, y en 1928 se crea en EEUU la *American Association of Physical Anthropologists* (con su *Journal of Physical Anthropology*, creada en 1935). Un año después, también en EEUU, Raymond Pearl crea otra revista con la denominación de *Human Biology*, y durante bastante tiempo el ámbito de trabajo de ambas publicaciones será similar y de difícil distinción, a pesar de que Pearl en su obra *Study in Human Biology* (1924) intentaba establecer una posición independiente para la Biología Humana respecto de la Biología general y de la Antropología Física en concreto, con un objeto más amplio que abarcara la Antropología Física, la Medicina Preventiva y la Biología Social (Comas *et al.* 1971).

En 1953 Gabriel Ward Lasker promueve la creación de una sociedad para los investigadores dedicados a la Biología Humana, fundada en Londres bajo el nombre de *Society for the Study of Human Biology*, orientada al estudio de la biología de poblaciones humanas en sus distintos aspectos: variabilidad, genética y evolución, adaptabilidad y ecología. Esta Sociedad asume en la década de los sesenta la publicación de la revista *Human Biology* reeditada bajo la nueva denominación de *Annals of Human Biology*. Posteriormente, en el año 1974 se crea en Estados Unidos la *Human Biology Association*, con una similar concepción amplia y antropológica de la Biología Humana (variación en poblaciones humanas, fisiología, nutrición, crecimiento, demografía, evolución y ecología humana), que adopta un enfoque integrador de carácter biocultural en línea con la Nueva Antropología Física en boga en el contexto norteamericano de estos años. La Asociación tendrá el *American Journal of Human Biology* como su órgano de difusión, y celebrará encuentros en colaboración con la *Society for the Study of*

Human Biology que trabajaba al otro lado del Atlántico, desde el Reino Unido, estableciendo vías de colaboración y convergencias en el ámbito antropológico anglosajón (Little y James 2005).

Cuando en el año 1967 se crea la *International Association of Human Biologists*, su planteamiento más ampliamente internacional no zanja las divisiones nominalistas y conceptuales. De hecho, dentro de la misma Asociación en su denominación francesa adopta una designación diferente para el ámbito francófono de la organización, bajo el nombre de *Association Internationale des Anthropologistes*, que definía su dominio y ámbito de estudio en el campo de la *Biologie Anthropologique* (Comas *et al.* 1971). Los especialistas francófonos marcaban así sus líneas de trabajo hacia el origen y variación de la especie humana, a distintos niveles (poblacional, anatómico, fisiológica, genético y molecular), pero prestando especial atención a las interacciones entre ambiente y genética como factores de producción de variación en las poblaciones (Sauter 1970).

Este recorrido por los cambios en las perspectivas bioantropológicas de la disciplina estuvo especialmente marcado por los importantes logros de las Ciencias Biológicas durante el siglo XX y, muy especialmente, por las nuevas direcciones y orientaciones de la disciplina tras la II Guerra Mundial, coyuntura en la que los condicionamientos sociopolíticos se unen a los rápidos avances de la Biología moderna a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, lo que llevaría a la redefinición de las concepciones de la disciplina tanto en la vertiente norteamericana como europea. En la Antropología europea las corrientes bioantropológicas enfatizan las dimensiones biológicas de la disciplina, que se expresa en el uso preferente del término Antropología Biológica para designar a la disciplina —junto a otras voces también utilizadas para designar la disciplina como Bioantropología, Antropobiología y Biología Antropológica. Este planteamiento redefinía esta ciencia hacía una orientación estrictamente biológica de la disciplina, alejada de los posibles nexos con interpretaciones y aplicaciones sociales del estudio biológico del hombre.

En Norteamérica, la redefinición de la disciplina en los años siguientes a la II Guerra Mundial deriva en la ya mencionada “Nueva Antropología Física”, en la que se redefinían los planteamientos para la disciplina en el nuevo marco de las

Ciencias Biológicas (Teoría Sintética de la Evolución, Genética de Poblaciones, Biología Molecular...) y Humanas (Nueva Arqueología, enfoques culturalistas en Antropología y Psicología...). La nueva concepción reclamaba una estrategia de reafirmación del modelo integrador "boasiano" que fuese compatible con los nuevos desarrollos de la Biología moderna, buscando frenar la emergente tendencia a una especialización técnica que orientaba a determinadas líneas de la investigación bioantropológica hacía la escisión y encuadre dentro de las nuevas corrientes de las Ciencias Biológicas.

La reclamación de su enfoque integrador se fundamentaba en una actualización de su objeto y su perspectiva como estudio de las interacciones hombre-entorno mediante las interacciones biología y cultura en los procesos de adaptación y evolución. Este era un enfoque renovador en el que la "Nueva Antropología Física" modificaba además su unidad de estudio, desde el foco clásico en el individuo y los tipos a las poblaciones y los grupos humanos (Washburn 1951, 1953 y 1965). Para abarcar sus nuevos marcos de estudio, se plantea una ampliación de los métodos y técnicas, desde el predominio de las orientaciones morfológicas y métricas a la incorporación de nuevas estrategias metodológicas como la genética de poblaciones, la ecología o la biología de poblaciones humanas (Caspari 2003; Little y Kennedy 2010). De esta forma, la concepción propuesta en la "Nueva Antropología Física" daba continuidad, dentro de los nuevos desarrollos de las Ciencias Biológicas y las Ciencias Antropológicas, a un enfoque común en el discurso de los antropólogos anglosajones, fundado en una concepción integradora de las orientaciones biológica y cultura, histórica y descriptiva, de los aspectos unitarios y la diversidad en la que cabe encuadrar los distintos ámbitos de estudio de la Antropología Física y Cultural (Hoebel 1961 y 1973). En esta concepción biológica e integradora del estudio del hombre se enmarca en la visión sintética de lo humano como fenómeno biológico, perspectiva que vino a definir el nuevo enfoque que a lo largo de los años sesenta y setenta es adoptado por parte de un importante grupo de autores anglosajones (Harrison 1964; Harrison y Weiner 1964; Harrison *et al.* 1988). Dentro de esta perspectiva, cabe ubicar la postura de Geoffrey Ainsworth Harrison (1964) o Montague Francis Ashley Montagu (1944; 1964), para quienes Antropología Física y Biología Humana constituían términos

sinónimos, aunque vinculados con una aproximación integradora —biocultural— de la disciplina.

En el marco de este debate y del replanteamiento de las nuevas concepciones europea y americana de la disciplina, Juan Comas *et al.* (1971) adopta una posición de compromiso, en la que se posiciona en línea con la definición propuesta por los alemanes Rudolf Martin y Karl Saller (Martin y Saller 1957): “La Antropología fue definida por Martin como la historia natural de los homínidos, en el tiempo y en el espacio. Debido a una característica peculiar de la naturaleza humana, ello incluye también el desarrollo cultura. De este modo, la Antropología moderna, natural de los homínidos, se refiere no sólo al examen comparativo de las particularidades físicas sino también a la investigación de la psique humana en el marco de las culturas que fueron creadas” (Comas *et al.* 1971: 112). Esta definición de la disciplina proponía una síntesis entre los enfoques integradores norteamericanos y las posiciones biologicistas europeas. En la misma dirección, y como una llamada a lograr un consenso en la definición formal de la disciplina, Comas y colaboradores proponen la conveniencia de crear una comisión internacional para el estudio y delimitación de los conceptos de Antropología Física, Biología Humana, Antropobiología y Antropología Biológica.

A pesar de ello, la indefinición y multiplicidad de enfoques bioantropológicos se mantienen durante los años siguientes, en las últimas décadas del siglo XX y en el cambio de siglo. Así, durante este periodo, en el marco europeo la sociedad científica que encuadra a los profesionales de la disciplina es la *European Anthropological Association* (EAA, fundada en 1977 en un ámbito principalmente continental, y un implícito posicionamiento definido frente a las sociedades anglosajonas), con la revista *International Journal of Anthropology* como órgano de difusión y un programa internacional de formación de especialistas bajo la denominación de *Master in Anthropology and Human Biology*.

En el contexto reciente norteamericano —y su área de influencia en el marco anglosajón— las principales asociaciones y publicaciones existentes bajo la denominación genérica de Biología Humana, tal como el *American Journal of Human Biology* (órgano de difusión de la *Human Biology Association*) muestran un ámbito de trabajo más amplio en el estudio de la variación en poblaciones

humanas, fisiología, nutrición, crecimiento, demografía, evolución y ecología humana. Así, la revista *Human Biology* (órgano oficial de publicación de la *American Association of Anthropological Genetics*), incluye entre sus temas de interés gran amplitud de temas antropológicos y evolutivos en un sentido amplio: Genética de Poblaciones Humanas, Demografía, Biología de Poblaciones Humanas y, en general, las interacciones entre factores ambientales y genéticos en la evolución y variación humana. De modo similar, la ya citada revista *Annals of Human Biology*, como órgano de difusión de la *Society for the Study of Human Biology*, dedica su atención a temas que incluyen la variabilidad y genética humanas, la adaptabilidad y la ecología humana, y la evolución humana.

Si atendemos a la postura y posicionamiento que la disciplina adopta en nuestro país en este debate, cabe señalar la consonancia con el resto de la Europa continental. Así, a partir de la década de los cincuenta, se consolida un enfoque biológico de la disciplina como marco metodológico y epistemológico fundamental de la Antropología Física. Los autores de referencia fundamentales de la época ubican claramente la especialidad en el contexto de las modernas Ciencias Biológicas. Aguirre (1976) expresa su desacuerdo con el uso del término Antropología Física (con su connotación anglosajona e integradora) y defiende como más adecuados los términos Antropología Biológica o Bioantropología. También Valls (1980) apuesta por el empleo del término Antropología Biológica para designar el estudio de la evolución y variabilidad biológicas del hombre. Los antropólogos españoles consultados por Juan Comas *et al.* (1971), Miquel Fusté y José Pons, expresaron en sus definiciones y posturas respecto a la disciplina en una línea coincidente con las corrientes europeas de su época. Por su parte, para Fusté (definición número 26: páginas 45 y 46) la Antropología (Física) es "(...) la Ciencia Biológica que estudia la variabilidad somática normal de los grupos humanos, las causas que la determinan y sus manifestaciones en el tiempo y en el espacio". Fusté consideraba la Antropología Física y la Biología Humana como disciplinas relacionadas pero no equivalentes, donde mientras la última se interesa por el estudio estándar del hombre, la Antropología Física se ocupa de sus variaciones y evolución en el tiempo y el espacio. Por su parte, Pons (definición número 59: página 89) definió la Antropología Física como "(...) el estudio de la variabilidad somática de la especie humana y causas que la determinan", considerando así la

Biología Humana un campo más general que la Antropología Física, y a ésta como una especialidad con su foco en la variabilidad como objeto fundamental de la disciplina. Ambas definiciones fueron clasificadas por Comas *et al.* (1971) dentro de la categoría de concepciones estrictamente biológicas de la disciplina.

Esta misma orientación epistemológica y terminológica es la que adopta la primera asociación moderna de especialistas de la disciplina en nuestro país, la cual se gesta en torno a la creación en el año 1976 del Grupo de Antropología Biológica — en el marco de la RSEHN—, y a partir del cual, en 1978, se funda la Sociedad Española de Antropología Biológica. Sin embargo, los planteamientos y posiciones al respecto se modifican con la creación del Área de Conocimiento de Antropología Física en 2000. Este reconocimiento supuso una serie de modificaciones formales, como el cambio de la denominación de la Sociedad por la nueva de Sociedad Española de Antropología Física en 2003, junto a cambios en la designación de departamentos, unidades departamentales y comisiones docentes en las universidades con actividad docente en el área, incorporando la mención del término Antropología Física a los nombres de los mismos.

Sin embargo, como hemos podido observar, a través de la revisión del panorama de la disciplina y su actividad en nuestro país, la tendencia a la expansión y consolidación del término Antropología Física para designar a la disciplina en España convive con la permanencia de una significativa variedad en las designaciones empleadas por las instituciones, departamentos, unidades, comisiones docentes y programas vinculados a la enseñanza e investigación bioantropológica. A modo de ejemplo, dentro de la enseñanza de posgrado en el Área, mientras que las universidades catalanas imparten un programa oficial de posgrado de Antropología Biológica (que sustituye a otro reciente con la denominación de programa oficial de Biología Humana y dando continuidad al programa de doctorado en Antropología Biológica que se oferta desde el comienzo del nuevo siglo), en las universidades madrileñas se emplea la designación de Antropología Física, mientras que en el caso de la UGR la denominación ampliada es la de Antropología Física y Forense.

Fuera del ámbito formal del Área de Conocimiento de Antropología Física, la UA durante varios cursos ha impartido una especialidad de Antropología Biológica

dentro del programa oficial de posgrado de Biomedicina, como continuación del anterior programa de doctorado en Antropología Biológica y de la Salud, ofrecido por su departamento de Biotecnología. De este modo, cabe señalar en la actualidad una importante imprecisión y falta de acuerdo respecto a las cuestiones formales relativas a los nombres y fines propios de la disciplina.

Una situación análoga de complejidad y diversidad en las posturas ligadas a la definición terminológica de la disciplina ha sido constatada a través de informaciones directas en las conversaciones con especialistas tanto nacionales como extranjeros consultados (comunicaciones personales con especialistas; ver apartado 10.2.). Así, el discurso y los argumentos al respecto de los antropólogos físicos latinoamericanos apoyan la concepción común en el ámbito norteamericano y sudamericano, en la que se recurre al uso del término Antropología Biológica como un concepto más integrador (al contrario que en su significado en Europa continental) que incluye no sólo estrictamente a antropólogos físicos sino también a genetistas, médicos y biólogos interesados por el estudio biológico (o más exactamente, biocultural) del hombre.

De este modo, las asociaciones profesionales en estos países se definen como la Asociación de Antropología Biológica Argentina y la Asociación Mexicana de Antropología Biológica, mientras que sus planes de estudios universitarios se refieren como en Antropología Física, una visión particular que cabe interpretar desde la existencia de una formación de base y específica de antropólogos físicos en estos países, que consolida una identidad profesional asociada un perfil generalista con especialización en Antropología Osteológica (de modo mayoritario). Frente a tales posturas, en el modelo europeo, donde los antropólogos físicos están formados mayoritariamente como biólogos o médicos, los usos del término Antropología Biológica apuntan a una concepción más restringida (perspectiva estrictamente biológica) frente a los sentidos vinculados con la denominación Antropología Física, asociada con el modelo anglosajón de la “Nueva Antropología Física” y al clásico esquema “boasiano” integrador (perspectiva biocultural). La heterogeneidad en los nombres de la Antropología (Física), ya descrita por Comas *et al.* (1971), adquiere en la actualidad un complejo

panorama dibujado en los países europeos y americanos por una amplia diversidad de denominaciones.

El interés de las cuestiones terminológicas reside fundamentalmente en su relación con las distintas concepciones de la disciplina, que se mueven en el continuo de planteamientos particulares ubicados entre los principales modelos europeo y norteamericano de la disciplina. Desde la perspectiva epistemológica de las denominaciones de la Antropología Física, el uso de nombres distintos se relaciona con concepciones diversas de la Biología y su relación con otras ciencias (Ruse 1990 y 2001), así como de la evolución humana como objeto de estudio (Ruse 2012). De modo añadido, el sentido de las denominaciones de la disciplina se relaciona con el estatus científico de las distintas disciplinas antropológicas y sus posiciones respecto a perspectivas como el holismo y la multidimensionalidad humana, examinadas desde el análisis de la Antropología general y sus ramas por autores como José Alcina (1975), Luis Cencilio (1978), Josep Llobera (1980) o Enrique Luque (1990).

Sin embargo, resulta más interesante al respecto las aportaciones hechas desde dentro de la propia disciplina en tanto que reflexión sobre el ámbito fronterizo entre las Ciencias Biológicas y las Sociales de su objeto de estudio (Lasker 1970; Marks 2009; Peña 1982 y 1984; Scarano 2003; Oyhemart y Cesani en prensa), contribuciones que han conducido a la deliberación sobre la ubicación ambivalente de esta entre la Antropología y la Biología (*Anthropology Department UCSB* 2012; Bertranpetit 1996; Calcagno 2003) y la compleja articulación entre las dimensiones biológica y social de su objeto de estudio (Dickinson y Murguía 1982; Egocheaga 2004; Monk 1965; Sandoval 1982 y 1984).

En cambio, la reflexión sobre los principales aspectos epistemológicos de la disciplina en el marco de las corrientes internacionales debe ser enmarcada a través de sus desarrollos históricos, en los que se describe un proceso de transformación y diferenciación en el objeto, los métodos y los nombres adoptados por la disciplina. En este devenir histórico, si bien el objeto de estudio fundamental de la disciplina se ha mantenido como eje de ésta —el estudio de la variabilidad humana en el espacio y el tiempo—, los diferentes enfoques han variado en sus teorías, métodos e interpretaciones de estos hechos según los periodos, corrientes,

escuelas y autores, que han puesto un mayor o menor énfasis en los aspectos integradores o sectoriales de estudio del hombre. Con carácter general, podemos asumir que en el plano epistemológico (el sentido, objeto y ámbito de la disciplina) la Antropología Física española ha seguido caminos comunes a los de las corrientes principales de las distintas Antropologías occidentales (primero europeas, más recientemente de las norteamericanas), donde la unidad de análisis se ha desplazado desde el interés clasificatorio y la identificación de “formas tipo” (planteamiento tipológico clásico) al estudio de la variabilidad humana (planteamiento estadístico-poblacional) y de sus interacciones grupo-ambiente en la adaptación biocultural al entorno (planteamiento ecológico y biocultural).

Así mismo, el método (o métodos) y técnicas han venido sufriendo un continuo proceso de cambio y diversificación desde la tradicional orientación clásica de la disciplina centrada en los estudios morfológicos y somatométricos a la actual diversificación de la disciplina, con una orientación especialmente creciente en las últimas décadas hacia las vertientes de investigación en Antropología Genética y Molecular. Todo ello ha supuesto una progresiva especialización y diversificación en los ámbitos y las técnicas de investigación durante la segunda mitad del siglo XX, que dio lugar —tal como comentamos— a una situación de escisión y desarrollos divergentes de las distintas disciplinas y especialidades antropológicas, más intensa en el marco europeo, desde comienzos del siglo XX, y muy especialmente tras la II Guerra Mundial. Esta situación de distanciamiento interdisciplinar, mantenida hasta casi los años finales del siglo XX, ha hecho posible sin embargo la formalización de ámbitos y técnicas de investigación propias. Sin embargo, la especialización dentro las propias fronteras disciplinares también dibuja un nuevo escenario con puntos de aproximación, que ha llevado a contactos y nexos interdisciplinares entre campos de trabajo específicos que precisan de estas relaciones interdisciplinares para afrontar su objeto de investigación.

Si bien estas cuestiones epistemológicas han merecido escasa atención en nuestro país, cabe mencionar los contados intentos de reflexión dentro de la propia disciplina sobre el objeto y los métodos de ésta. Así, en el complejo marco de redefinición de las disciplinas antropológicas durante la década de los setenta, José María Basabe (1972) proponía una síntesis entre los planteamientos de los

principales corrientes europeas y norteamericana, a partir de la lectura de los resultados de Juan Comas *et al.* (1971), y el debate disciplinar en el contexto de cambios en las Ciencias Biológicas y Antropológicas del momento. Al respecto, Basabe plantea una concepción de la disciplina que —frente al predominio de lo descriptivo, lo métrico y lo clasificatorio, que hacía de ésta una disciplina estática, técnica y taxonómica— se abra tanto a los desarrollos de sus nuevos campos de especialización técnica, como a las dimensiones sociales y culturales implícitas en la biología de las poblaciones humanas. A modo de ejemplo, el autor alude a los procesos y dinámicas demográficas y su interacción con las estructuras genéticas, y de ambas con las estructuras sociales y procesos culturales. Este planteamiento supone un esfuerzo integrador de la Antropobiología, redefinida respecto a la Antropología Física como una ciencia de la variabilidad humana, de sus manifestaciones, causas, consecuencias y aplicaciones, que aborda las biodinámicas de las poblaciones humanas, en un esquema que suma a lo morfológico y descriptivo los niveles genético, bioquímico y molecular, y sobre ellos, lo ecológico y cultural.

En este marco de debate entre los dos principales modelos (europeo y norteamericano) durante la década de los años setenta, el trabajo de Comas *et al.* (1971) puso de manifiesto la falta de consenso en los nombres y concepciones de la Antropología Física entre los más destacados antropólogos internacionales del momento. A pesar de las complejas relaciones descritas entre Antropología Física y Biología Humana como posibles términos sinónimos para una parte de los encuestados, la mayoría de ellos manifestaban su oposición a sustituir la denominación de Antropología Física por la de Biología Humana. Sin embargo, en contraste, respecto a los límites de su objeto quedaba patente la ambigüedad entre los antropólogos consultados, a la hora de incluir las dimensiones socioculturales como parte del objeto de la Antropología Física, postura mayoritaria entre los norteamericanos, pero no así entre los europeos.

Casi medio siglo después, las encuestas realizadas al colectivo de antropólogos físicos españoles en el marco de esta Tesis reiteran la misma situación de falta de acuerdo, tras un amplio paréntesis de muy escasa atención a estas cuestiones. Así, respecto al trabajo de Comas *et al.* (1971), la información obtenida mediante

encuesta al colectivo de especialistas en nuestro país en los cursos 2005-2006 y 2014-2014 continua mostrando la persistencia de una amplia diversidad en las denominaciones empleadas o consideradas adecuadas para designar a la disciplina. El panorama diagnosticado en el momento de la encuesta internacional realizada por Comas *et al.* (1971) se mantiene entre el colectivo de antropólogos y especialistas españoles, las publicaciones y revistas, los núcleos académicos y sus programas de enseñanza. Ello implica una situación latente de debate interno, mantenido —aún más si cabe— tras el establecimiento de la definición institucional de Antropología Física para designar al Área de Conocimiento en nuestro país y que justifica el interés de la investigación sobre la autopercepción de la disciplina en nuestro país.

Los resultados que obtuvimos en la primera encuesta piloto 2005-2006 señalaban la denominación de Antropología Física como la más adecuada para designar a la disciplina (con un 36% de respuestas a su favor), es decir, conjuntamente las denominaciones alternativas mostraban una respuesta mayoritaria, lo que apuntaba a un fuerte desacuerdo con que la denominación oficial sea la más ajustada para designar a la disciplina. Los resultados señalaron con carácter mayoritario definiciones más próximas a concepciones biológicas de la disciplina que a orientaciones integradoras o bioculturales (en un 35%), aunque —nuevamente— el porcentaje de definiciones de carácter integrador resulta más relevante al tener en cuenta la total adscripción de los encuestados a facultades de Biología y mayoritaria su formación como biólogos. Con carácter mayoritario (un 85%) se señalaba un interés por el desarrollo de trabajos y proyectos interdisciplinarios.

En lo que respecta a los resultados obtenidos en 2013-2014, los encuestados mostraron como principales denominaciones de la disciplina el término Antropología Biológica (36%), seguido de cerca por el de Antropología Física (33%) y de un modo minoritario las de Biología Humana y Bioantropología. Si bien las definiciones mayoritarias expresadas de la disciplina mostraron una definición de tipo disociadora o restrictiva a los aspectos biológicos, en un número importante de las definiciones ofrecidas se hace mención expresa al reconocimiento de un objeto de estudio integrador, incorporando las dimensiones socioculturales y

ecológicas junto a las biológicas y evolutivas, o definiciones de tipo biosocial, en las que se reconoce la interacción biología-cultura como características fundamentales en el estudio de la especie humana.

El apoyo a las posturas integradoras resultó más evidente en la respuesta abrumadoramente positiva respecto al interés expresado por el desarrollo de equipos interdisciplinarios y enfoques holísticos (multidimensionales) en la investigación antropológica. Como aspecto adicional a valorar, la encuesta del curso 2013-2014 recogía entre los participantes una percepción negativa del futuro de la Antropología Física en el ámbito académico, considerando mayoritariamente que se trata de una disciplina con escasa expansión actualmente en España, con una tendencia del colectivo de antropólogos decreciendo y una visión pesimista o difícil de su futuro próximo. En esta segunda encuesta se pudo observar como las tendencias observadas se vieron reforzadas en su intensidad de respuesta en el segmento de los participantes socios de la SEAF y entre aquellos con una formación de base como biólogos.

Así pues, respecto al modo en como el colectivo de especialistas percibe la situación actual de la disciplina, junto a la pervivencia de una falta de consenso respecto a la denominación de la disciplina, cabe destacar las opiniones y valoraciones expresadas respecto al difícil e impreciso futuro de la disciplina. En definitiva, el desacuerdo en el plano terminológico no es más que una manifestación externa de una persistente falta de acuerdo respecto a la definición de la disciplina y un signo de falta de acuerdos dentro de una comunidad particular de científicos —los antropólogos físicos— a la hora de alcanzar una identidad como grupo consolidada, que deben de ser capaces de proyectar para mejorar una difusión y promoción pública como especialistas y como disciplina.

En este mismo sentido, que apunta una debilidad en la identidad del colectivo y una baja penetración social de la disciplina, el estudio realizado con estudiantes del grado de Antropología Social y Cultural puso de manifiesto un conocimiento vago e incompleto de la disciplina, que cabe extender a las imágenes de la disciplina en la población general. Si tenemos en cuenta —tal y como hemos venido insistiendo a lo largo de este trabajo— que la ciencia opera en un contexto social que condiciona sus desarrollos a través de sus demandas y a la vez genera representaciones

sociales de la realidad con su producción de conocimiento científico, constatamos una muy débil interacción en el caso de Antropología Física y sus contextos sociales. Si la valoración de estos jóvenes universitarios sirve como reflejo del conjunto de la sociedad española, la percepción que la población española en general expresa de la Antropología Física muestra un claro desconocimiento de la disciplina y de su objeto, ligado a concepciones equivocadas o incompletas.

Este hecho se proyecta en el plano institucional en un escaso reconocimiento de la disciplina en el ámbito académico y por parte de las instituciones científicas y de las Administraciones Públicas. A todo ello contribuye sin duda la situación interna de desacuerdo y confusa identidad como colectivo profesional, y externa de desconocimiento público y escaso reconocimiento político-administrativo, lo que debe servir de llamada de atención a la reflexión de los antropólogos físicos españoles sobre su situación y el futuro de su disciplina, el lugar que desean ocupar, como desean ser vistos y que rasgos comunes y definitorios son los que pueden servir de base a la consolidación de una identidad como colectivo. El análisis estratégico DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) realizado y las entrevistas y contactos mantenidos durante el periodo de la investigación con especialistas reiteran esta compleja situación percibida de la disciplina y los retos con que se enfrenta. Asociado con ello, el colectivo comparte una percepción muy poco optimista respecto al futuro de su disciplina.

Con carácter general, resulta adecuado aceptar que, respecto a las direcciones seguidas por la disciplina en nuestro país, las principales orientaciones metodológicas, teóricas y en las líneas de investigación han seguido un camino similar en lo fundamental a las corrientes internacionales, desde un modelo inicial de carácter generalista, acorde con la definición unitaria característica de la época en la disciplina. Con el cambio de siglo y la diversificación de técnicas y ámbitos de estudio antropológico, las diferentes disciplinas antropológicas (Antropología, Etnología y Prehistoria) tomaron caminos independientes a lo largo del siglo XX, condición para su formalización académica, una escisión y un desarrollo paralelo que en el caso español tendrá un inicio más tardío, solo a partir de la segunda mitad del siglo XX.

En esta faceta, como en el desarrollo de la disciplina en general, podemos señalar que la madurez y modernización de la Antropología Física en España presenta un retraso en el tiempo —tal y como ocurrirá en otros procesos sociales, culturales y socioeconómicos de modernización en nuestro país—, por lo que hasta las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX no se puede hablar de una situación de convergencia de las líneas de investigación e intereses de la Antropología Física española con las orientaciones de la Antropología Física a nivel internacional, marcados en estos momentos fundamentalmente por la Antropología anglosajona. A partir de estos años los antropólogos físicos españoles consolidan sus contactos y colaboraciones a título personal y en los centros e investigadores nacionales con sus homólogos europeos y norteamericanos, lo que dará lugar a puentes y vías de penetración de las modernas corrientes de la Antropología internacional en la práctica de la disciplina en nuestro país. Sin embargo, y a modo de valoración crítica adicional, cabe señalar que el amplio desarrollo de investigaciones realizadas desde la década de los setenta del pasado siglo hasta el momento actual no ha estado acompañado de desarrollos teóricos propios, otra de las claras deficiencias de la Antropología Física en nuestro país, con claro predominio de los trabajos descriptivos.

Este recorrido histórico de conformación académica de la Antropología Física española en su configuración y convergencia hacia las corrientes internacionales se ha construido y desarrollado en el marco de unos contextos —históricos, políticos, sociales y culturales— nacionales, así como de la influencia de corrientes foráneas. Tales procesos sociales de producción científica dejan traslucir las ideas, prejuicios e intenciones implícitas en las personas e instituciones que en cada momento han definido los objetos, objetivos, métodos, hipótesis y teorías bioantropológicas. Todo lo cual, define un marco de “lo científico” (de la teórica y la práctica de la Antropología Física) que trasciende el ámbito científico y académico, lo que resulta especialmente evidente en el caso de las disciplinas dedicadas al “estudio científico del hombre”.

La Antropología Física contiene y transmite entre los científicos y el público receptor de sus producciones científicas representaciones sobre la naturaleza biocultural humana, su origen y su diversidad. Del otro lado, la influencia de factores políticos, ideológicos, culturales y sociales específicos de nuestro contexto

(como el marcado conservadurismo social y las influencias religiosas en el ámbito académico e intelectual) han marcado su peculiar devenir histórico y los procesos y tendencias de la disciplina en el caso particular de España, el lento proceso de su consolidación científica y pública, y su difícil posición actual en el marco de la sociedad española. Con carácter general, y de modo convergente con las tendencias de las corrientes internacionales, desde la génesis de la Antropología en diversos países europeos y americanos del siglo XIX, la Antropología —general y Física— española adopta desde su nacimiento la influencia epistemológica del positivismo junto a las orientaciones metodológicas y teóricas de la escuela francesa de Antropología (durante los últimos años del siglo XIX) y de las escuelas alemana e italiana (durante la primera mitad del siglo XX).

En la segunda mitad del siglo XX la mirada y la búsqueda de referencias desde la Antropología Física española se orienta hacia las direcciones de desarrollo de la moderna Antropología Física, con un énfasis especial hacia las nuevas corrientes de la Antropología Biológica francesa y las direcciones de la Antropología Física anglosajona (la “Nueva Antropología Física” y los desarrollos en la Antropología Genética y Molecular, fundamentalmente). Sin embargo, dentro de este camino común, cabe señalar como característica particular en el desarrollo de la Antropología Física en nuestro país un retardo en la penetración y aceptación generalizada de las teorías evolucionistas y de otras teorías bioantropológicas de carácter materialista. El *tempo* propio de la disciplina en España constituye un rasgo particular, vinculado al efecto de las influencias de un fuerte conservadurismo intelectual y social, mantenido en el contexto universitario y académico de nuestro país hasta bien entrado el siglo XX. Así, desde una perspectiva sociológica de los factores implicados en el devenir y panorama actual de la Antropología Física española podemos señalar como elemento característico del desarrollo particular de esta ciencia en España, el ya mencionado efecto del conservadurismo institucional e ideológico como factor clave en el retraso de la consolidación y madurez de la disciplina.

De este modo, la revisión histórica de las tendencias y el proceso de desarrollo de la Antropología Física en nuestro país, la reflexión sobre su posición en el marco de la ciencia occidental, el panorama actual de sus instituciones y su valoración por el

propio colectivo de especialistas y por los estudiantes universitarios, nos señalan algunos de los principales ejes a destacar en un recorrido propio de la disciplina en el contexto de nuestro país, marcado por particularidades específicas en los ritmos, las concepciones y la práctica de la Antropología Física. La característica fundamental a destacar entre estos particularismos será el tardío pero rápido proceso de modernización de la disciplina —un proceso en consonancia con otros propios de transformación económica, social y cultural de nuestro país, durante las últimas décadas del siglo XX—, al que vincularemos otros rasgos inferidos a partir de la amplia información recopilada sobre la historia, los contextos y las estrategias en la disciplina, que han conducido a los desarrollos y configuración de la moderna Antropología Física —o Biológica— española:

- a) El Impacto del pensamiento conservador en la Antropología Física española. La histórica tendencia al conservadurismo y el inmovilismo que ha caracterizado a la universidad española, con un escaso interés por la investigación científica, modificada durante el primer tercio del siglo XX por la labor en favor de la ciencia española de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (bajo la presidencia de Santiago Ramón y Cajal), vuelve a imponerse con mayor intensidad durante los años del primer franquismo, reinstaurando este rasgo como característica institucional e ideología política con una fuerte presencia y extensión en la universidad y el mundo académico (situación de crisis agravada por efecto del exilio de importantes científicos y la depuración universitaria).

Este hecho supuso un factor de freno al desarrollo de las modernas corrientes de la Antropología Física en nuestro país, hasta el momento en que el lento aperturismo de los años cincuenta permitió una lenta restauración de los contactos con la Antropología internacional y penetración de las teorías bioantropológicas hegemónicas en el desarrollo de los nuevos núcleos y líneas emergentes de la Antropología Física en la España de los cincuenta. Así, el paréntesis de la posguerra y el tímido desarrollo de la ciencia durante los años cincuenta contribuirá a un retraso y ralentización de los tiempos y ritmos del proceso de la modernización de la Antropología Física española y su convergencia con las corrientes internacionales.

Sin embargo, los progresivos cambios sociales y políticos acaecidos durante la década de los sesenta, unidos al empeño de Santiago Alcobé por orientar la investigación de sus discípulos hacia a las nuevas corrientes de la investigación internacional, así como un resurgimiento del pensamiento evolucionista en la Antropología y Paleontología (aunque teñido en sus primeros momentos de una orientación finalista y conciliadora con la doctrina católica: Emiliano Aguirre, Miquel Crusafont, Bermudo Meléndez), facilitaron la restauración del ritmo de progreso en la ciencia española y la progresiva modernización de la Antropología Física (y en general, en las Ciencias Naturales en España), a través de una estrategia de introducción de posturas no rupturistas frente a las estructuras conservadoras persistentes y dominantes en las estructuras académicas e institucionales, como vía de penetración de las nuevas ideas y teorías en el marco académico, hasta avanzado el proceso de transición política.

b) La debilidad de los enfoques integradores en la Antropología Física española. La progresión epistemológica en la Antropología española desde las concepciones unitarias propias de la Antropología clásica (con la Prehistoria y la Etnología vinculada a la Antropología Física, como disciplinas subalternas, la segunda de la primera, y las dos primeras de la tercera) a la articulación moderna de enfoques integradores se vio retrasada en nuestro país con el paréntesis de la Antropología de la posguerra. Los proyectos docentes de José Pérez de Barradas, Julio Martínez Santa Olalla y Martín Almagro Basch, y posteriormente, de Manuel Gómez Tabanera y Augusto Panyella, dieron continuidad hasta bien entrados los años cincuenta, a los esquemas de la Antropología clásica (con un modelo falsamente unitario). Así, solo a partir de los sesenta y sesenta, cabe hablar de la aparición de intentos de proyectos y enfoques con perspectivas integradoras, eclécticas e interdisciplinarias —el proyecto de Licenciatura de Antropología y Etnología americana, la Escuela de Antropología del MNE en Madrid, la revista *Ethnica* o la *Revista Española de Antropología Americana*—. Tales contactos interdisciplinarios llevaron durante la década de los setenta a la celebración de encuentros nacionales que agruparon a profesores e investigadores de las distintas disciplinas antropológicas —I y II Encuentro de Antropólogos españoles y el I Congreso de Antropología—, entre quienes el encuentro y el contraste del estado de las

disciplinas, condujo a una toma de conciencia, que marcará el rumbo de las disciplinas en los siguientes años.

Así, el final de la década de los setenta y la década de los ochenta se caracteriza por una ruptura y escisión entre disciplinas, como una fase necesaria para la construcción formal de cada una de las distintas ciencias particulares (su estatus, objeto, métodos y técnicas particulares). Una fase de escisión y consolidación formal por separado de las distintas disciplinas, que a partir de los años noventa del pasado siglo da paso al establecimiento de proyectos comunes de colaboración y acercamiento interdisciplinar desde unas posiciones particulares suficientemente consolidadas de las diferentes disciplinas.

- c) Un escaso desarrollo teórico en los trabajos de la Antropología Física española. El trabajo de las primeras generaciones de antropólogos españoles centró sus esfuerzos en el desarrollo de amplios estudios sobre Somatología, Prehistoria y Etnografía de las poblaciones peninsulares, aunque con un débil desarrollo teórico pero con una calidad reconocida como producción empírica. El periodo de posguerra (años cuarenta) se caracteriza por una debilidad general, con trabajos empíricos escasos y de baja calidad y formulaciones teóricas basadas en la especulación intencionada y de base ideológica. La influencia de las escuelas alemanas e italianas y de sus principales teorías (el difusionismo y las teorías histórico-culturales, y sus corrientes en Raciología y Etnología) consolidada entre los antropólogos y prehistoriadores españoles durante el primer tercio del siglo XX, mantiene su penetración durante el periodo de posguerra (en este momento, unida a la influencia de las nuevas corrientes alemanas e italianas filofascistas) como corrientes anacrónicas seguidas por las Antropologías del periodo de posguerra de José Pérez de Barradas, Misael Bañuelos o Julio Martínez Santa-Olalla. Una situación que cambia durante las décadas de los sesenta y setenta con la progresiva penetración en las escuelas catalanas de Antropología y Paleontología de las nuevas teorías europeas (francesas, fundamentalmente) y las corrientes anglosajonas (convertidas en hegemónicas en el plano internacional), hasta ese momento rechazadas como peligrosas ideas liberales extranjeras.

El retorno de figuras relevantes como Claudio Esteva, José Miguel Barandiarán o el propio Juan Comas (que regresa a España para participar en seminarios y reuniones) también contribuye al este flujo de ideas. Todo ello contribuirá a que, a lo largo de los años setenta, se produzca una rápida transformación de los marcos teóricos en las Ciencias Biológicas y Antropológicas en España. Siguiendo este impulso, las siguientes décadas de los años ochenta y noventa vivirán una fuerte expansión de los trabajos descriptivos con una creciente calidad científica, aunque con un escaso desarrollo teórico paralelo. Cabe considerar este énfasis puesto en los enfoques empíricos como un signo de consolidación la disciplina como ciencia experimental que habría derivado en un predominio de los trabajos descriptivos en la investigación bioantropológica española de las últimas décadas del siglo XX y comienzos del siglo XXI. No obstante, este débil desarrollo teórico en nuestra Antropología Física (unido al escaso diálogo con otras disciplinas afines), ha puesto freno, en esta rápida modernización de la disciplina en nuestro país, al desarrollo de trabajos de tipo explicativo y de modelos bioantropológicos propias.

- d) Liderazgo de la Antropología catalana en la construcción de la moderna Antropología Física en España. Si durante los primeros cincuenta años de la Antropología española, el núcleo madrileño constituyó el eje de la Antropología española, a partir del nacimiento en 1944 del núcleo catalán (en torno a la cátedra de Santiago Alcobé y la sección de Antropobiología del IBS) irá ganando protagonismo en los nuevos desarrollos de la disciplina hasta terminar consolidada como el epicentro de la Antropología Física española. Así, a partir de los años sesenta y setenta el núcleo catalán se convierte en el impulsor de la investigación en las líneas modernas de la disciplina, así como en el promotor de nuevos focos en otras universidades españolas. La actividad promotora de las modernas corrientes de la Antropología Física española, la intensa actividad de investigación en la Sección de Antropobiología del CSIC y del Centro de Genética Humana y Animal del CSIC, la moderna edición de los *Trabajos del IBS de Antropología y Etnología* (desde 1950) y su continuación en los *Trabajos de Antropología del CSIC* (desde 1970), el proyecto investigador multidisciplinar del Instituto de Estudios Pirenaicos adscrito al CSIC, la promoción de la expansión de estas nuevas direcciones de la disciplina en la universidad

madrileña (de manos de José Pons durante su paso por la cátedra de Madrid, y Arturo Valls tras su estancia en la universidad catalana), y el papel de los antropólogos formados en la escuela catalana en el desarrollo de los nuevos núcleos emergentes de la Antropología Física Española (en León, Bilbao y Santiago), aportan suficientes argumentos para concluir que, si bien la primera Antropología española nació en el foco de Madrid, la moderna Antropología Física Española se habría gestado en el marco territorial e institucional de la escuela catalana de Antropología.

8.2. Conclusiones

1. A partir de la comparación entre los desarrollos en las corrientes internacionales de la disciplina y su proceso particular en España, cabe destacar un desfase o un ritmo diferente en la adhesión a las tendencias y líneas generales de la Antropología Física española. Comprobamos como principales factores determinantes de la especificidad y diferencias en los tiempos y ritmos de desarrollo de la disciplina en España el efecto del conservadurismo de las instituciones académicas —y de la sociedad en general— y el parón y paréntesis sufrido en el Antropología durante la guerra civil y los años de la posguerra.
2. Las principales particularidades observadas en el panorama y situación actual de la disciplina presentan una situación compleja. Tras un exitoso camino de institucionalización de la disciplina en las últimas décadas del siglo XX y comienzos del siglo XXI, se enfrenta al reto académico de la adaptación al EEES y la reforma de Bolonia, y al hándicap profesional de lograr una mayor difusión y reconocimiento social capaz de consolidar la demanda social de conocimientos, aplicaciones y profesionales en el ámbito de la Antropología Física. El análisis estratégico del contexto de la disciplina (DAFO) y las valoraciones expresadas por los especialistas a través de comunicaciones informales con éstos (entrevistas y comunicaciones personales), apoyan la consideración de que son la adaptación al EEES y la consolidación de un mayor conocimiento y demanda social de la disciplina los principales retos para la Antropología Física en los próximos años.

3. Las opiniones y actitudes expresadas por el colectivo de especialistas señala un acuerdo mayoritario con la actual ubicación de la disciplina en el marco de las Ciencias Biológicas, si bien, sostienen al mismo tiempo, un claro apoyo e interés por las posiciones integradoras en la actividad de la misma y por la colaboración en proyectos interdisciplinarios. Sin embargo, se mantiene una falta de acuerdo respecto a la denominación más ajustada de la disciplina. Hecho que tiene su correlato en la falta de convergencia en otros ámbitos como la definición de contenidos y planes de elaboración de titulaciones, asignaturas o actividades relacionadas con la promoción y expansión de la disciplina. La misma postura de falta de acuerdo es recogida de las opiniones de especialistas de la disciplina (nacionales y no nacionales) con los que se mantuvo contactos a lo largo del periodo de la investigación.
4. Al comparar los datos revisados en el trabajo de Comas *et al.* (1971) y los obtenidos a través de las más recientes encuestas y entrevistas realizadas, cabe destacar el hecho de que transcurridos casi 50 años del trabajo de Comas *et al.* la situación de desacuerdo en la comunidad científica (nacional e internacional) y la confusión sobre las cuestiones epistemológicas fundamentales no ha variado sustancialmente. La indefinición y debate respecto a cuestiones básicas —el objeto, ámbitos y límites de la disciplina, las relaciones con otras ciencias o la propia denominación— constituye una debilidad para la promoción y extensión académica y profesional de la disciplina.
5. El estudio mediante encuestas de la percepción del colectivo de profesionales de la especialidad muestra una valoración desfavorable de la situación actual y del futuro próximo de la disciplina, una percepción que se hace más mayoritariamente negativa entre los encuestados que son socios de la SEAF. Los resultados muestran una valoración por parte de miembros del colectivo que considera un bajo conocimiento e interés social por la disciplina en la población general, así como por parte de las Administraciones Públicas. La escasa participación y respuesta obtenida

por una gran parte del colectivo durante esta investigación no hace sino apoyar un falta de conciencia respecto la situación y problemas de la disciplina, así como un limitado interés por participar e implicarse en la adopción de medidas y acciones de mejora de la situación descrita.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- Aguirre E. 1958. Sobre Antropogénesis. *Teología y Mundo Actual*, 19: 284-288.
- Aguirre E. 1968. Aspectos filosóficos y teológicos de la evolución. *Publicaciones del Departamento de Paleontología. Universidad de Madrid*, 1: 445-453.
- Aguirre E. 1973. El origen del hombre. Un camino de cinco millones de años del pitecántropo al hombre actual. Salvat. Pamplona.
- Aguirre E. 1976. Documentación fósil de la evolución humana. En M Crusafont, B Meléndez y E Aguirre (Eds.). *La evolución. La Editorial Católica, S.A. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid*. pp. 649-733.
- Aguirre E. 1992. Paleontología Humana en España. En E Molina (Ed.), *Origen y evolución del hombre. Seminario Interdisciplinar de la Universidad de Zaragoza – Ed. Mira. Zaragoza*. pp. 11-36.
- Aguirre E. 1994. Antropología de las Poblaciones Prehistórica e Históricas. En C Bernis, C Varea, F Robles y A González, *Biología de Poblaciones Humanas: Problemas metodológicos e interpretación ecológica (Actas de VIII Congreso de la SEAB). Universidad Autónoma de Madrid. Madrid*. pp. 19-23.
- Aguirre E. 1995. Origen de la Humanidad Moderna. La evidencia y la tarea pendiente. *Coloquios de Paleontología*, 47: 71-116.
- Aguirre E. 1995b. Atapuerca (Burgos, España). Su contribución a las ciencias del Cuaternario. *Revista Española de Paleontología*, 10(1): 58-82.
- Aguirre E (Ed.) 1998. *Atapuerca y la Evolución Humana. Centro de Estudios Ramón Areces. Madrid*.
- Aguirre E. 2000. Evolución Humana. Debates actuales y vías abiertas. Discurso leído en el acto de su recepción a la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Madrid.
- Aguirre E. 2005. Torralba y Ambrona. Un siglo de encuentros. En M Santonja Gómez y A Pérez González (Eds.) *Los yacimientos paleolíticos de Ambrona y Torralba (Soria). Un siglo de investigaciones arqueológicas. Museo Arqueológico Regional. Madrid*. pp. 40-77.

- Aguirre E. 2005b. Marcos de cooperación internacional en estudios paleontológicos del Cuaternario en España. En JA Gámez, E Liñan y JI Valenzuela-Ríos (Eds), VIII Jornadas Aragonesas de Paleontología: La Cooperación Internacional en la Paleontología Española. Homenaje al profesor Peter Carls. Institución Fernando El Católico del CSIC. Zaragoza. pp.: 267-275.
- Aguirre Baztán A. 1986. La Antropología Cultural en España. PPU. Barcelona.
- Aguirre Baztán A (Ed.). 1992. Historia de la Antropología española. Marcombo S.A. Barcelona.
- Agustí J. 1994. La evolución y sus metáforas. Una perspectiva paleobiológica. Tusquets. Barcelona.
- Agustí J. 2000. Antes de Lucy. El agujero negro de la evolución humana. Tusquets. Barcelona.
- Agustí J. 2003. Fósiles, Genes y Teorías. Diccionario heterodoxo de la evolución. Tusquets Editores. Barcelona.
- Agustí J. 2015. La sonrisa de Leonardo. RBA. Barcelona.
- Alcázar J. 1986. El origen del hombre. Ed. Palabra. Madrid.
- Alcázar J y Bayo N. 1985. El hombre fósil. Penthalon Ediciones. Madrid.
- Alcina J. 1972. La Antropología Americanista en España (1950-1970). Revista Española de Antropología Americana, 7: 2-58.
- Alcina J. 1975. La Antropología en España. En Revista de la Universidad Complutense. 24 (9). Monográfico La Antropología en España: 7-11.
- Alcina J. 1975b. En torno a la Antropología Cultural. Ed. José Porrúa Turanzas S.A. Madrid.
- Alcina J. 1979. Elogio del profesor Juan Comas. Revista Española de Antropología Americana. Vol. IX: 13-16.
- Alcina J. 1999. Antropólogos y disidentes. Bitzoc. Palma de Mallorca.
- Alcobé S. 1947. The Physical Anthropology of west saharan nomads. Man, 47: 141-143.
- Alcobé S. 1947b. Notas para el estudio de la tipología constitucional de los saharianos occidentales. La Medicina Colonial, 2: 1-10.
- Alcobé S. 1961. Biología Humana. En Enciclopedia Labor (Vol. 3). pp. 681-887. Barcelona.

- Alcobé S, Pons J y Turbón D. 1994. La Población del Antiguo Sahara español en el año 1944. Ed. Romagraf. Barcelona.
- Alia Miranda F. 2005. Técnicas de investigación para historiadores. Las fuentes de la Historia. Síntesis. Madrid.
- Almagro M. 1946. Un yacimiento del Neolítico de tradición capsense del Sahara español: Las Sebjas de Taruma. Ampurias VII-VIII. Barcelona.
- Almagro M. 1946b. Prehistoria del Norte de África y del Sahara español. Instituto de Estudios Africanos, CSIC. Barcelona.
- Almagro M. 1958. Más luz sobre el origen del hombre fósil. ARBOR, 39 (148): 547-550.
- Almagro M. 1960. El problema del origen del hombre. En Manual de Historia Universal Tomo I. Prehistoria. Espasa Calpe. Madrid. pp. 34-84.
- Almagro M. 1968. Estado actual de la investigación de la Prehistoria del Norte de África y del Sahara. Revista del Instituto de Estudios Africanos. CSIC. Madrid.
- Almenara J, Silva LC, Benavides A, García C y González JL. 2003. Historia de la Bioestadística. La génesis, la normalidad y la crisis. Quorum Ed. Cádiz.
- Alvarado R *et al.* 1981. Ética y Biología. Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos. Madrid.
- Alvarado R. 1981. Ética y Biología: Aspectos generales (Ayer y hoy de las teorías biológicas). En R Alvarado *et al.*, Ética y Biología. Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos. Madrid. pp. 3-20.
- Álvarez Peláez R. 2009. Marañón y el pensamiento eugénico español. En Gómez, A. y Canales, AF (Eds) Ciencia y Fascismo. Laertes S.A. Barcelona.
- Álvarez-Peláez R. 1985. La eugenesia en España. Mundo Científico, 5 (48).
- Álvarez-Peláez R. 1985b. Introducción al estudio de la Eugenesia española (1900-1936). Quipu, 2: 95-122.
- Andrés V. 1956. Hacia el Origen del Hombre. Universidad Pontificia. Comillas.
- Andrés V. 1956b. Importancia antropogénica de los últimos descubrimientos paleoantropológicos. Miscelanea Comillas, 5: 197-229.
- Anthropology Department UCSB. 2012. Physical Anthropology emphasis changing name to Biological Anthropology. Nota del informativa del Departamento.
- Antón M. 1892. Conferencias de Antropología (Apuntes del Doctorado de Medicina). Sánchez Corroa. Madrid.

- Anuncibay J, Acevedo P y Prado C. 2010. Socio-economic factors associated with the reproductive behaviour in rural population of the Granada province. *Journal of Human Ecology*, 30(1): 35-43.
- Aranzadi y Unamuno T. 1889. *El Pueblo Euskalduna. Estudio de Antropología*. Diputación Provincial de Guipúzcoa. San Sebastián.
- Aranzadi y Unamuno T. 1900. *Etnografía. Razas negras, amarillas y blancas. Lecciones de Antropología Tomo IV*. Libreros Editores. Madrid.
- Aranzadi y Unamuno T. 1900b. *Etnología. Antropología Filosófica y Psicología y Sociología Comparadas. Lecciones de Antropología Tomo II*. Romo y Füssel. Madrid.
- Arnáiz Villena A. 2011. *El origen de los vascos y otros pueblos mediterráneos. Visión Libros*. Madrid.
- Arquiola E. 1981. Anatomía y Antropología en la obra de Oloríz. *Acta Hispana ad Medicine Scientiarumque Historiam Illustrandam*, 1: 165-177.
- Arsuaga JL y Martínez I. 1998. *La especie elegida. La larga marcha de la evolución humana. Temas de hoy*. Madrid.
- Arsuaga JL, Algaba M y Esquivel A. 2004. *El mundo de Atapuerca*. Plaza & Janes Ed. Barcelona.
- Arsuaga JL, Bermudez de Castro JM y Carbonell E. 2006. *Atapuerca. Patrimonio de la Humanidad: 30 años de excavaciones y descubrimientos*. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- Artigas M y Turbón D. 2007. *Origen del hombre. Ciencia, Filosofía y Religión*. Ed Universidad de Navarra. Pamplona.
- Ashmore P y Hart D. 2010. Challenging university students' concepts about race. En G Strkalj (Ed), *Teaching Human Variation: Issues, Trends and Challenges*. Nova Science Publ. Inc. New York. pp. 81-100.
- Augstein HF. 1999. *James Cowle Prichard's Anthropology. Remakins the Science of Man in Early Nineteenth Century Britain*. Ed. Rodopi. Atlanta.
- Ayala FJ. 2007. *Darwin y el Diseño Inteligente. Creacionismo, cristianismo y evolución*. Alianza Ed. Madrid.
- Ayala FJ. 1980. *El Origen y Evolución del Hombre*. Alianza Universidad. Madrid.

- Ayarzagüena Sanz, M. 1993. La Arqueología prehistórica y protohistórica española en el siglo XIX. Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología, T. 6: 393-412.
- Ayarzagüena Sanz M, Domingo Moratalla T, Herranz Gómez Y y Rodríguez González AR. 1996. Ciencia, Tecnología y Sociedad. Editorial Noesis. Madrid.
- Baker LD (Ed.). 1998. From Savage to Negro. Anthropology and the construction of race 1896-1954. University of California Press. Berkeley.
- Ballesteros M. 1975. Antropología Americanista. Revista de la Universidad Complutense, 24 (9). Monográfico La Antropología en España: 23-35.
- Ballesteros M. 1979. Juan Comas en el recuerdo. Revista Española de Antropología Americana, 9: 47-48.
- Bañuelos M. 1941. Antropología actual de los españoles. Editorial Científico-Médica. Barcelona.
- Barandiarán JM. 1980. Antropología de la Población Vasca. Yacimientos Paleolíticos y otros estudios publicados en el Vol. XII de sus obras completas. Ed. La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao.
- Barandiarán JM. 2005. Diario Personal (1917-1936). Desde los primeros trabajos científicos hasta el exilio. Fundación José Miguel de Barandiarán. Ataun.
- Baratas LA y Fernández J. 1992. La enseñanza universitaria de las Ciencias Naturales durante la restauración y su reforma en los primeros años del siglo XX. Lull, 15: 7-34.
- Barkan E. 1988. Mobilizing scientists against Nazi racism 1933-1939. En GW Stocking, 1988. Bones, Bodies, Behavior: Essays on Biological Anthropology. University of Wisconsin Press. Wisconsin. pp. 180-205.
- Barona JL y Lloret J. 2000. La historiografía sobre el exilio científico tras la II República. Cronos, 3 (2): 393-408.
- Bartina S. 1963. Hacia los orígenes del hombre. Ed. Garriga. Barcelona.
- Barnes B, Kuhn TS, Merton RK y otros. 1980. Estudios sobre Sociología de la Ciencia. Alianza Editorial. Madrid.
- Basabe JM. 1972. Para una Epistemología Antropológica: Antropología Física y/o Biología Humana. Revista de Antropología ETHNICA, 4: 235-240.
- Basabe JM. 1985. La población vasca en perspectiva biológica. Ed. Universidad País Vasco, Bilbao.

- Bennassar I. 1987. Dossier biográfico del Profesor Dr. José M^a Basabe Prado S.J. Catedrático de Antropología de la Facultad de Ciencias de la U.P.V. Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza. Cuadernos de la Sección de Antropología-Etnografía 4:17-44.
- Berger PL y Luckmann T. 1968. La construcción social de la realidad. Amorrortu. Buenos Aires.
- Bermúdez de Castro JM. 1995. Determinantes de la variabilidad de los dientes de los homínidos. *Coloquios de Paleontología*, 47: 117-132.
- Bermúdez de Castro JM. 1999. Atapuerca. Nuestros ancestros. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- Bermúdez de Castro JM. 2000. Atapuerca: evidencias de las primeras ocupaciones humanas de Europa. En L Caro Dobón, H Rodríguez, E Sánchez, B López y MJ Blanco, *Tendencias actuales en la Antropología Física española (Actas del X Congreso de la SEAB)*. Universidad de León. León. pp. 9-17.
- Bermúdez de Castro JM. 2002. El chico de la Gran Dolina. En los orígenes de lo humano. Crítica. Barcelona.
- Bermúdez de Castro JM. 2012. *Exploradores: La historia del yacimiento de Atapuerca*. Debate. Barcelona.
- Bernal JD. 1979. *Historia social de la ciencia 1. La ciencia en la Historia*. Ed. Península. Barcelona.
- Bernal JD. 1979b. *Historia social de la ciencia 2. La ciencia en nuestro tiempo*. Ed. Península. Barcelona.
- Bernis C. 1974. Estudio biodemográfico de la población maragata. Tesis doctoral. Facultad de Biología. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Bernis C. 1975. Acción de la selección natural en una población agrícola de León. *Los maragatos. Ethnica*, 9: 29-36.
- Bernis C y Sandín M. 1987. *Prospecting Human Ecology. 1st International Conference on Human Ecology*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- Bertranpetit J. 1996. Antropología y Biología. En J Prat y A Martínez (Eds.), *Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva Fabregat*. Ariel. Barcelona. pp. 78-90.
- Berzosa R. 2005. Una lectura creyente de Atapuerca: La Fé cristiana ante las teorías de la evolución. *Desclée De Brouwer*. Bilbao.

- Bestard J y Contreras J. 1987. Bárbaros, paganos, salvajes y primitivos: Una introducción a la Antropología. Barcanova. Barcelona.
- Bijker WE, Hughes TP y Pinch TJ (Eds.). 1989. The Social Construction of Technological Systems. New Directions in the Sociology and History of Technology. MIT Press. Cambridge MA.
- Birx HJ. 2010. 21st Century Anthropology. A reference Handbook. SAGE Publish. Thousanda Oaks, CA.
- Bosch Gimpera, P. 1925. La composició étnica de Catalunya. Revista de Catalunya, 2 (9): 209-217.
- Bosch Gimpera P (Dir.) .1927. Las Razas Humanas. Instituto Gallach. Barcelona.
- Bosch Gimpera, P. 1932. Etnología de la Península Ibérica. Alpha. Barcelona.
- Bourdieu P y Wacquant LJD. 1995. Respuestas, por una Antropología reflexiva. Ed. Grijalbo. México.
- Bourdieu P, Chamboredon JC y Passeron JC. 2004. El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Bouza Vila J. 2002. El hombre como problema. Filosofía, Ciencia y Subversión en la Antropología del Siglo XIX. Ed. Del Serbal. Barcelona.
- Bowler PJ y Morus IR. 2007. Panorama General de la Ciencia Moderna. Crítica. Barcelona.
- Burke P. 2012. Historia Social del Conocimiento Vol. II: De la Enciclopedia a la Wikipedia. Paidós. Barcelona.
- Bynum WF, Browne EJ y Porter R (Dirs.). 1986. Diccionario de Historia de la Ciencia. Herder. Barcelona.
- Calcagno JM. 2003. Keeping Biological Anthropology in Anthropolgy, and Anthropology in Biology. American Anthropologist, 105 (1): 6-15.
- Calderón R. 1996. La Antropología Biológica española en el contexto europeo. En JL Nieto Amada y L Moreno Aznar (Eds.), Avances en Antropología Ecológica y Genética. Universidad de Zaragoza. Zaragoza. pp. xv-xxiii.
- Calderón R. 2003. La Antropología Física en España: El carácter institucional y académico de la Antropología Física en la universidad Española. Su situación actual. Página Web de la SEAF (<http://www.seaf.net/>).

- Calderón R. 2010. 1990-2010: Un periodo clave en la historia reciente de la Antropología Física. El caso de España. *Revista Española de Antropología Física*, 31: 79-83.
- Calderón R y Rebato E. 1997. Historia de la Antropología Biológica en el País Vasco. *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 42 (1): 45-62.
- Callejo J (Coord.). 2010. *Introducción a las Técnicas de Investigación Social*. Ed. Centro de Estudios Ramón Areces. Madrid.
- Calvo L. 1990. La Antropología Biológica en Cataluña. *Llull*, 13: 321-348.
- Calvo L. 1997. *Historia de la Antropología en Cataluña*. CSIC. Madrid.
- Campillo D. 1978. *Paleopatología del Cráneo en Cataluña, Valencia y Baleares*. Montblanc-Martín. Barcelona.
- Campillo D. 2001. *Paleopatología*. Bellaterra. Barcelona.
- Campillo Álvarez JE. 2007. *La cadera de Eva. El protagonismo de la mujer en la evolución de la especie humana*. Crítica. Barcelona.
- Campillo Álvarez JE. 2007b. *El mono obeso*. Crítica. Barcelona.
- Carbonell E y Bermúdez de Castro JM. 2004. *Atapuerca. Perdidos en la colina: La historia humana y científica del equipo investigador*. Ed. Destino. Barcelona.
- Carmona D. 2007. *La Antropología Física y Evolutiva en la enseñanza universitaria: Didáctica e investigación*. En C Roca y F Rodes (Eds.), *Actas de las Jornadas de Antropología Física y Forense*. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Alicante. pp 125-130.
- Caro Baroja J. 1991. *Los fundamentos del Pensamiento Antropológico Moderno*. CSIC. Madrid.
- Caro Dobón L. 1977. *Antropología de la población leonesa*. Tesis Doctotal. Facultad de Biología. Universidad de León. León.
- Caro Dobón L. 2010. Efeméride de la *Revista Española de Antropología Física*. *Revista Española de Antropología Física*, 31: 65-66.
- Carrillo JM. 2005. *Manual de autodiagnósticos estratégico*. ESIC Ed. Pozuelo (Madrid).

- Cartmill M. 1998. The status of the race concept in Physical Anthropology. *American Anthropologist*, 100(3): 651-660.
- Casanovas i Romeu À, Rovira i Port J y Sanmartí-Grego E (Eds). 2010. *Museu d'Arqueologia de Catalunya. Anys 1935-2010. Miscel·lània commemorativa.* Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- Castelo Ruano R, Cardito Rollán LM, Panizo Arias I y Rodríguez Casanova I. 1995. *Julio Martínez Santa-Olalla: Crónicas de la cultura arqueológica española.* Stock Cero. Madrid.
- Castilla G y De la Iglesia A. 2008. ¿Qué saben de Paleontología los estudiantes universitarios?. *Palaeontologia Nova SEPAZ*, 8: 165-173.
- Caspari R. 2003. From Types to Populations: A century of Race, Physical Anthropology and the American Anthropological Association. *American Anthropologist*, 105 (1): 65-76.
- Catalá JI. 2013. Miquel Crusafont. George Simpson y la internalización de los estudios de Paleontología Evolutiva en España. *Dynamis*, 33(2): 343-264.
- Cela Conde CJ y Ayala FJ. 2001. *Senderos de la Evolución Humana.* Alianza Ed. Madrid.
- Cela Conde CJ y Ayala FJ. 2013. *Evolución Humana. El camino hacia nuestra especie.* Alianza Ed. Madrid.
- Cencilio L. 1978. *El hombre, noción científica.* Pirámide. Madrid.
- Cervera J, Arsuaga JL, Bermúdez de Castro JM y Carbonell E. 1998. *Atapuerca: Un millón de años de historia.* Plot Ediciones S.A. – Ed. Complutense. Madrid.
- Charles S. 2007. Challenges of the Biological Anthropology and problems related to global bioethics. En V Bhasin y MK Bhasin (Eds.), *Anthropology today: Trends, Scope and Applications.* *American Anthropologist Special*, Volume nº 3, pp. 507-511.
- Chiarelli B. 1992. The development of Physical Anthropology and Human Evolutionary Studies in Western Europe since World War II and after. *Human Evolution*, 7(1): 55-65.
- Claret J. 2006. *El atroz desmoche. La destrucción de la Universidad española por el franquismo, 1936-1945.* Crítica. Barcelona.
- Cola J. 1953. *Estudio antropológico de la región del Lucus (Marruecos español).* Instituto de Estudios Africanos - CSIC. Barcelona.

- Collins KJ y Weiner JS. 1977. *Human Adaptability. A History and Compendium of Research in the International Biological Programme*. Taylor & Francis Ltd. London.
- Comas J. 1957. *Manual de Antropología Física*. FCE. México.
- Comas J. 1974. *Antropología de los pueblos iberoamericanos*. Ed. Labor. Barcelona.
- Comas J. 1976. *Manual de Antropología Física*. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas. México.
- Comas J, Castillo H y Méndez B. 1971. *Biología Humana y/o Antropología Física (Resultados de una encuesta)*. UNAM. México.
- Conklin AL. 2013. *In the Museum of Man: Race, Anthropology and Empire in France 1850-1950*. Cornell University Press. New York.
- Corbí JF. 2009. El Franquismo en la Arqueología. El pasado prehistórico y antiguo para la España. Una, Grande y Libre. *Arqueoweb*. Revista sobre Arqueología en Internet, 11: 1-64.
- Corbetta P. 2003. *Metodología y Técnicas de Investigación Social*. McGraw-Hill-Interamericana. Aravaca (Madrid).
- Cordón F. 1958. *Introducción al origen y evolución de la vida*. Taurus. Madrid.
- Cordón F. 1979. *Cocinar hizo al hombre*. Tusquets Editores. Barcelona.
- Cordón F. 1981. *La naturaleza del hombre a la luz de su origen biológico*. Anthropos. Barcelona.
- Crespo C. 1949. *Notas para un estudio antropológico y etnológico del Bubi de Fernando Poo*. Instituto de Estudios Africanos e Instituto Bernardino de Sahagún. CSIC. Madrid.
- Crespo C. 1950. Los más recientes descubrimientos del profesor Broom. *Antropología y Etnología*, 3: 489-490.
- Crespo C. 1950b. Reunión para tratar del problema de los australopitécidos, patrocinada por la Fundación Viking en Estados Unidos. *Antropología y Etnología*, 3: 486-488.
- Crespo C. 1952. Fósiles humanos víctimas de la guerra. *Antropología y Etnología*, 6: 245-248.
- Crespo C. 1953. Las últimas novedades en Paleoantropología. *Antropología y Etnología*, 8: 209-219.
- Crusafont M. 1960. *Evolución y Ascensión*. Taurus Ediciones. Madrid.

- Crusafont M. 1963. Singularidad bio-espiritual del hombre. Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos, 6: 3-30.
- Crusafont M. 1965. Origen, evolución y singularidad del hombre. Taurus Ediciones. Madrid.
- Crusafont M. 1967. El fenómeno vital. Ed. Labor. Barcelona.
- Crusafont M. 1976. Problemática de la evolución en las ciencias positivas. En M Crusafont, B Meléndez y E Aguirre (Eds.). La Evolución. La Editorial Católica, S.A. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid. pp. 1-55.
- Crusafont M, Meléndez B y Aguirre E (Eds.). 1976. La Evolución. La Editorial Católica, S.A. Biblioteca de Autores Cristianos [B.A.C.]. Madrid.
- Cruz MC. 2008. José Pérez de Barradas y el Museo Canario (octubre de 1938-enero de 1939). pp 383-397. En E Salas (Dir.), Arqueología, América, Antropología. José Pérez de Barradas (1897-1981). Museo de los Orígenes - Ayuntamiento de Madrid. Madrid.
- Curnoe D. 2010. Human Variation: The major unifying theme of Biological Anthropology. En G Strkalj (Ed), Teaching Human Variation: Issues, Trends and Challenges. Nova Science Publ. Inc. New York. pp. 1-14.
- De la Rúa C. 1990. Los estudios de Paleoantropología en el País Vasco. Munibe, 42:199-219.
- De la Rúa C, Alonso S e Izaguirre N. 2005. Tradición e innovación de la Antropología Física en el País Vasco. Munibe, 57: 315-326.
- De las Barras de Aragón F. 1927. Notas para un Curso de Antropología. Imprenta de la Ciudad Lineal. Madrid.
- Del Pozo F. 2013. La Formación de los investigadores y su necesaria capacitación para pensar Out of the Box. Encuentros Multidisciplinares, 44(15):10-14.
- Delisle RG. 1995. Human Palaeontology and the Evolutionary Synthesis during the decade 1950-1960. En R Corbey y B Theunissen (Eds.), Ape, Man and Apeman: Changing views since 1600. Leiden University. Leiden. pp. 217-228.
- Delisle RG. 2007. Debating Humankind's Place in Nature 1860-2000: The Nature of Paleoanthropology. Pearson-Prentice Hall. Upper Saddle River NJ.
- Departamento de Antropología Cultural de la UB. 1980. Actas del I Congreso Español de Antropología (2 Vols).. Universidad de Barcelona. Barcelona.

- Díaz Andreu M, Mora Rodríguez G, Cortadella Morral J. 2009. Diccionario Histórico de la Arqueología en España. Marcial Pons. Madrid.
- Diego Cuscoy L. 1954. Paleontología de las Islas Canarias. IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. Madrid.
- Díez JC, Navazo M y Alonso R y Pérez MA. 2011. Guía gráfica de Atapuerca. Diario de los Yacimientos de la Sierra de Atapuerca. Burgos.
- Domínguez-Rodrigo M. 2014. Entre arqueólogos y leones. Un apasionante viaje al origen del ser humano. Bellaterra. Barcelona.
- Dorado E. 2009. Entrevista con Miguel Botella López: La Antropología Forense en España quizá sea el campo especializado de la Antropología Física con mayor potencial de desarrollo. Revista de la Escuela de Medicina Legal, nº Junio: 50-54.
- Durán A (Coord.). 2011. Ciencia e Innovación. Reflexiones en un escenario de crisis. Catarata – EOI- Fundación 1º de Mayo. Madrid.
- Dickinson F y Murguía R. 1982. Consideraciones en torno al objeto de estudio de la Antropología Física. Estudios de Antropología Biológica, Vol. 1: 52-64
- Egocheaga JE. 2010. Visión apasionada en el 34 aniversario de la SEAF. Revista Española de Antropología Física, 31: 71-77.
- Egocheaga JE. 2004. Reflexiones de un antropólogo físico sobre la génesis del poblamiento de Asturias. Real Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo.
- Eldredge N y Tattersall I. 1986. Los mitos de la evolución humana. F.C.E. México.
- Eriksen TH y Nielssen FS. 2013. A History of Anthropology. Pluto Press. London.
- Esteva C. 1975. Razas y racismo. Salvat. Pamplona.
- Esteva C. 2009. Exilio y desexilio: Experiencia de una Antropología México-Madrid-Barcelona. Scripta Nova, 13 (291): 281-309.
- Estévez J y Vila A. 1999. Piedra a piedra: Historia de la construcción del paleolítico en la Península Ibérica. BAR. Oxford.
- Estévez J y Vila A. 2006. Una historia de la investigación sobre el paleolítico en la Península Ibérica. Síntesis. Madrid.
- Etxeberria F. 1990. Los estudios de Paleopatología en el País Vasco Munibe, 42: 221-227.
- Etxeberria F. 2003. Panorama organizativo sobre Antropología y Patología Forense en España. Algunas propuestas para el estudio de fosas con restos humanos de la

- Guerra Civil española de 1936. Página web del Foro por la Memoria: <http://www.foroporlamemoria.es/media/1>.
- Etxeberria F (Comp.). 2007. Bibliografía de la investigación sobre Paleopatología en España. Actualización 2007. Página web de la Asociación Española de Paleopatología: <http://www.ucm.es/info/aep>.
- Etxeberria F. 2008. La Paleopatología, una ciencia dinámica en España: Orígenes y expectativas. *Liburukia*, 42 (2): 23-27.
- Etxeberria F y Herrasti L. 1992. Bibliografía de las investigaciones sobre Paleopatología en España. *Munibe*, 8: 261-278.
- Evans AD. 2010. *Anthropology at War: World War I and the Science of Race in Germany*. University of Chicago Press. Chicago.
- Fabian A. 2010. *The Skull Collectors. Race Science and America's Unburied Dead*. The University of Chicago Press. Chicago.
- Farrujia de la Rosa AJ. 2007. Arqueología y franquismo en Canarias: Política, poblamiento e identidad (1939-1969). Museo Arqueológico. Santa Cruz de Tenerife.
- Faulhaber J. 1980. Juan Comas, el antropólogo físico. En *In Memoriam Juan Comas Camps (1900-1979)*. UNAM. México. pp: 19-22.
- Fedigan LM. 2000. A view on the science: Physical Anthropology at the Millenium. *American Journal of Physical Anthropology*, 113: 451-454.
- Fernández Acebo V. 2003. Paleontología Humana en Cantabria. Actualización al año 2002. *Altamira, Revista del Centro de Estudios Montañeses*, LXI: 27-82.
- Fernández de Rota y Monter JA. 2012. Una etnografía de los antropólogos en EEUU. *Consecuencias de los debates posmodernos*. Akal. Madrid.
- Fernández Marquinez MY. 1988. Índices de la Revista Española de Antropología Americana (1968-1988). *Revista Española de Antropología Americana*, 18: 227-272.
- Fernández Moreno N. 2009. *Antropología y Colonialismo en África Subsahariana*. Ed. Univ. Ramón Areces. Madrid.
- Fernández Santarén J. 2015. *Los Secretos de la Vida: Breve Historia de la Biología*. Editorial Crítica. Barcelona.

- Fernández Zubieta A. 2009. El constructivismo social en la ciencia y la tecnología. Las consecuencias no previstas de la ambivalencia epistemológica. *ARBOR*, 185 (738): 689-703.
- Ferreira M. 2001. Más allá del laboratorio: La Antropología del conocimiento científico como apuesta metodológica. *Política y Sociedad*, 37: 105-126.
- Ferreira M. 2004. Vivir la ecuación de Schroedinger: Una aproximación antropológica al conocimiento científico. Tesis doctoral. Departamento de Cambio Social (Sociología I). Universidad Complutense de Madrid.
- Ferreira M. 2006. Más allá del laboratorio: Las dimensiones sociológicas de la Ecuación de Schroedinger. *Política y Sociedad*, 43: 105-122.
- Ferreira M. 2007. La Sociología del Conocimiento Científico (SCC): Una perspectiva crítica de futuro. *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 16 (2): 231-255.
- Ferreira M. 2007b. La vida antes del laboratorio: La construcción de los constructores de hechos científicos. CIS. Madrid.
- Fiske SJ, Bennett LA, Ensworth P, Redding T y Brondo, K. 2010. The Changing Face of Anthropology: Anthropology Masters Reflect on Education, Careers and Professional Organizations. AAA/CoPAPIA 2009 Anthropology MA Career Survey. American Anthropological Association. Arlington VA.
- Foster MW y Sharp RR. 2015. Race, Ethnicity and Genomics: Social classifications as proxies of biological heterogeneity. *Genome Research*, 12: 844-850.
- Foucault M. 1966. El Nacimiento de la Clínica: Una Arqueología de la mirada médica. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Foucault M. 1970. La Arqueología del Saber. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Foucault M. 2007. El Nacimiento de la Biopolítica. FCE. México.
- Fregeiro Morador MI. 2003. La dimensión social de la Paleopatología. Actas del VII Congreso Nacional de Paleopatología. pp. 377-384.
- Fusté M. 1956. Raíces prehistóricas del complejo racial de la Península Ibérica. *Zephyrus*, 7: 109-124.
- Fusté M. 1957. El Hombre Fósil en el V Congreso Internacional del INQUA. *Zephyrus*, 8: 295-297.
- Fusté M. 1959. Tres conferencias de Antropología. Universidad de Valladolid. Valladolid.

- Fuster V. 1983. Estructura antropológica de la población de nueve parroquias del municipio de Los Nogales (Lugo). Tesis doctoral. Facultad de Biología. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Fuster V, Ibañez V, Martín J y Marrodán MD. 1993. Population characteristics and marital patterns in Tiétar Valley (Spain). *Anthropologie et Préhistoire*, 104: 47-56.
- Galbany J. 2014. Aportaciones de la Primatología a la Antropología Física. En S Alonso, M Hervella, N Izagirre, JA Peña, E Rebato y C De la Rúa (Eds.), *La investigación en Antropología Física: Una mirada al futuro*. SEAF-UPV-EHU. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. pp. 423-435.
- Galera V. 2010. Antropología Forense: Una disciplina emergente en España. En *Revista Española de Antropología Física*, 31: 157-166.
- Galera A, Puig-Samper MA y Pelayo F. 1984. El darwinismo en la Sociedad Antropológica Española. En M Hormigón (Coord.), *Actas del II Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias SEHCYT*. Vol. 1: La ciencia y la técnica en España entre 1850 y 1936. pp. 389-402.
- Garn SM. 1963. Physical Anthropology today. *American Journal Physical Anthropology*, 21: 225-226.
- Garn SM. 1962. The Newer Physical Anthropology. *American Anthropologist*, 64: 917-918.
- García-Raso D. 2012. Prehistoria y Primatología: Estudio de la conducta instrumental en primates no humanos. *Complutum*, 23 (1): 9-26.
- García Santos JC. 2008. Una encrucijada en el mundo de la Prehistoria española: la oposición a la Cátedra de Historia Primitiva del Hombre de 1954. *Revista de Historiografía*, 9: 146-166.
- Garralda MD. 1997. History of the Physical Anthropology in Spain. En F Spencer (Ed.), *History of Physical Anthropology*. F. Garland Publ. Inc. New York, Vol 2. pp. 987-990.
- Garralda MD. 2010 Historia de la Sociedad Española de Antropología Física. *Revista Española de Antropología Física*, 31: 67-70.
- Garralda MD y Mesa MS. 1984. Antropología de la Población Española. Estado actual de la cuestión. *Estudios de Antropología Biológica*, vol.: 541-569.

- Garriga Pujol J. 1948. A los cien años del hallazgo del cráneo de Gibraltar (1848-1948). *Ibérica* (2^º época), 7 (136): 337-341.
- Garriga Pujol J. 1949. Forma y significación de la evolución humana. *Ibérica* (2^a época), 10 (149): 370-372.
- Garriga Pujol J. 1950. Ideas paleoantropológicas de F. Weidenreich. *Boletín de la Real Sociedad de Historia Natural*, 48(1): 167-183.
- Gee H. 2013. *The Accidental Species: Misunderstandings of Human Evolution*. University of Chicago Press. Chicago.
- Genovés S. 1980. Antropología Física: México-España. En Departamento de Antropología Cultural de la UB, Actas del I Congreso Español de Antropología. Universidad de Barcelona. Barcelona. pp. 195-208.
- Gershenhorn J. 2004. *Melville J Herskovits and the Racial Politics of Knowledge*. University of Nebraska Press. Lincoln NE.
- Gibert J, Gibert P y Tallante L. 1991. La Paleontología Humana: Una clave para el estudio de la controversia Ciencia-Fe. Actas del I Colloqui sobre Ciencia i Fe. Institut d'Estudis Ilerdenes. Lérida.
- Glick TF, Ruíz R y Puig-Samper MA (Ed.). (1999). *El darwinismo en España e Iberoamérica*. UNAM - CSIC. Madrid.
- Goicoetxea A. 1985. *Telesforo de Aranzadi, Vida y Obra*. Sociedad de Ciencias Aranzadi. San Sebastián.
- Goicoetxea A. 1987. La obra antropológica de Aranzadi. *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 32 (2): 285-299.
- Gómez A y Canales AF (Eds.). 2013. *Estudios Políticos de la Ciencia. Políticas y Desarrollo Científico en el siglo XX*. Plaza y Valdés Ed. México.
- Gómez A y Canales AF (Eds.). 2009. *Ciencia y Fascismo*. Laertes S.A. Barcelona.
- Gómez-Tabanera JM. 1964. *Los hombres fósiles y el origen de las razas*. Ed. Guadarrama, Madrid.
- Gómez-Tabanera JM (Ed.). 1967. *Las Raíces de España*. Inst. Español de Antropología Aplicada. Madrid.
- Gomis A. 1988. *Ignacio Bolívar y las Ciencias Naturales en España*. CSIC. Madrid.

- Gomis A. 1991. *La Biología en el siglo XIX*. Akal. Madrid.
- Gomis A y Peña de Camus S. 2011. *Hace 100 años el Museo estrenó sede (1910-2010)*. CSIC- Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid.
- González JM. 1979. *La sociología del conocimiento hoy*. Ed. El Espejo. Madrid.
- González-Montero de Espinosa M (Coord.). 1995. *Impacto de la Nutrición en la Biología Humana: Consideraciones evolutivas, bioquímicas y epidemiológicas*. Universidad de Alcalá de Henares. Alcalá de Henares.
- González-Montero de Espinosa M, Marrodán MD, Mesa MS, Pacheco JL, Callejo L y Cabañas MD. 2008. *Aplicaciones didácticas y vertiente social de la Antropología Física*. En JL Nieto Amada, JA Obón Nogés y S Baena Pinilla (Eds.), *Genes, Ambiente y Enfermedad en las Poblaciones Humanas*. Pressas Universitarias de Zaragoza. Zaragoza. pp. 381-390.
- González Blasco P, Jiménez Blanco J y López Piñero JM. 1979. *Historia y Sociología de la Ciencia en España*. Alianza Ed. Madrid.
- González Bueno A y Baratas Díaz A (Eds). 2013. *La tutela imperfecta: Biología y Farmacia en la España del primer franquismo*. CSIC. Madrid.
- González García MI, López Cerezo JA y Luján López JL. 1996. *Ciencia, Tecnología y Sociedad: Una introducción al Estudio Social de la Ciencia y la Tecnología*. Ed. Tecnos. Madrid.
- Goode J. 2009. *Impurity of blood, defining race in Spain, 1870-1930*. Louisiana State University Press. Baton Rouge.
- Goodman AH y Leatherman FL. 1998. *Building a New Biocultural Synthesis: Political-Economic Perspectives on Human Biology*. University of Michigan Press. Ann Arbor.
- Gould SJ. 2007. *La falsa medida del hombre*. Crítica. Barcelona.
- Gozalo R, Pelayo F y Salavert V. 2004. *El origen y la antigüedad del hombre: Primeros trabajos de Juan Vilanova y Piera*. En *Miscelánea en Homenaje a Emiliano Aguirre Vol. 4*. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares. pp: 204-217.
- Gracia Alonso F. 2003. *La depuración del personal del Museo Arqueológico de Barcelona y del Servicio de Investigaciones Arqueológicas después de la Guerra Civil (1939-1941)*. *Pyrenae: Revista de Prehistòria i Antiguitat de la Mediterrània Occidental*, 33-34: 303-344.

- Gracia Alonso F. 2003b. Pere Bosch Gimpera y la formación de l'Escola de Barcelona (1915-1939). En J Barberà, J García i Roselló (Ed.) L'Arqueologia a Catalunya durant la República i el franquisme (1931-1975) (Actes de les Jornades d'Historiografia celebrades a Mataró els dies 24 i 25 d'octubre de 2002). Patronato Municipal de Cultura – Museu de Mataró. Mataró. pp: 31-92.
- Gracia Alonso F. 2008. Las relaciones entre los arqueólogos españoles y la Alemania nazi (1939-1945). La influencia de Das Ahnenerbe en España. Un estudio preliminar. En G Mora y M Ayarzagüena (Ed.), Documentos inéditos para la Historia de la Arqueología. Sociedad Española de Historia de la Arqueología (Memorias, 1). Madrid. pp: 129-154.
- Gracia Alonso F. 2009. La Arqueología durante el primer franquismo (1939-1956). Ed. Bellatera. Barcelona.
- Gracia Alonso F. 2011. Pere Bosch Gimpera. Universidad, Política, Exilio. Marcial Pons, Madrid.
- Granda JM. 1987. Don Misael Bañuelos: Medicina, Antropología y Sociedad. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- Graves JL. 2008. The Emperor's New Clothes: Biological theories of race at the millennium. Rutgers University Press. New Brunswick.
- Gutiérrez A. 1992. Jordi Sabater Pí: El desarrollo de la Primatología en España. Taula, 17-18: 127-139.
- Gutiérrez A (Dir). 1990. Ciencia y Cambio Tecnológico en España. Fundación 1º de Mayo. Madrid.
- Haddon AC. 1910. History of Anthropology. Watts & Co. London.
- Hammond M. 1988. The shadow man paradigm in Paleoanthropology 1911-1945. En GW Stocking, Bones, Bodies, Behavior: Essays on Biological Anthropology. University of Wisconsin Press. Wisconsin. pp: 117-137.
- Haraway DI. 1988. Remodelling the human way of life. Sherwood Washburn and the New Physical Anthropology 1950-1980. En GW Stocking, 1988. Bones, Bodies, Behavior: Essays on Biological Anthropology. University of Wisconsin Press. Wisconsin. pp: 206-259.

- Harris M. 1993. El desarrollo de la Teoría Antropológica. Siglo XXI. Madrid.
- Harrison GA et al. 1964. Teaching and research in Human Biology. Pergamon Press. London.
- Harrison GA y Weiner JS. 1964. Human Biology. Clarendon Press. Oxford.
- Harrison GA, Tanner JM, Pilbeam DR y Baker PT. 1988. Human Biology. Introduction to human evolution, variation, growth and adaptability. Oxford University Press. New York.
- Henneberg M. 2010. The illusive concept of Human Variation: Thirty years of Teaching Biological Anthropology on four continents. En G Strkalj (Ed), Teaching Human Variation: Issues, Trends and Challenges. Nova Science Publ. Inc. New York. pp: 33-42.
- Hernández Mora J. 1979. Juan Comas Camps. Esquema de una vida. Revista Española de Antropología Americana, 9: 17-24.
- Hernández-Pacheco E. 1915. Estado actual de las investigaciones en España respecto a la Paleontología y Prehistoria. Actas del V Congreso de la Asociación para el Progreso de las Ciencias. Imprenta Eduardo Arias. Madrid. pp: 117-176.
- Hiernaux J. 1971. Recientes descubrimientos sobre el origen del hombre. Ed. Ayuso. Madrid.
- Hochadel O. 2013. El mito de Atapuerca: Orígenes, Ciencia, Divulgación. Ediciones UAB. Barcelona.
- Hoebel EA. 1961. El hombre en el mundo primitivo. Omega. Barcelona.
- Hoebel EA. 1973. Antropología. El estudio del hombre. Omega. Barcelona.
- Hooton EA. 2005. Los primitivos habitantes de las Islas canarias. Ed. IDEA Santa Cruz de Tenerife.
- Hoyos Sainz L. 1899. Técnica Antropológica y Antropología Física. Lecciones de Antropología Tomo I. Impr. Asilo de Huérfanos del S.C. de Jesús. Madrid.
- Hoyos Sainz L. 1900. Etnografía. Clasificaciones, Prehistoria y Razas Americanas. Romo y Füssel. Madrid.
- Hoyos Sainz L. 1940. Antropodinámica española (Regiones productoras y consumidoras de hombres). Congesso Nacional de Ciências da População. Oporto.

- Hoyos Sainz L. 1947. Distribución de los Grupos sanguíneos en España. Instituto Juan Sebastián Elcano del CSIC. Madrid.
- Hoyos Sainz L. 1947b. Los Hombres Fósiles. En R Menéndez Pidal (Dir.), Historia de España. Tomo I. España Prehistórica II: Antropología Prehistórica Española. Espasa-Calpe. Madrid. pp: 117-144.
- Hoyos Sainz L. 1952. Los tipos raciales regionales actuales. Las bases para el establecimiento de las regiones españolas. Revista de Antropología y Etnología, 7: 365-416.
- Hoyos Sainz L. 1952b. La densidad de población y el acrecentamiento en España. Instituto Juan Sebastián Elcano del CSIC. Madrid.
- Hoyos Sainz L. 1953. Investigaciones de Antropología Prehistórica de España (Tomo I y II). Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología CSIC. Madrid.
- Hublin JJ y Tillier AM. 1999. Homo Sapiens. En busca de sus orígenes. FCE. México.
- Hutton CM. 2005. Race and the Third Reich: Linguistics, Racial Anthropology and Genetics in the Dialectic of Volk. Polity Press. Cambridge.
- Infante J. 2010. La reforma de los planes de estudios universitarios de la España democrática (1977-2000). Revista de Educación, 351: 259-282.
- Iranzo JM, Blanco JR, González de la Fe T, Torres C y Cotillo A (Comp.). 1994. Sociología de la Ciencia y la Tecnología. CSIC. Madrid.
- Jahn I, Lothar R y Senglaub K. 1990. Historia de la Biología: Teorías, métodos, instituciones y biografías breves. Labor. Barcelona.
- Jeréz R. 1975. Filosofía y Sociedad: Una introducción a la Historia Social y Económica de la Filosofía. Ed. Ayuso. Madrid.
- Jiménez Brobeil SA. 2011. 25 años de estudios osteológicos en Andalucía. Evolución y perspectivas. En Memorial Luís Siret I Congreso de Prehistoria de Andalucía. La tutela de patrimonio prehistórico. Junta de Andalucía. Sevilla. pp: 147-156.
- Jiménez Tejada MP. 2009. Los conceptos de población y de especie en la enseñanza de la Biología: Concepciones, dificultades y perspectivas. Tesis doctoral.

Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales. Universidad de Granada.

Jordana R. 1988. El origen del hombre. Estado actual de la investigación paleoantropológica. *Scripta Theologica*, 20 (1): 65-99.

Khongsdier R. 2007. Bio-cultural Approach: The essence of anthropological study in the 21st Century. En V Bhasin y MK Bhasin (Eds.), *Anthropology today: Trends, Scope and Applications*. *American Anthropologist Special*, nº 3. pp: 39-50.

Kirkpatrick S, Lund LD y London MR. 2013. The Art of Teaching Anthropology: Examples from Biological Anthropology. En DL Brandon (Ed.), *The Art of Anthropology / The Anthropology of Art*. New Found Press. Knoxville. pp: 303-354.

Kuklick H (Ed.). 2008. *A New History of Anthropology*. Blackwell Publ. Singapore.

Kuhn TS. 1975. *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica. México.

Kuhn TS. 1982. Los paradigmas científicos. En B Barnes y otros, *Estudios sobre Sociología de la Ciencia*. Alianza Ed. Madrid. pp. 79-102.

Kuhn TS. 1994. *¿Qué son las revoluciones científicas?*. Altaya. Barcelona.

Kumar AA, Ciftja O, Faber RH y Garner LL. 2004. Science Education in Texas. A SWOT Analysis. Página del 8th Annual Conference on School-University Partnerships (San Antonio), consultado el 14/07/2015, en: <http://www.pvamu.edu/include/Physics/Presentations/K-C-F-G-FINAL-WEB.pdf>.

Lacadena JR. 1981. Problemas genéticos con dimensión ético-religiosa. En R Alvarado *et al.* *Ética y Biología*. Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos. Madrid. pp. 75-120.

Lacadena JR. 1983. *Genética y condición humana*. Ed. Alhambra. Madrid.

Laín Entralgo P. 1978. *Historia de la Medicina*. Salvat Ed. Barcelona.

Lakatos I (Ed.). 1982. *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*. Tecnos. Madrid.

- Lalueza Fox C. 2002. Razas, racismo y diversidad. La ciencia, un arma contra el racismo. Editorial Algar. Valencia
- Lamo de Espinosa E, García JM y Torres C. 1996. La Sociología del Conocimiento y de la Ciencia. Alianza Ed. Madrid.
- Landau M. 1991. Narratives of Human Evolution. Yale University Press, New Haven.
- Lanzarote JM. 2013. Dangerous intruder or beneficial influence?. The role of the Institut de Paléontologie Humaine in the development of prehistoric archaeology in Spain (1900-1936). *Complutum*, 24(2): 33-42.
- Latour B y Woolgar S. 1995. La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos. Alianza Ed. Madrid.
- Lasker GW. 1963. Teaching Aids in Physical Anthropology. En David G Mandelbaum, GW Lasker y EM Albert (Ed.), *Resources for the Teaching of Anthropology*. University of California Press. Berkeley. pp: 63-68.
- Lasker GW. 1970. Physical Anthropology: The search for general processes and principles. *American Anthropologists*, 72 (1): 1-8.
- Lasker GW. 1982. The two faces of Physical Anthropology. *Estudios de Antropología Biológica*, Vol. 1, 13-24.
- Lasker GW. 1999. *Happenings and Hearsay. Experiences of a Biological a Anthropologist*. Savoyard Books. Detroit.
- Leakey SSB y Goodall. VM. 1973. *Hacia el desvelamiento del origen del hombre. Diez decenios de investigación sobre la evolución humana*. Aguilar. Madrid.
- Learned E, Christensen RC, Andrews K y Guth WD. 1965. *Business Policy: Text and Cases*. Homewood. Illinois
- Leslie PW y Little MA. 2003. Human Biology and Ecology: Variation in Nature and Nature of Variation. *American Anthropologist*, 105(1): 28-37.
- Lieberman L, Kirk RC y Corcoran M. 2003. The decline of Race in American Physical Anthropology. *Anthropological Review*, 66: 3-21

- Lisón C. 1977. *Antropología Social en España*. Akal. Madrid.
- Little MA y James GD. 2005. A Brief History of the Human Biology Association: 1974–2004. *American Journal of Human Biology*, 17: 141–154.
- Little MA y Kennedy KAR. 2010. *Histories of American Physical Anthropology in the Twentieth Century*. Lexington Books. Plymouth.
- Llobera JR. 1980. Algunos problemas epistemológicos de la Historia de la Antropología. En Departamento de Antropología Cultural de la UB, *Actas del I Congreso Español de Antropología*. Universidad de Barcelona. Barcelona. pp: 73-86.
- López Martínez B. 2002. *Los pobladores del antiguo Reino de León: Antropometría, Paleodemografía, Paleopatología*. Universidad de León. León.
- López Moratalla N. 2007. *La dinámica de la evolución humana. Más con menos*. Ed. Universidad de Navarra (EUNSA). Pamplona.
- López Moratalla N. 2008. *Cuestiones acerca de la evolución humana*. Ed. Universidad de Navarra (EUNSA). Pamplona.
- López Moratalla N. 2009. *La dinámica de la evolución biológica. Más con más*. Ed. Universidad de Navarra (EUNSA). Pamplona.
- López Piñero JM. 1992. *La Anatomía Comparada antes y después del darwinismo*. Akal. Madrid.
- López Portillo J (Dir.). 1999. *El exilio español en México 1939-1982*. FCE. México.
- López Sánchez JM. 2003. *Las Ciencias Sociales en la Edad de Plata Española: El Centro de Estudios Históricos 1910-1936*. Tesis doctoral. Departamento de Historia Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- López Sánchez JM. 2013. *Los refugios de la derrota. El exilio científico e intelectual republicano de 1939*. CSIC. Madrid.
- Lowie RH. 1981. *Historia de la Etnología*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Luna F. 1981. *Biología de la población alpujarreña: Evolución y estructura*. Tesis doctoral. Facultad de Biología. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- Luque E. 1990. *Del conocimiento antropológico*. CIS. Madrid.
- Maldonado JL y García González A. 2002. *La España de la Técnica y la Ciencia*. Acento Editorial. Madrid.

- Mandado RE y Bolado G (Dir.). 2011. La Ciencia española. Estudios. Real Sociedad Menéndez Pelayo- Publican Ed. Santander.
- Marcozzi V. 1962. El hombre en el espacio y en el tiempo (Esquemas de Antropología). Ed. STUDIUM. Madrid.
- Marks J. 1995. Human Biodiversity. Genes, Race and History. Aldine. New York.
- Marks J. 2000. Human Biodiversity as a central theme of Biological anthropology: Then and now. En J Marks (Ed.), Racial Anthropology: retrospective on Carleton Coon's The Origin of races (1962). Kroeber Anthropological Society Papers, nº 84. Berkeley CA. pp: 1-10.
- Marks J (Ed.). 2000b. Racial Anthropology: Retrospective on Carleton Coon's The Origin of races (1962). Kroeber Anthropological Society Papers, nº 84. Berkeley CA.
- Marks J. 2009. Why I am not a scientist. Anthropology and modern knowledge. University of California Press. Berkeley.
- Marrodán MD. 1988. El niño rural madrileño. Su crecimiento y desarrollo. Tesis doctoral. Facultad de Biología. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Marrodán MD. 2005. Antropología de la Nutrición. En E Rebato, Ch Sussane y B Chiarelli (Eds.), Para comprender la Antropología Biológica. Evolución y Biología Humana. Verbo Divino. Estella. pp: 595- 607.
- Marrodán MD, González M y Prado C. 1995. Antropología de la Nutrición: Técnicas, Métodos y aplicaciones. Ed. Noesis. Madrid.
- Martin R y Saller K. 1957. Lehrbuch der Anthropologie. Band I. Gustav Fischer Verlag. Stuttgart.
- Martínez Santa-Olalla J (Ed.). 1941. Corona de Estudios que la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria dedica a sus Mártires (Tomo I y II). Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Martínez Santa-Olalla J. 1941b. Esquema Paleontológico de la Península Ibérica. Corona de Estudios que la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria dedica a sus mártires. Tomo I. CSIC. Madrid.
- Martínez Santa-Olalla J. 1946. Esquema Paleontológico de la Península Ibérica (2ª Ed.) Publicaciones del Seminario de Historia Primitiva del Hombre. Madrid.

- Martínez Veiga U. 2010. Historia de la Antropología. Formaciones Socioeconómicas y Praxis Antropológica, Teorías e Ideologías. UNED. Madrid.
- Mateos J y Salamanca F. 2009. José Luís Peset y la Historia Social de la Ciencia. *ConCiencia Social*, 13: 65-91.
- Mederos A. 2004. Julio Martínez Santa-Olalla y la interpretación ariana de la Prehistoria de España (1939-1949). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 69-70: 13-55.
- Medina FX. 1996. Telesforo de Aranzadi: Un antropólogo vasco en la Cataluña de principios de siglo. En E Aguilar (Coord.), *De la construcción de la Historia a la práctica de la Antropología en España. Actas del VII Congreso de Antropología Social*. Instituto Aragonés de Antropología. Zaragoza. pp: 111-119.
- Meléndez B. 1945. Simpson GG: *Tempo and mode in evolution* – Columbia University Press, Humphrey, Milford, Oxford University Press 1944. *Boletín de la Universidad de Granada*, 17: 477-478.
- Meléndez Hevia G. 1994. D. Bermudo Meléndez. Una semblanza desde dentro. *Coloquios de Paleontología*, 46: 11-30.
- Menéndez AR. 2008. Los Comienzos de la Antropología: La Antropología Física. Ciencia y Cultura. De Rousseau a Darwin. Actas de los años XV y XVI del Seminario Orotava de Historia de la Ciencia. Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias: 1-25.
- Mercier P. 1969. *Historia de la Antropología*, Ed. Península. Barcelona.
- Merton RK. 1985. *La Sociología de la Ciencia: Investigaciones teóricas y empíricas*. Alianza. Madrid.
- Mesa MS. 1979. *Antropología de la población infantil gitana española*. Tesis Doctoral. Facultad de Biología. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Mesa MS, Marrodán MD y Fuster V. 2000. *Transformación socioeconómica en España y su impacto sobre el crecimiento infantil y juvenil*. Ed Complutense. Madrid.
- Miranda M y Vallejo G (Comp.). 2005. *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Molina E (Ed.). 1992. *Origen y Evolución del Hombre*. Mira Editores. Zaragoza.
- Molina E, Birx HJ y Carrera, A (Eds.). 2001. *Avances en Evolución y Paleoantropología*. Mira Editores. Zaragoza.

- Monk A. 1965. Análisis del objeto antropológico. En AL Kroeber (Dir.), *Antropología. Conceptos y Valores*. Ed. Libros Básicos. Buenos Aires. pp: 11-19.
- Monroy D. 2007. La Historia de la Sociedad Española de Antropología Física a través de sus publicaciones: Análisis de los trabajos recogidos en la Revista Española de Antropología Física (1980-2006). Proyecto Fin de Carrera. Facultad de Ciencias, UAM. Madrid.
- Montagu A. 1942. *Man's Most Dangerous Myth: The Fallacy of Race*. Columbia University Press. New York.
- Montagu A. 1944. Comments on comparative studies in Human Biology. *Science*, 27: 383-384.
- Montagu A (Ed.). 1964. *The concept of race*. Collier-Macmillan Ltd. London.
- Moreno Feliu P. 2010. *Encrucijadas antropológicas*. Ed. Univ. Ramón Areces – UNED. Madrid.
- Moreno Feliu P. 2014. *De lo lejano a lo próximo. Un viaje por la Antropología y sus encrucijadas*. Ed. Univ. Ramón Areces – UNED. Madrid.
- Moreno Lara V. 2015. *Atapuerca: Arqueología y evolución humana en la prensa*. Tesis Doctoral. Dpto. Prehistoria. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Moro Abadía O. 2007. *Arqueología Prehistórica e Historia de la Ciencia. Hacia una Historia Crítica de la Arqueología*. Bellaterra. Barcelona.
- Moure Romanillo JA. 1996. Hugo Obermaier, la institucionalización de las investigaciones y la integración de los estudios de Prehistoria en la Universidad española. En JA Moure Romanillo (Ed.), *El Hombre fósil. 80 años después*. Volumen conmemorativo del 50 aniversario de la muerte de Hugo Obermaier. Ed. Universidad de Cantabria. Santander. pp: 17-50.
- Myers G. 1985. Texts as Knowledge Claims: The social construction of two Biology articles. *Social Studies of Science*, 15 (4): 593-630.
- Name MJ. 2012. La Historia que construimos. Reflexiones a propósito de una investigación sobre la Historia de la Antropología en la Argentina. *RUNA*, 33 (1): 53-69.
- Navarro Mederos JF. 2008. Unidad de Origen y Unidad de Destino: José Pérez de Barradas y la Arqueología de las Islas Canarias. En E Salas (dir.), *Arqueología*,

- América, Antropología. José Pérez de Barradas (1897-1981). Museo de los Orígenes - Ayuntamiento de Madrid. Madrid. pp: 369-381.
- Núñez D. 1969. El darwinismo en España. Ed Castalia. Madrid.
- O'Rourke DH. 2003. Anthropological Genetic in the Genomic Era: A look back and ahead. *American Anthropologist*, 105 (1): 101-109.
- Obermaier H. 1925. El Hombre Fósil. Museo Nacional de Ciencias naturales. Madrid.
- Olivier G. 1968. El hombre y la evolución. Labor. Barcelona.
- Olivier G. 1980. La Ecología Humana. Oikos-Taurus. Barcelona.
- Olivé L. 2004. De la estructura normativa de la ciencia a las prácticas científicas. En JA Valero (Coord.), *Sociología de la Ciencia*. Ed. EDAF. Madrid. pp: 57-80.
- Olóriz F. 1896. La talla humana en España. Discurso leído en la Real Academia de Medicina. Madrid.
- Ortiz García C. 1984. La obra antropológica de Don Luís de Hoyos Sainz. En Actas de las II Jornadas de Etnología de Castilla La Mancha. Junt Com. Castilla-La Mancha. Ciudad Real. pp. 17-32.
- Ortiz García C. 1987. Luís de Hoyos Sainz y la Antropología española. CSIC. Madrid.
- Ortiz García C. 1996. La Antropología española en el primer tercio del siglo XX: Líneas de continuidad y rupturas. En E. Aguilar (Coord.), *De la construcción de la Historia a la práctica de la Antropología en España*. Actas del VII Congreso de Antropología Social. Instituto Aragonés de Antropología. Zaragoza. pp. 121-130.
- Ortiz García C. 2001. De los Cráneos a las Piedras: Arqueología y Antropología en España (1874-1977). *Complutum*, 12: 273-292.
- Ortiz García C y Sánchez Gómez LA (Eds.). 1994. *Diccionario Histórico de la Antropología Española*. CSIC. Madrid.
- Otero Carvajal LE. 2001. La destrucción de la Ciencia en España. Las consecuencias del triunfo militar de la España franquista. *Historia y Comunicación Social*, 6: 149-186.
- Otero Carvajal LE (dir.). 2006. *La destrucción de la Ciencia en España. Depuración universitaria en el franquismo*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

- Otero Carvajal LE y López Sánchez JM. 2012. La lucha por la modernidad. Las Ciencias Naturales y la Junta para Ampliación de Estudios. CSIC- Residencia de Estudiantes. Madrid.
- Oyhemart EE y Cesani MF (en prensa, 2015). El método experimental en Antropología Biológica: Historia y actualidad en Argentina. Revista Argentina de Antropología Biológica, 18(1).
- Pacho J. 2005. Positivismo y darwinismo. Akal. Madrid.
- Palerm A. 1980. Sobre los antropólogos españoles de México desde el exilio de 1939. En Departamento de Antropología Cultural de la UB, Actas del I Congreso Español de Antropología. Universidad de Barcelona. Barcelona. pp: 173-184.
- Palerm A. 1982. Historia de la Etnología 1. Los precursores. Alhambra Univ. Madrid.
- Palerm A. 1982b. Historia de la Etnología 2. Los evolucionistas. Alhambra Univ. Madrid.
- Panyella A. 1961. Razas Humanas. Ed Ramón Sopena. Barcelona.
- Parker PM. 2007. Anthropometry. Webster's Timeline History 1695-2007. ICON Group International. San Diego.
- Pascual JA. 2004. Revoluciones en las Ciencias Naturales. Miraguano Ed. Madrid.
- Pearl R. 1924. Study in Human Biology. William & Wilkins Co. Baltimore.
- Pelayo F. 1991. Las Teorías Geológicas y Paleontológicas durante el siglo XIX. Akal. Madrid.
- Pelayo F. 1996. Del Diluvio al Megaterio. Los orígenes de la Paleontología en España. CSIC. Madrid.
- Pelayo F. 1998. La Real Sociedad Española de Historia Natural y la consolidación de la Geología, la Paleontología y la Prehistoria en España (1900-1936). Memorias de la RSEHN (2ª época): 251-258.
- Pelayo F. 1999. Ciencia y creencia en España durante el siglo XIX: La Paleontología en el debate sobre el darwinismo. CSIC. Madrid.

- Pelayo F. 2004. En busca del hombre antediluviano: los inicios del debate sobre la antigüedad del hombre y la existencia de restos fósiles humanos. *Memorias de la Sociedad Española de Historia Natural (2ª época)*, 3: 117-169.
- Pelayo F. 2004b. Juan Vilanova y Piera. La institucionalización de la Paleontología en España - *Historia Natural* - vol. I. pp. 80-81.
- Pelayo F. 2007. La evolución humana y su difusión en España en el marco de la JAE (1907-1939). *Revista Asclepio. CSIC*, 59 (2): 137-162.
- Pelayo F. 2008. Desenterrando a los ancestros: Los orígenes de la Paleontología Humana. *Ciencia y Cultura. De Rousseau a Darwin. Actas XV y XVI. Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. De Rousseau a Darwin. Actas de los años XV y XVI del Seminario Orotava de Historia de la Ciencia. Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.* pp. 1-22.
- Pelayo F. 2009. Debatiendo sobre Darwin en España: Antidarwinismo, teorías evolucionistas alternativas y síntesis moderna. *Asclepio*, 61 (2): 101-128.
- Pelayo F. 2010. La configuración de la Paleontología Humana y *The Descent of Man* de Darwin. *Actes d'Història de la Ciència i de la Tècnica (Nova época)*, 3 (2): 87-10.
- Pelayo F. 2012. Entre Ciencia y Religión: Evolución, Paleoantropología y Origen del Hombre en España (1939-1959). *Historia del Presente*, 20: 69-80.
- Pelayo F. 2013. Antes de Atapuerca. La paleontología Humana en España durante la dictadura de Franco. - *Naturaleza y Laboratorio - Residencia d'Investigadors CSIC- Generalitat de Catalunya.*
- Pelayo F. 2013b. La Nueva Biología y los fósiles humanos: El contexto y la difusión de la Paleoantropología en España durante el franquismo. En A González Bueno y A Baratas Díaz (eds), *La tutela imperfecta: Biología y Farmacia en la España del primer franquismo.* CSIC. Madrid. pp. 17-54.
- Pelayo F y Gozalo R. 2013. Confirming Human Antiquity: Spain and the Beginnings of Prehistoric Archaeology. *Complutum*, 24 (2): 43-50.
- Penniman TK. 1935. *A Hundred Years of Anthropology.* London.
- Peña F. 1982. Hacia la construcción de un marco teórico para la Antropología Física. *Estudios de Antropología Biológica, Vol. 1:* 66-74.

- Peña F. 1984. Algunas reflexiones en torno a la Antropología Física. Estudios de Antropología Biológica, Vol. 2: 27-46.
- Pérez de Barradas J. 1945. Estado actual de las investigaciones sobre el hombre fósil. Boletín de la Real Academia de la Historia, 117 (2): 331-415.
- Pérez de Barradas J. 1946. Manual de Antropología. Cultura Clásica y Moderna. Madrid.
- Pérez de Barradas J. 1948. El mestizaje en América. Espasa-Calpe S.A. Madrid.
- Pérez de Barradas J. 1951. Actividades del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología, 4: 187-190.
- Pericot L. 1949. Nuevos hallazgos paleoantropológicos en África. Ampurias, 11: 175-176.
- Pericot L. 1974. Don Pedro Bosch Gimpera. Boletín de la Real Academia de la Historia, 171, Cuaderno 3. pp: 585-590.
- Pericot L. 1975. Un episodio en la Historia de la Etnología en España: L'Associació Catalana de Antropologia, Etnologia i Prehistoria. En Revista de la Universidad Complutense, 24(9). Monográfico La Antropología en España: 13-21.
- Pericot L y Maluquer J. 1969. Humanidad Prehistórica. Salvat Ed. Barcelona.
- Pericot L y Martín R. 1974. La Prehistoria. Salvat. Pamplona.
- Peset JL. 1983. Ciencia y marginación. Sobre negros, locos y criminales. Crítica. Barcelona.
- Peset M y Albiñana S. 1996. La Ciencia en las universidades españolas. Akal. Madrid.
- Pino Díaz F. 1978. Antropólogos en el exilio. En JL Abellán (Ed.), El Exilio español. Vol VI. Editorial Taurus. Madrid. pp. 135-155.
- Pino Díaz F. 1994. Por una historia antropológica de la Antropología. En R Sanmartín (Ed.), Antropología sin fronteras. Ensayos en honor a Carmelo Lisón. CIS. Madrid. pp: 561-578.
- Pons J. 1975. Estudios sobre Dermatoglifos en España. Revista de la Universidad Complutense. Vol XXIV (97): 95-109.
- Pons J. 1978. Perspectiva sobre las actuales investigaciones en Antropobiología. En Pons et al., Perspectivas de la Antropología española. Akal Ed. Madrid. pp: 15-23.
- Pons J. 1989. La Antropología Biològica à Catalunya. Cota Zero, 5: 15-18.

- Pons J et al. 1978. *Perspectivas de la Antropología española*. Ed. Akal. Madrid.
- Prado C y Martín J. 1988. *Actas de la I Conferencia Internacional sobre Ecología Humana (Madrid, 22-24 sept. 1986)*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- Prevosti A. 1949. *Estudio del crecimiento en escolares barceloneses*. Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología, VIII. Madrid.
- Proctor R. 1988. *From Anthropologie to Rassenkunde in the German anthropological tradition*. En GW Stocking, 1988. *Bones, Bodies, Behavior: Essays on Biological Anthropology*. University of Wisconsin Press. Wisconsin. pp: 138-179.
- Puig-Samper MA. 1991. *Darwinismo y Antropología en el siglo XIX*. Akal. Madrid.
- Puig-Samper MA. 1998. *Los antropólogos de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. *Memorias de Real Sociedad Española de Historia Natural (2º época)*, 1: 195-204.
- Puig-Samper MA (Ed.) 2007. *Tiempos de investigación JAE-CSIC. Cien años de ciencia en España*. Consejo Superior de investigaciones Científicas. Madrid.
- Puig-Samper MA y Galera A. 1983. *La Antropología Española del Siglo XIX*. C.S.I.C. Madrid.
- Puig-Samper MA, Ruíz R y Galera A. (Ed.). 2002. *Evolucionismo y Cultura: Darwinismo en Europa e Iberoamérica*. UNAM – Junta de Extremadura. Ed. Doce Calles. Madrid.
- Quero S y Pérez A (Coords). 2002. *Historiografía de la Arqueología Española: Las Instituciones*. Museo de San Isidro. Ayuntamiento de Madrid. Madrid.
- Radl EM. 1988. *Historia de las Teorías Biológicas 2. Desde Lamarck y Cuvier*. Ed. Alianza. Madrid.
- Ramírez Ortiz M. 2012. *Contribución de la prensa escrita española a la divulgación de la evolución humana y la obra de Darwin (2006-2010)*. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Rebato E, Susanne C y Chiarelli B (Eds). 2005. *Para comprender la Antropología Biológica: Evolución y Biología Humana*. Ed. Verbo Divino. Estella.
- Reimond G. 2009. *L'Archeologie espagnole entre amateurisme et professionnalisme quelques notes sur le projet phalangiste de Julio Martínez Santa-Olalla*. *Kentron*, 25: 91-124.

- Relethford JH. 2003. *Reflections of Our Past: How human history is revealed in our genes*. Westview Press. Oxford.
- Reverte JM. 1999. *Antropología Forense*. Ministerio de Justicia. Madrid.
- Reynolds LT y Lieberman L. 1996. *Race and other misadventures: Essays in honor of Ashley Montagu in his ninetieth year*. General Hall Inc. Dix Hills NY.
- Ripoll E. 1951. Importante hallazgo paleoantropológico en Francia: Los restos humanos de Fontchevade. *Ampurias*, 13: 168-169.
- Ripoll E. 1977. Pere Bosch Gimpera, 1891-1974. Fundador del Museu d'Arqueologia de Barcelona. IPA. Barcelona.
- Riquet R. 1978. History of Anthropology in Europe. *Journal of Human Evolution*, 7: 455-464.
- Rivera M. (Coord.). 1977. *Antropología de España y América*. Ed. Dosbe. Madrid.
- Roberts DF. 1966. Physical Anthropology in the USA: The malaise and its culture. *American Journal of Physical Anthropology*, 25: 165-168.
- Rodríguez Martín C y Martín Oval M. 2009. *Guanches: Una Historia Bioantropológica*. Museo Arqueológico de Tenerife – Instituto Canario de Bioantropología. Tenerife.
- Romero de Tejada P. 1977. La Antropología española y el Museo Nacional de Antropología. En M Rivera (Coord), *Antropología de España y América*. Ed. Dosbe. Madrid. pp: 295-322.
- Romero de Tejada P. 1982. Cartas de Darwin en el Museo Nacional de Etnología de Madrid. Número extraordinario dedicado a Darwin y el Evolucionismo. *Revista ARBOR*, 63 (441-442): 139-150.
- Romero de Tejada P. 1992. *Un Templo a la Ciencia. Historia del Museo Nacional de Etnología*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Romero Taboada MM. 1986. *La Antropología de Gregorio Marañón (1887-1960)*. Imprimatur. Roma.
- Ronzón E. 1991. *Antropología y Antropologías: Ideas para una Historia Crítica de la Antropología española. El siglo XIX*. Pentalfa. Oviedo.
- Rostand J. 1985. *Introducción a la Historia de la Biología*. Planeta-Agostini. Barcelona.
- Royne J. 2014. *Measuring the Master Race: Physical Anthropology in Norway 1890-1945*. Open Book Publ. Cambridge.

- Ruíz Bremon M. 2008. La Antropología Física en España en la primera mitad del siglo XX. En E Salas (dir.), *Arqueología, América, Antropología*. José Pérez de Barradas (1897-1981). Museo de los Orígenes-Ayuntamiento de Madrid. Madrid. pp: 455-468.
- Ruíz M y Pretel A. 2007. Estado actual de las investigaciones sobre Paleopatología y Antropología Ibéricas. En *Actas del IX Congreso Nacional de Paleopatología. Investigaciones Histórico-Médicas sobre Salud, Enfermedad y Muerte en el Pasado*. Morella. pp: 337-354.
- Ruíz A, Sánchez A y Bellón JP. 2006. *Los archivos de la Arqueología Ibérica: Una Arqueología para Dos Españas*. Universidad de Jaén. Jaén.
- Rupp-Eisenreich B. 1989. *Historias de la Antropología (Siglos XVI-XIX)*. Ed Jucar. Gijón.
- Ruse M. 1983. *La revolución darwinista*. Alianza Ed. Madrid.
- Ruse M. 1990. *La Filosofía de la Biología*. Alianza Ed. Madrid.
- Ruse M. 2001. *El misterio de los misterios. ¿Es la evolución una construcción social?*. Tusquets Ed. Barcelona.
- Ruse M. 2012. *The Philosophy of Human Evolution*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Ryan AS. (Ed.). 2002. *A Guide to Careers in Physical Anthropology*. Bergin & Garvey Publ. Westport, CT.
- Sabater J. 1972. Bastones fabricados y usados por los chimpancés de las montañas de Okorobiko (Rio Muni, República de Guinea Ecuatorial). *Revista de Antropología ETHNICA*, 4: 191-199.
- Sabater J. 1984. *Gorilas y chimpancés del África occidental. Estudio comparativo de su conducta y ecología en libertad*. F.C.E. México.
- Sabater J. 1985. *Etología de la vivienda humana: de los Nidos de Gorilas y Chimpancés a la vivienda humana*. Labor. Barcelona.
- Sabater J. 1992. *El Chimpancé y los Orígenes de la Cultura*. (1ª ed. 1978). Anthropos. Barcelona.
- SEAEP. 1947. *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria. Homenaje a Julio Martínez Santa-Olalla (Vol. I y II)*. Madrid.
- Salas E (Dir.). 2008. *Arqueología, América, Antropología*. José Pérez de Barradas (1897-1981). Museo de los Orígenes-Ayuntamiento de Madrid. Madrid.

- San Martín Sala J. 2013. Antropología Filosófica I: De la Antropología científica a la filosófica. UNED. Madrid.
- Sánchez Arteaga J. 2007. La razón salvaje. La lógica del dominio: Tecnociencia, racismo y racionalidad. Ed. Lengua de Trapo. Madrid.
- Sánchez Compadre E. 1989. Babia: Biodemografía y estructura familiar. Universidad de León. León.
- Sánchez Gómez LA. 1990. La Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria (1921-1951). Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, 45: 61-87.
- Sánchez Gómez LA. 1992. La Antropología al servicio del Estado: el Instituto Bernardino de Sahagún del CSIC (1941-1970)". En Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. 47: 29-44.
- Sánchez Gómez LA. 1997. Cien años de Antropologías en España y Portugal (1870-1970). Etnográfica, 1(2): 297-317.
- Sánchez Gómez LA. 2001. Etnología y Prehistoria en la Universidad Complutense de Madrid. Crónica de una desigual vinculación (1922-2000). Complutum, 12: 249-272.
- Sánchez Gómez LA. 2008. Antropologías para después de una guerra: plenitud y declive de la obra antropológica de Pérez de Barradas (1939-1952). En E salas (dir.), Arqueología, América, Antropología. José Pérez de Barradas (1897-1981). Museo de los Orígenes – Ayuntamiento de Madrid. Madrid. pp: 399-431.
- Sánchez Gómez LA. 2008b. La Antropología al servicio del Estado: El Instituto Bernardino de Sahagún del CSIC (1941-1970). Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, 47: 29-44.
- Sánchez Gómez LA. 2014. El Museo del Doctor Velasco (Anatomía de una obsesión). Anales del Museo Nacional de Antropología, 16: 265-297.
- Sánchez Ron JM (Ed.). 1988. Ciencia y Sociedad en España. De la Ilustración a la Guerra Civil. Ed. El Arquero – CSIC. Madrid.
- Sánchez Ron JM. 2000. Cincel, martillo y piedra. Historia de la Ciencia en España (Siglos XIX y XX). Taurus. Madrid.

- Sánchez Ron JM. 2007. El poder de la ciencia. Historia Social, Política y Económica de la Ciencia (Siglos XIX y XX). Crítica. Barcelona.
- Sandín M. 2002. Hacia una Nueva Biología. *Arbor*, 677: 167-218.
- Sandín M, Agudelo G y Alcalá JG. 2003. Evolución: Un nuevo paradigma. Ediciones del Instituto de Investigación sobre la Evolución Humana. Madrid.
- Sandoval A. 1982. Hacia una Historia Genealógica de la Antropología Física. *Estudios de Antropología Biológica*, Vol. 1: 25-49.
- Sandoval A. 1984. Consideraciones sobre la pretendida articulación de lo biológico y lo social en Antropología Física. *Estudios de Antropología Biológica*, Vol. 2: 15-26.
- Sanz Menéndez L. 1997. Estado, Ciencia y Tecnología en España: 1939-1997. Alianza Ed. Madrid.
- Sauter MR. 1970. Anthropologie physique, anthropobiologie on biologie humaine? A propos de la nouvelle Association internationale des Anthropobiologistes. *Archives Suisses d'Anthropologie Générale*, tome 33: 98-100.
- Sauvin-Dugerdil C. 1984. Papel que puede jugar el antropobiólogo en los proyectos de desarrollo. *Estudios de Antropología Biológica*, Vol. 2: 61-73.
- Scarano ER. 2003. El desarrollo y consolidación del paradigma experimental en Antropología Biológica. *RUNA*, 24: 7-26
- SEAB. 2001. La Antropología Física como materia académica en las universidades españolas. Documento elaborado por la Sociedad Española de Antropología Biológica (SEAB). Bilbao.
- Schwidetzky I. 1984. La investigación físico-antropológica de la América Latina como tarea institucional. *Estudios de Antropología Biológica*, Vol. 2: 76-85.
- Scott M. 2007. Rethinking evolution in the museum. Envisioning African origins. Taylor & Francis. London.
- Segura A y Moreno JA. 2005. Retos actuales de la Epistemología de las Ciencias. Universidad de Granada. Granada.

- Sequeiros L. 2009. ¿Puede un cristiano ser evolucionista?. PPC Ed. Madrid.
- Silva PG, López N, Sesé C y Bardaji J. 2010. Acto Homenaje a Emiliano Aguirre: El linaje de Emiliano. Teruel, noviembre 2009. Revista Cuaternario y Geomorfología, 21(1-2): 3-6.
- Spencer F (Ed.). 1982. A History of American Physical Anthropology 1930-1980. Academic Press. New York.
- Spencer F. 1988. Prologue to scientific forgery: The British Eolithic movement from Abbeville to Piltdown. En GW Stocking, 1988. Bones, Bodies, Behavior: Essays on Biological Anthropology. University of Wisconsin Press. Wisconsin. pp. 84-116.
- Spencer F. 1997. History of Physical Anthropology: An Encyclopedia. (Vols 1 y 2). Garland Publishing Inc. New York.
- Staver JR. 2007. Teaching Science. UNESCO - International Bureau of Education, Educational Practices Series, nº 17. Brussels.
- Stocking GW. 1968. Race, Culture, and Evolution: Essays in the History of Anthropology. The Free Press. London.
- Stocking GW. 1988. Bones, Bodies, Behavior: Essays on Biological Anthropology. University of Wisconsin Press. Wisconsin.
- Stoczkowski W. 2002. Explaining Human Origins: Myth, Imagination and Conjecture. Cambridge University Press. Cambridge.
- Strkalj G (Ed). 2010. Teaching Human Variation: Issues, Trends and Challenges. Nova Science Publ. Inc. New York.
- Strkalj G y Gibbon VE. 2007. Teaching Human Variation: Can education change students attitudes towards race?. Glasnik Etnografskog Instituta SANU, 55: 253-258.
- Sussanne C. 2004. ¿Están la enseñanza de la Biología y la Evolución (Humana) en peligro?. ANTROPO, 8: 41-47.
- Theilhard de Chardin P. 1957. El grupo zoológico humano. Taurus. Madrid.

- Thomas-Domenech JM y Padilla AA. 1964. Atlas de las Razas Humanas Ed Jover. Barcelona
- Tiziani M. 2011. Professione Antropologo. Antropologia Fisica al Servizio dell'innovazione. Edizioni Altravista. Lungavilla.
- Tomás Cardoso R. 2008. El Desarrollo de la Antropología Física en España (1865-2006): Huesos, genes y cultura en la construcción de una disciplina científica. En JL Nieto Amada, JA Obón Nogés y S Baena Pinilla (Eds.), Genes, Ambiente y Enfermedad en las Poblaciones Humanas. Pressas Universitarias de Zaragoza. Zaragoza. pp: 427-435.
- Tomás Cardoso R. 2010. El Desarrollo de la Antropología Física en el contexto de la Ciencia Occidental: Etapas, escuelas y corrientes en su construcción como disciplina científica. En E Gutiérrez-Redomero, A Sánchez-Andrés y V Galera Olmo (Coord.). Diversidad Humana y Antropología Aplicada. Universidad de Alcalá de Henares- IUICP. Alcalá de Henares (Madrid). pp: 707-718.
- Tomás Cardoso R. 2012. Historia reciente, situación actual y tendencias de la Antropología Física en España (1939-2011). En D Turbón, L Fañanás, C Rissech y A Rosa (Eds.), Biodiversidad Humana y Evolución. Universidad de Barcelona. Fundació Uriach - M^o de Economía y Competitividad. Barcelona. pp: 112-118.
- Tomás Cardoso R. 2012b. Notas sobre la Historia de la Antropología Física en España: Diálogos entre Antropología, Prehistoria y Arqueología en las distintas fases de formación de la Antropología Física española. ARQUEOUCA, 2: 125-138.
- Tomás Cardoso R. 2013. Antropología Física o Biología Humana: ¿Un debate cerrado?. ANTROPO, 29: 69-84.
- Tomás Cardoso R. 2013. Desarrollos múltiples y enfoques integradores en Ecología Humana: Rutas hacia un estudio ecológico de la especie humana evolucionista y biocultural. eVOLUCIÓN, 8(2): 37-57.
- Tomás Cardoso R. 2014. Enfoques bioculturales en Antropología Física: Antecedentes, desarrollos y posibilidades". En S Alonso, M Hervella, N Izagirre, JA Peña, E Rebato y C De la Rúa (Eds.), La investigación en Antropología Física: Una

- mirada al futuro. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. pp: 375-385.
- Tomás Cardoso R y Varea C. 2014. Antropología Física: Aportaciones Fundamentales y Proyecciones como ciencia interdisciplinar. Encuentros Multidisciplinares, 48 (16): 49-60.
- Tomás Cardoso R y Varea C (en revisión, 2015). Percepción social y representaciones de la Antropología Física en estudiantes de Antropología Social y Cultural de la UAM (Madrid, España). Actas del XIX Congreso de la Sociedad Española de Antropología Física: Poblaciones Humanas, Genética, Ambiente y Alimentación". Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- Tóth T. 1949. Eugenesia y Catolicismo. Sociedad de Educación Atenas S.A. Madrid.
- Turbón D. 1981. Antropología de Cataluña en el II Milenio a.c. Ediciones de la Universidad de Barcelona. Barcelona.
- Turbón D. 1983. Antropología de las Poblaciones Prehistóricas e históricas de Cataluña. En I Jornadas Antropológicas del Valle del Ebro. Departamento de Antropología Física. Museo de La Rioja. Comunidad Autónoma de La Rioja. Ayuntamiento de Logroño. Logroño.
- Turbón D. 2006. La Evolución Humana. Ariel. Barcelona.
- Turner TR. 2002. Changes in Biological Anthropology: Results of the 1998 American Association of Physical Anthropology Membership Survey. American Journal of Physical Anthropology, 118: 111-116.
- Val C y Gutiérrez J. 2006. Prácticas para la comprensión de la Realidad Social. McGraw-Hill-Interamericana. Aravaca (Madrid).
- Valero JA (Coord.). 2004. Sociología de la Ciencia. Ed. EDAF. Madrid.
- Vallois H. 1964. Las razas humanas. EUDEBA. Buenos Aires.
- Vallois H, Vandel A y otros. 1969. Los procesos de hominización. Ed. Grijalbo. México.
- Valls A. 1954. El problema de Oreopithecus. Antropología y Etnología, 11: 487-492.
- Valls A. 1972. Paleoserología: Técnicas y resultados. ETHNICA, 4: 221-229.
- Valls A. 1975. Seroantropología de la Población Española. Revista de la Universidad Complutense, Vol XXIV (97): 111-139.

- Valls A. 1979. Juan Comas, antropólogo. *Revista Española de Antropología Americana*, Vol. IX: 25-29.
- Valls A. 1980. *Introducción a la Antropología. Fundamentos de la evolución y la variabilidad biológica del hombre*. Ed. Labor. Barcelona.
- Valls A. 1980b. La Antropología en el contexto histórico de las Ciencias Biológicas. En Departamento de Antropología Cultural de la UB, *Actas del I Congreso Español de Antropología*. Universidad de Barcelona. Barcelona. pp: 3-6.
- Valls A. 1981. La evolución del hombre y el problema del racismo. En R Alvarado *et al.*, *Ética y Biología*. Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos. Madrid. pp: 45-73.
- Valls A. 1982. *Antropología de la Consanguinidad*. Editorial de la UCM. Madrid.
- Varea C. 1990. *Patrones reproductivos y fertilidad en una población tradicional de Marruecos (Amizpiz, Marrakech)*. Tesis doctoral. Dpto. Biología. Fac. Ciencias. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- Varea C y Bernis C. 2013. Encephalization, Reproduction and Life History. *Human Evolution*, 28 (1-2): 1-16.
- Verde AM. 1980. La Primera Sociedad Antropológica Española. En Departamento de Antropología Cultural de la UB, *Actas del I Congreso Español de Antropología*. Universidad de Barcelona. Barcelona. pp: 17 -38.
- Villaescusa L. 2011. Emiliano Aguirre Enriquez. Un paso adelante en la Paleantropología española. *Arqueoweb*, 13: 108-134.
- Villarias-Robles JJ. 2008. José Pérez de Barradas como antropólogo americanista. En E Salas (dir.), *Arqueología, América, Antropología. José Pérez de Barradas (1897-1981)*. Museo de los Orígenes-Ayuntamiento de Madrid. Madrid. pp. 433-453.
- Vizcaino E. 2007. La Historia de La Sociedad Española de Antropología Física a través de sus publicaciones: Análisis de los trabajos recogidos en las Actas de los Congresos de la SEAF (1978-2005). Proyecto Fin de Carrera. Facultas de Ciencias – UAM, Madrid.
- Vizcaino E, Monroy D y González A. 2009. La Historia de la Sociedad Española de Antropología Física a través de sus publicaciones: Análisis de los trabajos recogidos en las Actas de los Congresos de la SEAF (1978-2005). *Revista Española de Antropología Física*, 29: 33-40.

- Washburn SL. 1951. The New Physical Anthropology. Transaction of the New York Academy of Sciences, 13: 298-304.
- Washburn SL. 1953. The strategy of Physical anthropology. Anthropology Today, edited by A.L. Kroeber, Chicago. pp: 714-726.
- Washburn SL. 1965. La estrategia de la Antropología Física. En AL Kroeber (Dir.), Antropología. Conceptos y valores. Ed Libros Básicos. Buenos Aires. pp: 119-148.
- Weiner JS. 1958. Courses and training in Physical Anthropology and Human Biology. En DF Roberts y JS Weiner (eds.) The Scope of Physical Anthropology. Oxford. pp: 43-49.
- Weiss-Wendt A (Ed.). 2013. Racial Science in Hitler's New Europe 1938-1945 (Critical Studies in the History of Anthropology). University of Nebraska Press. Lincoln NE.
- Wendt H. 1958. Tras las huellas de Adán. Ed Noguer. Barcelona.
- Woolgar S. 1992. Ciencia: Abriendo la caja negra. Anthropos. Barcelona.
- Woolgar S y Latour B. 1986. Laboratory life: The construction of scientific facts. Princeton University Press. Princeton NJ.
- Worthington EB (Ed.). 1975. The evolution of International Biological Programme. Cambridge University Press. Cambridge.
- Ziman J. 1986. Introducción al estudio de las ciencias. Los aspectos filosóficos y sociales de la ciencia y la tecnología. Ariel. Barcelona.
- Zulueta A. 1957. Nociones de Antropología. Ed. Razón y Fe S.A. Madrid.
- Zulueta A. 1963. Cuestiones Biológicas. Ed. Razón y Fe S.A. Madrid.

10. OTRAS FUENTES DOCUMENTALES Y DE INFORMACIÓN.

10.1. Fuentes documentales.

Actas de congresos y encuentros de la SEAF y la SEAB:

V Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica. León, 1987.

VI Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica, 1989.

VII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica. Granada. 1991.

VIII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica. Univ. Autónoma de Madrid, 1993.

IX Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica. Zaragoza, 1995.

X Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica. León, 1997.

XI Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica. Santiago de Compostela, 1999.

XII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica. Univ. Aut. Barcelona 2001.

XIII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica. Oviedo, 2003.

XIV Congreso de la Sociedad Española de Antropología Física. Murcia, 2005.

XV Congreso de la Sociedad Española de Antropología Física. Zaragoza, 2007.

XVI Congreso de la Sociedad Española de Antropología Física. Alcalá de Henares, 2009.

XVII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Física. Barcelona, 2011.

XVIII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Física. Bilbao, 2013.

XIX Congreso de la Sociedad Española de Antropología Física. Alcalá de Henares, 2015.

Revistas y publicaciones especializadas:

Revista Española de Antropología Física: Nº 24 a 31.

Revista Española de Antropología Biológica: Nº 13 a 23.

Revista Digital Antropo: Volúmenes 0 a 20.

Trabajos del IBS de Antropología y Etnología: 1955 a 1969.

Trabajos de Antropología del CSIC: 1979-1980.

Revista Ethnica: Nº 1 a 20.

Revista Española de Antropología de América: Números 4 a 10.

Revista MUNIBE: Números 1 a 61 (en detalle volúmenes: 14/1964 y 42/1990).

Revista Zainak: Números 1 a 32 (en detalle volúmenes 12, 16, 27 y 30).

Coloquios de Paleontología. Números 1 a 60 (en detalle números 35*, 37, 42, 46, 47 y 58).

Memorias de la Real Sociedad de Historia Natural. Números 1 a 8 (en detalle nº 8/2010).

Trabajos de Prehistoria: Nº 55 a 67.

Revista "Tierras y Pueblos", Nº 1

Páginas web institucionales:

Universidades españolas.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Boletín Oficial del Estado (B.O.E.)

Museos: MNCN, MNA, MAN, Museo de la Evolución Humana, MARQ, Altamira...

Residencia de Estudiantes: Archivo digital.

Centros de Investigación.

Grupos de investigación.

Consejerías de Educación (CC.AA.).

Ministerios: Ciencia, Educación, Administraciones Públicas...

Fundaciones: Atapuerca, Faustino Cordón...

10.2. Fuentes directas: Entrevistas y comunicaciones personales.

Entrevistas y comunicaciones personales ó vía e-mail con:

- Alfredo Baratas. R.S.H.H y Facultad de Ciencias Biológicas. UCM.
- Barry Bogin. Loughborough University. Reino Unido.
- José María Bermúdez de Castro. CNIEH.
- Cristina Bernis. Catedrática de Antropología Física. UAM.
- Miguel Botella. Laboratorio de Antropología, UGR.
- Luís Caro Dobón. Área de Antropología Física. UNILEON.
- José Edgardo Dipierri. Instituto de Biología de la Altura. Universidad Nacional de Jujuy. Argentina.
- José Enrique Egocheaga. Unidad de Antropología Física. Dpto de Biología de Organismos y Sistemas. UNIOVI.
- Marisa González (codirectora del proyecto de tesis). Investigadora Grupo EPINUT.
- Delia Lomaglio. Centro de Estudios de Antropología Biológica. Universidad Nacional de Catamarca. Argentina.
- María Dolores Marrodán. Dpto de Zoología y Antropología Física. UCM.
- Ignacio Martínez. Centro Mixto UCM-ISCIH de Evolución y Comportamiento Humanos. Dpto Ciencias de la Vida. UAH.
- José Luís Peset. Profesor-investigador del Instituto de Historia. CSIC.
- Carlos Serrano. Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM. México.
- Gonzalo Trancho. Dpto de Zoología y Antropología Física. UCM.
- Carlos Varea (codirector del proyecto de tesis). Comisión Docente de Antropología. UAM.

11. ANEXOS.

**Anexo I: cronograma (Time-Line) del desarrollo histórico
de la Antropología Física en España.**

Antecedentes (1865-1939)

1865 Fundación de la Sociedad Antropológica Española

1871 Se crea la Sociedad Antropológica de Sevilla, promovida por Antonio Machado y Núñez

1875 Creación del Museo Antropológico por iniciativa de Pedro González Velasco

1880 Se rebautiza la Sociedad como Antropológica y Etnográfica española

1885 Primera cátedra libre de Antropología, a cargo del Manuel Antón y Ferrandiz en el MCN

1892 Primera cátedra universitaria de Antropología en la universidad Central de Madrid, a cargo del Manuel Antón

1910 Se abre el Museo Nacional de Antropología, Etnografía y Prehistoria, con fondos del MCN y del Museo Antropológico de Pedro González Velasco.

1917 Aranzadi ocupa la cátedra de Antropología creada en la universidad de Barcelona

1920 Francisco De las Barras sucede a Antón en la cátedra de Antropología en Madrid

1920 Refundación de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria (SEAEP)

1922 Se crea la cátedra de Historia Primitiva del Hombre en Universidad Central de Madrid, ocupada por Hugo Obermaier

1922 Se funda la *Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistoria*

1931 Jubilación y sustitución de Telesforo de Aranzadi por Santiago Alcobé en la cátedra de Antropología de la universidad barcelonesa.

Proceso de formación de la moderna Antropología Física. Principales etapas:

- La Antropología Física durante el periodo de la posguerra y el primer franquismo (1939-1953).
- La Antropología Física en el contexto de rápida modernización de la sociedad española (1953-1978).
- La maduración de la Antropología Física en la España de cambio de siglo (1978-2011).

Principales hitos de Antropología Física Española en el periodo (1939-1953):

1939 Se crea el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), que en su proyecto científico-humanístico incluye una idea de investigación antropológica asociada a los principios ideológicos del régimen franquista.

1939 Se aprueba la apertura del Museo Antropológico rebautizado como Museo Nacional de Etnología (MNE).

1939 Nombramiento de José Pérez de Barradas como adjunto a la cátedra de Antropología, director del MNE y del Museo del Pueblo Español.

1939 Julio Martínez Santa-Olalla accede interinamente a la cátedra de Historia Primitiva del Hombre, del ausente y expedientado Hugo Obermaier.

1941 José Pérez de Barradas obtiene la cátedra de Antropología de la Universidad de Madrid

1941 Se crea el IBS de Antropología y Etnología del CSIC

1941 José Pérez de Barradas es nombrado director del IBS

1941 Santiago Alcobé accede formalmente a la cátedra de Antropología de la universidad de Barcelona.

1942 Ruptura entre el MNE (dirigido por Pérez de Barradas) y la SEAEP (liderada por Martínez Santa-Olalla).

1944 Pérez de Barradas es destituido como director del Museo del Pueblo Español.

1944 Se crea la Sección de Antropobiología del IBS en Barcelona. Punto de inicio de la escuela catalana de Antropología liderada por Santiago Alcobé.

1945 Publicación de la revista *Trabajos del IBS de Antropología y Etnología*.

1949 Se traslada la publicación de la revista *Trabajos del IBS de Antropología y Etnología* a la Sección barcelonesa del IBS.

1951 Se disuelve la SEAEP. Último bastión de poder de Julio Martínez Santa-Olalla

1952 Ruptura entre el MNE y el IBS. Y destitución de José Pérez de Barradas como director del MNE.

Principales características de Antropología Física del periodo:

→ José Pérez de Barradas y Julio Martínez Santa-Olalla articulan un proyecto de Antropología al servicio del Estado franquista.

→ La salida de antropólogos y científicos españoles en el exilio, merma a la Antropología española, y la conduce a un periodo de estancamiento.

→ Surge una construcción teórica antropológica en torno al origen y el destino común de los pueblos de la Península Ibérica, el norte de África y las Islas canarias, (a partir de teorías de corte histórico-cultural y difusionistas) al servicio de la ideología del régimen franquista.

→ Primer intento de institución (no museística) dedicada a la investigación en Antropología y Etnología en España: El IBS adscrito al CSIC.

→ A partir de 1942, y sobre todo de 1945, comienza el declive del proyecto antropológico de José Pérez de Barradas.

→ Emergencia y consolidación del núcleo barcelonés de Antropología, encabezada por Santiago Alcobé, a partir de 1944, y fundamentalmente, en los 50 y 60.

→ La sede madrileña del IBS pierde funciones y actividad frente a la sección catalana del IBS.

Principales hitos de Antropología Física Española en el periodo (1953-1978):

1953 Reforma universitaria y de los planes de estudios. Se crea la sección de Ciencias Biológicas, que en el caso del plan de la UCM consolida la enseñanza de la Antropología.

1954 Julio Martínez Santa-Olalla pierde la cátedra de Historia Primitiva del Hombre frente al prehistoriador Martín Almagro Basch.

1962 El IBS abandona las instalaciones del MNE. Y continúa con una actividad en declive, hasta su desaparición en 1970, en dependencias de la ciudad universitaria.

1962-1968 Estancia de José Pons en la UNIOVI, donde crea el departamento de Antropología.

1965 Claudio Esteva es nombrado director del MNE, e inicia la puesta en marcha en España de su proyecto antropológico, según el modelo norteamericano.

1966 Se crea la Escuela de Estudios Antropológicos en el Centro Iberoamericano de Antropología con sede en el MNE (durante dos cursos: 1966-1967 y 1967-1968), donde colabora Arturo Valls como profesor de Antropología Física.

1968 Claudio Esteva se marcha a Barcelona, y ocupa la recién creada cátedra de Antropología Cultural.

1968 Jubilación del catedrático de Antropología de Madrid José Pérez de Barradas.

1970 Disolución del IBS de Antropología y Etnología.

1970 La revista *Trabajos del IBS de Antropología y Etnología* pasa a publicarse bajo el nuevo título de *Trabajos de Antropología del CSIC*, vinculada a la cátedra de Antropología de la Universidad de Barcelona.

1971 Se crea la Revista *Ethnica* (de orientación generalista) en Barcelona, ligada al departamento de Antropología Cultural fundado por Esteva.

1968-1973 Estancia de José Pons en Madrid e inicio, dando inicio a nuevas líneas de investigación en el núcleo madrileño.

1972 Se crea el laboratorio de Antropología en la UGR.

1973 José María Basabe crea el departamento de Antropología en la UNILEON.

1973 Arturo Valls retorna a la universidad madrileña y accede a la cátedra de Antropología.

1973 I Reunión de antropólogos españoles celebrada en Sevilla.

1974 II Reunión de antropólogos españoles celebrada en Segovia.

1976 Se crea el Grupo de Antropología Biológica en el marco de la RSEHN, como germen de la SEAB.

1976 José María Basabe promueve un departamento de Antropología en la UPV.

1977 Se inicia el proyecto de excavaciones en el complejo de Atapuerca, bajo la dirección de Emiliano Aguirre

1977 I Congreso Español de Antropología en Barcelona.

1978 Se funda la Sociedad Española de Antropología Biológica.

Principales características de Antropología Física del periodo:

➔ Consolidación de las modernas Ciencias Naturales y de las corrientes internacionales de la Antropología Física en España.

➔ Lenta emergencia y difusión (primero académica, y luego al público general) del pensamiento evolucionista, si bien bajo las reservas de los enfoques finalistas.

➔ Intento de desarrollo de varios proyectos generalistas en la Antropología española, con término en una escisión de las disciplinas antropológicas.

Principales hitos de Antropología Física Española en el periodo (1978-2015):

1978 Se crea la Sociedad Española de Antropología Biológica (SEAB).

1978 Celebración del I Simposio de Antropología Biológica.

1980 Último número de la publicación *Trabajos de Antropología del CSIC*.

1980 Se funda la *Revista Española de Antropología Biológica*.

1980 Celebración del II Simposio de Antropología Biológica.

1980 Se celebra el I Congreso de Antropología en Barcelona, donde se reúnen ya de modo separado los antropólogos sociales y culturales, sin participación de los antropólogos físicos.

1983 Celebración del III Congreso de Antropología Biológica de España (cambiando la denominación de los encuentros de Simposio a Congreso).

1984 Reforma universitaria en la que se crea el catálogo de áreas de conocimiento, donde la Antropología Física queda adscrita dentro del área de Biología Animal.

2000 Se crea el Área de Conocimiento en Antropología Física.

2003 La SEAB es rebautizada como Sociedad Española de Antropología Física (SEAF).

2005 Celebración del XIV Congreso de la SEAF (modificando la denominación de los encuentros para adaptarla a la nueva designación).

2010 La reforma universitaria de Bolonia supone la reforma de los planes de estudios de grado y posgrado. Se crean programas específicos de formación de posgrado en el Área de Conocimiento de Antropología Física.

Principales características de Antropología Física del periodo:

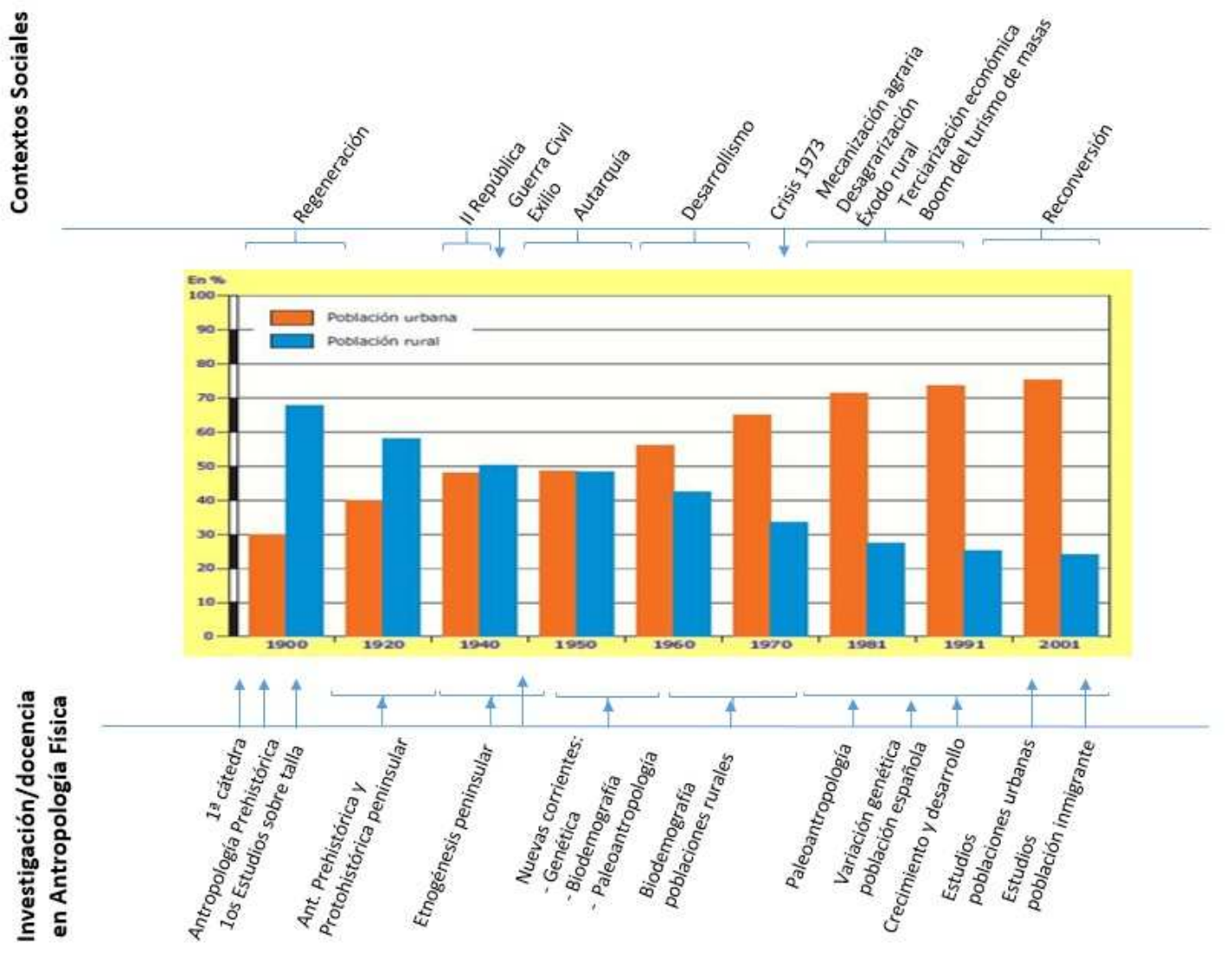
- ➔ La Antropología Física española alcanza su madurez y consolidación académica en numerosas universidades españolas, con una mayor diversificación de especialidades en la disciplina.
- ➔ Formalización epistemológica y metodológica de la Antropología Física como ciencia independiente dentro del marco de las Ciencias Biológicas.
- ➔ La disciplina define su autonomía respecto de otras disciplinas antropológicas vecinas y auxiliares, rubricada con la creación de una sociedad científica propia (la SEAF) y la organización de reuniones independientes de profesionales y especialistas.

TIME-LINE 1: EL DESARROLLO HISTÓRICO DE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA ESPAÑOLA EN EL MARCO DE LAS CORRIENTES INTERNACIONALES DE LA DISCIPLINA.

Contactos internacionales y penetración de las escuelas bioantropológicas contemporáneas en la Antropología Física española



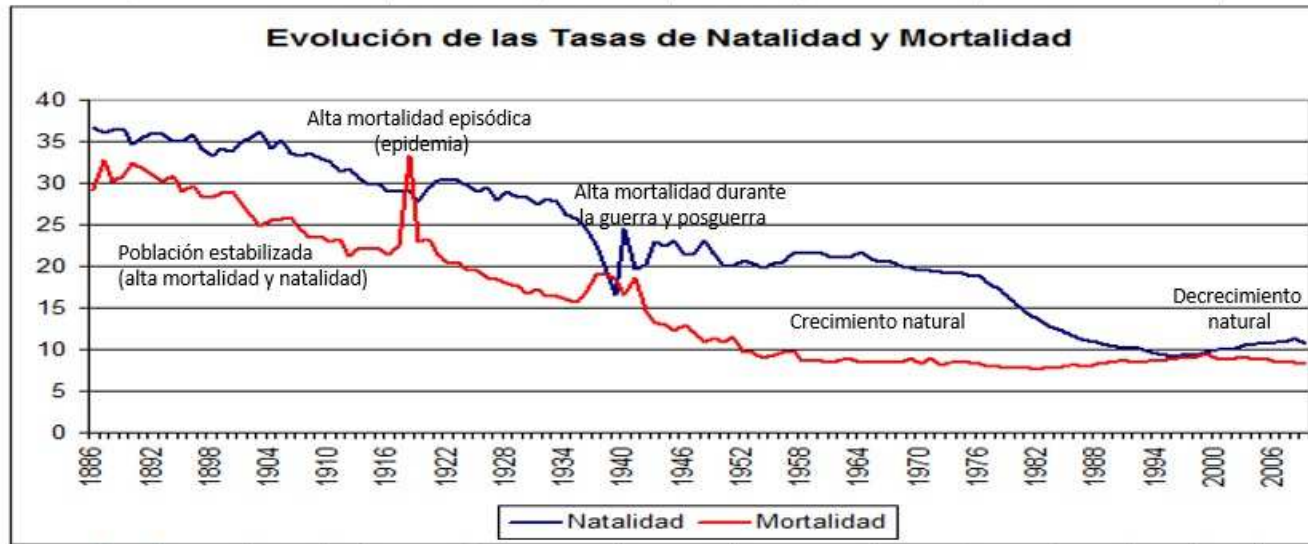
TIME-LINE 2: EL DESARROLLO DE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA ESPAÑOLA EN SUS CONTEXTOS



TIME-LINE 3: EL DESARROLLO DE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA EN EL MARCO DE LA RÁPIDA MODERNIZACIÓN ESPAÑOLA.

Contextos sociales y sociodemográficos

Régimen demográfico antiguo Gripe española Guerra civil y posguerra Baby Boom Desarrollismo Transición Democrática y Estado Social Inmigración



Direcciones de la Antropología Física

1ª cátedra Antropología Prehistórica Los Estudios antropométricos Antropología Prehistórica y Protohistórica Excavaciones de Obermaier Etnogénesis peninsular Antropología Racista y Eugenista Tesis de Prevosti crecimiento escolares Biodemografía poblaciones rurales Variación genética población española Crecimiento y desarrollo Poblaciones urbanas Poblaciones migrantes Diversidad Genética y Paleogenética

Anexo II: modelo cuestionario 2005-2006

(encuesta al colectivo de antropólogos físicos)

La Antropología Física en el Siglo XXI

Estimado señor/a

A continuación, le planteamos una serie de cuestiones orientadas a sondear la autopercepción que los antropólogos físicos españoles tienen de su disciplina, le agradeceríamos su colaboración, y esperamos que estos datos contribuyan a un mejor conocimiento del estado y orientación de esta ciencia en nuestro país.

Datos generales del encuestado:

- ✓ Universidad o centro de investigación: _____
- ✓ Departamento / Área / Sección: _____
- ✓ Provincia: _____ ✓ Comunidad Autónoma: _____
- ✓ Puesto: _____
- ✓ Titulación: _____
- ✓ Sexo: Varón Mujer ✓ Edad: ____ años

LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA EN EL SIGLO XXI

Una Encuesta sobre el Estado de la Disciplina en España

Parte 1. La antropología física como ciencia.

1.1. Considera adecuada la actual denominación del área de conocimiento de "antropología física" para designar a la rama biológica de la antropología, o valoraría más adecuada alguna de las siguientes denominaciones:

Sí No, señale otra denominación.

Antropología biológica Biología humana Bioantropología

1.2. Desde de su perspectiva de la disciplina, ubicaría la antropología física como:

- Una subdisciplina o especialidad de las ciencias biológicas.
- Una rama de la antropología general (junto con la antropología cultural y la arqueológica).

1.3. Señale los "5" descriptores de la antropología física que considere más fundamentales y/o interesantes en el estudio biológico de la especie humana:

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Antropología del Crecimiento y Desarrollo Humano. | <input type="checkbox"/> Características Epidemiológicas y Estructura de la Población |
| <input type="checkbox"/> Antropología Demográfica | <input type="checkbox"/> Cineantropometría |
| <input type="checkbox"/> Antropología Forense | <input type="checkbox"/> Diversidad Genética Humana |
| <input type="checkbox"/> Antropología Genética | <input type="checkbox"/> Ecología Humana |
| <input type="checkbox"/> Antropología Médica | <input type="checkbox"/> Enfermedades y Nutrición |
| <input type="checkbox"/> Antropología Molecular | <input type="checkbox"/> Evolución Humana y Paleoecología Humana |
| <input type="checkbox"/> Antropología Morfológica | <input type="checkbox"/> Paleogenética |
| <input type="checkbox"/> Antropología Nutricional y Paleonutrición | <input type="checkbox"/> Paleopatología |
| <input type="checkbox"/> Biología de las Poblaciones Humanas | <input type="checkbox"/> Primatología |
| <input type="checkbox"/> Biología Esquelética | <input type="checkbox"/> Diversidad Genética y Enfermedades Humanas. |
| <input type="checkbox"/> Biología Evolutiva Humana | |

Rafael Tomás Cardoso
Programa de Doctorado en Antropología Biológica (Universidad de Alicante)

La Antropología Física en el Siglo XXI

1.4. Valora como una orientación más prioritaria dentro de la investigación en la antropología física:

- Los estudios teóricos o académicos La investigación aplicada

1.5. Cuales de los siguientes, considera como los más adecuados campos de aplicación de la antropología física (señale 4 opciones):

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> Salud Pública y Epidemiología | <input type="checkbox"/> Recuperación del Patrimonio Histórico |
| <input type="checkbox"/> Promoción y Educación para la Salud | <input type="checkbox"/> Antropología Forense y Paleopatología |
| <input type="checkbox"/> Ergonomía y Ciencias del Trabajo | <input type="checkbox"/> Antropología Médica |
| <input type="checkbox"/> Ciencias del Deporte | <input type="checkbox"/> Estudios biodemográficos |
| <input type="checkbox"/> Biomecánica de la actividad física | <input type="checkbox"/> Estudios sobre interacciones biología-cultura |
| <input type="checkbox"/> Biomedicina y Biotecnología | <input type="checkbox"/> Reconstrucción histórica y arqueológica |
| <input type="checkbox"/> Nutrición | <input type="checkbox"/> Reconstrucción paleoantropológica |
| <input type="checkbox"/> Crecimiento y Desarrollo Humano | <input type="checkbox"/> Estudios de ecología humana |
| <input type="checkbox"/> Estudios de adaptabilidad humana | <input type="checkbox"/> Eco-etología humana y de primates |
| <input type="checkbox"/> Evolución del comportamiento humano | |

1.6. Podría dar una breve definición de la antropología física (o biológica):

Parte 2. El futuro de la antropología física en España.

2.1. Considera que la antropología física es, actualmente, una disciplina en expansión en España.

- Sí No

2.2. Cree que sería positivo para el fomento de la disciplina en el ámbito académico:

- La creación de un mayor número de departamentos y secciones dedicadas a la investigación y enseñanza universitaria de la antropología física en las universidades españolas.
- El fomento de programas de postgrado y doctorados en antropología física en la oferta académica de las universidades españolas
- Una mayor inclusión de asignaturas vinculadas al área de antropología física, en los planes de estudio de biología, de otras carreras universitarias, o como asignaturas de libre configuración..

2.3. Valoraría positivamente el fomento de una mayor participación conjunta en proyectos de investigación de antropólogos físicos con antropólogos culturales, y especialistas de otras disciplinas históricas o científico-sociales.

- Sí No

Muchas gracias por su participación

Rafael Tomás Cardoso
Programa de Doctorado en Antropología Biológica (Universidad de Alicante)

Anexo III: modelo cuestionario

(encuesta al colectivo de antropólogos físicos 2013-2014)

PERFILES PROFESIONALES DE LA ANTROPOLOGIA FISICA EN EL ESTADO ESPAÑOL

Este cuestionario ha sido preparado y difundido con la colaboración de la Sociedad Española de Antropología Física (SEAF) con objeto de mejorar el conocimiento de los antropólogos físicos como colectivo profesional en el marco socio-territorial del Estado español.

CUESTIONARIO

1. PERFIL DE SOCIO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGIA FISICA (SEAF):

1.1. Modalidad de adscripción como miembro en la "Sociedad Española de Antropología Física":

- Socio de honor
- Socio titular.
- Socio estudiante.

1.2. Año desde el que pertenece a la "SEAF": _____.

1.3. ¿Pertenece a otras Sociedades científicas?

Sí No

└-----▶ ¿Cuales?: _____

2. PERFIL SOCIODEMOGRAFICO Y PROFESIONAL DEL ENCUESTADO:

2.1. Datos personales del encuestado:

2.1.1. Edad: _____

2.1.2. Sexo: Mujer Hombre

2.1.3. Localidad de residencia: _____ Provincia: _____

2.2. Perfil formativo:

Nivel educativo	Estudios de:	Especialidad:
<input type="checkbox"/> Doctor		
<input type="checkbox"/> Licenciatura / Grado		

2.3. Actividad Profesional:

2.3.1. ¿Desarrolla su actividad profesional actual dentro de la investigación y/o docencia en el ámbito de la Antropología Física?

Sí No



2.3.2. O en caso negativo, ¿dentro de Áreas de Conocimiento afines?

Sí No

→ ¿Cuál?: _____.

2.3.3. Institución o Centro donde desarrollo su actividad profesional "principal":

* Denominación de la Institución o Centro:	
* En su caso, Denominación de la Facultad, Departamento y Sección, Unidad o Comisión Docente:	
* Localidad de la Institución o Centro de trabajo:	

2.3.4. Actividad principal de la Institución o Centro:

Docencia e investigación universitarias.

Centro de investigación.

Servicios sanitarios.

Otros: _____.

2.3.5. Tipo de la Institución o Centro:

Departamento universitario

Centro de investigación público

Centro de investigación privado

Laboratorio

Museo

Otros: _____.

2.3.6. Titularidad de la Institución o Centro:

Público Privado Otros

2.3.7. Tamaño de la unidad funcional donde realiza su actividad (con dedicación específica vinculada al Área de Conocimiento en Antropología Física, dentro del Departamento/ Área Departamental / Unidad / Comisión Docente...):

Nº de personas adscritas a la unidad con dedicación específica a la enseñanza/ investigación dentro del Área de Antropología Física:

menos de 5 entre 6 y 15 más de 15.

3. SITUACIÓN Y CONTEXTO DE LA ANTROPOLOGIA FÍSICA EN EL ESTADO ESPAÑOL.

3.1. ¿Conoce el número aproximado de departamentos universitarios adscritos al Área de Conocimiento de Antropología Física en el Estado español?

Sí No

Indique el número aproximado: _____

3.2. ¿Conoce el número aproximado de profesores dedicados a la docencia dentro del Área de Conocimiento de Antropología Física en las universidades del Estado español?

Sí No

3.3. Indique el intervalo que considere adecuado:

Menos de 50 Entre 50 y 100 Más de 100 NS/ NC

3.4. ¿Conoce el número aproximado de programas específicos de Posgrado vinculados con el Área de Conocimiento de Antropología Física que existen actualmente en el Estado español?

Sí No

Indique el número aproximado: _____

3.5. En caso afirmativo, ¿podría citar los nombres de los programas que conoce y las universidades que los imparten)?:

Programa	Universidad/es
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

3.6. Considerando la actual situación, derivada del proceso de adaptación de la enseñanza universitaria a las directrices marcadas por la Declaración de Bolonia, ¿cómo valora el efecto de dichas reformas con relación a la actual situación del Área de Conocimiento de Antropología Física en la universidad española?

Positiva Negativo Neutra ns/nc

*Si lo considera de interés, explique su respuesta:

3.7. ¿Y en un futuro próximo?

Positiva Negativo Neutra ns/nc

*Si lo considera de interés, explique su respuesta:

3.8. En que aspectos de la organización académica del Área de Conocimiento de Antropología Física cree que ha tenido mayor impacto la Reforma asociada al proceso de Bolonia.

En las enseñanzas de Grado: Positiva Negativo Neutra ns/nc

En las enseñanzas de Posgrado: Positiva Negativo Neutra ns/nc

3.9. En relación a los dos aspectos indicados a continuación, ¿cuál sería su valoración de los mismos?:

Presencia de la docencia en Grados distintos a la Biología.

Percibido como un efecto: Positivo Negativo ns /nc

Posibilidad de desarrollar Posgrados adscritos al Área de Conocimiento.

Percibido como un efecto: Positivo Negativo ns /nc

Otros efectos. ¿Cuáles?: _____

Percibido como un efecto: Positivo Negativo ns /nc

3.10. Desde su percepción de la situación actual de la Antropología Física en el Estado español, considera que la disciplina se encuentra en un momento o situación:

- Expansiva
- Estancamiento
- Estabilidad
- Recesiva.
- Crisis
- Reformulación/ redefinición.

3.11. Desde su percepción de la situación actual de la Antropología Física en el Estado español, considera que el número de personas con dedicación a la enseñanza y/o investigación en las distintas áreas bioantropológicas (dentro y fuera del ámbito académico o universitario) está creciendo o decreciendo en los últimos años.

- Creciendo
- Decreciendo
- Estabilizado

3.12. Respecto a la población general, ¿cómo valoraría el grado conocimiento en la sociedad española sobre la Antropología Física, su objeto, función y presencia en nuestro país?:

- Bueno
- Escaso
- Nulo

3.13. Respecto a la población general, ¿cómo valoraría el grado de interés en la sociedad española por la Antropología Física?:

- Bueno
- Escaso
- Nulo

3.14. Y por parte de las Administraciones Públicas con competencias en los ámbitos científico y educativo, ¿cómo valoraría el grado de interés de las Administraciones Públicas por el Área de Conocimiento de la Antropología Física?:

- Bueno
- Escaso
- Nulo

3.15. Según su criterio personal, ¿cuales considera que serían las medidas a promover para mejorar la situación de la disciplina en un corto o medio plazo? (puede marcar tantas opciones considere adecuadas):

Nuevos departamentos, secciones o unidades docentes dedicadas a la investigación y enseñanza dentro del Área de Conocimiento de Antropología Física en las universidades españolas.

Nuevos Programas de Posgrado y especialización vinculados con el Área de Conocimiento de Antropología Física en la oferta académica de las universidades españolas.

Mayor inclusión de asignaturas vinculadas al Área de Conocimiento de Antropología Física en los planes de estudio del Grado de Biología.

Mayor inclusión de asignaturas vinculadas al Área de Conocimiento de Antropología Física en los planes de estudio de otras titulaciones universitarias (Antropología Social y Cultural, Arqueología, Medicina, Enfermería, Nutrición...).

Nuevos Centros de Investigación (de titularidad pública o privada) con dedicación a las distintas especialidades dentro del Área de Conocimiento de la Antropología Física

Mayor presencia de los profesionales con formación especializada en Antropología Física en los equipos multidisciplinares en distintos ámbitos de trabajo aplicado (Estudios poblacionales e investigación demográfica, criminalística e investigación forense, Salud Pública y Epidemiología, Programas de Educación y Promoción de la salud, Cooperación al Desarrollo...).

Otra/s. ¿Cuál / cuales?: _____

4. DEFINICIÓN, CONCEPCIÓN Y DELIMITACIÓN DE LA DISCIPLINA.

4.1. ¿Podría darnos una definición breve de la "Antropología"?

4.2. ¿Y de la "Antropología Física"?

4.3. De acuerdo con la normativa vigente en España, la Antropología Física es un Área de Conocimiento dentro de la Biología. De acuerdo con su criterio, ¿considera esta ubicación la más adecuada para la Antropología Física?

Sí No

4.4. En caso negativo, consideraría más adecuado incluirla dentro ¿de que otros campos de conocimiento?:

- Como una especialidad dentro de la Biomedicina.
- Dentro de un nuevo Área de Conocimiento de Antropología General, que incorporase la Antropología Física junto con la Antropología Sociocultural y la Antropología Arqueológica o Prehistórica.
- Otros. Indique cuál: _____.

4.5. Podría indicarnos aquellos campos de trabajo que considere más interesantes como ámbito de trabajo (seleccione los seis descriptores que considere más interesantes):

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Crecimiento y Desarrollo Humano. | <input type="checkbox"/> Características Epidemiológicas y Salud Pública |
| <input type="checkbox"/> Antropología Demográfica y Biodemografía | <input type="checkbox"/> Cineantropometría |
| <input type="checkbox"/> Antropología Forense | <input type="checkbox"/> Antropometría aplicada |
| <input type="checkbox"/> Antropología Genética | <input type="checkbox"/> Diversidad Genética Humana |
| <input type="checkbox"/> Antropología Médica | <input type="checkbox"/> Ecología Humana |
| <input type="checkbox"/> Antropología Molecular | <input type="checkbox"/> Salud y enfermedad en poblaciones humanas |
| <input type="checkbox"/> Antropología Morfológica | <input type="checkbox"/> Evolución Humana |
| <input type="checkbox"/> Antropología Nutricional | <input type="checkbox"/> Paleoantropología y Paleoeología Humana |
| <input type="checkbox"/> Biología de las Poblaciones Humanas | <input type="checkbox"/> Paleogenética |
| <input type="checkbox"/> Biología Esquelética | <input type="checkbox"/> Paleopatología |
| <input type="checkbox"/> Biología Evolutiva Humana | <input type="checkbox"/> Primatología |
| <input type="checkbox"/> Somatología | <input type="checkbox"/> Diversidad Genética y Enfermedades Humanas. |

4.6. Podría indicar los métodos que considere más interesantes como herramientas clave para su actividad dentro de las líneas de trabajo que usted desarrolla (seleccione los cinco descriptores que considere más interesantes):

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> Análisis de datos poblacionales | <input type="checkbox"/> Osteología |
| <input type="checkbox"/> Modelos matemáticos | <input type="checkbox"/> Anatomía descriptiva |
| <input type="checkbox"/> Análisis demográfico | <input type="checkbox"/> Somatometría |
| <input type="checkbox"/> Modelos ecológicos | <input type="checkbox"/> Antropometría |
| <input type="checkbox"/> Análisis de procesos bioculturales | <input type="checkbox"/> Análisis genéticos y moleculares. |
| <input type="checkbox"/> Análisis y tratamiento de restos fósiles. | <input type="checkbox"/> Análisis bioquímicos |
| <input type="checkbox"/> Técnicas de excavación | <input type="checkbox"/> Análisis y tratamiento de muestras biológicas |

4.7. Considera más prioritaria la promoción dentro de la actividad de la disciplina de las líneas de trabajo con una orientación hacia:

- Investigación básica (estudios académicos y teóricos)
- Investigación aplicada
- Ambas por igual

4.8. De acuerdo con su concepción de la disciplina, ¿que especialidades considera más interesantes como campos de aplicación de la Antropología Física? (seleccione cinco de las opciones presentadas):

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> Salud Pública y Epidemiología | <input type="checkbox"/> Recuperación del Patrimonio Histórico |
| <input type="checkbox"/> Promoción y Educación para la Salud | <input type="checkbox"/> Antropología Forense y Paleopatología |
| <input type="checkbox"/> Ergonomía y Ciencias del Trabajo | <input type="checkbox"/> Antropología Médica |
| <input type="checkbox"/> Ciencias del Deporte | <input type="checkbox"/> Estudios biodemográficos |
| <input type="checkbox"/> Biomecánica de la actividad física | <input type="checkbox"/> Estudios sobre interacciones biología-cultura |
| <input type="checkbox"/> Biomedicina y Biotecnología | <input type="checkbox"/> Reconstrucción histórica y arqueológica |
| <input type="checkbox"/> Nutrición | <input type="checkbox"/> Reconstrucción paleoantropológica |
| <input type="checkbox"/> Crecimiento y Desarrollo Humano | <input type="checkbox"/> Estudios de ecología humana |
| <input type="checkbox"/> Estudios de adaptabilidad humana | <input type="checkbox"/> Eco-etología humana y de primates |
| <input type="checkbox"/> Evolución del comportamiento humano | |

4.9. De acuerdo con su concepción de la Antropología Física, ¿considera el desarrollo de enfoques holísticos e integradores, y la formación de equipos interdisciplinarios como condiciones necesarias para el progreso del conocimiento antropológico?

- Sí No

4.10. En su opinión, y con objeto de mejorar el avance en el conocimiento bioantropológico, ¿considera que el desarrollo de marcos teóricos y conceptuales es un campo de trabajo de igual relevancia para la Antropología Física que la investigación empírica (descriptiva de casos o explicativa de procesos y relaciones causales)?:

- Sí No

5. OPINIONES Y PROPUESTAS.

5.1. De acuerdo con la normativa académica actual, la disciplina está definida dentro del Área de Conocimiento de Antropología Física. ¿Considera que ésta es la denominación/ designación más ajustada para la definición del campo de estudio de la misma?

- Sí No

5.2. En caso contrario, ¿consideraría más adecuado el uso de una denominación distinta a la actualmente empleada para la designación del Área de Conocimiento y su objeto de estudio?:

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Antropología Biológica | <input type="checkbox"/> Biología Humana |
| <input type="checkbox"/> Bioantropología | <input type="checkbox"/> Otra, ¿cuál?: _____ |

5.3. Como consideración final, de acuerdo con su percepción personal de la situación de la disciplina, ¿cómo valoraría el futuro próximo de la disciplina en el Estado español? Desde una percepción de la actual situación:

Pesimista / difícil Neutra / continuísta Optimista / positiva

Este formulario es completamente anónimo y los datos serán empleados exclusivamente para la elaboración de una investigación sobre el perfil y situación de la profesión y actividad ligada a la Antropología Física en el Estado español.

¡Muchas gracias por tu colaboración!

Nota: En cumplimiento de lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que los datos personales obtenidos mediante la cumplimentación de este documento tienen como finalidad la realización de estudios estadísticos de carácter colectivo e impersonal.

Fecha: ___ / _____ / 201_.

Anexo IV: definiciones de la disciplina

(encuesta al colectivo de antropólogos físicos 2005-2006)

Definiciones aportadas de la Antropología Física (ó Biológica)

- ✓ Estudio de las características biológicas (genéticas, evolutivas, ecológicas, etológicas) del hombre. El enorme impacto que ejercen los aspectos socio-culturales sobre la biología de esta especie animal (única en este sentido), la posibilidad de utilizar registros demográficos históricos y la capacidad de transformar el ambiente que posee son particularidades del hombre que ameritan una separación con respecto al resto de los organismos vivos.
- ✓ Estudio del hombre desde el origen hasta nuestros días en su determinismo psíquico y social.
- ✓ Estudio de la especie desde el punto de vista biológico, de las interacciones del medio y de la cultura y de la evolución del sistema nervioso como origen de la variabilidad de estrategias adaptativas específicas a través de la cultura.
- ✓ Es la ciencia que estudia las interacciones de procesos biológicos y sociales y sus efectos sobre los seres humanos. Su campo de estudio es el ecosistema humano.
- ✓ Ciencia que analiza la identidad biológica de los seres humanos, incluyendo su origen, historia biocultural y adaptabilidad al medio ambiente y podría estar dividida en áreas de estudio que pretenden analizar la Variabilidad Fenotípica (Genes - Ambiente), la Variabilidad Espacio - Temporal (Evolución - Crecimiento y Desarrollo) y la Variabilidad Aplicada (Forense, Paleopatología, Ergonomía...).
- ✓ Ciencia que estudia la evolución y diversidad de los grupos humanos en un contexto multidisciplinar, y con perspectiva temporal y espacial.
- ✓ Estudio de las características físicas del hombre y su evolución.
- ✓ Estudio de la variabilidad espacial y temporal de las poblaciones humanas y de los factores que la determinaron.

- ✓ Rama del saber dentro de la biología que por objeto el estudio del hombre, que está íntimamente ligada a la Medicina y la Primatología.
- ✓ Ciencia que estudia la biodiversidad humana, sus causas, naturaleza, significado y manifestación espacio temporal, considerando los factores genéticos y ambientales que la determinan.
- ✓ Estudio, desde un punto de vista biológico, de la evolución y variabilidad actual de los humanos (casos patológicos excluidos).
- ✓ Mis clases cubren los epígrafes tradicionalmente incluidos en los manuales internacionales de Antropología Física y Biológica en inglés, francés y alemán, que son: 1. Primatología y Paleoprimatología, 2. Evolución Humana y Paleoantropología (Paleontología Humana, Paleoecología Humana, y Paleopatología, incluidas), 3. Antropología Molecular y Marcadores Clásicos de la Genética de Poblaciones Humanas (“Neontología” Humana, si quieres), 4. Diversidad Morfológica y Biológica de Poblaciones Humanas Actuales, 5. Ecología Humana (Nutrición, Ciclo de Crecimiento Humano, y la interacción entre estos).
- ✓ Ciencia que analiza la identidad biológica de los seres humanos, incluyendo su origen, historia biocultural y adaptabilidad al medio ambiente y podría estar dividida en áreas de estudio que pretenden analizar la Variabilidad Fenotípica (Genes - Ambiente), la Variabilidad Espacio - Temporal (Evolución - Crecimiento y Desarrollo) y la Variabilidad Aplicada (Forense, Paleopatología, Ergonomía...).
- ✓ Estudio de la variabilidad biológica de las poblaciones humanas en el espacio y en el tiempo.

Anexo V: definiciones de la disciplina

(encuesta al colectivo de antropólogos físicos y afines 2013-2014).

Definiciones expresadas por los encuestados socios de la SEAF (N=21)

Definiciones de ANTROPOLOGÍA	Definiciones de ANTROPOLOGÍA FÍSICA
Estudio de la variabilidad de las poblaciones humanas.	Estudio de la variabilidad biológica de las poblaciones humanas en el tiempo y en el espacio.
Estudio de los humanos.	Estudio de nuestra especie, desde el punto de vista biológico.
Conocimiento holístico de las poblaciones recientes de Homo sapiens y de sus ancestros del linaje de los homínidos.	Conocimiento de aquellos aspectos de Homo sapiens y de sus ancestros relacionados con su biología.
Estudio de los humanos en su variación temporal y espacial como grupos generador de cultura y su relación con diferentes entornos físicos, sociales y de recursos.	Estudio de los humanos en su variación temporal (filogenética y ontogenética) y espacial (diversidad adaptativa).
Estudio de la mujer, del hombre, de la familia, de la sociedad...	Estudio de la variabilidad biológica humana y sus causas en el espacio y en el tiempo.
Es la disciplina que debería estudiar a la especie humana como entidad biológica.	Es la disciplina que debería estudiar a la especie humana como entidad biológica pero que estudia lo que todos los demás estudiosos le dejan.
Es el estudio del hombre y de su circunstancia.	Es el estudio de la dimensión puramente biológica del hombre y de su

	interacción con el medio.
Estudio de las poblaciones humanas desde una visión holística (biológica, social, cultural, lingüística) a nivel temporal y espacial.	Estudio de la variabilidad humana en el espacio y en el tiempo, así como de las causas que la generan, los mecanismos que la mantienen y su significado adaptativo, mediante el análisis de sus bases moleculares hasta las complejas interacciones con los factores ambientales y culturales.
Disciplina que estudia a la especie humana en su contexto físico, ambiental y cultural.	La ciencia que se ocupa de la biodiversidad humana, sus causas, naturaleza, significado y manifestación espacio temporal, atendiendo para su análisis e interpretación a los factores genéticos y ambientales que la determinan.
Estudio del hombre en sus vertiente biológica y social.	Estudio de la diversidad humana en el espacio y en tiempo, junto con las causas de dicha diversidad.
Disciplina que estudia al hombre de manera integral, sus aspectos biológicos y sociales.	Subdisciplina de la antropología que estudia los aspectos biológicos del hombre.
Estudio de todos los aspectos relativos al ser humano.	Estudio del ser humano desde el punto de vista biológico.
Estudio de la diversidad biológica y cultural de las poblaciones humanas.	Estudio de la variabilidad biológica de la especie humana en el espacio y en el tiempo, analizando sus causas y las interacciones entre biología y sociedad.
Ciencia que estudia la diversidad biológica y cultural de la especie humana.	Ciencia que estudia la biodiversidad pasada y presente de las poblaciones humanas entendida como una interacción entre la biología y el entorno.

Estudio de las dimensiones física, social y cultural del ser humano.	Estudio científico de la diversidad biológica de los grupos humanos, en el espacio y en el tiempo, atendiendo a su origen, evolución y mantenimiento.
	Estudia la variabilidad biológica de los seres humanos y de las poblaciones humanas y los factores responsables de esta variabilidad con una perspectiva evolutiva y ecológica.
La Antropología es el estudio científico de la diversidad y variabilidad humana en el tiempo y el espacio, desde una perspectiva biológica y sociocultural, ecológica y evolucionista.	La Antropología Física constituye una disciplina especializada dentro de la Antropología en el estudio biológico de la especie humana. Abordando desde una perspectiva biocultural, adaptacionista y evolucionista estudio de la biología humana.
Estudio del ser humano.	Estudio del ser humano desde un punto de vista biológico.
Estudio del hombre.	Estudio de la variabilidad biológica humana en perspectiva evolutiva y en las poblaciones humanas actuales considerando el fenómeno exclusivo de nuestra especie, la interacción biocultural.

Definiciones expresadas por encuestados no socios SEAF (N=22)

Definiciones de ANTROPOLOGÍA	Definiciones de ANTROPOLOGÍA FÍSICA
Ciencia que abarca de forma global diversas disciplinas, como pueden ser el comportamiento humano o los rasgos físicos de los humanos.	Rama de la antropología que se encarga de estudiar aspectos tales como el comportamiento de los seres humanos así como sus cambios biológicos.

El conocimiento del ser humano.	El conocimiento físico del ser humano.
Ciencia que estudia todo lo relacionado con el hombre como población.	Rama de la antropología que se centra en el estudio de la variabilidad morfológica del hombre.
Estudio del ser humano, desde un punto de vista biológico y cultural/social, tanto actual como pasado.	Estudio de los componentes biológicos del ser humano, tanto actual como pasado.
Estudio del hombre y su evolución desde la perspectiva social y morfológica.	Es una rama de la Antropología enfocada al análisis específico de poblaciones mediante la observación y valoración.
Estudio de la realidad humana que trata de los aspectos biológicos y sociales del hombre.	Antropología basada más en las disimilitudes que en las concordancias.
Ciencia que estudia el ser humano.	Rama de la antropología que estudia la naturaleza biológica del ser humano considerando su cultura.
El estudio del hombre como ser diferente, su presente y su pasado, y todo lo que ha llevado a construir nuestra sociedad.	La antropología que se dedica especialmente a los aspectos biológicos y conductuales extendiendo el estudio a otras especies pre-humanas, o cercanas a las humanas.
Ciencia que estudia el ser humano y su relación con el entorno.	Rama de la antropología que estudia el origen, la evolución y la diversidad humana.
Algunos diccionarios publicados por profesores de Antropología confunden la antropología social o cultural con la física y la física con la forense. De manera concreta señalan que la antropología médica “Estudia los factores biológicos y culturales en la salud y la enfermedad y el tratamiento de las enfermedades” lo cual demuestra su más completa ignorancia al respecto. Y al definir la Antropología Forense dicen: “Identificación de víctimas de asesinatos y accidentes. Eso significa que ni en la universidad sabemos lo que es una cosa y las otras.	

Estudio científico del ser humano.	Estudio científico de las características físicas del ser humano.
Ciencia que estudia la biología humana.	Ciencia que estudia la biología humana en relación a factores ambientales (cultura, medio ambiente físico y social).
Es la ciencia que estudia al ser humano.	Es la ciencia que estudia al ser humano desde el punto de vista biológico en su contexto social.
Ciencia dedicada al estudio del ser humano desde el punto de vista social, cultural y biológico.	Rama de la Antropología dedicada al estudio de los orígenes, evolución, adaptación y variabilidad del ser humano.
	La medida de la estructura (forma, tamaño y proporcionalidad) del hombre.
Ciencia que estudia al hombre de manera integral.	Especialidad de la Antropología que estudia los aspectos biológicos del ser humano.
Es el estudio de todos aquellos aspectos relativos al ser humano.	Es el estudio de todo aquello relacionado con los procesos biológicos, sociales y culturales del ser humano.
Ciencia que estudia el ser humano.	Ciencia que estudia el ser humano desde una perspectiva biológica.

Anexo VI:

Relación de centros, entidades e instituciones vinculadas a la Antropología Física y el estudio de la Evolución y Biología Humana en España.

DEPARTAMENTOS Y UNIDADES DOCENTES ADSCRITAS AL ÁREA DE CONOCIMIENTO O VINCULADAS CON ÁREAS AFINES.

DEPARTAMENTOS

U.D. Antropología Física. Dpto Zoología y Antropología Física (USC)
U.D. Antropología Física. Dpto Ecología y Biología Animal (UVIGO)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología de Organismos y Sistemas (UNIOVI)
U.D. Antropología Física. Dpto Biodiversidad y Gestión Ambiental (UNILEON)
U.D. Antropología Física. Dpto Genética, Antropología Física y Fisiología Animal (UPV)
U.D. Antropología Física. Dpto Zoología y Antropología Física (UCM)
C.D. Antropología Física. Dpto Biología (UAM)
U.D. Antropología Física. Dpto Zoología y Antropología Física (UAH)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología Animal y Ecología (USal)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología Animal (UB)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología Animal, Vegetal y Ecología (UAB)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología Funcional y Antropología Física (UV)
U.D. Antropología Física. Dpto Medicina Legal, Toxicología y Antropología Física (UGR)
U.D. Antropología Física. Dpto Zoología y Antropología Física (UM)
Total: 14

UNIDADES DOCENTES EN ÁREAS AFINES

Equipo Docente Antropología Biológica. Dpto Biotecnología (UA)
Equipo Docente Biología Evolutiva Humana. Dpto CC. Experimentales y Salud - Área Biología Evolutiva (UPF)
Equipo Docente de Bioantropología - Fac. Medicina (UNIZAR)
Equipo Docente de Cineantropometría (UA)
Equipo Docente Antropometría INEF-Universidad Politécnica de Madrid
Equipo Docente Antropometría / Dpto Fisiología (UGR)
Equipo Docente Paleontología Humana - Área Paleontología (UNIZAR)
Equipo Docente Antropología Física y Antropometría (UCAM)
Equipo Docente Antropometría (Universidad San Pablo-CEU)
Equipo Docente Antropometría INEF-UB
Equipo Docente Paleontología Humana - Área de Paleontología, Dpto. CC. Vida UAH
Equipo Docente Paleontología Humana - Dpto de Paleontología UCM
Equipo Docente Antropometría. Dpto. Enfermería UCM
Equipo Docente Antropometría. Dpto. Anatomía y Embriologías Humanas. UCM
Total: 14

**ENTIDADES ASOCIADAS “DIRECTAMENTE” CON LA INVESTIGACION/ DOCENCIA EN
ANTROPOLOGIA FISICA Y/Ó EVOLUCION HUMANA**

DEPARTAMENTOS
U.D. Antropología Física. Dpto Zoología y Antropología Física (USC)
U.D. Antropología Física. Dpto Ecología y Biología Animal (UVIGO)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología de Organismos y Sistemas (UNIOVI)
U.D. Antropología Física. Dpto Biodiversidad y Gestión Ambiental (UNILEON)
U.D. Antropología Física. Dpto Genética, Antropología Física y Fisiología Animal (UPV)
U.D. Antropología Física. Dpto Zoología y Antropología Física (UCM)
C.D. Antropología Física. Dpto Biología (UAM)
U.D. Antropología Física. Dpto Zoología y Antropología Física (UAH)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología Animal y Ecología (USAL)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología Animal (UB)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología Animal, Vegetal y Ecología (UAB)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología Funcional y Antropología Física (UV)
U.D. Antropología Física. Dpto Medicina Legal, Toxicología y Antropología Física (UGR)
U.D. Antropología Física. Dpto Zoología y Antropología Física (UM)

INSTITUCIONES CIENTIFICAS Y CENTROS DE INVESTIGACIÓN
Sociedad Española de Antropología Física (SEAF)
Paleoanthropology Group / Dpto Paleobiología -MNCN
Centro Mixto UCM-ISCIH de Evolución y Comportamiento Humanos
Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana (CENIEH)
Asociación Murciana para el Estudio de la Paleoantropología y el Cuaternario
Grupo de Inv. Tecnología, Antropología y Ecología del Cuaternario (UM)
Inst. Catalá de Paleoecología Humana i Evolució Social (IPHES-URV)
Grupo de Paleoprimatología y Paleontología Humana/ ICP Miquel Crusafont
Museo de la Evolución Humana - Fundación Atapuerca
Laboratorio de Evolución Humana (Área de Paleontología- UBU)

INVENTARIO DE ENTIDADES POR ÁREAS DE ESPECIALIZACIÓN

Antropología Física, Evolución Humana y Paleoantropología (investigación básica)
Sociedad Española de Antropología Física (SEAF)
U.D. Antropología Física. Dpto Zoología y Antropología Física (USC)
U.D. Antropología Física. Dpto Ecología y Biología Animal (UVIGO)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología de Organismos y Sistemas (UNIOVI)
U.D. Antropología Física. Dpto Biodiversidad y Gestión Ambiental (UNILEON)
U.D. Antropología Física. Dpto Genética, Antropología Física y Fisiología Animal (UPV)
U.D. Antropología Física. Dpto Zoología y Antropología Física (UCM)
C.D. Antropología Física. Dpto Biología (UAM)
U.D. Antropología Física. Dpto Zoología y Antropología Física (UAH)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología Animal y Ecología (USAL)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología Animal (UB)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología Animal, Vegetal y Ecología (UAB)
U.D. Antropología Física. Dpto Biología Funcional y Antropología Física (UV)
U.D. Antropología Física. Dpto Medicina Legal, Toxicología y Antropología Física (UGR)
U.D. Antropología Física. Dpto Zoología y Antropología Física (UM)
Paleoanthropology Group / Dpto Paleobiología -MNCN
Centro Mixto UCM-ISCIII de Evolución y Comportamiento Humanos
Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana (CENIEH)
Asociación Murciana para el Estudio de la Paleoantropología y el Cuaternario
Grupo de Inv. Tecnología, Antropología y Ecología del Cuaternario (UM)
Inst. Catalá de Paleoecología Humana i Evolució Social (IPHES-URV)
Grupo de Paleoprimatología y Paleontología Humana/ ICP Miquel Crusafont
Museo de la Evolución Humana - Fundación Atapuerca
Laboratorio de Evolución Humana (Área de Paleontología- UBU)
Real Sociedad Española de Historia Natural (RSEHN)
Sociedad Española de Biología Evolutiva (SESBE)
Equipo Docente Paleontología Humana - Área Paleontología (UNIZAR)
Grupo de Inv. Evolución Humana y Paleoecología del Cuaternario -UAH
Equipo Docente Paleontología Humana - Área de Paleontología, Dpto. CC. Vida UAH
Equipo Docente Paleontología Humana - Dpto de Paleontología UCM
Sociedad Española de Paleontología (SEP)
Laboratorio de Análisis de Poblaciones del Pasado (LAPP-UAM)

Antropología Física Aplicada
Anthropometry Research Group - Instituto Biomecánica de Valencia (IBV)
Grupo EPINUT (Ref. 920325) (UCM)

Antropología Deportiva y Cineantropometría
Federación Española de Medicina del Deporte (FEMEDE)-Grupo Español de Cineantropometría (GREC)
Asociación de Medicina de la Educación Física y del Deporte de Andalucía (AMEFDA) – Sistema de Acreditaciones Técnicas Antropométricas (SATA)
Equipo Docente de Cineantropometría (UA)
Soluciones Antropométricas
Equipo Docente Antropometría INEF-Universidad Politécnica de Madrid
Equipo Docente Antropometría / Dpto Fisiología (UGR)
Equipo Docente Antropología Física y Antropometría (UCAM)
Equipo Docente Antropometría (Univ. San Pablo -CEU)
Equipo Docente Antropometría INEF-UB
Equipo Docente Antropometría. Dpto. Enfermería UCM
Equipo Docente Antropometría. Dpto. Anatomía y Embriologías Humanas. UCM
Servicio de Antropometría - Consejo Superior de Deportes
DEPORCLINIC- Clínica de Medicina Deportiva y Fisioterapia

Empresas y profesionales autónomos de la Antropología Física: excavación e informes.
NRT Arqueólogos S.L.
Paleoconsult- Estudios de Antropología y Paleontología S.L.
Arqueo Expert S.L.
ArqueoSDD - Arqueología, Antropología y Restauración
Trebede - Patrimonio y Cultura S.L. (Madrid)
Antropolegs Lab. (Barcelona)
TALACTOR S.L. Arqueología y Patrimonio (León)

Antropología Forense y Paleopatología
Equipo docente Master Virtual Antropología y Genética Forense UGR-CEVUG
Laboratorio Antropología Forense - Dpto Toxicología y Legislación Sanitaria (UCM)
Dpto. Antropología Física - Sociedad de Ciencias Aranzadi
Instituto Canario de Bioantropología - Museo del Hombre y la Naturaleza de Tenerife
Laboratorio de Paleoantropología y Paleopatología (MARQ)
Grupo PaleoLab - Laboratorio Arqueología Funeraria y Bioantropología (UV)
Laboratorio de Antropología Forense y Paleopatología - Dpto Medicina Legal y Forense (UV)
Grupo de Antropología Forense - Dpto Medicina Legal y Forense (UNEX)
Laboratorio de Paleoantropología y Paleopatología - MAC
Museo Antropología Forense, Paleopatología y Criminalística Prof. Reverte Coma (UCM)
Área de Medicina Legal (UPV)
Grupo de Antropología Forense - Dpto. Medicina Legal y Forense (UMH)
Instituto de Ciencias Forenses Luís Concheiro – Área de Medicina Legal (USC)
Servicio Biología - Instituto Nacional de Toxicología y Ciencias Forenses
Asociación Española de Antropología y Odontología Forense
Asociación Española de Paleopatología
Equipo Docente de Bioantropología – Facultad de Medicina (UNIZAR)

Laboratorio de la ARMH- UniLeón / Campus de Ponferrada
GROB - Grup de Recerca en Osteobiografia (UAB)
Arqueoforense & Instituto Formación Profesional Ciencias Forenses (IFPCF)
Escuela de Medicina Legal y forense - UCM
Grupo de Recuperación de la Memoria Histórica-Valencia GRMHV
Instituto de Estudios Científicos en Momias IECIM (Madrid)
Instituto de Medicina Legal de Galicia IMELGA
Museo Anatómico- Dpto. Anatomía Humana. Universidad de Valladolid
Instituto Univ. Investigación en Ciencias Policiales (IUICP-UAH)
Instituto de Medicina Legal de Catalunya- IMLC

Investigación en Biología Humana y Antropología General
Equipo Docente Antropología Biológica. Dpto Biotecnología (UA)
Equipo Docente Biología Evolutiva Humana. Dpto CC. Experimentales y Salud - Área Biología Evolutiva (UPF)
Grupo Med-Evo de Medicina Evolucionista (Hospital La Princesa)
Asociación para el Estudio de la Ecología Humana (AEEH)
Laboratorio de Sistemática Humana / Grupo Evolución y Cognición Humana (UIB)
Museo Nacional de Antropología
Grupo ANTROPOCORDIS de Inv. Bioantropología y CC. Cardiovasculares (UNEX)
Unidad de Epidemiología de la Nutrición EPINUT-UMH
Instituto de Investigación sobre la Evolución Humana (IIEH)

Prehistoria y Antropología Prehistórica
Institución Milá y Fontanal-Dpto Arqueología y Antropología (CSIC)
HOMINID Grup d'Orígens Humans- Unitat Paleoetologia Hominida (UB)
Laboratorio de Bioarqueología - Instituto Internac. Inv. Prehistóricas de Cantabria (IIIPC-UC)
Grupo de Paleoantropología - Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel
Laboratorio de Antropología Física - Museo de La Rioja
Laboratorio de Antropología Física - Museo de Sevilla
Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria (MRPAC-UC)
Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira
Arqueopinto (Pinto-Madrid)
Museo Arqueológico Regional (CAM)
Asociación Profesional de Bioarqueología
L'Associació Catalana de Bioarqueologia (ACBA)
Laboratori de Bioarqueologia Humana / Dpto Prehistoria (UAB)
Grupo de Investigación en Evolución del Comportamiento Humano - Dpto Prehistoria (UCM)

Primatología
Fundación Mona para el Bienestar de los Primates
Rainfer - Centro de Rescate de Primates
Asociación Primatológica Española (APE)

Genética Humana / Genética Forense
Laboratorio de Genética Forense y Genética de Poblaciones (UCM)
Instituto de Biología Evolutiva (CSIC-UPF)
Asociación Española de Genética Humana (AEGH)
Laboratorio Genómica Evolutiva (UPF)
Grupo de Medicina Genómica (USC)

Anexo VII:

publicaciones derivadas de este trabajo de tesis.

✍ Rafael Tomás Cardoso y Carlos Varea (en revisión). Percepción social y representaciones de la Antropología Física en estudiantes de Antropología Social y Cultural de la UAM (Madrid, España). Publicado en Libro de Resúmenes de Comunicaciones del XIX Congreso de la Sociedad Española de Antropología Física: Poblaciones Humanas, Genética, Ambiente y Alimentación. Universidad Autónoma de Madrid – Sociedad Española de Antropología Física (2015). p.67.

Percepción social y representaciones de la Antropología Física en estudiantes de Antropología Social y Cultural de la UAM (Madrid, España).

Tomás-Cardoso RP, Varea C.

Departamento de Biología. Universidad Autónoma de Madrid.

Objetivo: Valorar el grado de conocimiento inicial, así como las actitudes y expectativas frente a la materia de Antropología Física, en los estudiantes del Grado en Antropología Social y Cultural.

Material y Métodos: Se plantea una cuestión abierta y general a contestar por parte de los alumnos de la asignatura al inicio del curso; con objeto de valorar su percepción, valoraciones y expectativas respecto a la asignatura de Antropología Física como parte de su formación como antropólogos sociales. El método de registro de esta información cualitativa consistió en un cuestionario (de "cuestión única"): *¿Por qué crees que se debe estudiar una asignatura de Antropología Física en el Grado de Antropología Social y Cultural?*

Resultados: La respuesta obtenida aportó información sobre la pertinencia de la asignatura de "Antropología Física" en el marco del Plan de Estudios del Grado en Antropología Social y Cultural; así como sobre el nivel de conocimientos previo e imágenes que los alumnos transmiten respecto a esta disciplina.

Conclusión: Los datos obtenidos muestran algunas de las problemáticas asociadas a la enseñanza de la Antropología Física, tales como las imágenes previas y actitudes hacia la asignatura derivadas de las representaciones y prejuicios con los que los alumnos llegan a la disciplina, donde se reproducen actitudes y valores que forman parte del discurso y las representaciones sociales que de la biología y la evolución humana tiene la sociedad en general; muy frecuentemente, cargadas de sesgos ideológicos, errores de concepto y de un conocimiento incompleto y parcial de este campo de conocimientos.

Palabras clave: Percepción Social de la Ciencia, Enseñanza de la Antropología.

✍ Rafael Tomás Cardoso y Carlos Varea. 2014. Antropología Física: Aportaciones Fundamentales y Proyecciones como ciencia interdisciplinar. Encuentros Multidisciplinares. Nº 48 Vol. XVI. (Sept.-Dic./ 2014). Universidad Autónoma de Madrid. ISSN: 1139-9325. pp. 49-60.

ANTROPOLOGÍA FÍSICA: APORTACIONES FUNDAMENTALES Y PROYECCIONES COMO CIENCIA INTERDISCIPLINAR

Carlos Varea y Rafael Tomás

Comisión Docente de Antropología Física. Dpto. Biología. Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

La Antropología Física en tanto que aproximación integradora a la comprensión de nuestra especie, incorporando dimensiones evolutivas, ecológicas y bioculturales, ha realizado aportaciones fundamentales al conocimiento de aspectos clave de nuestra biología, orígenes, evolución y variación, a través del tiempo y el espacio, mediante el estudio de poblaciones humanas pasadas y presentes. Los distintos autores, escuelas y corrientes en la investigación antropológica, durante más de 150 años de historia de la disciplina, han acumulado hechos, conceptos y teorías que representan una importante contribución a la ciencia moderna, y a la demanda social de un mejor conocimiento de nuestra realidad humana. Especialmente significativas han sido las aportaciones a la ciencia, y a la sociedad en general, de los avances hacia una mejor comprensión de temas con importantes implicaciones sociales y de interés general, tal como la naturaleza de la evolución, variación y diversidad humana, aclarando los términos adecuados para el uso de polémicos conceptos y concepciones sobre los orígenes y la variabilidad humana; o la acumulación de amplia información descriptiva en distintas poblaciones sobre procesos clave de la biología humana, tales como el crecimiento, la maduración sexual, la reproducción y fertilidad, o la nutrición y alimentación humana, con importantes aplicaciones en el ámbito de la salud pública.

OBJETO DE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA

La Antropología nace como una Historia Natural de Hombre, que plantea el estudio científico de nuestra especie, desde una concepción unitaria donde se incluyen múltiples dimensiones de la realidad humana. Si bien, la progresiva especialización de las Ciencias Antropológicas produjo una progresiva focalización y segmentación de los objetos de investigación, la Antropología Física (especializada en los aspectos biológicos) ha mantenido, en mayor o menor grado según épocas y autores, una concepción integradora de su objeto, considerando el estudio de nuestra especie y su biología, desde un contexto biocultural, ecológico y evolucionista.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA

El marco social e intelectual en el que aparece la Antropología, fue el momento de desarrollo de las Ciencias Naturales en el siglo XIX, influida por las influencias filosóficas del pensamiento positivista, y los intensos debates intelectuales de la época sobre el transformismo, el origen de las razas y la polémica sobre la humanidad de los diferentes tipos de hombres, y las preguntas sobre la antigüedad y origen del hombre.

ETAPA 1: LOS PRECURSORES: EL ESTUDIO DEL ORIGEN Y LAS VARIEDADES HUMANAS (SIGLO XIX)

A partir del siglo XVIII, en el contexto de la Europa de la Ilustración, surge el interés por el conocimiento de lo humano desde el Imperio de la Razón, y aparecen autores interesados por el hombre como objeto de estudio de la Historia Natural. Destacando las aportaciones pioneras de Linneo como precursor de una concepción científica de la Historia Natural del Hombre (como será designada inicialmente la Antropología). Junto a Buffon, creador de la Escuela Francesa (introduciendo el concepto de "raza" en el estudio de la variedad humana); y Blumenbach, a la cabeza de la Escuela

✍ Rafael Tomás Cardoso. 2014. Enfoques bioculturales en Antropología Física: Antecedentes, desarrollos y posibilidades. En S Alonso, M Hervella, N Izagirre, JA Peña, E Rebato y C De la Rúa. (Eds.), La investigación en Antropología Física: Una mirada al futuro. SEAF – UPV-EHU. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. ISBN: 978-84-9082-034-6. pp. 375-385.

«ENFOQUES BIOCULTURALES EN ANTROPOLOGÍA FÍSICA: ANTECEDENTES, DESARROLLOS Y POSIBILIDADES»

Tomás Cardoso, Rafael

Doctorando del Programa de Antropología Física. Dpto. Biología. Facultad de Ciencias.
Universidad Autónoma de Madrid
E-mail: rafa.antropo@gmail.com

Resumen

La inclusión de las dimensiones socioculturales en el ámbito de estudio de la Antropología Física presenta una situación variable a lo largo de su historia como disciplina, con distintos grados de presencia y relevancia de las dimensiones biológicas como núcleo de este campo de conocimiento. Partiendo de un modelo inicial de carácter generalista, en la Antropología clásica decimonónica, dirigido al estudio de la Historia Natural del Hombre, donde los aspectos socioculturales fueron incorporados al estudio positivista y naturalista de la especie humana y su variación, dentro de un ámbito específico de la disciplina, la Etnología (como descripción física, sociocultural y psicológica de los pueblos y razas humanas), diferenciado de la Antropología Física centrada en el estudio de los aspectos físicos (fundamentalmente, las características antropométricas y craneométricas) de la especie y su variabilidad. Posteriormente, la denominada como «Nueva Antropología Física», a partir de los años sesenta del pasado siglo, incorpora como parte del objeto de estudio de la Antropología Física el hombre como realidad biocultural. Si bien en la práctica, los aspectos socioculturales no pasaban de ser incorporados en la investigación como variables accesorias y complementarias dentro de los modelos explicativos de los procesos de adaptación y evolución de las poblaciones humanas. Sin embargo, en torno al cambio de siglo, han ido surgiendo innovadores desarrollos bioculturales por parte de antropólogos físicos, que han iniciado líneas de investigación auténticamente integradoras, capaces de incorporar metodologías múltiples y enfoques multidimensionales que consideran aspectos los biológicos, sociales y culturales, como el núcleo del estudio de los procesos adaptativos y evolutivos de poblaciones contemporáneas y del pasado.

Palabras clave: Enfoques bioculturales, Estudios Biosociales, Biología vs Cultura, Dimensiones Socioculturales, Antropología Biocultural.



✍ Rafael Tomás Cardoso. 2013. Desarrollos múltiples y enfoques integradores en Ecología Humana: Rutas hacia un estudio ecológico de la especie humana evolucionista y biocultural. *eVOLUCIÓN*. 8(2). ISSN 1989-046X. pp. 37-57.



Desarrollos múltiples y enfoques integradores en Ecología Humana: Rutas hacia un estudio ecológico de la especie humana evolucionista y biocultural

Rafael Tomás Cardoso

Antropólogo-Investigador autónomo. Madrid (España).

E-mail: rafa.antropo@gmail.com

RESUMEN

La Ecología Humana como designación de la disciplina ocupada del estudio de las relaciones e interacción entre el hombre (o más exactamente las poblaciones y grupos humanos) y su ambiente (contextos, ecosistemas, hábitats...), constituye un campo ambiguo y confuso, en la medida que numerosos campos y especialidades, con distintos presupuestos epistemológicos, diferentes métodos y técnicas de investigación, e inmersos en distintas tradiciones y escuelas en el marco de áreas de conocimientos distantes (Sociología, Antropología Social, Geografía Humana, Antropología Física...) han reclamado el uso del término para designar su objeto y campo de estudio. Sólo recientemente, a través de concepciones integradoras y multidisciplinarias, que apuestan por enfoques bioculturales y análisis pluridimensionales del fenómeno de interacción poblaciones humanas-medio ambiente, se abre la posibilidad de configurar una disciplina unitaria que aborde desde una perspectiva biosocial y a partir de unos presupuestos conceptuales y metodológicos de base y compartidos, las dinámicas de adaptación e interacción de poblaciones con su entorno. *eVOLUCIÓN* 8(2): 37-57 (2013).

Palabras Clave: Ecología Humana, Antropología Ecológica, Enfoques Bioculturales.

ABSTRACT

The Human Ecology as the discipline dedicated to the study of the relationships and interactions between man (or more exactly, the populations and human groups) and their environments (contexts, ecosystems, habitats...), constitutes an ambiguous and confused field, because many fields and disciplines with different research methods and different academic traditions in distant knowledge areas (Sociology, Social Anthropology, Human Geography, Physical Anthropology...) claimed the use of the term to designate their object and study field. Only recently, through integrative and multidisciplinary conceptions of the discipline, based on the bio-cultural focuses of the human phenomenon and the environment-populations interaction, open the possibilities to an unitary Human Ecology, from a biosocial perspective to start some conceptual and methodological roads to study the complex dynamics of adaptation and environment-populations interaction. *eVOLUCIÓN* 8(2): 37-57 (2013).

Key Words: Human Ecology, Ecological Anthropology, Biocultural Approach.

1. Antecedentes: Encuentros y construcciones multidisciplinares (I Mitad del Siglo XX)

La Ecología Humana como campo específico de estudio de las interacciones hombre-medio ambiente tendría su origen en el desarrollo de las Ciencias Sociales y Naturales en el contexto decimonónico y de los primeros años del siglo XX, donde la emergencia de las distintas disciplinas dedicadas a estudio positivo de la Naturaleza y del Hombre, fueron aportando conceptos, ámbitos de trabajo, métodos y técnicas diversas, que a través de préstamos entre disciplinas y ensayos metodológicos fueron configurando las bases para el desarrollo de las

modernas disciplinas formales con sus campos y objetos de investigación propios y específicos.

Entre los primeros precedentes del estudio de las relaciones entre las poblaciones humanas y el medio ambiente dentro de las Ciencias Sociales y Naturales emergentes en los últimos años del siglo XIX y primer tercio del siglo XX, podemos señalar los planteamientos surgidos dentro de la Geografía y la Etnología en un primer momento (Ratzel, Boas, Forde), y de la Sociología posteriormente (Escuela de Chicago), en el contexto del desarrollo de una Ciencias Sociales aplicadas a la nuevas problemáticas surgidas con el crecimiento y transformación de las sociedades urbanas y su entorno.

✍ Rafael Tomás Cardoso. 2013. Antropología Física o Biología Humana: ¿Un debate cerrado?. ANTROPO Revista Internacional del GRANDI (Groupement d'Anthropologie Didactique). Vol. 29. ISSN 1578-2603. pp. 69-84.



www.didac.ehu.es/antropo

Antropología Física o Biología Humana: ¿Un debate cerrado?

Physical Anthropology or Human Biology: A closed debate?

Rafael Pablo Tomás Cardoso


Dpto. de Biología. C/ Darwin, 2. Universidad Autónoma de Madrid 28049 - Madrid. Correo electrónico: rafa.antropo@gmail.com

Palabras Clave: Historia de la Antropología, Antropología Física, Biología Humana, Antropología Física española.

Key Words: History of Anthropology, Physical Anthropology, Human Biology, Spanish Physical Anthropology.

Resumen

Durante el periodo de consolidación de la Antropología Física como disciplina científica dedicada al estudio biológico del hombre a lo largo del siglo XX, surgieron diferentes formas de denominar a este campo de estudio científico (Antropología Física, Antropología Biológica, Biología Humana, Bioantropología...), más o menos ajustadas al sentido epistemológico y objeto de estudio de un emergente campo científico que buscaba definir y delimitar un lugar propio en el panorama de las ciencias modernas. Con el objetivo de comprobar si dicho debate denominativo había quedado resuelto en el momento histórico del cambio de siglo, se distribuyó un cuestionario entre los profesores e investigadores adscritos a las unidades y departamentos de las universidades españolas con enseñanza de Antropología Física. Los datos obtenidos a través de la aplicación de dicha encuesta mostraron la persistencia de una falta de consenso entre el colectivo de los antropólogos físicos españoles. El interés por este debate no se limita únicamente a las cuestiones nominalistas o formales, sino que tales distintas denominaciones implican cuestiones subyacentes relacionadas con diferentes concepciones y enfoques de las disciplinas asociadas a cada término.

 Rafael Tomás Cardoso. 2012. Notas sobre la Historia de la Antropología Física en España: Diálogos entre Antropología, Prehistoria y Arqueología en las distintas fases de formación de la Antropología Física española. ARQUEOUCA, nº 2. ISSN: 2253-6434. pp. 125-138.

NOTAS SOBRE LA HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA EN ESPAÑA: DIÁLOGOS ENTRE ANTROPOLOGÍA, PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA EN LAS DISTINTAS FASES DE FORMACIÓN DE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA ESPAÑOLA

Rafael Tomás Cardoso

Licenciado en Antropología (UCM); Doctorando del Programa de Antropología Física (UAM)
rafa_tomas@wanadoo.es

Resumen: Se plantea un recorrido por el desarrollo de la Antropología Física en España, desde su nacimiento con gran vitalidad en el siglo XIX, seguido de un lento proceso de institucionalización a lo largo de la primera mitad del siglo XX, hasta su consolidación como disciplina moderna a partir de los años sesenta y su recientemente lograda madurez con el reconocimiento oficial y profesionalización de la disciplina. En este recorrido por la historia de la Antropología Física española, desde sus intereses iniciales por la Antropometría, la Craneometría y una naciente Antropología Prehistórica, hasta la diversificación progresiva de sus líneas de investigación, a lo largo del siglo XX, hacia nuevos campos como la Paleoantropología, la Antropología Genética o la Ecología Humana, las relaciones con disciplinas relacionadas como la Prehistoria y la Arqueología fueron fundamentales. Si bien, la especificación de sus objetos y métodos de investigación hizo necesaria una progresiva ruptura y un relativo distanciamiento a nivel epistemológico y metodológico entre estas disciplinas próximas.

Abstract: The work offers a sight around the development of Physical Anthropology in Spain, from its success at the beginning of the XIX century, followed by a slow institutionalization process in the first half of the XX century, however, it was not until the sixties when it obtained the official recognition. It includes, as well, information about the recent maturity of Physical Anthropology that implies its official recognition and professionalization. In this journey through the history of the Physical Anthropology in Spain it is significant to mention the importance of Anthropometry and Craneometry in connection with an emergent Prehistoric Anthropology; although its progressive diversification along the XX century towards new research fields like Paleoanthropology is also relevant. Last but not least, we should not forget the importance of the work of Genetic Anthropology or the Human Ecology and their relationship with fundamental disciplines such as Prehistory or Archaeology. Despite all the benefits that technology and modernity have proportioned to Physical Anthropology, the specialization of their aims and methods in the research supposed an epistemological and methodological progressive break among these disciplines.

Palabras clave: Historia de la Antropología, Antropología Física Española, relaciones Antropología Física-Arqueología.

Key words: History of Anthropology, Spanish Physical Anthropology, Physical Anthropology-Archeology interactions.

Justificación

La revisión del desarrollo, historia, escuelas y autores en la Antropología española, ofrece una continua vinculación con disciplinas relacionadas como son la Prehistoria y la Arqueología en el devenir de la Antropología Física en nuestro país. En trabajos previos sobre Historia de la Antropología (PUIG-SAMPER y GALERA, 1983; ORTIZ, 2001; CALDERÓN, 1996; CALVO, 1990 y

1997; PONS, 1989) y de la Arqueología (QUERO y PEREZ, 2002; REIMOND, 2009; CASANOVAS, ROVIRA y SANMARTÍ, 2010; AYARZAGÜENA, 1993) en España se han tratado estas relaciones interdisciplinares, aunque de modo tangencial. La presente investigación intenta realizar una aproximación a la historia de la disciplina, que con un carácter general y descriptivo muestre las relaciones entre Antropología, Ar-

✍ Rafael Tomás Cardoso. 2012. Historia reciente, situación actual y tendencias de la Antropología Física en España (1939-2011). En D Turbón, L Fañanás, C Rissech, y A Rosa (Eds.), Biodiversidad Humana y Evolución. S.E.A.F. - Universidad de Barcelona. Fundació Uriach. Barcelona. ISBN 978-84-695-6322-9. pp 112-118.

Historia reciente, situación actual y tendencias de la Antropología Física en España (1939-2011)

Tomás Cardoso, Rafael

Centro de trabajo/Work center: Doctorando del Programa de Antropología Física. Facultad de Ciencias. Universidad Autónoma de Madrid. Email: rtcant@hotmail.es

RESUMEN

El presente trabajo de revisión presenta los principales hitos, autores y procesos correspondientes al devenir de la Antropología Física española durante los periodos históricos correspondientes al franquismo, la transición española y el cambio de siglo. Este amplio periodo temporal ha sido estructurado, para su análisis operativo, en tres etapas fundamentales en los desarrollos recientes de la Antropología española. Una primera etapa correspondiente al periodo de posguerra y el primer franquismo (1939-1953), marcado por la crisis académica y científica que supuso la salida del país de un número importante de figuras destacadas de la Antropología española (Comas, Barandiarán, Bosch Gimpera, Obermaier...), la desarticulación de las instituciones y la vinculación ideológica de los principales autores del periodo al régimen franquista. La segunda etapa, iniciada con la reforma universitaria de 1954 y los efectos del aperturismo del régimen en el mundo científico y académico, estará enmarcada en el periodo del tardo-franquismo y la primera transición socioeconómica española (1953-1978), contexto en el que la Antropología Física alcanza su desarrollo moderno en el marco de la rápida modernización social, económica y política del país. Y por último, una tercera etapa enmarcada en los años finales del siglo XX, y el cambio de siglo hasta la actualidad (1978-2011); en la que se alcanza la maduración de la Antropología Física española en el ámbito académico, investigador y profesional, con la creación de la Sociedad Española de Antropología Física (inicialmente de Sociedad Española de Antropología Biológica), el reconocimiento del Área de Conocimiento de Antropología Física y la creación de programas específicos de posgrado para la formación profesional e investigadora de antropólogos físicos en nuestro país.

PALABRAS CLAVE: Historia de la Antropología Física, Antropología española, Historia de la Ciencia española.

ABSTRACT

The present work presents the main events, authors and processes of the recent development of the Spanish Physical Anthropology, through the historical periods corresponding to the franquism, the Spanish transition and the century change. This long period has been structured, for its operative analysis in three fundamental stages, in the recent history of the Spanish Anthropology. A first stage corresponding to the period of postwar period and the first franquism (1939-1953), characterized by the academic and scientific crisis that supposed the

exit of an important number of figures of the Spanish science and Anthropology (Comas, Barandiarán, Bosch Gimpera, Obermaier...), the breakdown of the institutions and the ideological proximity of the main authors of the period to the franquism. The second stage, initiate with the university reform of 1954 and the openness of the franquism in the scientific and academic world, continue with the period of the last franquism and the first Spanish socioeconomic transition (1953-1978); context in which the Physical Anthropology reaches its modern development in the context of the social, economic and political modernization of the country. And lastly, a third stage in the final years of the XX century, and the century change, until the present time (1978-2011); defined by the maturation of the Spanish Physical Anthropology in the academic, research and professional world, with the creation of the Spanish Society of Physical Anthropology (initially Spanish Society of Biological Anthropology), the recognition of the area of knowledge of Physical Anthropology and the creation of specific postgraduate programs for the vocational and research training of physical anthropologists.

MAIN WORDS: History of the Physical Anthropology, Spanish Anthropology, History of the Spanish Science.

METODOLOGÍA

El método de investigación empleado tiene un carácter sociohistórico, orientado a la descripción de los momentos, desarrollos y autores más significativos del periodo, enmarcando los procesos internos de la disciplina en sus contextos sociales e históricos; y analizando el impacto de los factores externos (sociales, políticos, culturales, científicos...) sobre el desarrollo de la Antropología Física, sus líneas de investigación, orientaciones teóricas y metodológicas.

De este modo, dentro de una perspectiva externalista moderada de la historia de la ciencia se aborda la interpretación de los datos desde una aproximación histórica y sociológica de los contextos de cada una de las etapas estudiadas, considerando la creación del conocimiento antropológico como una actividad socialmente condicionada. Los datos empleados para trazar los desarrollos recientes de la Antropología Física española se han recopilado combinando el recurso a fuentes primarias y directas (entrevistas con antropólogos expertos y profesores del Área, información administrativa) con la consulta de fuentes secundarias (fuentes bibliográficas y documentales, archivos, internet...).

✍ Rafael Tomás Cardoso. 2010. El Desarrollo de la Antropología Física en el contexto de la Ciencia Occidental: Etapas, escuelas y corrientes en su construcción como disciplina científica. En E Gutiérrez-Redomero, A Sánchez-Andrés y V Galera Olmo (Coord.), Diversidad Humana y Antropología Aplicada. S.E.A.F.- Universidad de Alcalá de Henares- IUICP. Alcalá de Henares (Madrid). ISBN: 978-84-614-2257-9. pp. 707-718.

El desarrollo de la Antropología Física en el contexto de la Ciencia Occidental: etapas, escuelas y corrientes en su construcción como disciplina científica

The development of the Physical Anthropology in the context of the Western Science: stages, schools and trends in their construction like scientific discipline

Tomás Cardoso R

Doctorando del Programa Interuniversitario de Antropología Física
Universidad Autónoma de Madrid
rtomas@infoinvest.es

Resumen

Se presenta una revisión del proceso histórico de la Antropología Física, las etapas y contextos de su desarrollo, y construcción de los conceptos y teorías bioantropológicas, a lo largo de los siglos XIX y XX. Así como de la medida en que, el pensamiento bioantropológico ha mostrado su impacto en las sociedades occidentales, sus esquemas culturales sobre la diversidad humana, y las políticas y prácticas sociales relacionadas con tales ideas (darwinismo social, eugenesia, políticas migratorias...). De tal modo, se pretende revisar el camino de la disciplina desde sus precursores en el marco de la Historia Natural y la Anatomía Comparada (siglos XVII y XVIII), a la consolidación de la Antropología Física como disciplina autónoma a lo largo del siglo XIX, sobre las bases epistemológicas del positivismo y metodológicas de la Antropometría y Biometría. Abordando como principales temas de estudio el origen de la variación humana (debate monogenismo-poligenismo), la Raciología (clasificaciones raciales) y la emergente Prehistoria y Paleontología Humana. Los desarrollos de la disciplina a lo largo del siglo XX supondrán la crisis y el cuestionamiento de la Craneometría y de la Raciología como ejes del estudio de la variación humana en la Antropología clásica, la sustitución del pensamiento tipológico por el pensamiento estadístico-poblacional ligado a la influencia de los avances en Genética y la teoría neodarwinista en la Antropología Física, y un fuerte avance de los hallazgos sobre los orígenes y la evolución humana. En el campo de los métodos y técnicas, el siglo XX supone el paso desde el dominio de los enfoques morfológicos al énfasis en las aproximaciones genéticas y moleculares, así como a una ampliación y diversificación de las técnicas de investigación, dando lugar al surgimiento y diversificación de los campos de estudio y aplicación: Antropología Genética y Molecu-

✍ Rafael Tomás Cardoso 2008. El Desarrollo de la Antropología Física en España (1865-2006): Huesos, genes y cultura en la construcción de una disciplina científica. En JL Nieto Amada, JA Obón Nogés y S Baena Pinilla (Eds.) Genes, Ambiente y Enfermedad en las Poblaciones Humanas. S.E.A.F. - Universidad de Zaragoza - Prensas Universitarias de Zaragoza. Zaragoza. ISBN 978-84-92521-49-4. pp. 427-435.

**EL DESARROLLO DE LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA EN ESPAÑA
(1865-2006): HUESOS, GENES Y CULTURA EN LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA DISCIPLINA CIENTÍFICA**

***THE DEVELOPMENT OF PHYSICAL ANTHROPOLOGY IN SPAIN
(1865-2006): BONES, GENES AND CULTURE
IN THE CONSTRUCTION OF A SCIENTIFIC DISCIPLINE***

R. Tomás Cardoso¹

Resumen

El presente trabajo plantea desde una aproximación de carácter histórico, o más específicamente socio-histórica, un recorrido por los momentos y los contextos del desarrollo de la Antropología Física en España, desde su nacimiento con gran vitalidad, durante el último tercio del siglo XIX, vinculado a la fuerte emergencia de la antropología positivista europea, bajo una intensa influencia de la escuela antropológica francesa de Broca, pasando por su lento proceso de institucionalización, a lo largo de la primera mitad del siglo XX, hasta alcanzar su consolidación como disciplina en la universidad española, a partir de la década de los 60, y posteriormente, su reciente madurez con el reconocimiento oficial del área de conocimiento, y el apoyo de la profesionalización de la antropología física, a través de la creación de la SEAF. A lo largo de este recorrido por la historia de la antropología física española, señalaremos su camino (común al de la antropología física internacional) desde los intereses iniciales centrados en la antropometría y la craneometría, y una nascente antropología prehistórica, hasta la diversificación progresiva, a lo largo del siglo XX, hacia nuevos campos de investigación como la paleoantropología, la antropología genética y molecular, la biología de poblaciones humanas o la ecología humana. Partiremos en este recorrido desde la labor de P. González Velasco, como pionero de la antropología española, fundador del Museo Antropológico (1875) y de la Sociedad Española de Antropología (1865), y la figura de A. Machado y Núñez, fundador de la Sociedad Antropológica de Sevilla (1871) y difusor del evolucionismo en España. El segundo paso fundamental en el desarrollo de la antropología española vendrá de manos de la creación de la primera cátedra (primero libre —1885—, y después universitaria —1892—) de antropología en España, de manos de M. Antón y Ferrándiz, en la Universidad de Madrid. Donde se formará a la primera generación de antropólogos españoles: F. de las Barras de Aragón, T. De Aranzadi, y L. Hoyos Sainz. Paralelamente cabe destacar los trabajos del médico y antropólogo F. Oloriz. Con el cambio de siglo, De las Barras sucederá al maestro Antón y Ferrándiz en Madrid, y Aranzadi dará inicio a la antropología en Barcelona, ocupando la primera cátedra de su universidad. Tras la guerra civil, J.M. Pérez de Barradas, sucede a De las Barras de Aragón en la cátedra de Madrid. Y S. Alcobé a Aranzadi en Barce-

1. Doctorando del Programa de Antropología Biológica y de la Salud. Facultad de Ciencias. Universidad de Alicante.

